



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

EL TESTIMONIO DEL “COMPAÑERO MANOLO”:
UNA FUENTE PARA HISTORiar.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A:
JUAN CARLOS VÁZQUEZ MEDELES

ASESOR DE TESIS:
DR. ENRIQUE CAMACHO NAVARRO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, OCTUBRE DE 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Con amor a mi esposa Roxana

Con respeto y cariño a mis padres Raúl y Carmen

A mi carnal Omar

A Milton

A Andrea

Agradecimientos

No tengo la capacidad para transmitir el agradecimiento que tengo hacia mi esposa y confidente, por su apoyo absoluto durante el desarrollo de mi carrera, por acompañarme cuando estaba solo, por darme la palabra de ánimo en el momento preciso, por ayudarme a encontrar el camino cuando me desviaba, por ser beso, abrazo y palabra, por la paciencia.

Gracias mi *polola* Roxana.

A mis padres, Raúl y Carmen, por todo el apoyo, por seguir estando, por el regaño, por la plática cuando se necesitaba, por enseñarme a ser honesto, por decirme que yo puedo solo, por ser el carpintero que construye un gran mueble sólido y bello, por ser la enfermera que cura con sus manos.

A mi hermano Omar por los *chingadazos*, por hacerme fuerte, por darme la mano, por compartir la comida y en muchas ocasiones dejarme el plato para mí solo.

A Milton que me enseñó mucho más que estar *siempre listo para servir*.

A la Dra. Guadalupe Rodríguez de Ita por introducirme en Guatemala y darme el impulso para realizar este trabajo. Al Dr. Carlos Figueroa Ibarra por demostrarme que siempre hay alguien que puede ayudar. A los académicos de la USAC, principalmente al Ingeniero Mario Alfonso Bravo por demostrarme el valor del CELA más allá de sus fronteras mexicanas, así como al Arquitecto Víctor Mejía por hacerme ver el poder de la imagen. A Alberto Fuentes por dejarme ver que los sueños se persiguen a pesar de los fracasos.

Al Dr. Enrique Camacho Navarro por su paciencia, por ser guía, por el ánimo académico y amigable de un maestro hacia su alumno, por escuchar no sólo sobre la tesis. Gracias profesor y a su familia (Tineke, Simon y Camila).

A la familia Calito Hernández por hacerme sentir parte de su familia, por recibir al *mexicano chido*, por las gallos, los churrascos y cada comida, por mostrarme la vida chapina. A Thelma

Esperanza Mayen, Eva García de Loaiza, Virginia Ordoñez Cortes por su tiempo y dejarme ver la fuerza de la mujer guatemalteca.

A Miguel Ángel Esquivel por su amistad, por enseñarme la dimensión estética latinoamericanista. A Ariel Contreras por su consejo y guía.

A Irene Macías por su actitud altruista, por el alimento de su mesa, por acompañarnos.

A las *Divas* (Pepe, Iván y Lalo) por compartir mucho más que *cerros de ceniza, litros de coca y chisquetes de grasa*. A mi primo Javier (Monín) por las conversaciones latinoamericanistas entre dos Vázquez. A tres amigas que me dieron su apoyo, Itzel, Erika y Tihui y sus respectivas parejas. A mi *tocayo* que me enseñó la congruencia, porque su partida no quede en el olvido.

A aquellos que escucharon durante un año sobre Testimonio, Guatemala y Guerrilla.

¡Florecerás Guatemala! ¡Florecerás!

Kin Lalat (Grupo musical guatemalteco).

Dedicatoria	i
Agradecimientos	ii
Índice	iv
Prólogo	I
I. Preludio histórico: Guatemala de 1960 a 1980	1
I.1.1. Surgimiento del movimiento insurgente en Guatemala (1960-1963)	2
I.1.2. Militares en el poder: contrainsurgencia y anticomunismo (1963-1966)	5
I.1.3. Posicionamiento militar: crisis del movimiento revolucionario (1966-1970)	8
I.1.4. Reajuste de fuerzas: vaivenes revolucionarios, civiles y militares (1970-1975)	11
I.1.5. Reposicionamiento: movimiento de masas, represión y guerrilla (1976-1977)	15
I.1.6. Violencia militar: aniquilamiento, terror y éxodo (1978-1980)	19
II. El Género Testimonio	28
II.1. Su génesis en América Latina	29
II.2. Desarrollo teórico	34
II.2.1. Novela de formación o educación (Bildungsroman)	39
II.2.2. Vidas ejemplares (de tradición colonial)	41
II.2.3. Autobiografía	43
II.2.4. Obra Picaresca	44
II.3. El Testimonio en Guatemala	46
II.3.1. Representaciones testimoniales guatemaltecas	49
II.3.1.1. <i>Me llamo Rigoberta Menchú</i> con Elizabeth Burgos	50
II.3.1.2. Mario Payeras y <i>Los días de la selva</i>	54
II.3.1.3. Mario Roberto Morales y <i>Los que se fueron por la libre</i>	57
II.3.1.4. Julio César Macías y el epitafio de César Montes: <i>Mi camino: la guerrilla</i>	61
II.3.1.5. Rubén López Marroquín y <i>Libertad por ti viviré</i>	64
II.3.1.6. Carlos Figueroa Ibarra con <i>Paz Tejada, el militar y revolucionario</i>	66
III. Testimonio de Milton René Ordóñez del Cid	69
III.1. Breve acercamiento al “Compañero Manolo”	71
III.2. Milton da la palabra a “Manolo”	91
IV. Análisis interpretativo del Testimonio de Milton René Ordoñez del Cid: El	131

compañero “Manolo”	
IV.1. Características formales en el Testimonio	133
IV.1.1. Relato	133
IV.1.1.1 La colectividad de Milton	137
IV.1.1.2. Los <i>estudiantes</i>	138
IV.1.1.3. Grupo estudiantil “ <i>El Tábano</i> ”	139
IV.1.1.4. La <i>Comisión Militar</i> del PGT	143
IV.1.2. Asunción del valor de la <i>verdad</i>	148
IV.2. Características intencionales en el Testimonio	162
IV.2.1. Conciencia o <i>intención</i> funcional	162
IV.2.2. Ausencia de intencionalidad <i>estética</i>	167
IV.2.3. Valor a la <i>praxis</i> inmediata	170
Conclusiones	176
Apéndices	182
Siglas utilizadas	189
Bibliografía	190

Prólogo

La realización de esta investigación tiene como punto de partida la entrevista con Milton René Ordoñez del Cid (Ciudad de Guatemala, 1955) el 26 de mayo de 2006 en la Ciudad de México, quién colaboró con el Partido Guatemalteco del Trabajo-Comisión Militar (PGT-COMIL). Como objetivo de esa reunión se tuvo la compilación de su experiencia para presentarla como parte del trabajo final para el curso impartido por la Doctora Guadalupe Rodríguez de Ita en el Colegio de Estudios Latinoamericanos, donde la temática es de libre elección.

En el momento en que se dio la reunión, mis conocimientos sobre Guatemala se sostenían en lo aprendido en dicho curso. Sin embargo, la noción concerniente al conflicto armado en dicho país era muy ambigua, en el curso todavía no se tocaba el tema, apenas poseía un esbozo general del contexto en el que Milton marcó su presencia en la lucha política. A pesar de ello, decidí aventurarme a recoger su experiencia y así adentrarme poco a poco en la historia del proceso armado.

La pasión con que él enunció su experiencia me atrapó de inmediato; cabe resaltar que la sencillez con que expresó sus palabras contrastó con el contenido de ellas. La incertidumbre que tuve al inicio de la reunión se desvanecía ante la perplejidad de lo acontecido en el territorio guatemalteco. El material que obtuve de la conversación con Milton me transportó a otro tema desconocido por mí, El género testimonial latinoamericano. Resolví ofrecer por esta vía su experiencia como parte de la historia guatemalteca e insertarla en el mencionado género.

La distancia entre los acontecimientos referidos y el momento de la narración constituían una relación objetiva, misma que me permitió abordar el trabajo que aquí presento. Sin embargo, el entusiasmo se apoderó de mí y fue presentándose una investigación apasionante en tanto avanzaba la indagación documental. El guatemalteco Alberto Fuentes me

transmitió, simultáneamente con la figura de Milton, motivos apremiantes para entregarme en el trabajo, toda vez que el encuentro que sostuvimos me impactó de manera significativa.

Eso fue mientras caminábamos junto a nuestras respectivas parejas en las calles de la Ciudad de Guatemala, mientras la charla se centró en nuestra estancia en el país centroamericano. Descubrimos un pequeño restaurante-bar en las calles aledañas del Parque Central, por la catorce calle, y decidimos dirigirnos hacia ese lugar. Al momento de ingresar en aquel establecimiento, un gran cartel con la figura emblemática del Che Guevara se reveló frente a nosotros, un sentimiento lleno de extrañeza se hizo presente y obligó a paralizarnos en el quicio de la puerta, mientras yo leía mecánicamente la frase acostumbrada del icono revolucionario ¡Hasta la victoria siempre! El rostro de Alberto, a quien había contactado gracias al apoyo del Dr. Carlos Figueroa Ibarra, también de origen guatemalteco y actualmente académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, dibujaba una paradigmática nostalgia. Fijó su mirada en la mía, sonrió con satisfacción y fraternalmente tomó mi hombro como una invitación para adentrarnos en aquel lugar. El cartel, una bandera cubana, un emblema soviético y cuatro botellas de cerveza custodiaron irónicamente nuestra plática. Situación jamás pensada 27 años atrás, cuando la pertenencia de los símbolos significaba jugarse la vida misma.

Aquella anécdota me permitió comprender, a través de sus protagonistas, la naturaleza y el sentimiento revolucionario que permeó aquella época llena de violencia, terror e indignación por la situación sufrida por el pueblo guatemalteco.

La experiencia de Milton nos refiere la colaboración que desempeñó entre 1976 y 1980 en el panorama político de Guatemala. Primero lo hizo como activista universitario por medio del grupo *Tábano* y la Asociación de Estudiantes de Arquitectura (AEDA) en la Universidad de

San Carlos de Guatemala (USAC). Más tarde, en 1977 ingresó a las filas del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)¹ en donde colaboró con la Comisión Militar (COMIL).

La experiencia de Milton obliga a remitirnos al desarrollo de las guerrillas en Guatemala, mismas que irrumpen en su historia con el levantamiento armado del 13 de noviembre de 1960, al mando de Marco Antonio Yon Sosa y Luis Turcios Lima, que origina el Movimiento 13 de noviembre (MR-13) y se implementa la estrategia de guerra de guerrillas, con lo que inició un período de creciente enfrentamiento entre los grupos armados y el Estado guatemalteco controlado por militares.²

El final de la década de los años setenta en Guatemala se caracteriza por una represión estatal intensa.³ Es una etapa en la que se implementa la estrategia de movimiento de masas, hay un momento de reposicionamiento de la lucha armada en la que amplía su radio de influencia a diversos sectores de la población. Sin embargo la violencia militar con que el Estado respondió como lucha anticomunista se convirtió en aniquilamiento, desaparición terror y éxodo de miles de guatemaltecos. Bajo este panorama se ubica la experiencia de nuestro testigo, la cual se desarrolla a partir de un activismo estudiantil universitario, que posteriormente lo lleva a participar como militante del PGT, en el que colabora con la producción de la propaganda partidista-guerrillera debido a su habilidad como dibujante, hasta que el paulatino crecimiento de la violencia, inseguridad e impunidad lo lleva a la decisión de

¹ Este Partido se funda en septiembre de 1949 con ideología de corte comunista, se conoce con el primer nombre de Partido Comunista de Guatemala, el que cambian en diciembre de 1952 por Partido Guatemalteco del Trabajo. Ver sobre su fundación la obra de Rodríguez de Ita, Guadalupe, *La participación política en la primavera guatemalteca. Una aproximación a la historia de los partidos durante el periodo 1944-1954*, Colección Humanidades, Serie Estudios Latinoamericanos, Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003, páginas 115-165.

En diciembre de 1962 con el Movimiento Alejandro de León-13 de Noviembre, el Frente Revolucionario 12 de Abril y el Movimiento 20 de Octubre forma las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR). Durante su vida tuvo relaciones con la guerrilla en diversas ocasiones y actuó como tal cuando en su IV Congreso en 1969 decide incorporarse a la lucha revolucionaria, con lo que opta por la “guerra revolucionaria popular” y constituye las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR- revolucionarias).

² Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, F&G (Comisión para el esclarecimiento histórico), Guatemala, 2000.

³ Álvarez A. Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002.

retirarse del país. Milton René Ordóñez del Cid, quien adopta el nombre de "Manolo" como parte de su militancia en el PGT, ofrece una experiencia que permite acercarnos a la historia de Guatemala por la vía del Testimonio, con la cual nos ofrece el relato de su participación como un protagonista anónimo en un periodo específico de la historia.

Parte de nuestro objetivo es ofrecer el Testimonio de Milton René Ordóñez del Cid, mismo que consideraremos como un documento que nos permita historiar de manera alternativa una etapa de la lucha política armada. A través del Testimonio del "Compañero Manolo" se ha otorgado voz a un personaje que fue partícipe en la historia guatemalteca, en él reconocemos las funciones sociales e ideológicas de quienes no han logrado un reconocimiento histórico. Cabe resaltar que en el testimonio de Milton se develan un gran número de voces anónimas y que la presencia es manifiesta aún en el silencio de sus voces. Son ellas un aspecto del género que apoya al esclarecimiento histórico y al reconocimiento del personaje a través del trabajo académico que aquí se presenta.

Se colocará al Testimonio entre las nuevas perspectivas de estudio enfocadas al conocimiento de América Latina. El estudio del Testimonio que presentamos obliga a inferir tanto en la historia de Guatemala como en datos biográficos del testimoniante. Además el estudio propone acercarse al estudio del género Testimonio visto éste como una vía alterna para registrar la historia. Por ello consideró la enunciación de Milton como un testimonio inserto en dicho género, el cual muestra una parte de la historia en la que se halla inmerso, y no como una historia de vida, puesto que no se pone énfasis en la evolución general de la vida del militante Manolo. La definición que ofreció John Beverley en 1987 en el artículo titulado *Anatomía del Testimonio*⁴ ofrece una idea de lo que gestó el género testimonial de la siguiente manera:

...un testimonio es una narración —usualmente pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o novela corta— contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista (o el testigo) de su propio relato. Su unidad narrativa suele ser

⁴ Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Institute for the Study of Ideologies and Literature, Prisma Institute, Series Towards a Social History of Hispanic and Luso-Brazilian Literatures, Minneapolis, 1987, página 153-168.

una “vida” o una vivencia particularmente significativa (situación laboral, militancia política, encarcelamiento, etc.). La situación del narrador en el testimonio siempre involucra cierta urgencia o necesidad de comunicación que surge de una experiencia vivencial de represión, pobreza, explotación, marginalización, crimen, lucha.⁵

Consideramos la experiencia de Milton como un testimonio, puesto que su enunciación gira en torno a un periodo definido en el que se desenvuelve su participación dentro de la lucha armada. Si bien, hace referencias a diversos periodos de su vida, no son suficientes como para considerarse como una historia de vida. Ambos conceptos, *testimonio* e *historia de vida* contienen descripciones detalladas de situaciones ya sean de índole laboral, militancia política, encarcelamiento, etc. Como lo puntulizó Beverley, así como de algunas referencias a otras, personas, en la enunciación se incorpora lo que los participantes dicen, sienten y ven de su propia experiencia, siendo ellos mismos la base de lo que se expresa y no como lo expresaría el investigador.

Como hipótesis del trabajo se considera que el Testimonio es una herramienta que permite ampliar el conocimiento de los procesos históricos, en el que por su naturaleza hace patente la presencia de las culturas subsumidas.⁶ En la narración se percibe la reconstrucción de los acontecimientos en la voz de los mismos protagonistas. El análisis de dicho testimonio tiene como línea metódica la propuesta de Renato Prada Oropeza, en la que designan cinco rasgos característicos propios de esta manifestación cultural, enumerados de esta manera: 1) Es un *relato*; 2) Existe una asunción del valor de *verdad*; 3) Se manifiesta una conciencia o *intención funcional*; 4) Se hace patente la ausencia de una intencionalidad *estética*; y, 5) Hay un valor a la *praxis* inmediata.

⁵ *Ibid.*, página 157.

⁶ Esta afirmación supone una cultura dominante, al mismo tiempo se acepta un enfrentamiento entre ambas. En dicho enfrentamiento la cultura subsumida, por medio de discurso busca legitimarse en el marco en que se ponen en juego ambas culturas. Además manifiesta sus aspiraciones, a las cuales se les da un sentido positivo dentro de este marco. Ver Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural/Dirección de Literatura, Serie El Estudio, México, 2001.

La caracterización que se hace de acuerdo a Prada Oropeza⁷ nos permite abordar el objeto histórico alternativamente y documentar la historia de América Latina bajo formas heterodoxas, ya que se aparta de las fuentes comunes con que se escribe la historia bajo la visión de la cultura hegemónica.

La importancia del Testimonio de Milton René Ordóñez del Cid es relevante para el género, puesto que la experiencia del “Compañero Manolo”, vista como una manifestación socio-cultural, nos aporta referencias a través del discurso, mismas que permiten la comprensión del desarrollo de la lucha política del PGT-COMIL⁸ anterior a 1980, al mismo tiempo que nos permite ampliar el conocimiento del objeto histórico.

El Testimonio como fenómeno cultural latinoamericano se ha estudiado a partir de una creciente representación de obra testimonial en Cuba. La “Biografía de un Cimarrón”⁹ se considera como obra primaria, publicada en 1966, en la cual Miguel Barnet expone la vida de Esteban Montejo, un anciano mayor a los 100 años. Con la publicación de la obra y el reconocimiento del organismo literario cubano, a través de su revista literaria “Casa de las Américas” comienza el despliegue teórico sobre el Testimonio

La manifestación del Testimonio está suscrita dentro una marginalidad que le impone el mismo historiador. El documento oficial se ha aceptado como único recurso legítimo que le da sostén a una investigación. El Testimonio como una fuente alterna es excluido de ese

⁷ *Ibid.*, páginas 17-19.

⁸ Las filas del PGT fueron de los sectores más golpeados en tanto duró el conflicto armado en Guatemala. A pesar de que el Comité Central del Partido fue renuente a una incorporación plena a la lucha armada, en 1976 se hizo un reajuste en su estructura y se sustituyeron la FAR-revolucionarias por una Comisión Militar (que más tarde se conocería como la “COMIL”). En 1978 después de la masacre que se cometió en el municipio de Panzós, el 14 de junio de 1978 la Comisión Militar llevó a cabo una acción de castigo en contra de los responsables conocida como “Panzós Heroico”. La COMIL se adjudicó la acción en nombre del PGT, no obstante, el Secretario General del Partido negó haber dado la autorización necesaria para la participación en nombre del PGT y éste se desvinculó de la operación públicamente. Los hechos fueron señalados por otras organizaciones armadas —pese a la participación que tuvieron en la planeación— como actos de terrorismo, la crítica a los miembros del Comité Central del PGT y la resistencia del mismo para desarrollar la lucha armada, fueron las causas que llevaron al rompimiento, en octubre del mismo año, de la COMIL y el PGT-histórico. Lo que dio origen al Núcleo de Conducción y Dirección de la Lucha Interna del PGT, que a su vez se dividió en el PGT-Núcleo de Dirección Nacional y PGT-PC (COMIL).

⁹ Barnet, Miguel, *Biografía de un Cimarrón*, Centro Editor de América Latina, S. A., Argentina, 1977.

privilegio, no se registra y a su vez se le niega un valor histórico. Aunque la voz de los protagonistas es importante para la historia ésta visión les brinda invisibilidad y son excluidos de los documentos oficiales, ya que la vida en clandestinidad que obliga la lucha guerrillera, el sector social o étnico del que provienen o la función que desarrollaron durante el proceso de los acontecimientos los convierte en personajes marginales. Pese a ello, en este trabajo se resaltarán la importancia de estos personajes y su aportación testimonial será vista como un documento que nos permite ampliar el conocimiento histórico, además de que es digna de registro durante el proceso en la labor del historiador. La información que nos proporcionan estos textos, así como algunos otros que abordaremos durante la investigación, permitirá que se amplíe el estudio del género.

Como parte del ejercicio latinoamericanista con el que se desarrolló el trabajo de tesis, dio pie a una relación entre varias disciplinas académicas, prevaleciendo la Historia por un lado y la Literatura por otro, las cuales permitieron un enfoque del objeto de estudio. El trabajo responde a lo que el Dr. Ignacio Sosa señala en referencia a los Estudios Latinoamericanos:

La multidisciplinaria o la transdisciplinaria obedecen a la necesidad de atender un problema desde perspectivas disciplinarias diversas. Estos estudios son, por definición, dinámicos, de naturaleza cambiante y referidos al presente. Lo que, por ejemplo la revista *Journal of World Affairs* aborda como problemas contemporáneos en perspectiva histórica.¹⁰

De esta manera existe un apoyo intrínseco entre las disciplinas para poder entender el objeto de estudio y el contexto del que surgió. La entrevista que se presentará más adelante carece de una metodología definida, se hizo con el conocimiento limitado del tema —tanto de la realización de una entrevista como del contexto histórico del que surge—. A partir de lo obtenido fue que se desarrolló el trabajo y que dio fruto con la indagación en diferentes áreas de conocimiento, como ya se ha comentado anteriormente y que se apoya en la propia historia

¹⁰ Sosa, Ignacio, “Interpretar los Estudios Latinoamericanos: La incesante búsqueda de paradigmas”, en Camacho Navarro, Enrique, *América Latina. Tres interpretaciones actuales sobre su estudio*. Édere, México, 2004, página 11.

y las letras de América Latina, en particular de Guatemala. La entrevista fue el punto de partida y la indagación en el género testimonial fue la manera que encontré para analizarlo, considerando su evolución dentro del proceso revolucionario de los países de la región centroamericana, por lo que elegí el formato con el que aquí presento el análisis del testimonio de Manolo. La pertinencia de otras entrevistas se excluyó ante la información que se recabó, pues se quiso mostrar los contextos señalados anteriormente y no únicamente la experiencia de Manolo con la COMIL, por lo que reitero que la experiencia de Milton fue punto de partida para la realización de este trabajo.

La importancia de los testimonios que surgen de los mismos participantes de los movimientos revolucionarios en América Latina parte desde su enunciación, muestra ante todo de lo que no se ha hablado, funciona como una manifestación de la presencia de un gran número de voces que se soportan con los rasgos que se dejan con su existencia, como lo son las evidencias en fotos, artículos, notas dibujos, periódicos, etc. A su vez estas evidencias son corroborables con las fuentes históricas en las que la historia oficial se sostiene.

El testimonio de Milton me ayuda a construir una historia que difícilmente se enunciaría en la historia oficial. Probablemente se puede decir más y concurran en el trabajo algunas carencias. Sin embargo, tomé la responsabilidad para mostrarlo de la forma, estructura y contenido con que lo presento en este trabajo, a partir de la evolución que llevó la misma investigación. La manera de analizar el testimonio fue resultado de la indagación que se hizo en los diversos tópicos que se fueron presentando, se sostiene con el trabajo de autores que han tenido interés en dichas temáticas y han contribuido a su estudio. Los capítulos son colocados con el orden que se mostrará más adelante y que va más allá de un avance cronológico de la investigación, para que pueda entenderse el testimonio dentro del contexto guatemalteco, sea en el aspecto histórico de la lucha armada o del género testimonial en América Latina y dicho

país. Cabe recordar que el trabajo parte de una sola entrevista realizada a Milton René y que es plataforma para el resto de la investigación.

La presentación de la investigación se divide en cuatro capítulos. El primero titulado “Preludio histórico” hará un recorrido en la historia de Guatemala de 1960 a 1980. En el segundo capítulo se indagará en los antecedentes del género en el que se suscribe el testimonio, a partir de la obra considerada como primigenia, su génesis, así como el estudio que ha tornado en él, con lo que daremos cuenta de la importancia del testimonio visto como un documento de índole histórico-literario; además hay un acercamiento al género en Guatemala con una revisión de los trabajos que diversos autores de ese país han producido. En el tercer capítulo la referencia es al Testimonio de Milton René Ordoñez del Cid, presentamos datos biográficos del personaje, así como su testimonio. El cuarto y último capítulo mostrará el análisis del dicho testimonio bajo la caracterización de Prada Oropeza. Para terminar con las conclusiones sobre el trabajo de investigación.

La indagación documental para la realización de este trabajo dio lugar a diversas entrevistas con distintos participantes del movimiento social que vivió Guatemala, así como a la realización de una investigación hemerográfica. Incluyó el acceso a diferentes archivos en Guatemala, como lo fueron la Hemeroteca Nacional de Guatemala “Lic. Clemente Marroquín Rojas”, el Centro de Información y Documentación de la Dirección General de Investigación (CINDIGI) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA). Mismos centros que tuvieron la generosa atención de facilitar el material pertinente y la disponibilidad de ofrecer información y orientación necesaria.

La información proporcionada por medio de las conversaciones sobre la vida y personalidad de nuestro testimoniante, así como de la lucha política en Guatemala durante los

años correspondientes a su participación, fueron de gran aporte para este trabajo. Son en muchas ocasiones, las voces anónimas que aportan elementos necesarios para reconstruir la historia y ampliar el conocimiento histórico. Las diversas entrevistas que realice en la Ciudad de Guatemala son una parte fundamental del corpus documental que he utilizado. Algunas de las entrevistas se llevaron a cabo bajo el anonimato que se pidió por parte de los entrevistados y ha sido respetado en la elaboración de la investigación, lo que no implica una carencia en el carácter academicista que se exige en este tipo de tesis, pues la ética es parte de la formación universitaria que ofrece la Máxima Casa de Estudios.

La consternación y el dolor fue manifiesto en cada una de estas entrevistas, en las que se agradece profundamente la participación del Ingeniero Mario Alfonso Bravo, a Alberto Fuentes, a los familiares de Milton René Ordoñez del Cid: (Martha, Eva, Hugo), a Thelma Mayen, al Arquitecto Víctor Mejía, ex profesor de la Facultad de Arquitectura de la USAC, quien además nos proporcionó valioso material iconográfico — algunos realizados por el propio Milton—. Los testimonios que me ofrecieron comprometidamente son un gran aporte para la reconstrucción de los hechos y de la vida de Milton, son en sí, otras voces que funcionan como refuerzo y base de nuestra tesis, además de que ayudan al proceso del esclarecimiento histórico en el caso guatemalteco, de la misma manera que le conceden el reconocimiento debido al trabajo y trayectoria del personaje que es presentado en esta investigación académica.

La mencionada indagación documental llevó a encontrar una gran laguna con respecto a la información sobre la estancia legal de Milton en México. Si bien, su presencia hoy en día es como ciudadano mexicano, fue imposible rastrear documentación en el Archivo de Relaciones Exteriores. Aunque se planteó la necesidad de resolver el asunto de la falta de documentación, puesto que lo exigía el trabajo propuesto, lo que ayudó a poner de manifiesto algunos aspectos

del género, con lo que reconocemos la dificultad que se enfrenta al retomar tópicos específicos durante el desarrollo de la investigación y el análisis del testimonio. En algunos casos se descubren nuevas fuentes de indagación para el conocimiento histórico de América Latina o por el contrario, se revelan la existencia de lagunas en su contenido. La decisión de abordar lo que se expone en el trabajo corresponde a la naturaleza de la investigación, la cual deriva en presentarse como tesis de licenciatura, pero que descubre nuevas posibilidades de análisis e indagación histórica, así como también es exhibida con aportes al conocimiento histórico dentro de un ejercicio latinoamericanista.

Sin embargo, se señala la cuestión que rodea la subjetividad en la narración, ya que fue necesario recapitular la objetividad de esta investigación y puesta en duda ante una posible apariencia que fuese entendida como un disimulo de la información obtenida y se sobresaltara la subjetividad del mismo autor. A pesar del escollo que se visualizó, el resultado de la investigación se presenta con el sostén de las fuentes documentales como lo son los testimonios gráficos y audiovisuales, la documentación oficial, los archivos diplomáticos, los documentos históricos, los documentos historiográficos, etc.

También se reconoce al personal de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica “Rodrigo Facio” por facilitar el material solicitado. En México, la investigación documental se desarrolló en torno a las bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México, principalmente la Biblioteca Central, la Biblioteca “Samuel Ramos” de la Facultad de Filosofía y Letras, así como de la Biblioteca “Simón Bolívar” del Centro de Investigación sobre América Latina (CIALC) antes Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), además del Archivo Histórico “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

La asesoría de la tesis aquí ofrecida estuvo a cargo del Doctor Enrique Camacho Navarro, investigador del CIALC. Su colaboración hizo bien en corregir los aspectos metodológicos de la investigación y facilitar el desarrollo de la misma. Al mismo tiempo, la comunidad del Colegio de Estudios Latinoamericanos, conformada por los alumnos y profesores, favoreció al intercambio de información y la discusión con respecto a los puntos de vista sobre este trabajo. Sin que ello signifique, en los diferentes casos, la intervención directa en el contenido de la tesis, por lo que el responsable de lo que se presenta en este trabajo, como la línea narrativa, la disposición de los capítulos y la reflexión, es únicamente el autor.

Ciudad Universitaria, México, mayo de 2008.

I. Preámbulo histórico: Guatemala de 1960 a 1980

El periodo que vamos a abordar de la historia de Guatemala se inserta entre la segunda y tercera etapa de los procesos insurreccionales en América Latina siguiendo las afirmaciones del Dr. Ignacio Sosa¹. Los grupos que surgen durante 1961 y finales de los años sesenta (segunda etapa en la tipificación del Dr. Sosa) tuvieron gran influencia del proceso cubano, lo que dotó de sentido a sus luchas, además que repercutió en la aceptación de las ideas guevaristas y la implementación del foquismo para el desarrollo de la lucha armada. Mientras el ejército se ligaba al aparato estatal, éste mantuvo la represión e inició el desarrollo de la contrainsurgencia, paralelamente al impulso de los grupos revolucionarios. La institución castrense gozó de la protección del Estado y estableció su estrategia para repelerlos, con lo que se inició una nueva forma de lucha política.

Desde la última parte de los años sesenta y hasta el final de la década del setenta (tercera etapa en la tipificación del Dr. Sosa) se abandonó el foquismo, puesto que ya se consideraba inviable como estrategia. La reorganización de la lucha revolucionaria contó con la incorporación de sectores que habían permanecido al margen en el proceso, además que la lucha pasó del aislamiento rural y urbano a la movilización de masas principalmente en los sectores campesinos, obreros y universitarios. Los aparatos estatales disfrutaron de la ayuda externa en la lucha contrainsurgente principalmente de Estados Unidos, basada esta ayuda en el fortalecimiento del ejército, el financiamiento para la adquisición de armamento y la asesoría para la lucha contrainsurgente. Los mecanismos de represión buscaron ser solapados por las leyes u ocultarse en ellas con la justificación de que la democracia corría peligro².

¹ Sosa, Ignacio (comp.), *Insurrección y Democracia en el Circuncaribe*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997, páginas 13-16.

² *Ibid.*, página 15.

I.1.1. Surgimiento del movimiento insurgente en Guatemala (1960-1963)

La década de los años sesenta del siglo XX representa para Guatemala el surgimiento del movimiento armado que se extendió hasta la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera en diciembre de 1996³. El ambiente político que perneó durante esos años se desarrolló bajo los elementos que se implementaron en el marco de la guerra fría.

A partir de la caída de Jacobo Arbenz, con el golpe militar perpetrado por el Coronel Carlos Castillo Armas en 1954, el ejército guatemalteco se mantuvo en el orden político a través de una constante politización. Su participación se acrecentó con el apoyo de las constituciones que dotaron de legitimidad a sus prácticas y su depuración consistió en un adoctrinamiento teórico contra el “peligro del comunismo en las sociedades democráticas”.

El inicio de la década significó para el gobierno de Ydígoras Fuentes el estallido de una crisis social, que poco a poco tomó una forma más radical de lucha con aspectos ideológicos y políticos que implantarían un régimen de terror en Guatemala.

Para principios de 1960 se hizo inocultable la presencia de un contingente anticastrista que se preparaba en la finca “La Helvetia”, en Retalhuleu, para penetrar a Cuba bajo la supervisión y el apoyo de la CIA. Tal situación fortaleció el descontento en algunos sectores ante la actitud subordinada del gobierno guatemalteco por la intromisión de la política estadounidense.

³ El documento conocido como los Acuerdos de paz se firmó por parte del Gobierno guatemalteco por: Gustavo Porras Castejón, Raquel Zelaya Rosales, General de Brigada Otto Pérez Molina y Richard Aitkenhead Castillo. Por parte de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG): Ricardo Ramírez de León (Comandante Rolando Morán), Jorge Ismael Soto García (Comandante Pablo Monsanto), Ricardo Rosales Román (Carlos Gonzáles) y Jorge Edilberto Rosal Meléndez. Por parte de la Naciones Unidas: Boutros Boutros-Ghali. Ver *Acuerdos de Paz, firmados por el Gobierno de la República de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)*, Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Guatemala, 1997, páginas 415-420.

Para el 13 de noviembre de ese año se realizó un levantamiento militar, el cual fue protagonizado por jóvenes oficiales a través de la “Logia del Niño Dios”⁴, en el que se estima la participación de un 30% de los integrantes de la institución armada⁵. A pesar del fracaso, los inconformes radicalizaron sus acciones y algunos de sus protagonistas se convirtieron en líderes de movimientos armados. Las causas del descontento fueron la corrupción del ejército y la presencia de fuerzas militares estadounidenses en territorio guatemalteco, que se reveló en la búsqueda de transformar a la institución castrense. Los protagonistas se convirtieron en el movimiento insurgente “Frente Alejandro de León Aragón-Movimiento 13 de Noviembre” (MR13) con los tenientes Marco Antonio Yon Sosa (“el Chino”) y Luis Turcios Lima (Herbert) como los personajes con más relevancia histórica de estos acontecimientos⁶.

La vía electoral se utilizó como medio para frenar la oposición al régimen. La participación de la izquierda política se impidió en las elecciones legislativas que se realizaron el 3 de diciembre de 1961. El descontento se agudizó ante el presunto fraude en dichas elecciones y la protesta popular tomó las calles. Durante el rechazo a las imposiciones del nuevo gobierno, el magisterio logró la destitución de Julia Quiñónez⁷ como Ministra de Educación.

La lucha social comenzó a manifestarse con diversas características. Las acciones armadas del MR13 iniciaron en enero de 1962 con el ajusticiamiento del Jefe del Departamento de la Policía Judicial, Arnulfo González, conocido como el “Siete Litros”.

⁴ En Debray, Régis, *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, volumen 2, Siglo veintiuno editores, México, 1975, página 256. Llama a ésta Logia con el nombre de “Compañía de Jesús”. Otros autores manejan el nombre la Logia como Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, F&G (Comisión para el esclarecimiento histórico), Guatemala, 2000. Así como en Lujan Muñoz, Jorge, *Breve Historia contemporánea de Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

⁵ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, página 62.

⁶ Para revisar la evolución del MR13 así como una entrevista a Yon Sosa, ver Gilly, Adolfo, *La senda de la guerrilla (Por todos los caminos/2)*, Editorial Nueva Imagen, México, 1986, páginas 62-101.

⁷ Julia Quiñónez era pariente de Ydigoras Fuentes y se le conocía con el apodo de la *Maciste* por su apariencia masculina. Perteneció a las familias finqueras de Guatemala y se benefició con los gobiernos “liberacionistas”. Ver Figueroa Ibarra, Carlos, *Paz Tejada. Militar y Revolucionario*, Segunda edición Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, F&G editores, Guatemala, 2004, página 118.

Mientras, la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) junto con el Consejo Superior Universitario (CSU) acordaron salir a las calles el 15 de marzo de 1962 para así impulsar la huelga general. El asesinato que se perpetró contra tres estudiantes durante los preparativos conmocionó a diversos sectores de la población y se dio una protesta masiva que exigió la destitución del presidente Ydígoras Fuentes. La reacción gubernamental mantuvo en estado de sitio a algunas poblaciones y se utilizó al ejército para repeler a los manifestantes. Los acontecimientos se denominaron “Jornadas de Marzo y Abril”, mismas que influenciaron el surgimiento de movimientos armados⁸ ligados a los grupos universitarios ante la brutalidad en que se desarrollaron. Entre ellos destaca la creación del Frente Unido Estudiantil Guatemalteco Organizado (FUEGO) del que se desprende el “Movimiento 12 de Abril” como grupo guerrillero. A la par de las “Jornadas” aparece en Huehuetenango un grupo armado al mando del teniente José Guillermo Lavagnino, con una existencia efímera, el grupo es detectado y sus integrantes aprehendidos el 19 de marzo de 1962.

Simultáneamente el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y el Frente Unidad Revolucionaria (FUR) prepararon al grupo denominado “Movimiento 20 de Octubre” (dirigido por el exjefe de las fuerzas armadas, Coronel Carlos Paz Tejada), que se identificó con la Revolución de Octubre de 1944 y tuvo la participación de antiguos revolucionarios de esa gesta. El 11 de marzo —en lo que se conoce como la guerrilla de Concuá— ante la improvisación y la inexperiencia de los combatientes fueron sofocados en su primera aparición¹⁰. Sin embargo, algunos combatientes reaparecerían años más tarde, como es el caso

⁸ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, F&G (Comisión para el esclarecimiento histórico), Guatemala, 2000, página 65.

⁹ Normalmente se le conoce como el “Movimiento 20 de Octubre”, Figueroa Ibarra lo llama “Columna 20 de Octubre”, lo que puede darnos una idea del número de combatientes de este frente guerrillero, que se formó con 23 personas. Ver Figueroa Ibarra, Carlos, *Rebeldes en el ejército guatemalteco. El insólito coronel Paz Tejada en Camacho*, Enrique, *El rebelde Contemporáneo en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Ederé, México, 2006, página 153.

¹⁰ *Ibid.*, páginas 143-157.

de Rodrigo Asturias (Gaspar Ilom) quien comandaría a la Organización del Pueblo en Armas (ORPA).

Para poder enfrentar al régimen, y reponerse de los fracasos que habían sufrido, los movimientos armados buscaron una mejor preparación. El MR13 y el PGT recurrieron a Cuba para obtener cuadros capacitados. El PGT y su sección juvenil, la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT), trataron de responder a los acuerdos de su Tercer Congreso, en el que optaron por la lucha armada como una nueva vía para lograr la transformación de la realidad guatemalteca.

Con la inminente decisión de seguir por la vía armada se constituyeron las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en diciembre de 1962. Contaron con la presencia del Movimiento Alejandro de León-13 de Noviembre (constituido con cuadros exmilitares), el Frente Revolucionario 12 de Abril (formado por estudiantes), el Movimiento 20 de Octubre (con excombatientes de la Revolución de Octubre de 1944) y el PGT (quien aportó financiamiento, algunos cuadros y se hizo cargo de la logística). Se decidió que el PGT se encargaría del Frente Unidad Revolucionaria (FUR) para desarrollar la cuestión política como frente legal, mientras el MR13 quedaría al frente de la cuestión militar con el comandante Marco Antonio Yon Sosa como jefe de las nuevas FAR.

I.1.2. Militares en el poder: contrainsurgencia y anticomunismo (1963-1966)

Con las campañas presidenciales de 1963 se pudieron apreciar las líneas políticas que estaban en juego. La candidatura del expresidente Juan José Arévalo Bermejo (Presidente de Guatemala del 15 de marzo de 1945 al 15 de marzo de 1951) representó un peligro para el orden militar que se impuso en la política guatemalteca. El 28 de marzo de 1963 ingresó al país (de manera clandestina) el expresidente, quien se hallaba en el exilio en Argentina, con lo que se precipitó el golpe de Estado que se fraguó desde el año anterior y en el que se confirió el

poder al Ministro de Defensa del gobierno de Ydígoras Fuentes, coronel Enrique Peralta Azurdia, quien ostentó el mando durante mil días.

En tanto permaneció en el cargo, Enrique Peralta suprimió el Congreso y la Corte Suprema, derogó la Constitución y conformó un régimen militar que suspendió la actividad partidaria. Además extendió la prohibición de partidos políticos con ideología izquierdista, vinculados de facto —por el régimen— con el comunismo, lo cual devino en la imposibilidad de una lucha legal y pacífica por parte de las organizaciones de izquierda en Guatemala.

Asimismo los partidos implicados desde 1960 en el pacto tripartito de corte anticomunista —integrado por el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el Partido Revolucionario (PR) y la Democracia Cristiana (DC)— dieron su apoyo al gobierno militar de Peralta Azurdia, lo que permitió que los militares fortalecieran su permanencia en el poder, al mismo tiempo que los partidos de oposición se quedaron al margen o fuera del escenario político ante la manipulación legal del régimen.

Mientras la lucha contrainsurgente se intensificó con el apoyo de Estados Unidos, el movimiento revolucionario estaba atrincherado en la Sierra de las Minas. No obstante, las pugnas ideológicas dentro de las agrupaciones guerrilleras ocasionaron algunas rupturas como la de Turcios Lima con las FAR¹¹.

Después de la muerte del candidato a la presidencia Mario Méndez Montenegro¹², durante el proceso electoral de 1966¹³, se inclinaron las posibilidades de triunfo hacia su

¹¹ Las pugnas ideológicas entre el PGT y las FAR se pueden ver reflejadas en los documentos de Yon Sosa recogidos en Del Corro, Alejandro, *Guatemala, la violencia. Impresos clandestinos de tirajes reducidos, prensa suprimida y marginal*, Centro Intercultural de Documentación de Cuernavaca (CIDOC), Dossier No. 21, México, 1968, páginas 112-138. También se puede revisar la carta de renuncia que explica ampliamente el por qué de su decisión de abandonar las filas del MR-13 escrita por Turcios Lima, fechada el 6 de marzo de 1965, en las Sierra de las Minas, páginas 147-158.

¹² Debray señala que fue asesinado por la policía secreta del régimen. Ver Debray, Régis, *Las pruebas de fuego*, página 275.

¹³ Los candidatos a la contienda electoral reflejaban el mecanismo impuesto por los militares en la política guatemalteca, además de que las ideas anticomunistas funcionaban como motor en las campañas. Los candidatos eran: Ingeniero y Coronel Juan de Dios Aguilar de León por el Partido Institucional Democrático (PID); Coronel Miguel Ángel Ponciano por el Partido Movimiento de Liberación Nacional (MLN), Ponciano había sido embajador de Guatemala en Cuba durante el gobierno de Batista y vivió su derrocamiento así como el ascenso de Fidel Castro. Se caracterizaba como todos los miembros del MLN por

hermano Julio César, quien lo sustituyó. La condición civil del candidato ganó el apoyo de la izquierda que vio la posibilidad de una participación indirecta en la contienda; inclusive el PGT y las FAR le dieron el visto bueno. Sin embargo, como los militares previeron la derrota hicieron pactar al presidente electo y a su vicepresidente Clemente Marroquín Rojas (dueño del periódico “La Hora”, mismo que se utilizó en la campaña electoral como voz de sus candidaturas bajo el lema de su partido: “La patria es ara no pedestal”). El acuerdo suscrito puso al frente a los militares para dar seguimiento a la lucha anticomunista, la eliminación de los grupos armados y cerrar la oportunidad de diálogo.

Con el caso de los “28 desaparecidos”¹⁴, en el que fueron capturados miembros de la dirigencia del PGT y las FAR entre el 2 y el 5 de marzo de 1966, se develó la estrategia de desaparición física de los detenidos y se cerró totalmente la posibilidad de negociación de la libertad de los presos políticos y detenidos por sospecha.

Por su parte las FAR realizaron el secuestro del presidente del Organismo Judicial, Romeo Augusto de León; del vicepresidente del Congreso, Héctor Menéndez de La Riva y del secretario de Prensa de la Presidencia, Baltasar Morales de la Cruz —en dicha operación muere el hijo de éste y su chofer¹⁵—. Con la fuga de uno de los secuestrados, la falta de respuesta y el desinterés por parte del gobierno, las FAR deciden liberar a los otros dos secuestrados. (Ver Apéndice 1)

Durante estos años se pudo observar un fenómeno de crecimiento cuantitativo de las cooperativas campesinas, relacionado con la ayuda en el área rural de parte de la iglesia católica

su fuerte anticomunismo partidario y personal; Julio César Montenegro como el único civil en la contienda representaba al Partido Revolucionario (PR). Ver Diario *El Imparcial*, Ciudad de Guatemala, miércoles 9 de febrero de 1966.

¹⁴ El caso se conoce como el de los “28 desaparecidos” aunque la cifra puede alcanzar los 33 muertos. Ver Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, página 73. El Testimonio de Julio César Macías menciona que en realidad la cifra es de 35 personas, ver Macías, Julio Cesar, *Mi camino: La Guerrilla*, Planeta, México, 1999, página 109.

¹⁵ Los secuestros de estos personajes se dan como una respuesta de los asesinatos de la dirigencia del PGT el 4 de mayo de 1966, así lo plantea Torres-Rivas en Torres-Rivas Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*. Ver también Debray, Régis, *Las pruebas de fuego*, página 278. Sin embargo Lujan ubica los acontecimientos a finales de 1965. En Lujan Muñoz, Jorge, *Breve Historia contemporánea de Guatemala*, páginas 311-312.

y el desarrollo de un importante trabajo que abarcó dos rubros: el evangelizador y el social. Organismos como Acción Católica¹⁶ y el clero *Marikenoll*¹⁷ junto a sacerdotes que mostraron interés por la Teología de la Liberación, representaron una amenaza política al régimen. A partir del Concilio Vaticano II (que se realizó entre 1962 y 1965), el compromiso social de la iglesia católica en Guatemala se impulsó a través de la interpretación y aplicación doctrinaria de los religiosos.

Al mismo tiempo el adiestramiento contrainsurgente se perfeccionó. La institución castrense extendió su carácter represivo con ayuda de grupos paramilitares que acrecentaron la participación civil en el conflicto armado. Dichos grupos “enlistaban” los nombres de personas “non gratas” para el régimen guatemalteco, personas que estaban directamente involucradas (o estos grupos lo señalaban así) con los grupos guerrilleros, el PGT, la Universidad de San Carlos o la AEU¹⁸(Ver Apéndice 2).

I.1.3. Posicionamiento militar: crisis del movimiento revolucionario (1966-1970)

Con la ofensiva militar se arrastró un ambiente de terror en las poblaciones campesinas y se logró debilitar a los grupos guerrilleros que no dejaron de accionar. La muerte de Luis Augusto Turcios Lima —el 2 de octubre de 1966 en un accidente automovilístico— dio inicio a una crisis del movimiento revolucionario. En marzo de 1967 se anunció la ruptura del PGT y las

¹⁶ Durante los gobiernos de Arévalo y Arbenz la iglesia católica desarrolló un trabajo evangelizador en el territorio guatemalteco. La integración de los religiosos en las comunidades marginadas llevó a un sector perteneciente a la iglesia católica a una conciencia social que no había sido manifiesta anteriormente. La respuesta fue una red de catequistas que trabajaron bajo la dirección de Acción Católica y estos se convirtieron en impulsores de los proyectos de asistencia y desarrollo comunitario. Ver Torres-Rivas Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, páginas 76-77.

¹⁷ El clero *Marikenoll* eran encargados de la diócesis de Huehuetenango. “La orden fue expulsada de China por la invasión japonesa en los años cuarenta, se establecieron en ese departamento entre los más pobres de los altiplanos guatemaltecos, y pronto se distinguieron por la creación de escuelas y hospitales, y por su atención a los problemas agrarios. E. Doneby fe precedido en la vía de la colonización por Thomas Melville, quien fundó con campesinos de Huehuetenango y de Quetzaltenango, una colonia (San Juan Acul) a orillas del río La Pasión, en el Petén. Después, T. Melville y otros dos mariknolls entraron en contacto con las guerrillas de las FAR, decidieron poner en pie un grupo armado (“CRATER”), lo que les valió ser expulsados del país (1977). Ver Le Bot, Yvon, *La Guerra en Tierras Mayas, Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, página 121.

¹⁸ Ver Torres-Rivas Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, páginas 228-233.

FAR, las cuales quedaron bajo el mando de César Montes (Julio César Macías), Pablo Monsanto (Jorge Soto García) y Camilo Sánchez (Francisco Ordóñez Monteagudo).¹⁹

La lucha contrainsurgente basó su estrategia en ganar territorio para minimizar la injerencia guerrillera en las comunidades. Para hacerlo se apoyó en jornadas de asistencia social nombradas “Acción cívica”, en las que se confirió al Estado la imagen de agente protector. Ante la expulsión del clero Maryknoll de Guatemala y de sus allegados (por sus relaciones con la guerrilla), Acción cívica se apropió del trabajo realizado en las comunidades.

La ejecución de “enlistados” comunistas aumentó como práctica paramilitar y se llevaron a cabo acciones en nombre de los grupos revolucionarios para desprestigiarlos, como el secuestro de monseñor Mario Casariego por miembros de MANO (Movimiento Anticomunista Nacional Organizado) el 27 de marzo de 1967, mismo que fracasó en el intento.

El gobierno explotó la táctica de terror en la lucha contrainsurgente. El 11 de enero de 1968 asesinaron a Rogelia Cruz Martínez²⁰, estudiante de Arquitectura en la USAC, ex militante de la FAR y ex miss Guatemala²¹. La guerrilla se concentró en el repliegue de sus fuerzas y sus acciones se limitaron a “ajusticiamientos” políticos. En uno de ellos dieron muerte el 17 de enero de 1968 a un grupo de agregados de la Embajada estadounidense, los oficiales John D. Webster y Ernest A. Munro²². El 24 de agosto del mismo año es muerto el embajador

¹⁹ Julio César Macías (César Montes) describe la situación en su testimonio. Desde el momento en que se da la muerte de Turcios Lima hasta su sepelio, además nos da un bosquejo de la lucha de poder que se presentó para ocupar el mando de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Ver Macías, Julio Cesar, *Mi camino: La Guerrilla*, páginas 129-137.

²⁰ El asesinato de Rogelia Cruz se vincula directamente a Máximo Zepeda Martínez, quien presumía públicamente de haberla violado y asesinado de un garrotazo en la cabeza. Ver Comité de Defensa de los Derechos Humanos, *La violencia en Guatemala. Dramática y documentada denuncia sobre “El tercer gobierno de la Revolución. La “Democracia” de Méndez Montenegro*”, Fondo de Cultura Popular, México, 1969, página 54.

²¹ Debray, Régis, *Las pruebas de fuego*, página 307. Ver también Macías, Julio Cesar, *Mi camino: La Guerrilla*, Ed. Planeta, México, 1999.

²² Debray señala a Leonardo “Nayito” Castillo Johnson, compañero de Rogelia Cruz como el ejecutor de las acciones en contra de estos diplomáticos, así mismo como responsable de la muerte de Alfonso Alejos, hermano del propietario de la finca “La Helvetia”. Ver Debray, Régis, *Las pruebas de fuego*, páginas 307-308.

estadounidense John Gordon Mein tras la negativa de canje del recién apresado Camilo Sánchez.

Sin la materialización de un cambio en la realidad guatemalteca, el PGT llevó a cabo su IV Congreso en la clandestinidad durante los días 20, 21 y 22 de diciembre de 1969. En el Congreso establecieron la incorporación a la lucha revolucionaria a través de lo que llamaron la “guerra revolucionaria popular” (de carácter prolongado). Con apoyo de su sección juvenil — la JPT— constituyeron las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR-revolucionarias).²³

La administración presidencial de Méndez Montenegro —señalada por el propio presidente como “el Tercer Gobierno de la Revolución”— no consiguió independizarse de los militares, los cuales vieron en las elecciones de 1970 una oportunidad para recuperar el cargo. Durante la contienda electoral se atentó contra el director del Registro Electoral y se dio el secuestro del ministro de Relaciones Exteriores Alberto Fuentes Mohr quien logró su libertad a cambio de la vida de dos guerrilleros detenidos.

A la par de las campañas presidenciales estallaron las huelgas de los médicos y empleados del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), así como de la Dirección General de Bienestar Infantil y de la Familia, donde se pidió un aumento salarial ante la insuficiencia de su poder adquisitivo. Ante la amenaza de generalizarse el conflicto por todo el territorio, el gobierno decretó estado de sitio a partir del 3 de abril y reprimió con gran violencia los intentos de paro laboral o manifestación pública.

La jornada electoral agravó la descomposición de las relaciones de la izquierda radical. Por un lado el PGT convocó al abstencionismo, mientras las FAR incitaron el voto para Arana Osorio, con el supuesto de que su gobierno incrementaría la represión y en repuesta la población decidiría tomar las armas.

²³ Partido Guatemalteco del Trabajo, *El camino de la revolución guatemalteca*, Ediciones de Cultura Popular México, DF, S. A., 1972, páginas 71-92.

Al no contar con un partido opositor al régimen, la victoria se la llevó el candidato del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y el Partido Institucional Democrático (PID), el coronel Carlos Arana Osorio —llamado el “Carnicero de Zacapa” o el “Chacal de Oriente”²⁴— mismo que había sido enviado como Embajador en Nicaragua durante el régimen de Anastasio Somoza Debayle. Sin embargo, la alcaldía de la ciudad capital la ganó el candidato del Frente Unido Revolucionario (FUR), Manuel Colom Argueta. Los anticomunistas buscaron un contrapeso y designaron presidente del Congreso a Mario Augusto Sandoval Alarcón²⁵, conocido líder anticomunista, fundador del MLN, quien tenía injerencia en los asuntos políticos del país desde el gobierno de Carlos Castillo Armas²⁶.

I.1.4.Reajuste de fuerzas: vaivenes revolucionarios, civiles y militares (1970-1975)

Con el nuevo gobierno se intensificaron las violaciones a los derechos humanos. La ola represiva se manifestó de inmediato contra políticos, académicos y líderes sindicales. Los “enlistados” fueron víctimas de ataques por agrupaciones paramilitares anticomunistas. Por su parte, el 31 de marzo de 1970 la guerrilla cobró con la vida del diplomático alemán Karl Vón Sprei al negar el gobierno de Méndez Montenegro la liberación de guerrilleros presos.

En mayo de 1970 el movimiento armado se vistió de luto ante los asesinatos del comandante Marco Antonio Yon Sosa y de Socorro Sical (Elogio Xitumul) dentro de territorio

²⁴ Quintero Vargas, Gabriela, *Guatemala. Hacia la reconstrucción de una memoria histórica necesaria, análisis de la situación de derechos humanos de 1954 a 1996*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana, México, 1998, página 10.

²⁵ Mario Augusto Sandoval Alarcón *inició su carrera política desde muy joven. Es el ultraderechista más reconocido de Guatemala y principal promotor del anticomunismo en ese país. Después de la caída de Jacobo Arbenz fundó el Movimiento de Liberación Nacional y fue secretario de Carlos Castillo Armas; fue diputado por el MLN y Presidente del Congreso de la República y de la Comisión Régimen Interior de 1970 a 1974, así como fue embajador ante el gobierno de España, además el MLN lo postuló como candidato a la presidencia de Guatemala y aunque no llegó a ocupar el cargo fue Vicepresidente durante el mandato del General Kjell Laugerud García. Su anticomunismo fue reconocido por la Conferencia de la Liga Mundial Anticomunista y el Congreso Mundial Anticomunista. Abiertamente reconoció su participación y apoyo que daba a los grupos contrainsurgentes y paramilitares en su lucha contra el comunismo.*

²⁶ Mario Sandoval Alarcón expresó en una entrevista en 1967: “El año pasado el Ejército estaba desmoralizado por la guerrilla hasta que nosotros organizamos la Mano Blanca... El terrorismo de las guerrillas ha obligado al Gobierno a adoptar un plan completamente ilegal, pero ha dado resultado”. En Quintero Vargas, Gabriela, *Guatemala. Hacia la reconstrucción*, página 11.

mexicano, en manos del ejército de dicho país. El Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre vivió una caída paulatina durante estos años hasta su posterior desaparición.²⁷

En 1971 inició un estado de sitio que se extendió hasta noviembre de 1972, período en el que se incrementaron los cateos ilegales en domicilios particulares. La lucha revolucionaria ajustició el 25 de junio de 1971 al líder paramilitar Oliverio Castañeda Paiz, miembro del escuadrón de la muerte conocido como “Nueva Organización Anticomunista (NAO)”²⁸. Mientras tanto, en México se preparaba la Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC), la cual penetró a territorio guatemalteco por la zona de Ixcán con la columna “Edgar Ibarra”; más tarde este comando adoptó el nombre de Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)²⁹ al mando de Rolando Morán (Ricardo Ramírez de León).

La renuencia del PGT para incorporarse a la lucha armada fue criticada por la izquierda debido a su tibieza ante la realidad guatemalteca. Sin embargo, para la lucha contrainsurgente el PGT era el partido con ideología marxista por lo que comenzó el aniquilamiento de sus miembros. El 26 de septiembre de 1972 se reunieron miembros de su Comité Central (CC) para conmemorar el 23 aniversario de la fundación del PGT, en el lugar fueron aprehendidos Bernardo Alvarado Monzón—Secretario General del Partido—, Hugo Barrios Klee, Mario Silva Jonama, Carlos Alvarado Jerez, Carlos René Valle y Valle, Miguel Ángel Hernández y Fantina Rodríguez; más tarde los desaparecieron, hecho que en gran medida debilitó a la organización.

²⁷ Julio César Macías relata la muerte de Yon Sosa y su acompañante, de tal manera que su asesinato no puede considerarse como parte de la lucha contrainsurgente, sino como una acción motivada por la avaricia de los soldados del ejército mexicano al darse cuenta de la cantidad de dinero que transportaba Yon Sosa. La compañía de Infantería que llevó a cabo el asesinato de los guerrilleros guatemaltecos estuvo a cargo del General Luis R. Casillas y el Capitán Varquera, mismo que ascendió a General tras dicho acontecimiento. Ver Macías, Julio Cesar, *Mi camino: La Guerrilla*, Ed. Planeta, México, 1999, páginas 215-216.

²⁸ En Comité de Defensa de los Derechos Humanos, *La violencia en Guatemala*, página 44, denuncian esta participación de Oliverio Castañeda Paiz. “*La nueva Organización Anticomunista NOA, tiene su cuartel de operaciones en casa situada en la colonia de las viudas de los militares, localizada en las inmediaciones del aeropuerto de la Aurora, en la ciudad de Guatemala. Quienes la componen: Jefe General: Coronel Máximo Zepeda Martínez; Asistente: Oliverio Castañeda Paiz; Jefes de grupo: Teniente Hugo Edmundo Alonzo, Teniente Luis Domínguez, Subteniente C. E. Lazo, Subteniente Reynoso.*”

²⁹ Payeras, Mario, *Los días de la selva*, Joan Boldó i Climent Editores, México, octava edición, 1989, página 15.

El gobierno de Arana Osorio impulsó un Plan de Desarrollo Industrial donde involucró directamente a los militares. Sin embargo, debido a las crisis del Mercado Común Centroamericano (Mercomún) y del petróleo de 1972, el país se vio en la necesidad de recurrir a préstamos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para enfrentar la crisis inflacionaria que atravesaba³⁰. Los militares se fortalecieron económicamente porque en el Estado recayó el control para llevar a cabo el Plan de Desarrollo, en cambio la población en general no mejoró su situación ya que no se le dio ningún apoyo.

En abril de 1973 el Frente Nacional Magisterial y la Coordinadora Nacional de Catedráticos de Educación Media Superior se fueron a huelga en demanda de un aumento salarial. Dos meses después se decretó la huelga en 19 departamentos de Guatemala y pese a la represalia contra los dirigentes quienes sufrieron diversos accidentes tras ser "enlistados" por los escuadrones de la muerte, el 3 de agosto lograron un aumento del 25% en su salario. El acontecimiento significó un triunfo sindical, pero contrajo un aumento de la violencia en contra de estas organizaciones.

Con las elecciones presidenciales en puerta, la alianza Ejército-MLN-PID postuló a quien ocupaba el cargo de Ministro de Defensa del actual gobierno como su candidato, al general Kjell Eugenio Laugerud García y en la vicepresidencia a Mario Sandoval Alarcón. La alianza reforzó su unión y mantuvo privilegios políticos y económicos. Por su lado la Democracia Cristiana formó la coalición del Frente Nacional de Oposición (FNO) para contrarrestar la presencia de la alianza y postuló al general Efraín Ríos Montt quien ganó la elección pero el fraude electoral le negó el reconocimiento oficial. Este fraude consolidó la imposibilidad de transformar la realidad del país por medio de la vía política legal.

³⁰ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, páginas 94-95.

Aún después de habersele negado el registro al representante del FUR, el abogado Lionel Ponciano León, logró su participación en la contienda a través de la coalición del FNO y ganó la alcaldía de la ciudad.

La nueva presidencia continuó con el proyecto previo y los rezagos de la crisis inflacionaria aumentaron. Laugerud García llevó a cabo el "Plan de acción inmediata", con el que introdujo medidas proteccionistas a los productos agrícolas y pidió que se otorgaran aumentos salariales a los trabajadores, medida que disgustó a los empresarios.

Como el fraude electoral persiguió al nuevo gobierno, se buscaron medidas para contrarrestar la imagen negativa. De esta forma se dio apertura política a sectores con tendencias moderadas y se otorgó apoyo a agrupaciones de carácter social, lo que llevó a un rompimiento con el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) ya que no compartía la dinámica del presidente.

Las prácticas asistenciales no impidieron el fortalecimiento del ejército. En diciembre de 1974 el régimen guatemalteco instauró el Centro de Adiestramiento de operaciones Kaibil, organismo especializado en la lucha contrainsurgente que se caracterizó por sus constantes maniobras (en base al terror psicológico) para aniquilar a la guerrilla de manera fulminante. En un principio se instituyó para hacer frente a Gran Bretaña ante su intervención en el conflicto con Belice, con el que hubo un retiro parcial de ayuda estadounidense para el reforzamiento militar³¹.

Por su lado, el movimiento revolucionario sorteaba sus propias problemáticas. El 20 diciembre de 1974 fue asesinado Huberto Alvarado quien era el Secretario General del PGT junto con dos miembros del Comité Central, Miguel Antonio Alvarado Lima y Álvaro Escarli. La nueva crisis del Partido se orienta en la necesidad de nombrar al nuevo Secretario, para

³¹ *Ibid.*, páginas 98-99.

evitar enfrentamientos ideológicos y de poder dentro de la organización. Para establecer su nueva estructura convocó a un nuevo Congreso del PGT (aunque no se realizó), en donde se ratificaría como Secretario General a Carlos González (Ricardo Rosales) —mismo que se mantuvo en el cargo durante 23 años— quien firmaría los acuerdos de paz como representante del PGT de la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG)³². Sin embargo, la nueva estructura del partido no fue impedimento para excluir a los dirigentes “históricos” de las nuevas organizaciones armadas.

Meses después, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) ejecutó al propietario de la finca La Perla, José Luis Areras Barrera (el tigre de Ixcán), el 7 de junio de 1975³³. El hecho fue la primera acción armada del EGP, organismo desprendido de las FAR desde marzo de 1967 (año en que se presentó el “Documento de Marzo”, en donde se critica al movimiento armado y el mal funcionamiento de las FAR). El EGP se formó en el exilio con miembros del Frente Guerrillero Edgar Ibarra, de la JPT y del grupo CRATER, con un primer nombre, Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC), y como se dijo antes, entró a Guatemala por México en enero de 1972.

I.1.5.Reposicionamiento: movimiento de masas, represión y guerrilla (1976-1977)

El 4 de febrero de 1976 Guatemala fue golpeada por un terremoto que "causó 27 mil muertos y más de 77 mil heridos, dejó un millón de personas sin casa"³⁴. Con los efectos socioeconómicos y políticos que produjo el fenómeno, la toma de conciencia de la situación del país alcanzó a la población y sirvió para fomentar e incrementar la participación social. El

³² La permanencia en el cargo de Secretario General, así como de los miembros del CC del PGT, y la renuencia a motivar los mecanismos para realizar el V Congreso y dar la movilidad esperada en el Partido, fue motivo de crítica por los miembros de base. La actitud del CC para conservar sus cargos le hizo ganarse el adjetivo de “la camarilla”, misma que al no aceptar la crítica ni el remplazo, dio pie a las escisiones posteriores que tuvo el PGT.

³³ Payeras, Mario, *Los días de la selva*, páginas 99-108. En este libro se puede leer el relato-testimonio, desde la preparación de la acción en contra del “tigre de Ixcán” hasta su ejecución.

³⁴ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*.

Estado instituyó el Comité Nacional de Reconstrucción encargado de administrar los recursos de ayuda que llegaron al país.

Por medio de misiones asistenciales ingresó la iglesia protestante estadounidense a Guatemala, que con la práctica de su doctrina apartaron a sus feligreses de los análisis políticos, económicos y sociales del contexto guatemalteco. Por su parte, la iglesia católica siguió dos posturas opuestas, una donde planteó la transformación social en base a la instauración de la justicia, la otra donde tenía como líder al arzobispo Mario Casariego quien mantenía relaciones con la oligarquía y sus intereses. Esta contradicción propició la persecución y eliminación selectiva de miembros de la iglesia que pugnaron por el cambio social.

Ante el despido de 134 sindicalistas de la distribuidora de Coca-Cola, Embotelladora Guatemalteca S. A., los trabajadores tomaron la fábrica. Después del asesinato del dirigente Miguel Quevedo y Quevedo y la expulsión de los trabajadores de las instalaciones de manera violenta, se dio la creación del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS) el 31 de marzo, con el que se logró entablar pláticas con el presidente Laungerud. La crisis MLN-Gobierno se acrecentó tras las declaraciones de Mario Augusto Sandoval Alarcón, quien aseguró que en la presidencia se había infiltrado el comunismo y ponía como prueba a las citadas pláticas.

La participación popular en diversos ámbitos políticos y sociales de Guatemala, llevó a la constitución del primer partido político indígena conocido como el Frente Integración Nacional (FIN).

Con la ruptura del "Plan de acción inmediata", la crisis inflacionaria se agravó y se recrudecieron los efectos del desastre. Quienes resultaron más afectados fueron los sectores marginados; al contrario del sector privado ligado al Mercomún ya que incrementó su poder económico. El ambiente asistencial contagió a diversos sectores de la población; por un lado, la AEU organizó a finales de 1976 los Comités de Ayuda dirigidos a trabajadores y barrios

marginados, en tanto, la guerrilla intensificó su trabajo en las zonas bajo su influencia, con lo que se consiguió el fortalecimiento de las organizaciones de izquierda tras la fuerte relación con los sectores afectados que vieron la ayuda como un trabajo más real que el escaso ofrecido por el gobierno. La ausencia del Estado propició diversas protestas que fueron repelidas violentamente.

Por su parte, el PGT enfrenta una nueva crisis en su interior tras el asesinato de varios de sus dirigentes entre los que se encontraba Joaquín Noval, teórico del Partido. El enfrentamiento con las FAR se incrementó, al grado de llegar a descalificarse abiertamente a través de sus publicaciones oficiales³⁵ —“*Opinión Comunista*”, órgano divulgativo de la Dirección Nacional de las FAR y “*Ediciones Verdad*”, órgano de divulgación del CC del PGT—. De esta forma el Partido hizo un reajuste en su estructura, en el que se sustituyeron las FAR-revolucionarias por una Comisión Militar (que más tarde se conocería como la “COMIL”), dicha Comisión gozaba de influencia en organizaciones sindicales de la capital, así como en las zonas de la costa sur y occidente del país.

Mientras tanto en Estados Unidos, James Carter como nuevo presidente negó la ayuda militar que se le daba a Guatemala ante la inconformidad del presidente guatemalteco Laungerud García para acatar las órdenes y condiciones impuestas para su gobierno. Sin embargo, fue intrascendente la resolución dada por Carter, ya que el Military Assistance Program (MAP) no se suspendió y los créditos a través del Foreign Military Sales (FMS) sirvieron para la compra de armamento. La asistencia contrainsurgente se apoyó en otros países, de los que destaca Israel que abasteció al país desde 1974 y en 1980 coordinó la

³⁵ Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002, página 129.

instalación en Guatemala de la fábrica de municiones para los fusiles Galil que utilizaba el ejército³⁶.

Los triunfos sindicales representaban para el gobierno la infiltración comunista. Las maniobras para desarticular a las organizaciones sindicales y obreras, se basaron en el desprestigio público de ellas y en la desaparición selectiva de personas que las apoyaban. El asesinato del abogado Mario López Larrave —miembro del Consejo Superior Universitario de la Universidad San Carlos de Guatemala— el 8 de junio de 1977, se lo adjudicó el Ejército Secreto Anticomunista (ESA). Su asesinato se debió a que éste defendía diversas organizaciones sindicales a través del Bufete Popular³⁷. Más tarde, el 28 de julio fueron secuestrados los estudiantes Robín Mayro García y Aníbal Leonel Caballeros junto a varios dirigentes sindicales de la fábrica “Cordelería La Rápida”, días después apareció el cadáver del estudiante Leonel Caballeros, mientras tanto los sindicalistas fueron acusados de robo.

El estudiantado consternado por los hechos manifestó el repudio a los asesinatos cometidos. El sepelio de Robín Mayro García, de quien encontraron sus restos días después con marcas de tortura, se convirtió en una marcha (conocida como “Marcha de los claveles rojos”) contra la represión; a partir del evento, el movimiento estudiantil tomó como símbolo este detalle e inició el uso de los sepelios como un medio de manifestación de manera masiva y pacífica.

Para noviembre de ese año, setenta y dos mineros de San Idelfonso Ixtahuacán, Huehuetenango, iniciaron una caminata en protesta del cierre de la empresa donde laboraban,

³⁶ Fernando Muriño citado en Ordoñez Cifuentes, José Emilio Rolando, *Rostrros de las practicas étnocidas en Guatemala*, Cuadernos Constitucionales México-Centroamérica No. 24, Centro de Estudios Constitucionales México-Centroamérica, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Corte de Constitucionalidad de Guatemala, Procurador de Derechos Humanos de Guatemala, México, 1996. Menciona que Israel fue abastecedor de aviones ARAVA, vehículos blindados REY-MK, morteros 8mm., bazookas, lanzagranadas, fusiles GALIL (fusil orgánico del ejército guatemalteco) y toneladas de municiones.

³⁷ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, página 99. Cazalli Ávila, Augusto, *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época republicana (1821-1994)*. Ed. Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2001, páginas 409-410.

Minas de Guatemala (anteriormente llamada: Federico Yacal Welman y Cía. Limitada). La caminata se masificó a partir de la integración de los trabajadores del ingenio Pantaleón, para cuando entraron a la capital se estimó la participación de 150 mil manifestantes de diversos sectores de la población y gracias a ésta se consiguió una mejora salarial, el pago de los sueldos atrasados y la reapertura de la mina. Aunque la represión no cesó con las resoluciones que se tomaron, ya que para el 20 de julio de 1978 se cometió el asesinato del líder minero Mario Rolando Mujía Córdoba (el Wiwi).

I.1.6. Violencia militar: aniquilamiento, terror y éxodo (1978-1980)

Sin marcar una diferencia con las elecciones previas, los comicios fraudulentos del 5 de marzo de 1978 otorgaron la presidencia al general Romeo Lucas García, lo cual propició el rompimiento de la alianza anticomunista del PID-MLN³⁸. La falta de credibilidad de la población en las elecciones, llevó a un abstencionismo que se calculó en un 63%³⁹, así como a diversas protestas que generaron violencia, mientras que la represión no se hizo esperar hacia los inconformes.

Al frente del gobierno, Romeo Lucas benefició con sus proyectos de desarrollo a militares, empresarios y profesionales que se ligaron a la nueva administración. Ante el crecimiento de la movilización social y el fortalecimiento de organizaciones sociales urbanas y rurales, así como el incremento de miembros en las agrupaciones guerrilleras, el gobierno estableció su estrategia contrainsurgente en golpear a dichas organizaciones. La táctica empleada buscó acabar con las movilizaciones en base al terror, puesto que las represalias a los partícipes de marchas y huelgas fueron intensas. Además empleó la desaparición sistemática y

³⁸ La prensa mexicana hablaba de la tensión que se generó en Guatemala al momento de asumir la presidencia Romeo Lucas, así como los rumores de un golpe de Estado y las movilizaciones en torno a los altos precios de los productos básicos. También hablaba de la violencia generada por el MLN por el descontento de la derrota de su candidato Enrique Peralta Azurdía con acciones contrarrevolucionarias. Ver “Rumores de Golpe de Estado en Guatemala a Cinco Días de la Asunción de Romeo Lucas”, *El Nacional*, México, D. F., Martes 27 de junio de 1978, página 3.

³⁹ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala; causas y orígenes*, páginas 129-130.

selectiva de los líderes para desarticular las movilizaciones, así como también llevó a cabo diversas masacres en comunidades campesinas para generar el terror entre los pobladores.

El 29 mayo de 1978 en el municipio de Panzós, en Alta Verapaz, asesinaron a más de cien campesinos de origen kekchíe⁴⁰. La masacre se ejecutó a manos del ejército, cuando los campesinos se congregaron en la plaza principal de Panzós por una reunión que tenían con la alcaldía, y con el propósito de resolver los conflictos que tenían con los terratenientes de la zona por la posesión de la tierra. Este acontecimiento representó la primera masacre cometida contra campesinos, principalmente indígenas, donde el ejército fungió como la mano asesina que protegió los intereses de la oligarquía, mientras el gobierno acusó a los campesinos de ser los provocadores de los enfrentamientos, puesto que estaban bajo la influencia del comunismo⁴¹.

La conmoción que causó la masacre de Panzós llevó a diferentes organizaciones armadas a la planeación de una acción de castigo en contra de los responsables. La Comisión Militar (COMIL) del PGT ejecutó el 14 de junio de 1978 la operación que se denominó “Panzós Heroico”, en la que por medio de una mina claymore (tipo abanico) dieron muerte a un grupo de Policías Militares Ambulantes (PMA). En un primer momento la COMIL se adjudicó la acción en nombre del PGT, no obstante, el Secretario General del CC negó haber dado la autorización necesaria para la participación en nombre del PGT y éste se desvinculó de la operación públicamente⁴². Los hechos fueron señalados por otras organizaciones armadas —pese a la participación que tuvieron en la planeación— como actos de terrorismo; la crítica a los miembros del Comité Central del PGT y la resistencia del mismo para desarrollar la lucha

⁴⁰ Centro de investigaciones de Historia Social (CEHIS), *Panzós Testimonio*, 1979, página 31.

⁴¹ Lucas García asumió la presidencia apenas unos días después de la masacre de Panzós. Su gobierno tuvo la tarea de llevar a cabo la primera etapa del llamado “Programa de pacificación y erradicación del comunismo”, consistente en la desarticulación del movimiento popular y democrático para impedir su eventual alianza con el movimiento revolucionario. Ver Castañeda Sandoval, Gilberto, *Relaciones Centroamérica-México. Guatemala*, Programa de Estudios de Centroamérica, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México 1987, página 116.

⁴² Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras*. Páginas 238-239 y Lujan Muñoz, Jorge, *Breve Historia contemporánea de Guatemala*, página 339.

armada, fueron las causas que llevaron al rompimiento, en octubre del mismo año, de la COMIL⁴³ y el PGT-histórico⁴⁴.

El descontento general de la población llevó a que se realizaran protestas contra la represión, la situación económica del país (que se reflejaba en el alza de precios inmoderados de productos básicos), la exigencia de un aumento salarial, así como el rechazo generalizado al incremento del costo de la energía eléctrica y el teléfono. Bajo este panorama los empresarios del transporte público de la ciudad decidieron incrementar el costo del pasaje en un cien por ciento. Tras la toma de la embajada de Suiza a finales de septiembre se inició la huelga general en contra del aumento (tanto los trabajadores del Estado, como los empleados de la iniciativa privada participaron en ella). Las movilizaciones se generalizaron en lo que se conoce como “Las Jornadas de Octubre”, donde la violencia se estableció durante todo ese mes y “los enfrentamientos provocaron 40 muertos, 300 heridos y más de 1500 detenidos”⁴⁵.

La celebración del aniversario de la revolución de octubre de 1944 se llevó a cabo el 20 de ese mes. Pese a las amenazas de muerte que tenían los dirigentes sindicales y estudiantiles, a través de las listas de los grupos paramilitares⁴⁶, algunos acudieron a la marcha en la que un grupo de sicarios asesinó sádicamente al Secretario General de la AEU, Oliverio Castañeda de León⁴⁷. La asistencia a los funerales del joven estudiante fue masiva⁴⁸, la consternación que causó la muerte del estudiante, poco a poco se convirtió en terror tras las desapariciones de jóvenes universitarios y académicos de la USAC que a partir de esa fecha fueron más

⁴³ Esta separación dio origen al Núcleo de Conducción y Dirección de la Lucha Interna del PGT, que a su vez se dividió en el PGT-Núcleo de Dirección Nacional y PGT-PC (COMIL).

⁴⁴ Así se conoce a lo que fue el Comité Central del PGT (la Camarilla), mismo que fue dirigido por Carlos González.

⁴⁵ Torres-Rivas, Edelberto, prólogo, *Guatemala; causas y orígenes*, páginas 133-134.

⁴⁶ El Ejército Secreto Anticomunista (ESA) hizo circular una lista de 38 personas que había juzgado y sentenciado a muerte. Ver Quintero Vargas, Gabriela, *Guatemala. Hacia la reconstrucción*, página 14.

⁴⁷ Oliverio Castañeda de León se convirtió en un icono de lucha entre los universitarios. La AEU adoptó su nombre y su imagen fue la bandera que acogieron. Al nombre del estudiante se le incluyó el “de León” para desvincularlo de su homónimo, el líder anticomunista Oliverio Castañeda Paiz asesinado en junio de 1971.

⁴⁸ Diario *El Gráfico*, Ciudad de Guatemala, 22 octubre de 1978. *7 Días en la USAC*, Ciudad de Guatemala, semana del 23 al 29 de octubre de 1978. *Prensa Libre*, Ciudad de Guatemala, 23 de octubre de 1979, página 101.

continuas. Los responsables de las ejecuciones y secuestros que se cometieron, se resguardaron bajo la protección de los cuerpos represivos del gobierno y el silencio de las autoridades, quienes nunca investigaron a fondo las acciones de los grupos paramilitares, policiales y militares, por lo que gozaron de impunidad durante años.

Pese a la investigación a la que fue sometido el gobierno de Guatemala por parte de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, los asesinatos selectivos de líderes políticos eran una práctica común. El 22 enero de 1979 fue asesinado el Doctor Alberto Fuentes Mohr, quien había sido secuestrado por las FAR en 1967⁴⁹, aunque su posición política no podría calificarse como radical, era un crítico del fraude del cual había sido electo Lucas García, lo que representó una posición contradictoria al régimen. Más tarde, el 23 de marzo se cometió uno más de estos asesinatos en contra de Manuel Colom Argueta representante del Frente Unido Revolucionario, quien ya había sufrido atentados contra su persona años atrás y aún así, él mismo, había denunciado en 1978 que la Policía Regional (anteriormente conocida como la Agencia de Inteligencia de la Presidencia) funcionaba como un “escuadrón de la muerte”⁵⁰. Sin embargo, el movimiento armado no pasó desapercibido estas ejecuciones, ya que tres meses después, el 9 de junio, el EGP ajustició al general David Cancinos, Jefe del Estado Mayor General del Ejército, tras haber sido identificado como el dirigente del asesinato de Colom Argueta y brazo derecho del presidente Lucas García.

El triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua (específicamente la entrada del Frente a la ciudad de Managua el 19 de julio de 1979) y las recientes movilizaciones en Guatemala, proporcionaron la idea de un inminente triunfo⁵¹ a los

⁴⁹ Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras*, página 264.

⁵⁰ Informe de Amnistía Internacional, *Guatemala. Programa gubernamental de asesinatos políticos*, página 10.

⁵¹ La idea que expone Virgilio Álvarez en Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras*, páginas 280-281 “—Si *Nicaragua* había vencido, ¿Por qué no vencer en *Guatemala*?—“, se puede percibir también en el ámbito musical, mismo que jugó un papel importante en el movimiento popular, como en el revolucionario centroamericano, donde la consigna de: “*Si Nicaragua venció, el Salvador vencerá*” fue musicalizada por grupos como Yolocamba Ita. Otro grupo salvadoreño, Cutumay Camones canta:

movimientos revolucionarios guatemaltecos; para lograrlo, algunos sectores buscaron acelerar el proceso revolucionario, de lo que significó un incremento en las filas de los grupos armados. Sin embargo la realidad era otra, la coyuntura política del régimen somocista no era la misma que vivía Guatemala, además la represión abarcó tanto el área urbana como la rural y el movimiento revolucionario no tenía la capacidad de repeler los ataques contrainsurgentes. Tampoco los grupos armados trabajaron una política en conjunto que permitiera llegar al triunfo que deseaban, puesto que las pugnas ideológicas entre la izquierda no se interrumpieron, lo cual obstaculizó el desarrollo de un acuerdo para lograr aventajar la política impuesta por el régimen.

Sin embargo, esta idea ocasionó que otras organizaciones armadas aceleraran su aparición en el escenario político. La Organización del Pueblo en Armas (ORPA), grupo que se formó con antiguos disidentes de las FAR que se habían separado desde junio de 1972, llevaron a cabo su primera acción armada al mando de Gaspar Ilom el 18 de septiembre de 1979, la cual se planeó como un acto simbólico y tuvo como objetivo la finca Mujullíá en Colomba, Quetzaltenango.

Las masacres en territorios indígenas y campesinos continuaron presentándose⁵². Después de la penetración del ejército en la población de Chajul el 6 de enero de 1979, algunos campesinos encabezados por Vicente Menchú y Gaspar Vivi se manifestaron en diversos

“Nicaragua, El Salvador y Guatemala unidos en la Revolución” o el grupo guatemalteco Kin-Lalat musicalizó la unión de los pueblos en lucha de esta manera: “Para los pueblos del mundo ¡Libertad!, Guatemala sin cadenas ¡Libertad!, Para El Salvador Héroe ¡Libertad!, ¡Viva Nicaragua libre! ¡Libertad!”. Pablo González Casanova titula un ensayo con la consigna ¡Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá! En el que escribe: *Ese grito, esa consigna obedece a una voluntad de lucha, a una lógica de victoria. Es parte de una historia posible y necesaria*. En González Casanova, Pablo, *El poder al pueblo*, ediciones Océano S. A., México, 1985, página 95.

⁵² Los indígenas y campesinos guatemaltecos fueron vapuleados fuertemente, sus comunidades sufrieron ataques por parte del ejército y sus dirigentes detenidos y desaparecidos. Las acciones de los grupos armados revolucionarios en apoyo a estos grupos sirvió para establecer una relación muy fuerte entre ambos sectores. Carlos Vilas lo ejemplifica así: “*En un operativo espectacular el EGP atacó el cuartel donde estaba prisionero Emeterio Toj Medrano —dirigente del Comité de Unidad Campesina (CUC)— y lo liberó. A partir de esta acción los campesinos indígenas se sumaron a la guerrilla en cantidades precedentes, sobre todo al EGP y a medida que más comandantes guerrilleros eran indígenas, más fuerte era la incorporación*”. Ver Vilas, Carlos M., *Mercado, Estados y Revoluciones. Centroamérica 1950-1990*, Colección Alternativas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1994, páginas 105-106.

lugares de la capital para exigir que se detuviera el genocidio en territorio Quiche⁵³. Como la censura prohibía cualquier publicación relacionada con la movilización social, en particular con lo que pudiera relacionarse con los grupos guerrilleros, por lo que éstos presionaron a través de la toma de embajadas —Suiza, México y Brasil— para desplegar sus comunicados en la prensa nacional. Por ello, el gobierno guatemalteco limitó la libertad de tránsito en las embajadas del país. Sin embargo, el nuevo embajador español, Máximo Cajal, mantuvo la apertura de su embajada, lo que llevó a los campesinos y algunos estudiantes universitarios que los apoyaban a la decisión de tomar la embajada de España el 31 de enero de 1980—para llamar la atención de la prensa internacional—. La reacción gubernamental fue violenta al grado de incendiar el recinto sin permitir el retiro de los ocupantes; por lo que murieron manifestantes, personal diplomático y trabajadores de la embajada, únicamente sobrevivieron dos personas, el embajador español y el campesino Gregorio Yujá Xoná, quien fue secuestrado y asesinado al día siguiente⁵⁴, sus restos fueron arrojados en la rectoría de la USAC. A partir de esto España rompió con cualquier tipo de relación con el gobierno de Guatemala⁵⁵.

La asistencia al sepelio de los campesinos fue masiva, como ya se había hecho habitual en esos años. En las inmediaciones del Cementerio General la oleada cruel del régimen guatemalteco siguió asesinando a líderes estudiantiles. Se atacó brutalmente al movimiento estudiantil durante el gobierno de Lucas García, la Universidad de San Carlos de Guatemala

⁵³ Manuel Ocampo señala que el gobierno guatemalteco consideraba que ser indígena era ser subversivo, por ello: “*Es necesario dejar muy en claro que no todos los indígenas participan en la lucha revolucionaria y que los que participan lo hacen de maneras muy diversas. Muchos, en efecto, han logrado un avance en su toma de conciencia y práctica revolucionaria y forman parte de las unidades de combate; algunos incluso tienen cargos de dirección a nivel local, regional y nacional*”. Ver Ocampo de la Paz, Manuel, “El rostro indígena de la revolución guatemalteca”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, página 106.

⁵⁴ Informe de Amnistía Internacional, *Guatemala, programa gubernamental de asesinatos políticos*, página 18.

⁵⁵ Rigoberta Menchú cuenta cómo vivió el suceso, desde la decisión de marchar en la capital, la toma de la embajada de Suiza, la quema inhumana de la embajada con todos los ocupantes y hasta el sepelio de Gregorio Xóna. En la masacre muere el padre de Rigoberta Menchú, el señor Vicente Menchú. El Testimonio de Rigoberta Menchú refleja la participación indígena en la lucha contra el régimen de terror que vivió Guatemala. Sus palabras nos dan una idea de la crueldad con que el ejército actuó: “*La verdad ni yo ni los compañeros podríamos decirlo, ya que nadie de los que ocuparon la embajada se quedó vivo. Todos, todos se murieron*”. Ver Burgos, Elizabeth, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, siglo veintiuno editores, 15ª edición, México, 1998, páginas 210-211.

fue uno de los lugares que más sufrió los ataques de los grupos represivos, puesto que se le señalaba como la fuente que nutría de miembros a los grupos armados⁵⁶.

Cada día se presentaban actos en contra del movimiento popular —los golpes fueron hechos indistintamente del sector al que se perteneciera, es decir del sector sindical, campesino o estudiantil— y del movimiento revolucionario. Los grupos armados vinculados a la zona urbana trataron de minimizar la embestida del ejército y llevaron a cabo acciones en las que los blancos principales eran militares con gran relevancia en el ambiente político y generadores centrales de la violencia. La muerte de dirigentes estudiantiles se relaciona con el ajusticiamiento —que lo han reivindicado miembros del PGT⁵⁷— del general Máximo Zepeda Martínez⁵⁸, el día sábado 22 de marzo de 1980. El general representaba a un sector conservador dentro de la institución castrense, además se le identificó como uno de los torturadores más sádicos que tenía el régimen, así como miembro dirigente del grupo paramilitar Nueva Organización Anticomunista (NAO), del cual llevó a cabo la consigna del grupo: ¡Comunista visto, comunista muerto!.

Con la marcha del 1º de mayo en puerta, el Comité Nacional de Unidad Sindical lanzó una consigna contra el gobierno de Lucas García —con lo que pide sea derrocado— para encabezar al contingente. El 21 de junio el gobierno luquista cobró la afrenta, secuestra y desaparece a 27 dirigentes de la agrupación sindical con lo que se debilitó al movimiento.

El 10 de junio de ese año, el estudiante de ingeniería Víctor Manuel Valverth fue baleado dentro de la USAC por personas desconocidas. La reacción de los universitarios fue violenta y llegó a la detención de Baldomero Mendoza y Jesús Melgar —este último fue

⁵⁶ Aunque la situación de Guatemala develó un panorama desolador y muchos estudiantes recurrieron a la lucha armada para poder revertir la ofensiva contrainsurgente, no se debe caer en la misma afirmación impuesta por los aparatos represivos y asimilar su lógica en que el estudiantado es ya de por sí, un guerrillero en potencia.

⁵⁷ Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras*, página 299.

⁵⁸ Se le ha vinculado con el asesinato de la dirigencia del PGT en 1966, y firmante del pacto con Julio César Montenegro. En Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras*. Página 298. Además se le vincula directamente, como ya lo habíamos mencionado antes, con el brutal asesinato de la estudiante de Arquitectura y ex Miss Guatemala, Rogelia Cruz Martínez.

quemado— por su supuesta participación en el atentado contra el universitario. Al día siguiente, las fuerzas de seguridad del gobierno detuvieron a tres estudiantes y familiares de la víctima, Valverth herido fue asilado por el gobierno de Costa Rica para salvar su vida⁵⁹. El linchamiento fue criticado por diversos personajes del ámbito político y por la propia Universidad; sin embargo, el atentado contra el estudiante quedó impune y se diluyó entre las críticas a la reacción del estudiantado.⁶⁰

Muchos docentes y estudiantes de la USAC perdieron la vida en esta ola represiva que incluía atentados y secuestros, algunos de ellos se les relacionaba con los grupos revolucionarios (principalmente con el PGT), esos años el gobierno de Lucas García propició un Estado de Terror en el que trató de eliminar a la oposición al régimen por cualquier vía.

Los efectos entre los académicos no se dejó esperar. En sesión del CSU de la USAC, en septiembre de 1980, el decano de la Facultad de Arquitectura Gilberto Castañeda Sandoval, presentó una carta de renuncia al cargo. En otra carta dirigida a los alumnos y miembros de la facultad (donde fungía como decano), expone la problemática de los docentes dentro de la realidad guatemalteca y se une a la lucha revolucionaria vista como única vía que podrá transformar la situación del país y en consecuencia la transformación de la Universidad⁶¹.

En cierta medida, la escalada de violencia que encabezó el régimen consiguió instaurar el terror en la población, misma que se vio orillada a permanecer ajena al ambiente político (aunque ello no aseguraba permanecer con vida), exiliarse del país o vincularse a los grupos revolucionarios para hacer frente a las ofensivas militares. La sobrevivencia del movimiento armado en estos años se debió a que los ataques no se concentraron directamente en los grupos guerrilleros, sino a lo que representara una oposición al régimen, además que los ataques

⁵⁹ Semanario *7 días en la USAC*, semana del 30 de junio al 6 de julio de 1980. Diario *El Gráfico*, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, primera plana. Diario *Prensa Libre*, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, primera plana.

⁶⁰ Álvarez A., Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras*, páginas 313-315.

⁶¹ Castañeda, Gilberto, *Carta al pueblo y a los universitarios de Guatemala*, Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1980.

de las fuerzas represoras al PGT (indistintamente de que fuera el PGT-histórico o las nuevas vertientes surgidas de las escisiones) permitió una evolución distinta de los otros grupos revolucionarios, así sea el EGP, la ORPA u otros pequeños grupos que fueron absorbidos por estos o desaparecieron en el camino.

Los años posteriores se encabezaron con la actuación de la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG) con respecto al movimiento revolucionario, sin menguar la actuación de los grupos desvinculados al proceso. Cabe mencionar que estos últimos años —en los que nos concentramos— son el punto más argüido del movimiento armado en Guatemala, y que pese a los años posteriores donde la violencia y las muertes se siguieron presentando, en estos no se permitió la opción de diálogo, democratización, reconstrucción ni de proceso de paz.

II. El Género Testimonio

El género testimonial, como veremos más adelante, tiene una presencia heterogénea en el ámbito literario e histórico. La cuestión de fondo que posee la entrevista realizada el 26 de mayo de 2006 en la Ciudad de México a Milton René Ordoñez del Cid por el autor de esta investigación se basa en aclarar su presencia como obra testimonial. Por ello es necesario explicar algunos detalles de su contenido y su forma.

La narración, resultado de la entrevista, fue concebida desde un primer momento como un aporte al esclarecimiento histórico de un proceso vívido en Guatemala, al ser el propio entrevistado, un testigo de primera mano y a la vez protagonista de una serie de acontecimientos acaecidos durante una etapa del conflicto armado en el país centroamericano y que asume una serie de roles significativos en ellos, es decir participa de manera activa en el desarrollo histórico de su país. La entrevista como herramienta de compilación de información es y ha sido utilizada como parte de la constitución de las obras testimoniales, no como recurso hegemónico, pero sí como un recurso importante para ello. Es posible rastrear el método en diversas obras en las que se constituye el testimonio a partir y desde la entrevista, sea de manera explícita por parte de testimoniante o el compilador, o ya sea por la propia disposición de la obra, como es el caso paradigmático de la obra presentada por Elizabeth Burgos¹ o el Dr. Carlos Figueroa Ibarra². Como se verá más adelante, no existe una definición genérica de las obras testimoniales, pero ello no implica que se forcé a admitir la entrevista como obra testimonial o negarla como tal. Otro aspecto que contiene la entrevista es la función catártica que sucede en el testimoniante, donde la necesidad psicológica se fusiona con la liberación de su experiencia a través de sus palabras y otorga una intención inmediata de denuncia.

¹ Burgos, Elizabeth, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Siglo Veintiuno editores, 15ª edición, México, 1998.

² Figueroa Ibarra, Carlos, *Paç Tejada. Militar y Revolucionario*, Segunda edición Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, F&G editores, Guatemala, 2004.

En el caso de la experiencia de Milton René Ordoñez del Cid se presenta la entrevista sin edición en la narración, con lo que no existe censura en su enunciación, tomando en cuenta que la censura existente es en base a lo que no se dijo en ella.

A partir de las vivencias de violencia estatal y represión que enfrentó Milton, lo llevó a la acción por medio de la lucha organizada, lo que se muestra en la narración que transmitió por medio de la entrevista. Ello y otras cuestiones que son comprendidas en la propuesta metodológica de Renato Prada Oropeza³ que señala cinco características en este tipo de obras, y que precisamente en el capítulo cuarto de esta investigación abordaremos y se tomarán como eje para el análisis de la entrevista de Milton, misma que comprende en sí las características que lo advierten dentro del género testimonial.

La literaturización de las experiencias de lucha, opresión, marginalización, etcétera, en América Latina es parte de un proceso de transformación en diversas áreas culturales y sociales en su historia. Por ello, es necesario abordar el tópico del género testimonial que aclarará la presencia de la entrevista de Milton y concebida como una obra testimonial que contiene elementos importantes más allá de la función que sobrepasa la entrevista vista como una herramienta metodológica y no como objeto y sujeto de estudio, de la manera en que se presenta aquí y que no se limita a sustraer únicamente segmentos, sino como un todo dentro del conocimiento latinoamericano, asimismo se convierte en una fuente y busca colocarse con mayor importancia no solo un instrumento, además que ayuda a la comprensión de la historia y sus procesos.

II.1. Su génesis en América Latina

Visto a manera de fenómeno cultural latinoamericano, el Testimonio empezó a manifestarse con una diversidad de formas en la Cuba post-revolucionaria. La obra que se ha considerado

³ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural/Dirección de Literatura, Serie El Estudio, México, 2001.

como obra primigenia es la *Biografía de un Cimarrón* de Miguel Barnet⁴, publicada por primera vez en 1966. En esta obra se expone la vida de Esteban Montejo, un anciano mayor de 100 años, quien fue esclavo y trabajó en los ingenios azucareros de Cuba. Barnet recoge las narraciones de este hombre, mismas que nos proyectan una perspectiva de la condición de los esclavos en esos ingenios, además de que sitúa eventos políticos y sociales que tuvieron gran relevancia en la historia cubana. A la publicación de la obra de Barnet se le otorgó el reconocimiento del organismo literario cubano, a través de su revista literaria *Casa de las Américas*, la cual introdujo en las bases de su concurso de 1970 al Género Testimonio, puesto que la representación de sus formas aparecieron constantemente desde la década anterior. Con este reconocimiento y el auge de su representación se inició el despliegue teórico sobre el Testimonio.

El movimiento armado cubano significó para América Latina una alternativa para las naciones que la conforman. Al tomar el poder, los revolucionarios cubanos pusieron especial interés en la estructuración y las características de su nuevo régimen, las cuales se fueron formalizando paulatinamente. En los países latinoamericanos se reprodujo el ejemplo cubano, con lo que adquirieron diversas tonalidades en la escena política, social y cultural; en lo que respecta a la producción testimonial, los protagonistas de los movimientos revolucionarios de América Latina dieron un impulso a éste género, que por sus propias características supieron acoplarse de inmediato y hubo una complementación recíproca. El organismo cubano que constituía la revista literaria *Casa de las Américas* fungió como transmisor de dicho género aún antes de que se formalizara en las bases del concurso. El testimonio se concibió como la *verdadera literatura revolucionaria*⁵.

⁴ Barnet, Miguel, *Biografía de un Cimarrón*, Centro Editor de América Latina, S. A., Argentina, 1977.

⁵ Ochando Aymerich, Carmen, *Hacia la Institucionalización del Testimonio* en Christian Paepe (ed.), *Literatura y Poder*, Leuven University Press, Bélgica, 1995, página 167.

Anterior a 1970, algunas obras ganadoras en el concurso literario de la revista *Casa*, tuvieron como tema central algún movimiento revolucionario en América Latina, donde se presentaron experiencias guerrilleras de diversas maneras. En el *Premio Casa* de 1967, *Los fundadores del Alba*, de Renato Prada, ganó el concurso en la modalidad de novela, el tema de la obra es la experiencia guerrillera de Ernesto Guevara en Bolivia. Pese a no ser en plenitud un testimonio, puede considerarse un acercamiento al género debido a su presentación.

La editorial de la Revista *Casa de las Américas* comenta sobre la aparición de diversas obras que concursaron en los géneros tradicionales con características testimoniales, como el ensayo de la cubana Aida García Alonso titulado *Manuela la mexicana*, así como las obras del estadounidense Oscar Lewis y los latinoamericanos Miguel Barnet, Elena Poniatowska, Ricardo Pozas y Rodolfo Walsh, entre otros. La presencia de estas obras significó para el género un aspecto relevante puesto que “*le dio, al menos en nuestra lengua, una personalidad de la cual carecía*”.⁶

Las dificultades para elegir a las obras ganadoras del certamen de 1969 fueron varias, puesto que el estilo de algunas de ellas no ajustaba dentro de la modalidad en que se registraron, como por ejemplo, la obra *Comandante de América* que contenía elementos testimoniales y compitió en cuento. Sin embargo, en la modalidad de ensayo, Héctor Béjar Rivera ganó con *Perú 1965: una experiencia guerrillera*⁷ con claros rasgos testimoniales que son señalados por el jurado:

El autor nos entrega lo que seguramente constituirá uno de los documentos políticos más importante de este tiempo y un verdadero modelo de ensayo en el que la pasión patriótica y la lealtad revolucionaria canalizarse ejemplarmente en una exposición donde el penetrante espíritu crítico y autocrítico y la madura serenidad de sus meditaciones, no solo sirven de esclarecimiento informativo, sino que trascienden el marco de la pura

⁶ Revista Casa de las Américas, *La Casa de las Américas y la «creación» del género testimonio*, en Revista Casa de las Américas, número 200, julio-septiembre 1995, La Habana, Cuba, páginas 120-121.

⁷ Béjar Rivera, Héctor, *Perú 1965. Apuntes sobre una experiencia guerrillera*, (Colección Premio Casa de las Américas/1969), Casa de las Américas, La Habana, abril 1969.

narración descriptiva para convertirse en testimonio que induce a la reflexión, insta a la acción unida, eficaz, incentiva y fortalece la confianza en el porvenir de la lucha liberadora continental.⁸

El trabajo ganador fue escrito por un jefe guerrillero desde la cárcel, donde el autor hizo un esfuerzo por suprimir la narración en primera persona de los acontecimientos que son reseñados en la obra, para darles un sentido objetivo y presentarlo a manera de ensayo.

El 4 de febrero de 1969 se reunió el jurado y organizadores del *Premio Casa* para discutir asuntos relacionados al mismo. Uno de los puntos polémicos de la reunión derivó en buscar una solución a la problemática de las obras presentadas que contenían rasgos testimoniales, ante la dificultad de enmarcarlos en algunas de las cinco categorías que tenía el concurso, lo que llevó a tomar en consideración al Género Testimonio dentro de las bases de su concurso⁹. Cabe señalar que la Revista no fue quien *creó* el género “*más bien se vio forzada a tomarlo en consideración, pero al hacerlo lo legitimó y le proporcionó un nuevo marco de referencia*”.¹⁰

Ya con la “institucionalización”¹¹ de la modalidad de Testimonio en el concurso literario de *Casa de las Américas*, el problema de premiación se redujo a deliberar por el mejor trabajo presentado, con ello se sorteó la problemática que tuvieron los miembros del jurado al ubicar las obras testimoniales en otros géneros ajenos al Testimonio, además la creación del Género no solo sirvió para ubicar trabajos *sui generis*, sino que respondió a necesidades políticas de los debates estéticos en América Latina¹². Respecto a la introducción del testimonio como un nuevo género en el *Premio Casa*, Rodolfo Walsh afirmó que fue *la primera legitimación de un*

⁸ Revista Casa de las Américas, *Premio Casa de las Américas 1969*, Revista Casa de las Américas, número 54, mayo-junio 1969, La Habana, Cuba, página 196.

⁹ Se pueden consultar algunos fragmentos de las argumentaciones del jurado constituido por Ángel Rama, Isidora Aguirre, Hans Magnus Enzensberger, Manuel Galich, Noé Jitrik y Haydee Santamaría en torno a la creación del Género Testimonio en Revista Casa de las Américas, *Conversación en torno al testimonio*, Revista Casa de las Américas, número 200, julio-septiembre 1995, La Habana, Cuba, páginas 122-124. Otros miembros del jurado del concurso de 1970 fueron Rodolfo Walsh, Ricardo Pozas y Raúl Roa.

¹⁰ Revista Casa de las Américas, *La Casa de las Américas y la «creación» del género testimonio*, página 120.

¹¹ Ochando Aymerich, Carmen, *Hacia la Institucionalización del Testimonio*, página 170.

¹² *Ídem*.

*medio de gran eficacia para la comunicación popular*¹³.

Ya inserto el Género Testimonio en las bases del concurso Premio Casa de la Revista *Casa de las Américas*, la primera obra premiada fue *La guerrilla tupamara*¹⁴ de María Esther Gilio (Uruguay)¹⁵. El jurado señaló que a la obra ganadora por unanimidad se le reconoció sus *méritos literarios, la actualidad del tema y la trascendencia política y social*, puesto que *documentan de fuente directa, en forma vigorosa y dramática, las luchas y los ideales del Movimiento de Liberación Tupamaros así como algunas causas sociales y políticas que han originado en el Uruguay uno de los movimientos guerrilleros más justificados y heroicos de la historia contemporánea*.¹⁶ La obra presenta diversos fragmentos de los testimonios que recogió la autora durante el periodo que abarca los años de 1965 y 1970 en Uruguay. Esther Gilio presentó su trabajo testimonial bajo una intencionalidad que es señalada en el mismo libro: *“la fuerza está en el pueblo aunque éste no lo sabe, hay que hacérselo saber. Pero no con las tablas de la ley, con su propia experiencia directa”*.¹⁷

Esta actitud fue penetrando en los autores testimoniales y fue parte del análisis teórico que se empezó a desarrollar con el interés que atrajo el Género. Barnet no solo es considerado como el autor que abrió camino con su obra en la producción testimonial latinoamericana, sino que además, su preocupación por esta tendencia fue plasmada en un artículo titulado *La novela Testimonio: Socio-literatura*¹⁸ en el que expone algunas características sobre lo que él considera como *relato etnográfico, novela realidad o novela testimonio*¹⁹. Barnet señala en su obra la necesidad de fundar una literatura del yo latinoamericano, sin que se excluya al Testimonio de la literatura y su identidad latinoamericana sea puesta en énfasis como el desarrollo del modelo de lo *Real*

¹³ Revista Casa de la Américas, *La Casa de las Américas y la «creación» del género testimonio*, página 121.

¹⁴ Gilio, María Esther, *La guerrilla Tupamara*, (Premio Testimonio Casa de las Américas 1970), Casa de las Américas, La Habana Cuba, Octubre 1970.

¹⁵ Ochando Aymerich, Carmen, *Hacia la Institucionalización del Testimonio*, páginas 169-170.

¹⁶ Revista Casa de las Américas, *Premio Casa de la Américas*, Revista Casa de las Américas, número 62, septiembre-octubre 1970, La Habana, Cuba, página 226.

¹⁷ Gilio, María Esther, *La guerrilla Tupamara*, página 15.

¹⁸ Barnet, Miguel, *La novela Testimonio: Socio-literatura*, En *La fuente viva*, Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1983, páginas 11-43.

¹⁹ *Ibid.*, página 21.

maravilloso. Sin embargo, su planteamiento se vincula al discurso de la identidad cubana post-revolucionaria, pero resalta una integración socializante propia del Testimonio en el que por la manifestación de estas obras se pueda “*contribuir a articular la memoria colectiva, el nosotros y no el yo*”.²⁰

En el artículo de Carmen Ochando titulado *Hacia la Institucionalización del Testimonio*²¹ podemos tener un acercamiento a la génesis del género y al contexto literario en que se desarrolló su penetración en el *Premio Casa*. En ello es sobresaliente la participación del grupo editor de la Revista *Casa de la Américas* que convocó al concurso, principalmente su director Roberto Fernández Retamar. Además da una mirada de algunas obras participantes en el concurso anteriores al establecimiento del género, que sus características se acercan a éste, en donde algunas obras tienen un proceso de *literaturización de una experiencia vivida*²².

II.2. Desarrollo teórico

En cuanto al estudio del Testimonio se ha tenido la necesidad de contextualizar su génesis y conferirle una definición genérica. En cuanto a su origen como Género procedente de una manifestación cultural latinoamericana no hay debate y se presenta como una alternativa literaria que surge de la necesidad de enunciación de diversos actores durante los procesos revolucionarios latinoamericanos que abarcaron las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado.

La multiplicidad de formas entre las manifestaciones testimoniales complica una definición formal del testimonio. Sin embargo, la propuesta hecha en 1987 por Beverley en su

²⁰Dröscher Barbara, *El testimonio y los intelectuales en el triángulo atlántico. Desde El Cimarrón, traducido por H. M. Enzensberger, hasta la polémica actual en torno a Rigoberta Menchú, de Elizabeth Burgos*, <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/intel.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 12:17 hrs.

²¹ Ochando Aymerich, Carmen, *Hacia la Institucionalización del Testimonio*, páginas 163-170.

²² *Ibid.*, página 168.

artículo *Anatomía del Testimonio*²³ conceptualiza al testimonio a partir de una selección de 22 textos —que el autor designa como “corpus testimonial”— de la manera siguiente:

...un testimonio es una narración —usualmente pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o novela corta— contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista (o el testigo) de su propio relato. Su unidad narrativa suele ser una “vida” o una vivencia particularmente significativa (situación laboral, militancia política, encarcelamiento, etc.). La situación del narrador en el testimonio siempre involucra cierta urgencia o necesidad de comunicación que surge de una experiencia vivencial de represión, pobreza, explotación, marginalización, crimen, lucha.²⁴

Este concepto ha sido reproducido continuamente en relación al estudio del Testimonio, pese a que el autor ha resaltado la provisionalidad y flexibilidad de su definición.

El problema continúa dentro de la polémica al querer otorgarle un calificativo absoluto, lo cual lleva a renombrarlo de diversas maneras como: “novela-testimonio”, “texto de no ficción”, “relato de testimonio”, “literatura testimonial”, “discurso memorialístico”, “narrativa de no ficción” y “discurso documental”, “literatura de resistencia”, “escritura testimonial”, “testimonio oral”, “discurso de testimonio”, entre otros²⁵. Es así que conforme al calificativo que se le asigna, se discrepa en las características del Género y en su teorización connotan particularidades sociales, culturales, políticas, literarias, lingüísticas, ideológicas, etcétera, propias de cada autor que ha puesto interés en el tópico testimonial. El énfasis de las particularidades que se manifiestan en la reflexión es subjetivo, lo que le concede heterogeneidad al establecimiento de un calificativo general, una definición formal y a la propia representación testimonial.

²³ Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Institute for the Study of Ideologies and Literature, Prisma Institute, Series Towards a Social History of Hispanic and Luso-Brazilian Literatures, Minneapolis, 1987, página 153-168.

²⁴ *Ibid.*, página 157.

²⁵ Ver García, Gustavo, *La literatura testimonial latinoamericana. (Re)presentación y (auto)construcción del sujeto subalterno*, Editorial Pliegos, Madrid, España, 2003, página 33.

Las temáticas que comprenden el estudio del Testimonio han tomado dos rumbos dentro del ámbito académico, siguiendo las palabras de Gringberg²⁶:

La primera se ha interesado por legitimar el testimonio como “la voz de los que no tienen voz” (Beverley, Zimmermann, Gugelberger, Craft); estos autores se identifican con el programa político-revolucionario que atribuyen al testimonio, al tiempo que subrayan su carácter auténtico, no ficcional: “[...]it is what really happened, ‘the real thing’, truth versus lie—the Big Lie of racism, imperialism, inequality, class rule, genocide, torture, oppression— that is at stake in testimonio” (Beverley, p. 3). La segunda ha estudiado las características discursivas y/o narratológicas del testimonio con el objeto de definir la especificidad del mismo como forma literaria (Slodowska, Zavala, Mackenbach, Delgado); estos autores cuestionan las definiciones del testimonio que lo reducen a su función política y que interpretan el efecto de realidad producido por la literatura testimonial en el sentido de una correspondencia mimética con la realidad extraliteraria.²⁷

Respecto a la primera tendencia académica que hemos citado, podemos apuntalar la importancia que suscitó la institucionalización del Género a través de la Revista *Casa de las Américas*, misma que actuó como un órgano difusor de testimonios por medio de sus páginas y promotor de la teorización de los temas convergentes al Testimonio. De la misma forma, las actividades en torno a la publicación tuvieron interés en indagar sobre ésta temática²⁸. La formalidad de la revista cubana, con respecto a la crítica literaria en América Latina, llevó a que los artículos concernientes al Género influenciaran en lo que refiere a su estudio, y por lo menos uno de ellos se convirtió en indispensable, como el artículo que se titula *El “otro” del testimonio* de Françoise Perus²⁹.

El texto multicitado de Perus señaló la importancia que tiene para los testimonios la *experiencia sociohistórica* del sujeto que enuncia la narración, misma que se impone ante una

²⁶ Gringberg Pla, Valeria, *John Beverley: Testimonio. On the Politics of Truth*, en versión electrónica <http://collaborations.denison.edu/istmo/n13/resenas/beverley.html>. Consultado el 11 de enero de 2008 a las 23:40 hrs.

²⁷ *Ídem*.

²⁸ En la publicación de la Revista Casa de las Américas, número 173, correspondiente a marzo-abril de 1981, se comentan las actividades en torno al Premio Casa, en la que el encuentro de escritores de ese año se reunió bajo la temática *Testimonio: Historia y ficción y Hacia nuevas tareas de la intelectualidad latinoamericana*. Asimismo, anuncia el Concurso literario Internacional Independiente de Emancipación e Identidad de América Latina: 1492-1992, el cual toma en cuenta el Género Testimonio en las bases que son publicadas en la misma revista, páginas 159-160.

²⁹ Perus Françoise, *El “otro” del testimonio*, en Revista Casa de las Américas número 174 mayo-junio, La Habana, Cuba, 1989, páginas 134-137.

construcción formal de la escritura³⁰. Resaltó que la voz del discurso se vale del *scripteur*, compilador y editor “*que, por sus características socioculturales, no tiene acceso a la letra escrita e impresa, vale decir a los múltiples aspectos de la institución literaria*”.³¹ Ante esta afirmación, Renato Prada Oropeza señala que el testimonio “*se presenta como un discurso escrito, pero en su articulación original es un discurso oral*”,³² es decir, hay un “desdoblamiento” de registros.

El proceso que emprendieron algunos testimonios (principalmente los que se valen de un compilador) dieron fundamentos a Beverley para argumentar que en la articulación oralidad-literaturización:

La voz testimonial implica un reto a la pérdida de la oralidad en el contexto de los procesos de modernización cultural que privilegian el alfabetismo y la literatura como normas de expresión; pero a la vez permite el acceso a la literatura (y a un público lector nacional e internacional) de personas normalmente excluidas de ella, que anteriormente tuvieron que resignarse a ser representados por escritores que no pertenecían a su clase, etnia o subcultura.³³

Los argumentos anteriores encaminados en matizar que el Testimonio es “la voz de los sin voz”, encuentran en la narración la insistencia de la representatividad del propio narrador en vías de una tendencia ideológica de su colectividad, la cual a su vez se expresa y manifiesta a través de las palabras del testimoniante, el cual realiza una función de portavoz de las demandas identitarias, políticas, sociales, ideológicas, etcétera, que conciernen a una comunidad en específico. Construye en sí, una “voz colectiva” que se contrapone con el discurso hegemónico, en donde el “yo” del narrador se convierte en un “nosotros” ideológico. Respecto al tema, Prada Oropeza señala que en el discurso, el “nosotros” nunca habla desde el punto de vista lingüístico. No obstante, afirma que *si “yo” habla es porque es “nosotros”*.³⁴

³⁰ *Ibid.* 135.

³¹ *Ídem.*

³² Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural/Dirección de Literatura, Serie El Estudio, México, 2001, página 48.

³³ Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo*, páginas 161-162.

³⁴ Prada Oropeza, Renato, *Constitución y configuración del sujeto en el discurso-testimonio*, en Revista Casa de la Américas, número 180, mayo-junio 1990, La Habana, Cuba, página 37.

En la producción del testimonio como objeto literario o político y que se extiende al ámbito académico, en donde existe la participación de un enunciante y un compilador—el cual debe intervenir mínimamente en el discurso para no influir— son cuestionables las formas en que se utilizan los recursos por alguna de las partes, ya sea por la situación en que se encuentra cada uno de ellos, como por ejemplo, la explotación del material testimonial por parte del compilador o la manipulación que hace el testimoniante del compilador para que ponga a su alcance los recursos que no tiene acceso. Sin embargo, la colaboración de ambos es importante (no imprescindible) para la elaboración del testimonio.

La dicotomía que existe en algunos testimonios donde se establece una relación de codependencia entre el testimoniante y el recopilador, designó al Testimonio (con la idea de que es la “voz de los sin voz”) con una función principal, la autorepresentación del sujeto marginado, el subalterno. Esta noción se fortaleció con la tendencia académica interdisciplinaria estadounidense que impulsó el desarrollo de los “Estudios Subalternos”, de los cuales Beverley tomó partido con el establecimiento del Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericano en 1992.³⁵

La perspectiva que surge de los Estudios Subalternos establece un carácter antiliterario al testimonio, puesto que tiende a consolidar la idea de que el subalterno ha sido excluido de la institución literaria. Sin embargo, Beverley afirma que:

...el testimonio por lo tanto es en su esencia una “obra abierta” que afirma el poder de la literatura como un aparato de acción social, pero también su radical insuficiencia. Pone en tela de juicio la institución históricamente dada de la literatura como un aparato de dominación y enajenación [...] hay experiencias vitales en el mundo hoy que no pueden ser representadas adecuadamente en las formas tradicionales de la literatura burguesa, que

³⁵ Beverley explica la noción que tenía el Grupo sobre este tipo de estudios: “*Véamos los estudios subalternos como “una estrategia para nuestro tiempo”, por usar una frase de Spivak. Defendiendo el rango histórico de nuestro proyecto, nosotros incluimos no sólo el periodo colonial y nacional, sino también los efectos de la hegemonía neoliberal y la globalización económica y comunicacional sobre América Latina en la década de los ochenta (nuestra elaboración de los estudios subalternos fue condicionada por la previa emergencia de los estudios culturales). Concebimos el proyecto como una intervención en las relaciones que producen dominación y subordinación, no solo del pasado, sino también en el presente*”. Ver Beverley, John, *Subalternidad y Representación. Debates en teoría cultural*, Editorial Iberoamericana, Colección Nexos y Diferencias núm. 12, España, 2004, página 29.

en cierto sentido serían traicionadas por éstas.

Por lo tanto, el testimonio aparece muchas veces como una forma extraliteraria o aún antiliteraria.³⁶

A diferencia de la primera tendencia académica señalada anteriormente, se estudia al Testimonio desde una perspectiva que analiza la forma en que se inserta en distintas tradiciones literarias y pone énfasis en las características ficcionales del Género. Es visto como un proceso de producción que se configura para formalizarse como obra literaria, por ende, se le aborda desde ésta misma óptica. Por lo que tiende a ser abordado con lecturas comparativas de “otras” manifestaciones literarias. Ésta labor reinterpretativa del Testimonio suele ser la negación de una autenticidad latinoamericana, en la que se ve a América Latina con la incapacidad de generar manifestaciones culturales propias y se le aparta de sus propios procesos políticos que desencadenaron enfrentamientos armados en el pasado. Respecto a la flexibilidad de su definición y la perspectiva que busca una lectura bajo una óptica literaria Gutiérrez Magallanes señala que el testimonio: “*considerado como un producción literaria-cultural “otra” —en relación con la producción literaria que se procura bajo el canon occidental— ha incomodado a la academia por su resistencia a sujetarse a los criterios de abordaje y análisis establecidos*”.³⁷

Las tendencias de lecturas comparativas del Testimonio suelen ser principalmente cuatro tradiciones literarias: “Novela de formación o educación (Bildungsroman)”, “Autobiografía”, “Vidas ejemplares” (de tradición colonial) y la “Obra Picaresca”.

II.2.1. Novela de formación o educación (Bildungsroman):

La analogía más recurrente de los textos testimoniales y las expresiones literarias occidentales se enfoca a la novelística denominada “Bildungsroman”, la cual se caracteriza por la directriz “autobiográfica” del narrador, pero que sobrepasa la construcción del propio “sujeto

³⁶ Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo*, página 166.

³⁷ Gutiérrez Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y Palabra. Autobiografía política latinoamericana escrita o enunciada por mujeres*, Tesis que se presenta para optar por el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006, página 88.

individual” y su identidad personal, subjetiva y privada —es decir: “descolectivizada”— Se destaca la infancia como espacio de formación de la personalidad, del “ego”, así como la predisposición de situar las experiencias vividas dentro de un espacio histórico, aunque despersonalizado. Donde la propia experiencia es una preparación del autor para asimilarse dentro de una cultura dominante y situarse como parte de ella, al mismo tiempo que abandona conscientemente su propia identidad étnica y/o de clase, para integrarse a sí mismo con una individualidad modernizadora.

La tradición del *Bildungsroman* es propiamente de origen europeo. Sin embargo, el ejemplo latinoamericano, más que polémico, es la obra de Ricardo Rodríguez (que termina nombrándose Richard Rodriguez) *Hunger of Memory*, de acuerdo con la afirmación de Fredric Jameson es la: “*que puede servir como lección sobre el destino de la autobiografía cuando se prolonga en un contexto tercermundista, ya que es reconocidamente integracionista o asimilacionista*”.³⁸

En la obra de Rodríguez se refleja su propia necesidad de integración a la cultura dominante, por lo cual, presenta su postura con respecto a su herencia cultural de origen hispano, en donde la construcción de la individualidad de Rodríguez *involucra una pérdida no sólo de identidad étnica sino de nombre*³⁹. La integración a la cultura dominante del autor continúa con el rechazo al bilingüismo en que él se desarrolla, como hijo de migrantes mexicanos en los Estados Unidos, por ello, el idioma inglés es la lengua en la que enuncia su propia vida. Ante esta situación, Beverley señala que: “*La ley del padre que impone la castración simbólica obligatoria para la socialización del sujeto es la necesidad de abandonar el lenguaje materno*”⁴⁰.

En contraste con los testimonios latinoamericanos, el lenguaje es un medio para

³⁸ Jameson, Fredric, *De la sustitución de importaciones literarias y culturales en el Tercer Mundo: El caso del Testimonio*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992, página 128.

³⁹ Beverley, John, *¿Posliteratura? Sujeto subalterno e impasse de las humanidades*, en Revista Casa de la Américas, número 190, enero-marzo 1993, La Habana, Cuba, página 15.

⁴⁰ *Ídem*.

denunciar la situación de opresión y descomposición del sistema, en la que se incluye en considerables ocasiones el rechazo explícito a la cultura dominante y los sectores que ostentan el poder. En ambos casos el lenguaje es una herramienta para hacerse escuchar, en *Hunger of Memory* señala Lauro Flores que es “*la apropiación que Rodríguez hace del discurso de éste —lo admita él o no— funciona precisamente para defender y preservar ese mismo orden*”.⁴¹ Sin embargo los enunciantes de los testimonios latinoamericanos no buscan la integración o asimilación a la cultura o sistema dominante, sino que su propia cultura y/o colectividad sea considerada como parte de un proyecto constructor de un nuevo sistema en el que su comunidad se incluya como parte de él, conviviendo con “otras” comunidades y pueda conservarse junto con ellas, sin tener que enfrentar el peligro constante de ser eliminados sistemáticamente.

II.2.2. Vidas ejemplares (de tradición colonial):

De igual manera, se realiza una lectura del Testimonio desde la óptica de la tradición literaria de origen colonial, en la que se evoca a estas obras desde distintos ángulos. Sumado a ello, el propio Beverley le da relevancia a *la importancia tradicional de textos de carácter documental con dificultad de ser asimilables por las normas literarias*⁴², entre las que se encuentran las crónicas coloniales, mismas que para él, dieron pie a la proliferación de expresiones testimoniales en América Latina.

Las propuestas que puntualizan la representación de la subalternidad inmersa en el Testimonio y la disposición comparativa de la tradición colonial, resaltan:

...la manera como la separación entre escritura y oralidad influye en la formación de un género —el testimonio—, de la misma manera que en el periodo colonial la separación entre razón y sentimiento producía un género “irracional”: el testimonio de la vida mística.⁴³

⁴¹ Flores, Lauro, *La ideología y cultura en la autobiografía chicana*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992, página 101.

⁴² Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo*, páginas 158-159.

⁴³ Ver Franco, Jean, *Si me permiten hablar: La lucha por el poder interpretativo*, en Revista Casa de la Américas, número 171, noviembre-diciembre 1988, La Habana, Cuba, página 93.

Puesto que, la producción de estas obras coloniales las registraban los confesores con el objeto de reforzar los valores y virtudes propias de la vida religiosa, por lo que se apunta a la dicotomía inteligencia-marginación.

En su estudio sobre el testimonio de la boliviana Domitila Barrios, Jean Franco hace la separación de razón (relacionado al género masculino) y sentimiento (relacionado al género femenino), que regía en el pensamiento colonial latinoamericano, la cual asocia con la jerarquía de poder. En la actualidad ubica a la “inteligencia” con quien tiene e integra el medio donde se hace literatura y al testimoniante como parte de la marginalidad que ha impuesto el sistema, es en sí, el subalterno que tiene como medio de comunicación la oralidad. En ambos casos, en la época colonial y en la América Latina de la segunda mitad del siglo veinte, el medio escrito es propio de la esfera de poder, mientras la oralidad es propia del subalterno.

A pesar de la aproximación constructiva entre las obras coloniales y los testimonios latinoamericanos, su reinterpretación es insuficiente para plantear una asimilación entre ambas y en el análisis se escapan las relaciones contextuales que dieron origen a cada una de estas manifestaciones.

Aún más, la búsqueda de realización de la utopía manifiesta en las obras se contraponen, en las obras coloniales se plantea bajo una perspectiva religiosa-mística, mientras en los testimonios latinoamericanos es bajo una perspectiva política-ideológica. Por último, hacemos referencia al argumento de Gutiérrez Magallanes el cual apunta que:

...a diferencia de las vidas ejemplares, los testimonios políticos latinoamericanos no hablan del yo y del cuerpo en función de una experiencia mística sino que hablan desde el yo pero en relación con una historia y lucha política colectivas, y sí hablan del cuerpo pero, por lo general, en relación al Estado y sus instituciones militares, políticas, económicas y culturales que lo oprimen, excluyen o violentan.⁴⁴

⁴⁴ Gutiérrez Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y Palabra. Autobiografía política latinoamericana escrita o enunciada por mujeres*, página 90.

III.2.3. Autobiografía.

En la estructura narratológica de algunos testimonios existe un encadenamiento de experiencias dispuestas cronológicamente⁴⁵, por lo que se le asemeja extremadamente con la tradición occidental de escritura autobiográfica. Respecto a la autobiografía, esta secuencia de experiencias tiene un trazo lineal en relación a la evolución humana —niñez, adolescencia, edad adulta, etc.— en la que el sujeto enunciante es el centro del universo narrado, preponderadamente idealizado. En cambio, Jameson señala que:

En el testimonio, pienso, la experiencia se mueve hacia atrás y adelante entre dos polaridades o límites dialécticos respecto del sujeto individual: uno es el ritual colectivo o campesino, siempre presente en estos testimonios; el otro es la historia en el sentido de irrupción brutal, de catástrofe.⁴⁶

Como se citó anteriormente, la *autobiografía* va construyendo al sujeto individual para establecer su identidad personal y dar forma al “ego”. El autor se desprende intencionalmente de la colectividad y exige su reconocimiento como individuo, con lo que prevalece la representación y exaltación de sus características personales que lo diferencian del resto de la comunidad en que se desenvuelve.

El vocablo subjetivo “yo” del sujeto autobiográfico establece una fuerte separación de los “otros”, a diferencia del testimonio latinoamericano donde el “yo” es también “nosotros” y es enunciado desde dentro y parte de una colectividad. En la autobiografía los personajes que llegan a aludirse en ella *dependen exclusivamente del sujeto centrado*⁴⁷ y participan de manera secundaria ante la posición dominante del autor. Por lo que la característica dialógica del testimonio es contrapuesta con la autoridad monológica que impone la *autobiografía*.

⁴⁵ Se debe señalar que no todos los testimonios parten de un punto temporal en específico y se proyecta su narración hacia delante. La posición de las narraciones enunciadas en las obras testimoniales se disponen en consideración del testimoniante o el compilador, si éste existe.

⁴⁶ Jameson, Fredric, *De la sustitución de importaciones literarias y culturales en el Tercer Mundo: El caso del Testimonio*, página 130.

⁴⁷ Gutiérrez Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y Palabra. Autobiografía política latinoamericana escrita o enunciada por mujeres*, página 95.

II.2.4. Obra picaresca

El género picaresco tiene una tradición hispana que data del siglo XVI. Contiene características delimitadas perfectamente que hacen que sea particular el género frente a otras corrientes literarias inmersas en el contexto histórico en el que se constituyó.

Ante los amplios estudios que se han elaborado en el análisis de la literatura picaresca y el tema central de esta investigación, se concentraran algunas características del género en base al trabajo de Begoña Rodríguez⁴⁸ en el que se establecen rasgos aceptados por la mayoría de los estudiosos:

- a) Utilización del «yo autobiográfico» para referir las peripecias, en sucesión jerárquica, de un ser perteneciente a la más ínfima extracción social.
- b) Vertebración de la autobiografía en el «servicio de los amos».
- c) Justificación retrospectiva de toda la narración, desde el «caso» final.
- d) Comienzo «ab origine», con la subsiguiente temporalidad (nacimiento-madurez) que el hecho implica.
- e) «genealogía vil» con sus secuelas sociales «fundamental motivo biográfico de los padres viles — con la correlativa transgresión del cuarto mandamiento— recibió la bellaquería anejada con la sangre».
- f) «punto de vista único», es decir, presentación de una visión de la realidad unilateral, casi siempre marcada negativamente.
- g) Carácter «picaresco» del protagonista, apicarado por la confluencia de linaje vil, malas compañías y mundo hostil.
- h) Alternancia de «fortunas y adversidades»⁴⁹

Ante una lectura del testimonio con estas ocho características que se mencionaron de la obra picaresca, no cabe duda que poseen algunas similitudes entre sí. Beverley alude con el título de su obra *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*⁵⁰ una aparente relación con la corriente que representa la obra picaresca. El autor señala al mismo tiempo, que hay una relación con los cuatro factores que permitieron la proliferación del testimonio en América Latina y resalta:

⁴⁸ Rodríguez Rodríguez, Begoña, *Antología de la novela picaresca española*, Centro de Estudios Cervantinos, Casa de la Entrevista, Nuevo Siglo, Madrid, España, 2005.

⁴⁹ *Ibid.*, páginas XIII-XIV.

⁵⁰ Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Institute for the Study of Ideologies and Literature, Prisma Institute, Series Towards a Social History of Hispanic and Luso-Brazilian Literatures, Minneapolis, 1987.

La importancia tradicional de textos de carácter documental con dificultad de ser asimilables por las normas literarias como las crónicas coloniales, el ensayo histórico-costumbrista, la biografía romántica, las memorias de campaña, el énfasis documental de la novela social o indigenista y diversas formas de poesía popular narrativa.⁵¹

La acepción de los testimonios como obras de carácter popular lleva a Beverley a insistir en el vínculo entre los géneros mencionados, como lo señala en la propia *Anatomía del testimonio*, en donde argumenta que:

...lo que tiene en común con la novela picaresca es la poderosa afirmación textual del sujeto hablante mismo; el aspecto formal dominante del testimonio es esa voz que habla al lector en forma de un yo que demanda ser reconocido, que quiere o necesita reclamar nuestra atención; esta presencia de la voz, que supone debemos experimentar como la voz de una persona real y no ficticia, es la marca del deseo de no ser silenciado o derrotado, de imponerse en una institución de poder como la literatura desde la posición de la persona excluida o marginal; el narrador del testimonio es una persona real que continúa viviendo y actuando en una historia social real, que también continúa.⁵²

Sin embargo, el carácter autobiográfico dispuesto en la picaresca se aleja del sentido colectivo con que se manifiesta la obra testimonial. El enfrentamiento con la realidad tiene un sentido de sobrevivencia para los dos, pero: *“El pícaro, el verdadero pícaro, lucha solo, con la ayuda de su ingenio, contra todo el mundo, al que trata de engañar y explotar”*⁵³. A diferencia del personaje que representa el sujeto enunciante de la obra testimonial, que parte de un “yo-colectivo” la subjetividad se va disolviendo en tanto se involucra al proceso revolucionario que vivió.

La situación marginal de los personajes centrales en ambos géneros (El pícaro y el testimoniante) parte de una concepción ajena la una de la otra, para los dos su situación deriva de la misma sociedad en que viven, no obstante, el aspecto político que tiene inmerso la figura del revolucionario es un motor para la acción que ha experimentado.

Para el escritor picaresco, la *sátira* es un elemento estético en la configuración de su narración, en la que expone la situación social imperante. Para el testimoniante no es necesario recurrir a la burla, puesto que su intención es la denuncia de los causantes de la crisis social.

⁵¹ *Ibid.*, páginas 158-159.

⁵² *Ibid.*, página 160.

⁵³ Lope Blanch, Juan, *La novela picaresca*, textos de la Escuela de Verano, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1980, página 15.

Son géneros con coincidencias considerables, pero resulta intransigente dar una lectura del testimonio bajo la óptica de la obra picaresca, puesto que los contextos en que surgen cada uno de ellos son ajenos, así como la temática principal es anacrónica una de la otra. El aspecto autobiográfico de la picaresca intenta situar al personaje en un sitio dentro del mismo sistema, en cambio, el testimoniante es claro en la búsqueda de transformación de ese sistema y no pretende situarse dentro de él sin trastocar su conformación.

II.3. El Testimonio en Guatemala

Los países que conforman la región centroamericana en general son fuente de obras testimoniales que refieren los cambios sociopolíticos que vivieron de forma violenta durante las décadas de los sesenta, setenta y ochenta⁵⁴. En particular, la experiencia de la lucha armada en Guatemala impulsó la producción testimonial emergente del discurso literario en el contexto que inició a partir del triunfo de la revolución cubana. Como parte de una función estratégica en el proceso del cambio social que se desarrolló en el país desde la década de los sesenta (en específico, el levantamiento militar del 13 de noviembre de 1960), hasta la firma de los Acuerdos de Paz en diciembre de 1996.

Hemos visto que la revista *Casa de las Américas* intervino en la difusión del género en América Latina y para la región centroamericana en específico: “*El testimonio también publicado con una finalidad antropológica y política pero con valor literario ha sido promovido, por ejemplo, por ECA de la Universidad Católica José Simeón Cañas en el Salvador*”⁵⁵. El impulso de las obras testimoniales en Guatemala se inscribe en el desarrollo cultural que proviene de la lucha revolucionaria de ese país. Es una de las expresiones que se deja ver como parte de la rebelión contra el sistema, la

⁵⁴ Para ver un desarrollo general del género testimonial en Centroamérica se puede consultar Mackenbach, Werner, *Realidad y ficción en el testimonio centroamericano*. Este artículo es una versión revisada de la ponencia *Historia, nación/pueblo e individuo en el testimonio nicaragüense y centroamericano* presentada en el V Congreso Centroamericano de Historia, San Salvador, El Salvador, 18-21 de julio de 2000. Versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/realidad.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 12:42 hrs.

⁵⁵ Torres-Rivas, Edelberto, *La sociedad: la dinámica poblacional, efectos sociales de la crisis, aspectos culturales y étnicos*, en *Historia general de Centroamérica. Historia inmediata (1979-1991)*, Tomo VI, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, España 1993, página 196.

cual, ya inscrita en el campo de la literatura — y de la historia—, tiene una función liberadora para el que enuncia su experiencia; para el que la lee y conoce, es didáctica y reveladora. El Testimonio como obra literaria funge como instrumento de las luchas revolucionarias, José Luis Balcárcel afirma que:

La literatura, como todo arte, tiene que ver de alguna manera, o de muchas, con los procesos de liberación nacional. Afirmarlo no sólo constituye un argumento ideológico, sino que es un postulado susceptible de probarse históricamente. Así lo demuestran diversos movimientos de liberación nacional, a través del estudio de su desarrollo. La literatura contribuye a la formación de conciencia; de la conciencia con la que se gestan dichos movimiento. La literatura, junto a las otras manifestaciones artísticas y culturales, desempeña un importante papel en los procesos de liberación nacional, en mayor o menor medida, según las circunstancias peculiares y concretas de las que se trate.⁵⁶

En Guatemala existen diversas obras testimoniales que se inscriben dentro del periodo que hemos señalado, aunque también existen textos que hacen referencia a periodos anteriores y que se relacionan en gran medida con el género Testimonio. Estos textos aluden a la caída del dictador Jorge Ubico que llevó a cabo la Revolución de Octubre, así como a la caída de la “Primavera democrática” por medio del golpe de Estado al frente del Coronel Carlos Castillo Armas.

Los testimonios guatemaltecos que se han publicado dentro del marco de la lucha armada en Guatemala dan la impresión de que cuantitativamente son escasos, en comparación a los que se han elaborado en otros países centroamericanos, pero en realidad el conjunto de testimonios guatemaltecos han permanecido aislados de la crítica internacional, así como también han carecido del reconocimiento que merecen, lo que lleva a que sean ignorados y muy poco difundidos. Sin embargo, por lo menos uno de ellos ha trascendido no solo como obra testimonial, sino que ha servido de referencia para el mismo género, al tiempo que ha sido objeto de un sinnúmero de estudios alrededor del testimonio de la protagonista y los temas que

⁵⁶ Balcárcel, José Luis, *Literatura y liberación nacional en Guatemala*, en Revista Casa de las Américas, núm. 126, mayo-junio, La Habana, Cuba, 1981, página 18.

convergen en torno al género Testimonio. Me refiero a la publicación de Elizabeth Burgos titulada *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*⁵⁷, publicada por primera vez en 1983.

El trabajo recopilado por Burgos ensombreció en cierta medida a otras obras de origen guatemalteco. Sin embargo, coexisten con la obra otros textos que presentan formas heterogéneas que se suscriben al género; en Guatemala se han desarrollado testimonios que albergan características propias y que se entremezclan con las tendencias literarias de la región, derivadas esencialmente del conflicto armado que enfrentaron los países centroamericanos, es por ello que el Género en el país centroamericano se caracteriza como parte de una tendencia regional. Mario Roberto Morales señala que:

...el hecho de que el testimoniante no sea necesariamente un testigo ocular de lo que narra sino que su versión pueda ser una ficcionalización personalizada de lo ocurrido, tampoco causa gran sorpresa en Centroamérica, donde el Testimonio y la testimonialidad, como ejes de la narrativa de los últimos veinte años, han explorado la relación entre historia y ficción con gran amplitud y exuberante riqueza de recursos, sin circunscribir jamás el género al requisito del testigo ocular. Lo que ha caracterizado al Testimonio centroamericano ha sido su carácter imaginativo y multivocal, lo cual implica que de hecho puede ser una expresión multclasista, multiétnica e intercultural, y no exclusiva de la subalternidad iletrada y oral, como exige la teoría estadounidense del Testimonio.⁵⁸

Las obras testimoniales guatemaltecas que pueden ser consideradas como parte de la producción testimonial dentro del arquetipo histórico-literario exponen las experiencias de la guerrilla (tanto rural como urbana), la lucha campesina e indígena, la cooperación internacional, las desavenencias del propio movimiento armado en los que la crítica sale a relucir, así como de otros temas relacionados al periodo insurreccional de Guatemala. Para los problemas históricos que plantean, el testimonio es el instrumento de información principal, en donde el ejercicio de transmitir las experiencias de los testimoniante funciona como una opción

⁵⁷ Burgos, Elizabeth, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Siglo Veintiuno editores, 15ª edición, México, 1998.

⁵⁸ Morales, Mario Roberto, Introducción al libro *Stoll-Menchú: la invención de la memoria*, Editorial Consucultura, Guatemala, 2001. Versión electrónica http://www.lainsignia.org/2004/abril/dial_003.htm. Consultado el 8 de noviembre de 2007 a las 9:27 hrs. Ver también el artículo de Beverley el cual resalta la idea de una idealización de la literatura como instrumento de liberación nacional después de la Revolución cubana, en Beverley, John, *¿Posliteratura? Sujeto subalterno e impasse de las humanidades*, en Revista Casa de la Américas, número 190, enero-marzo 1993, La Habana, Cuba, páginas 13-24.

catártica, ante una necesidad psicológica y subjetiva de lo que vivieron, de la cual se desprende una intención inmediata de denuncia.

Algunas obras guatemaltecas son: *Los compañeros* (1976) de Marco Antonio Flores, así como *Fortuny: un comunista guatemalteco. Memorias* (1994), del mismo autor. *Los días de la selva* (1981) y *El trueno en la ciudad. Episodios de la lucha armada urbana de 1981 en Guatemala* (1987) de Mario Payeras. *Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala* de Víctor Montejo (1993); *Las memorias de Alfonso Bauer Paiz* (1996); *Los años de la resistencia* de Miguel Ángel Sandoval (1997); *Mi camino: la guerrilla* de Julio César Macías (1997); *Las redes de la memoria* de Roberto Díaz Castillo (1998); *Los que se fueron por la libre* de Mario Roberto Morales (1998); *Libertad por ti viviré* de Rubén López Marroquín (1999); *Paz Tejada. Militar y revolucionario* de Carlos Figueroa Ibarra (2000).

II.3.1. Representaciones testimoniales guatemaltecas

El conjunto de obras testimoniales que referimos a continuación son un breve acercamiento al desarrollo del género en Guatemala. La disposición muestra la diversidad de estilos que han adoptado los autores y testimoniados guatemaltecos para transmitir sus experiencias. Partimos de la obra de Elizabeth Burgos como parte de una obra que se convirtió en paradigma del mismo género, para después mostrar la participación del combatiente como escritor en las obras de Mario Payeras y Mario Roberto Morales. En sentido opuesto, se presenta al guerrillero que por medio de la catarsis da a conocer su experiencia como parte de la historia de su patria, nos referimos a Julio César Macías. Por último y no menos importante, presentamos dos obras diferentes entre sí, en las que se muestra la participación de un compilador, los que manejaron de manera distinta su trabajo. Estos son Rubén López Marroquín y Carlos Figueroa Ibarra.

II.3.1.1. *Me llamo Rigoberta Menchú con Elizabeth Burgos*

En 1982 Rigoberta Menchú llevó a cabo una gira internacional en la que denunció la violación de los derechos humanos que sufrían los pueblos indígenas de Guatemala. Del mismo modo señaló la deplorable situación política y social en que se encontraba el país centroamericano tras enfrentar más de veinte años de lucha revolucionaria y una política estatal contrainsurgente. Mientras se encontraba en Francia conoció a la etnóloga venezolana Elizabeth Burgos por medio del historiador guatemalteco Arturo Taracena, con quienes planteó un proyecto de trabajo vinculado a la tarea que desempeñaba en su gira por Europa, el cual consistía en la recopilación de material testimonial de la vida de Menchú, la idea primaria era que a través de ella se diera a conocer *particularmente la vida y situación de los indígenas guatemaltecos y la de aquellos que participaron en alguna instancia política clandestina en general*.⁵⁹

El testimonio de Menchú se planteó desde el principio como un proyecto en el que estarían implicadas distintas personas, sería un trabajo colectivo⁶⁰. Sin embargo, sólo sería la voz de Menchú la que aparecería como el corpus del testimonio. La inclusión de *otros* en la realización del testimonio de Menchú —como la participación que tuvieron algunos miembros del Comité de Unidad Campesina (CUC)⁶¹— representó para el testimonio el trabajo de una colectividad: *Todos los implicados en el proyecto trabajaron mucho sobre qué podía decir qué no y qué era necesario o casi obligatorio decir en ese libro a través de Rigoberta*.⁶²

⁵⁹ Gutiérrez Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y Palabra. Autobiografía política latinoamericana escrita o enunciada por mujeres*, Tesis que se presenta para optar por el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006. Mimeógrafo, página 59.

⁶⁰ Gutiérrez Magallanes recurrió a la antropóloga Mercedes Olivera como apoyó de su trabajo de tesis, en el que se pueden consultar algunos fragmentos de la entrevista entre la autora y la antropóloga en la que se habla del contexto en que se realizó el testimonio de Rigoberta Menchú. Ver Gutiérrez Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y Palabra*, páginas 42-62.

⁶¹ El Comité de Unidad Campesina fue una de las organizaciones que utilizó el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) como frente amplio en el proceso de movilización de masas que tuvo el movimiento armado en Guatemala.

⁶² *Ibid.*, página 59.

El proyecto buscó impactar con la publicación del material testimonial, es por ello que la participación de Burgos no era fortuita, puesto que la antropóloga era la esposa de Régis Debray⁶³, un importante personaje político y reconocido escritor e historiador (Debray escribió sobre el desarrollo del conflicto armado en Guatemala junto a Ricardo Ramírez de León⁶⁴ — Comandante Rolando Morán—, mismo que perteneció al EGP). El impacto que tuvieron los textos y la presencia de Régis en la izquierda latinoamericana fue de gran relevancia para los grupos revolucionarios de América Latina.

El testimonio de Rigoberta se publicó por primera vez en lengua francesa, más tarde lo publicó la editorial de Casa de las Américas tras obtener el galardón del *Premio Casa* de 1983 bajo el título de *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*⁶⁵.

Burgos señaló en su trabajo algunos aspectos relevantes del testimonio de Menchú; del mismo modo subrayó algunas características de las obras testimoniales en su prólogo: *Rigoberta tiene mucho que contar porque su vida; como lo dice ella misma, es la vida de todo un pueblo*⁶⁶.

Menchú relata diversos aspectos de la vida política de Guatemala que tuvieron algún portento en la historia misma del país. Entre los acontecimientos que se señalan en la obra se encuentra la creación del Comité de Unidad Campesina (CUC) y del Frente Popular 31 de enero. Este último se estableció al conmemorarse un año de la toma de la Embajada de España en la que murieron casi todos sus ocupantes. Entre los que fallecieron se encontró el padre de Rigoberta, Vicente Menchú.

⁶³ Burgos perteneció al Partido Comunista venezolano desde 1958. A partir de 1963 viajó por diferentes países de América Latina junto a Debray con quien se infiltró con diferentes sectores de la izquierda, por lo que se vieron en la necesidad de una movilización constante. Ambos tuvieron preparación guerrillero-militar en Cuba, así como Burgos afrontó un activismo político para sacar de la cárcel a su esposo. Más tarde, el apoyo a los movimientos revolucionarios latinoamericanos lo hicieron por medio de un trabajo democratizador en busca de la pacificación de los países en conflicto con una crítica al uso de la armas.

⁶⁴ Debray, Régis, *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, volumen 2, Siglo veintiuno editores, México, 1975.

⁶⁵ Burgos, Elizabeth, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Siglo Veintiuno editores, 15ª edición, México, 1998.

⁶⁶ *Ibid.*, página 7.

En su relato, Menchú habla de la cultura de su pueblo, de las tradiciones que han desarrollado durante el paso del tiempo y de cómo se han desenvuelto en el sistema que los ha mantenido en una situación de opresión. Destaca cómo la organización campesina es un mecanismo que les ha permitido resistir a las formas de dominación y exterminio a manos del gobierno guatemalteco, con lo que la lucha revolucionaria se complementa con las formas de lucha campesina e indígena. El testimonio de Menchú es la historia de un pueblo, el que después de resistir los embates del sistema tiene que salir al exilio y enfrentar todavía persecución. No solo es la denuncia de la problemática indígena en Guatemala, es la constante lucha contra el etnocidio, *Lo que ella exige, es el reconocimiento de su cultura, la aceptación de su alteridad; y la parte de poder que le corresponde por derecho*⁶⁷.

La obra *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* alcanzó un reconocimiento más allá del que esperaron los *creadores* del proyecto. Es así que el testimonio de Menchú llegó a ser punto referente por antonomasia del propio género Testimonio, no sin ello, la obra desató una polémica con respecto a la veracidad de su contenido, después de la publicación del libro del antropólogo David Stoll titulado *Rigoberta Menchú, and the Story of All Poor Guatemalans*⁶⁸, en el que se empeña en demostrar la carencia de veracidad en el testimonio de Menchú. El libro de Stoll fue para diversos ámbitos académicos y políticos una reacción contestataria y tendenciosa, principalmente movida por la búsqueda de un renombre, auspiciada por la derecha estadounidense y fue por medio del periodista del *The New York Times* Larry Rother que se respalda la investigación del antropólogo⁶⁹. Cabe resaltar que la posición de la derecha y de los críticos literarios estadounidenses no se manifiesta a partir de la publicación del libro de

⁶⁷ *Ibid.*, página 11.

⁶⁸ Stoll, David, *Rigoberta Menchú, and the Story of All Poor Guatemalans*, United States, Westview Press, 1999.

⁶⁹ En el artículo de Beatriz Cortez se puede consultar un análisis de las argumentaciones de David Stoll con respecto al testimonio de Rigoberta Menchú en Cortez, Beatriz, *La verdad y otras ficciones: Visiones críticas sobre el testimonio centroamericano*, California State University at Northridge, en versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/testim.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 11:45 hrs

Stoll, sino que apareció tiempo atrás, como lo señaló John Berveley en un artículo publicado en la Revista *Casa de las Américas* en 1993, donde apunta algunos problemas que enfrentó el relato de Menchú como la propia suscripción del testimonio en la literatura y la posición del sujeto *subalterno* dentro del mismo.⁷⁰

La obra de Menchú es acusada entre otras cosas de ser parte de un panfleto político en el que se busca hacer propaganda al grupo guerrillero al que estuvo ligada la testimoniante, ya que ella no participó ni fue testigo ocular de las acciones de violencia que narra en su testimonio. Es para Stoll una novela documental y no un testimonio de la vida de Menchu, en la que cuestiona la participación de Burgos al grado de alterar la voz de Menchú. Independientemente de las razones políticas que se pusieron de manifiesto por la confrontación entre las obras de Stoll y Burgos, se tuvo la necesidad de indagar en las cuestiones que concernían al Testimonio, principalmente lo que concierne a la veracidad de los hechos referidos, puesto que una de las características del testimonio es la *verdad* superpuesta a las cuestiones estéticas.

Sobre esta cuestión, la *Encyclopedia of Postcolonial Studies* menciona que: “*it is not appropriate to address this issue because “the true” as such is irrelevant for the testimonial narrative, which is a testimony regardless of the generating a transforming praxis*”.⁷¹ Continúa con el argumento de Beverley el cual expone: “*the core of the testimonio is found in its ethical/ aesthetical function, which may be fulfilled only the narration is truthful and real*”.⁷²

En resumen, la obra *Me llamó Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* sigue abriendo brecha para el estudio del género, tanto en el debate académico literario-histórico como en el

⁷⁰ Beverley, John, *¿Posliteratura? Sujeto subalterno e impasse de las humanidades*, en Revista Casa de la Américas, número 190, enero-marzo 1993, La Habana, Cuba, páginas 13-24.

⁷¹ Hawley, John, *Encyclopedia of Postcolonial Studies*, United States, Greenwood Press, 2001, página 432. “*No es adecuado para abordar esta cuestión, porque “la verdad” como tal es irrelevante para la narrativa testimonial, que es un testimonio independiente de la generación de la praxis transformadora*”. La traducción es mía.

⁷² *Ibid.*, página 433, “*el núcleo del testimonio se encuentra en su función ética/ estética, que puede ser realizada sólo si la narración es veraz y real*”. La traducción es mía.

ámbito político. De la misma manera ha impulsado el desarrollo de investigaciones enfocadas a los estudios de género dentro de la misma temática testimonial⁷³. Es una obra que sin ser el retrato mismo de Guatemala puso el interés en el país centroamericano, denunció las circunstancias de un pueblo que enfrentó una lucha contrainsurgente y vino a apuntalar los estudios con respecto a diversas temáticas que encierra la producción testimonial en América Latina.

II.3.1.2. Mario Payeras y *Los días de la selva*

Los días de la selva se presenta como parte de una de las grandes obras testimoniales guatemaltecas que han trascendido las fronteras del país centroamericano. La obra de Mario Payeras es uno de los ejemplos de la estética guerrillera. Él mismo pertenece al grupo de escritores revolucionarios que se conocen como la “Generación comprometida”, a la cual pertenecieron los poetas revolucionarios Otto René Castillo y Roberto Obregón, así como los novelistas Marco Antonio Flores, Mario Roberto Morales, Arturo Arias, Luis de Lión, entre otros.

Entre los títulos de Payeras encontramos *El trueno en la ciudad. Episodios de la lucha armada urbana de 1981 en Guatemala*, publicada en 1987, que pertenece al género testimonial, así como *Latitud de la flor y el granizo*⁷⁴, en la que aborda de una manera crítica la cuestión ecológica desde una perspectiva marxista. En ella busca establecer el vínculo *dialéctico* entre el medio ambiente de Guatemala y la vida social, tiene como punto de referencia el desarrollo capitalista y algunos fenómenos que han causado daños irreparables a la región guatemalteca.

⁷³ Sobre esta temática se puede consultar Franco, Jean, *Si me permiten hablar: La lucha por el poder interpretativo*, en Revista Casa de la Américas, número 171, noviembre-diciembre 1988, La Habana, Cuba, páginas 88-94. Así como Gutiérrez Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y Palabra. Autobiografía política latinoamericana escrita o enunciada por mujeres*, Tesis que se presenta para optar por el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006. Mimeógrafo.

⁷⁴ Payeras, Mario, *Latitud de la flor y el granizo*, Joan Boldó i Climent Editores, México, 1988.

El relato titulado *Los días de la selva*⁷⁵ se publicó por primera vez en 1981 a cargo de la editorial de la *Casa de la Américas*, quien le otorgó un reconocimiento en el *Premio Casa* de ese año. La obra se conforma de ocho capítulos o relatos e inicia con el que se titula *19 de enero*, fecha en que penetra el Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI) desde México a Guatemala por el territorio del Ixcán en 1972 y que más tarde formaría el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP).

En *Los días de la selva* se narran las peripecias que tuvieron que pasar los revolucionarios durante la preparación de la guerrilla. Algunos momentos de gran desilusión son retratados en la obra, tal como sucedió con la deserción de un compañero llamado Efraín, quien había sido uno de los quince fundadores de la guerrilla.⁷⁶ Otro duro momento de los combatientes es la toma de decisión que hacen para fusilar a otro miembro del grupo. En la narración se entremezclan los sentimientos del autor, los argumentos que utilizó la guerrilla para terminar con el compañero Minche y la actitud de éste al saber su destino.⁷⁷

La narración de Mario Payeras se enfoca en la tarea que tuvo la guerrilla propuesta en propagar el apoyo a la misma, así como la adaptación al terreno que ocuparon durante esos años de preparación. Como lo sostiene Erick Aguirre que ha analizado la obra anteriormente:

Partes fundamentales de sus reflexiones en *Los días de la selva* se centran en asumir y tratar de enmendar el error cometido por el movimiento guerrillero guatemalteco de pasar por alto durante muchos años los símbolos y expresiones de la identidad indígena de los pobladores en la región montañosa del Quiché, Ixcán y Huehuetenango, lo cual les dificultaba lograr su apoyo en la guerra revolucionaria.⁷⁸

El guerrillero pone énfasis en los paisajes naturales en los que están inmersos, no pasan desapercibidas las plantas que los rodean ni los animales que conviven en su nuevo entorno. La

⁷⁵ Payeras, Mario, *Los Días de la selva*, Joan Boldó i Climent Editores, México, octava edición, 1989.

⁷⁶ *Ibid.*, página 56.

⁷⁷ *Ibid.*, páginas 56-59.

⁷⁸ Aguirre, Aragón Erick, *Control discursivo y alteridad en el testimonio centroamericano. Cinco modelos representativos*, Universidad Centroamericana, Managua, en versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/control.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 11:38 hrs.

vida cotidiana de los campesinos es percibida a pinceladas en la narración así como las costumbres indígenas que son parte de su acoplamiento al terreno.

Entre las acciones de gran relevancia que narra el autor de *Los días de la selva* se encuentra la planeación y la realización de la muerte de Luis Arenas Barrera conocido como “el Tigre de Ixcán”, quien era un temible terrateniente de la zona y dueño de las fincas *San Luis Ixcán* y *La Perla*, llevada a cabo el 5 de Junio de 1975. Esta acción representó un momento trascendental en la lucha armada de Guatemala, ya que significó la primera acción armada del Ejército Guerrillero de los Pobres, además de que los indígenas guatemaltecos vieron a este grupo con cierta afinidad, aunque otros grupos criticaron la acción puesto que desató una operación antiguerrillera, no solo en la zona del Ixcán, sino en todo el país. Payeras menciona cómo fueron perjudicados por la ofensiva que se desató tras la ejecución del “Tigre de Ixcán”.

El texto concluye con la narración de la desagradable experiencia que vivieron los guerrilleros al ver convertido a un compañero (Fonseca) en el dirigente de las acciones de aprehensión de varios colaboradores y miembros de la guerrilla, después de que fuera hecho prisionero por parte del ejército guatemalteco. La detención y delación de sus compañeros puso en riesgo el trabajo que había hecho por años la guerrilla, lo cual complicó su situación. El desenlace de esta experiencia es casi novelesco, pues termina con la fuga de Fonseca de las tropas militares y su regresó con la guerrilla únicamente para ser sentenciado por ésta, pues de esa manera quiere pagar por su traición; él sabe que será fusilado y decide morir de esa manera, como muestra del arrepentimiento que sentía al romper el compromiso con la guerrilla.

En la estructura del texto Payeras transmite algunas de sus intenciones y pueden observarse algunos recursos literarios utilizados como: “*el cronotopo de la trayectoria estructura la trama, articula un curso de crecimiento de la colectividad y de los individuos definido por los requisitos*”

*ideológicos y morales de la acción revolucionaria.*⁷⁹ Cuestión que llevó a *Los días de la selva* a trascender como obra testimonial fuera de las fronteras guatemaltecas, así como la radiografía de la guerrilla que presenta la misma, en donde los guerrilleros son vistos como personajes de carne y hueso, con virtudes y principios, pero que también muestran errores y vicios, lo que hace que la obra tenga el impacto que tiene y siga teniendo desde su premiación en el *Premio Casa* en 1981.

Mario Payeras obtuvo una formación filosófica a través de tres distintas instituciones —Universidad San Carlos de Guatemala (USAC), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad de Leipzig en Alemania—. Su trayectoria política con el EGP inició en 1968 y fue parte de su la dirigencia cuando ingresó al territorio de la selva del Ixcán y continuó con el frente urbano en 1978 hasta 1982. Rompió con la organización político-militar en 1994 por tener diferencias políticas, ideológicas y éticas con ella. La ruptura con el EGP no interrumpió su trabajo político, puesto que fundó una organización no armada llamada *Octubre Revolucionario*. Murió en México en el año de 1995.

II.3.1.3. Mario Roberto Morales y *Los que se fueron por la libre*

Mario Roberto Morales desde sus inicios como escritor ha experimentado de diferentes maneras con la literatura. En 1994 publicó *Señores bajo los árboles* que él mismo clasificó como *Testinovela*. La obra tiene como tema central las masacres cometidas en las comunidades indígenas y campesinas de Guatemala durante los años ochenta. Es una propuesta híbrida en que combina fragmentos de testimonios con aspectos ficticios para documentar las masacres, en la que Morales no depende de una sola voz testimonial, sino de muchas de ellas, pues como el autor refiere, el fenómeno de *tierra arrasada* impulsado por el gobierno guatemalteco es un fenómeno masivo. Es una denuncia a través de la escritura en la que queda de manifiesto su

⁷⁹ Duchsne Winter, Juan, *Narraciones de testimonio en América Latina, Cinco Estudios*, Ed. de la Universidad de Puerto Rico, E.U.A. 1992, página 126.

crítica a las actividades del ejército guatemalteco y la guerrilla. Para el propio Morales *Señores bajo los árboles* se ubica dentro del género testimonial. Además marca las características que la obra debía poseer al sostener: “Un libro que respondiera a esta estética tendría que ser, pues, polifónico, plural, diverso, según la experiencia individual de las víctimas”.⁸⁰

La constante experimentación del autor le llevó a realizar entre septiembre de 1996 y enero de 1997 una serie de publicaciones en su columna del diario *Siglo Veintiuno* de Guatemala, con la que conformó la obra testimonial publicada bajo el nombre de *Los que se fueron por la libre*⁸¹. Morales vuelve a jugar con las palabras y clasifica el texto como *Folletimonio*⁸² por la mezcla que hace del folletín y el testimonio. La obra relata su participación en el conflicto armado desarrollado en Guatemala desde los años sesenta.

La obra del autor es apenas conocida fuera de su país, sin embargo, contiene en sí un lugar destacado dentro de los escritos testimoniales producidos en Guatemala. Los textos de Mario Roberto Morales son considerados por Seymour Menton como la versión guatemalteca de la *Generación de la onda* ya que la asemeja con el contenido temático y discursivo de los mexicanos Gustavo Sainz, José Agustín y Parménides García Saldaña, representantes de dicha generación. En *Los Demonios salvajes* sus personajes son *Jóvenes que se sublevaron en 1968 contra todas las instituciones, incluso contra las tradiciones literarias*⁸³. Para Menton la similitud deriva en el eje temático de las obras en las que se narran las *estúpidas hazañas* de unos compañeros de colegio, pero la diferencia de los escritores mexicanos en contraposición con el escritor guatemalteco es que sus personajes pregonan una actitud revolucionaria inserta en el proceso político de la región centroamericana.

⁸⁰Morales, Mario Roberto, *Señores bajo los árboles*, en versión electrónica: http://lainsignia.org/2005/abril/dial_003.htm. Consultado el 8 de noviembre de 2007 a las 10:01 hrs.

⁸¹ Morales, Mario Roberto, *Los que fueron por la libre. Historia personal de la lucha armada y la guerra popular*, Editorial Praxis, México, 1998.

⁸² *Ibid.*, página 123.

⁸³ Menton, Seymour, *Los señores presidentes y los guerrilleros. La nueva novela guatemalteca (1976-1982)*, en *Caminata por la narrativa latinoamericana*, Universidad Veracruzana, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, página 255.

En ella crítica a los estudiantes universitarios y a sus líderes como al propio Oliverio Castañeda de León, ya que Morales define la personalidad de los universitarios “*que creen que cumplen con la revolución participando en la huelga de dolores, cuando llegarán a ser los líderes políticos del futuro sin alejar su compromiso ni actitud de los actuales políticos*”. Es la misma actitud de autocritica que realiza en el testimonio publicado entre 1996 y 1997.

El uso del lenguaje cotidiano es parte de las características que tiene la escritura de Morales. Así como él utiliza el habla popular en sus obras, otros autores contemporáneos a Morales, y que son denominados como “los escritores comprometidos”, utilizan *el lenguaje irreverente, escatológico y juvenil que unifica a los narradores y personajes como un grupo aparte los cohesionan y también se presenta como habla de resistencia*⁸⁴. Este lenguaje se puede observar en algunas de sus obras, las cuales son mencionadas en el testimonio y que a través de las referencias de: *El ángel de la retaguardia*, *Los Demonios Salvajes*, *Señores bajo los árboles* y *El esplendor de la Pirámide*, va reconstruyendo su propia historia, desde el involucramiento con las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en la década de los sesenta siendo él un joven estudiante de la única Universidad privada de Guatemala durante esos años, la Universidad Rafael Landívar. Termina su testimonio con las vivencias en Costa Rica, sede de su exilio político, alrededor de una constante actividad revolucionaria.

Mario Roberto Morales nos deja su testimonio en el que relata la problemática de *Los que se fueron por la libre*⁸⁵, uno de los dos grupos que se formaron tras la división de lo que después se conocería como la ORPA, en la que Morales queda con el grupo que formó el

⁸⁴Contreras, Ana Yolanda, *Rebelión e identidad en la palabra y la mala palabra: Un discurso contra-hegemónico en la novelística de Arturo Arias, Marco Antonio Flores y Mario Roberto Morales*, en versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/rebellion.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 13:08 hrs.

⁸⁵ El autor refiere en su obra el uso de la frase “por la libre” o “por la libreta” como parte de la jerga revolucionaria importada de Cuba, en el que es utilizada para describir a los militantes de una organización que llevan a cabo una actividad sin consultar a la dirigencia de la misma. Ver Morales, Mario Roberto, *Los que fueron por la libre. Historia personal de la lucha armada y la guerra popular*, Editorial Praxis, México, 1998, página 51.

Movimiento Revolucionario del Pueblo-Ixim (MRP) o también conocido como Nuestro Movimiento (NM).

En la obra relata algunos acontecimientos políticos y culturales que se desarrollaron alrededor de la lucha armada, como el proceso de *muralización* de la Universidad de San Carlos (USAC) del que fue parte junto a Marco Antonio Flores y Arnoldo Ramírez Amaya. En el texto no pasa desapercibida su posición crítica a la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), posición que lo llevó a enfrentar situaciones de vejación cometidas por la misma izquierda, no solo de la izquierda guatemalteca, sino también de la nicaragüense y la cubana (Perdomo Orellana la nombra como la izquierda “nicachapinacubana”⁸⁶).

El autor tiene plena conciencia de la importancia de su testimonio y las repercusiones que pueden presentarse por su publicación: “*Al contar todo esto caigo en la cuenta de que no puedo decirlo todo, y creo que en ningún testimonio, en ninguna crónica, en ningún reportaje ni en ninguna memoria puede decirse todo*”⁸⁷. No obstante Mario Roberto Morales deja el testimonio de su experiencia en la lucha armada en Guatemala, el cual trasciende por su importancia en el género producido por guatemaltecos, con el que se documenta la participación de los grupos marginales que construyeron la historia de la lucha armada y que tuvieron que avanzar contra corriente, no sólo del sistema político implantado por los militares guatemaltecos, sino por el sistema que implantó la URNG y auspiciaron los gobiernos revolucionarios de Cuba y Nicaragua.

Los que se fueron por la libre es un testimonio que ha podido salir a la luz sin tener que pasar por el consentimiento de la izquierda guatemalteca y que no tiene temor a señalar los errores que cometieron los grupos insurgentes durante el conflicto armado, así como las contradicciones de los gobiernos latinoamericanos de izquierda de los años ochenta. Es una obra que mantiene vigente el género y reformula la visión de la lucha armada en Guatemala.

⁸⁶ *Ibid.*, prólogo.

⁸⁷ *Ibid.*, página 64.

II.3.1.4. Julio César Macías y el epitafio de César Montes: *Mi camino: la guerrilla*.

El nombre de Julio César Macías fue eclipsado por César Montes, seudónimo de Julio César, reconocido dirigente guerrillero desde los años sesenta. El testimonio de Macías se conoce como *Mi camino: la guerrilla*⁸⁸ donde el autor narra su participación en la lucha armada de Guatemala. El mismo autor señala sobre sus experiencias lo que le dijo el Ministro del Interior de Cuba, el General Abelardo Colomé Ibarra (Furrí): “*Tus memorias no son patrimonio personal, forman parte de la historia de la lucha guerrillera de tu país y de América Latina. Tu versión no será la historia oficial, pero seguramente estará más libre de compromisos o presiones*”.⁸⁹

La cita enmarca la importancia de la vida de César Montes, personaje-testimoniante de la obra. En el testimonio se da a conocer la versión de Macías desde su incorporación al Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI) de la Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) a cargo de Luis Turcios Lima (Hebert). Describe cómo se constituyeron los frentes guerrilleros, en los que destaca algunas andanzas propias de la juventud e inexperiencia guerrillera. Asimismo, habla de la personalidad y carácter de los integrantes de estos frentes, como de la gente que se interesó en ayudar a la naciente guerrilla guatemalteca.

Entre los acontecimientos referidos se encuentra *El caso de los 28 desaparecidos*⁹⁰, del que indica que la cifra real fue de 35 personas desaparecidas. Este suceso fue relevante para la vida política de Guatemala y marcó la lucha revolucionaria, puesto que el suceso acabó con la vida de importantes personalidades de la resistencia guatemalteca; murieron ideólogos del Partido Guatemalteco del Trabajo y de la vanguardia revolucionaria. Entre los desaparecidos se encontró el hermano de César Montes, Francisco José Macías.

⁸⁸ Macías, Julio Cesar, *Mi camino: La Guerrilla*, Planeta, México, 1999.

⁸⁹ *Ibid.*, página 25.

⁹⁰ Con el caso de los “28 desaparecidos”, en el que fueron capturados miembros de la dirigencia del PGT y las FAR entre el 2 y el 5 de marzo de 1966, se develó la estrategia de desaparición física de los detenidos y se cerró totalmente la posibilidad de negociación de la libertad de los presos políticos y detenidos por sospecha durante el gobierno de Peralta Azurdía y continuó con el recién electo Julio Méndez Montenegro.

Relata cómo pudo escapar del operativo contrainsurgente junto con Luis Augusto Turcios Lima, Bernardo Alvarado Monzón secretario de la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT) y Fernando Álvarez, secretario del PGT.

Asimismo hace referencia de la muerte de Luis Turcios Lima y de cómo enfrentó ese duelo para después adquirir la responsabilidad de ser el Comandante en Jefe de las FAR, no sin antes afrontar la lucha de poder que se desató entre la izquierda guatemalteca por controlar el cargo dejado por Turcios Lima.

Describe la relación que tuvo la guerrilla guatemalteca con el clero Maryknol, los que realizaron trabajo en las comunidades campesinas e indígenas de tipo religioso, pero que el impulso de la Teología de la Liberación llevó a un compromiso concientizador hacia los fieles. Al mismo tiempo, Macías narra el trato con el grupo CRATER, el cual estuvo formado por jóvenes provenientes de la burguesía nacional de Guatemala. No obstante su extracción social, los jóvenes de esta clase alta tomaron paulatinamente una conciencia de la realidad guatemalteca, lo que llevó a que colaboraran incondicionalmente con la guerrilla. Algunos de sus miembros del CRATER fundaron lo que fue el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)⁹¹.

En el testimonio de César Montes se puede conocer la relación que se tuvo con las experiencias revolucionarias de Cuba, Vietnam, Corea del Norte y Moscú. Los viajes del guerrillero son parte de la utopía comunista que se fundó bajo las consecuencias de la Guerra Fría y que no dejaron de ser vigentes para la situación socioeconómica de Guatemala. Estas experiencias son contadas por el autor entre las reflexiones que da continuamente de la situación política de su país.

Él, como parte fundamental de la Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC) —más tarde conocida como Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)—, no puede

⁹¹ *Ibid.*, páginas 161-163.

dejar a un lado su versión de la constitución del grupo, así como de la forma en que penetraron a Guatemala por el territorio del Ixcán junto a Mario Payeras, Gilberto Ramírez, Antonio Fernández, entre otros. En su testimonio, Macías refiere el citado libro *Los días de la Selva*⁹² y de manera dialógica discrepa de Payeras, lo que representa por un instante la *otra* verdad contrapuesta entre sí. Sin embargo justifica a Payeras y consiente el confinamiento de su obra por el control que tuvo la Dirección del EGP durante el proceso de publicación. Asimismo, da cuenta de la situación que más tarde sufriría el propio Mario Payeras al ser relegado de su organización político-militar por las posiciones ideológicas y éticas, por lo que decide separarse de ella.⁹³

No sólo se puede conocer la aportación que hizo la vida de César Montes a la lucha revolucionaria de Guatemala, sino que también se cuenta su relación y participación en El Salvador con las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FARN-FMLN) en donde fundó el Servicio de Información Revolucionaria (SIR), así como la participación que tuvo con el gobierno sandinista.

Esta obra es una historia de vida, no de Julio César Macías, sino de César Montes. Se escribió como un epitafio del guerrillero, en la que el autor intenta enterrar ese personaje que lo acompañó durante muchos años y darle vida a Julio César. Sin embargo, el guerrillero resistió nuevamente y cohabita con su creador. El mismo autor comenta en entrevista con José Domingo Carrillo: *Escribí un libro que en El Salvador se llamó Epitafio de César Montes, en Nicaragua se le puso como subtítulo La guerrilla fue mi camino Epitafio de César Montes, y resultó que no se murió el canijo....(pausa) ¡más vivió!* El guerrillero César Montes es para Julio César Macías “*un personaje ficticio que resulta más real que la chingada*”.⁹⁴

⁹² Payeras, Mario, *Los Días de la selva*.

⁹³ Macías, César, *Mi camino: la guerrilla*, páginas 227-229.

⁹⁴ Carrillo, José Domingo, *Entre la historia y la memoria. Entrevista y revolución: Estudio de las elites políticas revolucionarias en Guatemala, 1960-1996*, estudio preliminar del proyecto “La sedición frente al espejo. Estudio de las elites revolucionarias de fin de siglo,

II.3.1.5. Rubén López Marroquín y *Libertad por ti viviré*

Entre los testimonios guatemaltecos *Libertad por ti viviré*⁹⁵ es una obra excepcional, ya que la manera en que se presenta supone un intercambio de correspondencia entre la protagonista, que se hace llamar *Libertad* (no se sabe si es su nombre real o un seudónimo) y Luis Turcios Lima. Asimismo, dentro de la trama se van exponiendo las anotaciones que Libertad hace en su diario con respecto al tema.

Las cartas presentan la relación amorosa de dos adolescentes, noviazgo que se interrumpe cuando Luis Turcios ingresa a la Escuela Politécnica y que se reanuda a través de las letras que se envían mutuamente a partir de 1960, año del levantamiento militar del 13 de noviembre. En las declaraciones de amor íntimas de los jóvenes se puede apreciar la ingenuidad política de Luis en los primeros años del desarrollo de la guerrilla hasta la madurez que va adquiriendo.

Los pasajes que se presentan en las cartas relatan la experiencia de Luis en Argelia, así como la versión del guerrillero en la que explica el ajusticiamiento del “Siete Litros” por la muerte de Alejandro de León. En esta versión señala a un coronel que “colaboraba” con la guerrilla conocido como “el caballón”, de ser el ejecutor del jefe policiaco. Es el “caballón” quien inculpa a los guerrilleros de ser quienes llevaron a cabo la acción.

Explica la posición que tiene sobre los acontecimientos de la guerrilla de Concúa, que ante el fracaso que se tuvo escribe: “*Que bagre es decir, “Se los dije”, es una mierda, porque la desesperación, el deseo de “hacer cualquier cosa”, llevará a miles a la muerte*”.⁹⁶ Además acusa al Coronel

Guatemala (1960-1996)” inscrito en el Doctorado en Historia de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Versión electrónica: <http://viraugasot.blogspot.com/2007/11/de-nuevo-la-izquierda-en-guatemala-le.html>. Consultado el 8 de noviembre de 2007 a las 10:11hrs.

⁹⁵ López Marroquín, Rubén, *Libertad por ti viviré*, Colección Narrativa Guatemalteca SXX, Serie Miguel Ángel Asturias número 26, Editorial Cultura, Guatemala, 1999.

⁹⁶ *Ibid.*, página 113.

Paz Tejada de que los acontecimientos son muestra de lo retrasado que quedó en sus conocimientos que adquirió en la Escuela Politécnica.

Acusa a los oportunistas de querer aprovechar el momento para tomar parte de la lucha y dice:

Ellos⁹⁷, los organizadores de esto, lanzaron a morir a la gente, porque ellos quieren morir...Ellos no son revolucionarios. Los revolucionarios quieren vivir, luchan para vivir y vivir sanamente.

Esto fue un aventurismo irresponsable.⁹⁸

En las cartas de respuesta al guerrillero narra su añorado encuentro con él, asimismo menciona algunas colaboraciones que tuvo con la guerrilla. La separación de la pareja se da por la espera de un hijo de Luis con una mujer que no es la misma con la que intercambia correspondencia, sino de una hija del coronel que protege a Turcios Lima durante la crisis del movimiento insurreccional. Libertad acusa a Luis de derrotista y de traicionar no sólo su relación, sino al movimiento revolucionario y lo cuestiona fuertemente:

¿Cómo pudiste cometer tantos errores en tan poco tiempo? Voy a repetirte lo que dijiste del Coronel Paz Tejada, “era demasiado grande el proyecto histórico para ellos”.⁹⁹

El rechazo que tiene Libertad hacia Luis va desapareciendo al enterarse del plan para asesinar al guerrillero, la angustia se convierte en desdicha a la muerte de Luis Turcios Lima y siente que ella lo ha traicionado ahora: “*Luis necesitaba de vida y muerte de mi; y yo de él*”. Libertad acusa a un agente del “caballón” y a uno de la CIA, (llamado “Chucho”), de planear la ejecución de Luis, ella rechaza rotundamente la versión del accidente automovilístico tras una borrachera.

Las cartas terminan de ser escritas después de la muerte de Turcios, para reanudarse catorce años más tarde, cuando la mujer regresa a Guatemala como una luchadora social. Concluyen con fecha de diciembre de 1996, con una frase que marca a una generación: *Me niego*

⁹⁷ Es posible que se refiera a los miembros del Partido Guatemalteco del Trabajo que participaron en la Revolución de Octubre y que se les acusó de *teoriquillos*, ante las posición que tomaron durante todo el periodo de lucha armada en Guatemala y que impulsaron la guerrilla de Concúa.

⁹⁸ *Ibid.*, páginas 113-114.

⁹⁹ *Ibid.*, página 143.

*a morir, por ti Libertad vivire*¹⁰⁰. Este testimonio se difumina en la historia de amor de este par de adolescentes, en la que pareciera que por el nombre que toma la amada de Turcios Lima es la propia *Libertad* quien lo acompaña durante los años de lucha revolucionaria. Sin embargo, en los pasajes relatados a través de la correspondencia de los jóvenes se pueden apreciar los puntos de vista del líder guerrillero, así como la relevancia histórica de los acontecimientos ahí reseñados, además, gracias a la asociación de los protagonistas con el contexto histórico se puede percibir la actitud que movió a una parte de la generación que participó en la lucha armada de los años sesenta.

II.3.1.6. Carlos Figueroa Ibarra con *Paz Tejada, el militar y revolucionario*

El sociólogo guatemalteco Carlos Figueroa Ibarra hizo bien en recopilar las experiencias de Carlos Paz Tejada y publicarlas bajo el título de *Paz Tejada. Militar y Revolucionario*¹⁰¹. En dicho libro se encuentra la historia de vida del coronel guatemalteco el cual fue partícipe importante en la historia de Guatemala: “*fue durante un buen tiempo testigo privilegiado, si no es que de protagonista. Y su vida corrió los avatares de los acontecimientos políticos del país*”.¹⁰²

La obra consta de dieciséis capítulos en los que Paz Tejada narra su experiencia de vida desde la niñez que pasa entre Guatemala y El Salvador, donde alude a pasajes políticos de la historia de su país como la caída del dictador Estrada Cabrera. El libro refleja la vida militar del coronel y puede apreciarse el desarrollo de la institución castrense guatemalteca a través de su testimonio. También se narran los acontecimientos que llevaron al derrocamiento de Jorge Ubico, lo que se conoce como la Revolución de Octubre y dio inicio con la “Primavera democrática” en la que creyó y luchó incondicionalmente para que se realizara el sueño

¹⁰⁰ *Ibíd.*, página 155.

¹⁰¹ Figueroa Ibarra, Carlos, *Paz Tejada. Militar y Revolucionario*, Segunda edición Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, F&G editores, Guatemala, 2004.

¹⁰² Figueroa Ibarra, Carlos, *Rebeldes en el ejército guatemalteco. El insólito coronel Paz Tejada*, en Camacho Navarro, Enrique (comp.), *El rebelde Contemporáneo en el Circuncaribe, imágenes y representaciones*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Ederé, México, 2006, página 123-124.

revolucionario. *Lo que hace más relevante el caso de Carlos Paz Tejada es el hecho de que entre todos los militares rebeldes de Guatemala, él fue quien tuvo el puesto de mayor jerarquía dentro del ejército de su país.*

Durante este periodo llegó a ser el jefe de las Fuerzas Armadas de Guatemala con el que se empeñó en defender el gobierno de Juan José Arévalo. Llevó a cabo relaciones diplomáticas conforme al cargo que ostentaba. Además controló momentos de crisis política durante el gobierno revolucionario.

Durante el golpe militar al mando de Castillo Armas ya no desempeñaba el cargo de Jefe de las Fuerzas Armadas. Sin embargo trató de combatir al ejército liberacionista y al asentarse ellos en el poder tuvo que librar una dura batalla por las represalias de que fue víctima. Salió exiliado a El Salvador mientras estuvo Castillo Armas en la presidencia y trató de organizarse para llevar a cabo una guerra de guerrillas en territorio guatemalteco. Entre los jóvenes que lo buscaron se encontró Otto René Castillo, como lo indica en su testimonio:

Desde los primeros meses de mi estancia en El Salvador me empezaron a buscar los exiliados guatemaltecos. Tal vez el primero de ellos fue un muchacho de unos 17 años que se llamaba Otto René Castillo, y que me fue a decir que yo tenía que encabezar la lucha.¹⁰³

El exilio no fue impedimento para la organización opositora al régimen militar guatemalteco. La rebeldía de Paz Tejada lo llevó a relacionarse con los militares que se levantaron del 13 de noviembre de 1960 y al igual que ellos preparó junto con otros hombres un grupo subversivo conocido como la Columna 20 de Octubre, la cual representó la primera organización en buscar una guerra de guerrillas en Guatemala¹⁰⁴. Sin embargo, la inexperiencia e improvisación llevó a que la guerrilla —también conocida como la guerrilla de Concúa— fracasara casi inmediatamente. De los 23 combatientes que conformaron la columna guerrillera sobrevivieron diez, entre los cuales destaca la presencia de *Gaspar Illom* (Rodrigo Asturias)

¹⁰³ Figueroa Ibarra, Carlos, *Paz Tejada. Militar y Revolucionario*, página 290.

¹⁰⁴ Figueroa Ibarra, Carlos, *Rebeldes en el ejército guatemalteco. El insólito coronel Paz Tejada*. en Camacho Navarro, Enrique (comp.), *El rebelde Contemporáneo en el Circuncaribe, imágenes y representaciones*, página 153.

quien más tarde fue el Comandante en jefe de la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA).

El fracaso de la guerrilla lo obligó a exiliarse en México, donde trabajó humildemente junto a Lázaro Cárdenas, con quien desempeñó su formación de Ingeniería. Intentó regresar a Guatemala en 1966 pero el gobierno de Méndez Montenegro se lo impidió, siendo hasta 1996 que regresó a su patria.

Para Figueroa Ibarra, el testimonio de Paz Tejada tiene una significativa aportación al género testimonial, puesto que *sus años y sus días se entrelazan con los de la historia de Guatemala*¹⁰⁵, y su vida merece ser relatada. El propio investigador añade dos *requisitos* para que una historia de vida merezca ser relatada; al decir que: “*tiene que ser excepcional o verdaderamente representativa de un hecho más amplio*”¹⁰⁶. La obra que publica es un testimonio que se inserta en los estándares que han dado al género una trascendencia en el desarrollo cultural latinoamericano y que no se aleja de su propio desarrollo político y social, por lo que derivará en un reconocimiento de la experiencia de Paz Tejada como parte de la historia de la misma América Latina.

¹⁰⁵ *Ibid.*, página 123.

¹⁰⁶ *Ídem.*

III. Testimonio de Milton René Ordóñez del Cid

La configuración del presente testimonio tuvo su origen a partir del interés que tuve en la figura de Milton René Ordoñez del Cid, a quien conocí hace más de diez años a través de un grupo scout donde fungió como mi dirigente. Algunas características de la personalidad de Milton me impresionaron, como su seriedad, honestidad y disciplina, además de que siempre mostró un interés por los problemas de nuestro grupo y tuvo comprensión a nuestros problemas de adolescentes. Sin embargo, era reservado en cuanto a su propia vida y mantenía cierto hermetismo con respecto a su pasado. Solo en algunos momentos refirió a Guatemala en un tono de voz que sugería nostalgia y melancolía. Esta actitud de Milton lo convirtió a mí ver en una persona que poseía un halo de misterio.

El recuerdo del país en que nació no fue impedimento para que entregara el mismo cariño al país donde penetró, no solo en su territorio, sino en su gente, historia y tradición. Durante el verano de 1999 ofrecimos servicio social hacia la comunidad y al parque donde celebrábamos nuestras reuniones scout. Mientras hacíamos el trabajo, a partir de la confianza que siempre nos tuvo, Milton evocó por primera vez un suceso que vivió mientras estudiaba en la Universidad de San Carlos de Guatemala. En ese momento no comprendí a plenitud el recuerdo de Milton, no obstante, pude percibir en sus palabras una vorágine de sentimientos, la añoranza de esos años y un cierto resentimiento hacia los agrupamientos militares, policíacos y políticos causantes de la situación política de Guatemala.

El relato que escuchamos en esa ocasión daba cuenta de la represión que los militares y la policía guatemalteca dirigieron a los estudiantes con el consentimiento del Estado, hechos que causaron la muerte de muchísimos estudiantes. Ignoraba que esa era una situación cotidiana en el país centroamericano. Milton logró contagiarme los sentimientos de dolor y quebranto que tuvo mientras nos narró el suceso. Al concluir su relato quedamos en silencio,

no hicimos preguntas y continuamos el trabajo que realizábamos. No obstante, entre el asombro y el pasmo que nos dejó la historia de Milton me propuse no olvidar aquellas palabras.

Años más tarde, mi inclinación en los Estudios Latinoamericanos me llevó a conocer parte de la historia de Guatemala y el contexto histórico en que mi exjefe scout vivió en Guatemala. El recuerdo de aquella tarde en que Milton nos relató la acción represiva del ejército y la policía, me llevó a pedirle que me brindara una entrevista, puesto que ya sabía que él fue partícipe del movimiento armado de Guatemala y además que me parecía de gran interés.

El primer impulso para realizar dicha entrevista se pretextó con la presentación del trabajo final para el curso de Historia Socioeconómica de América Central impartida por la Doctora Guadalupe Rodríguez de Ita en el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En la entrevista se utilizó como vía de recuperación una videocámara, la cual permitió archivar la reunión como un documento audiovisual y su posterior transcripción del medio oral al medio escrito. Para el desarrollo de la entrevista se concedió a Milton René Ordoñez del Cid la libertad de comunicarnos sobre lo que él considerara pertinente únicamente se presentaron algunas preguntas para dar énfasis a cuestiones que me parecieron de interés.

El relato que Milton me ofreció el día jueves 18 de mayo de 2006, hizo que surgieran en mi una serie de interrogantes acerca del movimiento revolucionario de Guatemala, del cual me di cuenta que ignoraba muchas cosas. Con el relato de sus experiencias fui descubriendo fragmentos de la historia de aquel país. Sus vivencias tenían relación con lo que yo conocía por medio de lecturas sobre el tema, pero lo que me atrapó más de su testimonio fue saber acerca

de un grupo que la historiografía ha marginado, me refiero al Partido Guatemalteco del Trabajo- Comisión Militar (PGT-COMIL).

El resultado de aquella reunión me motivó a presentar un breve testimonio (a 27 años de distancia) en el que confía sus vivencias de activista estudiantil como miembro del grupo “Tábano”, en la Facultad de Arquitectura de la USAC y como militante del PGT-COMIL bajo el seudónimo de “Manolo”, en donde desarrolló propaganda partidista-guerrillera debido a su habilidad como dibujante. El trabajo se refiere a Milton con la intención de darle voz a un combatiente que queda subsumido a los nombres de los guerrilleros legendarios de Guatemala, así la figura de Milton se une a la de muchos otros hombres y mujeres que han quedado como anónimos y no se les recuerda por su nombre ni su imagen. Con la presencia de estos personajes en los acontecimientos, se posibilita el desarrollo y la escritura de la Historia.

III.1. Breve acercamiento al “Compañero Manolo”

Milton René es hijo de Baldomero Ordoñez Cortés y de Zoila del Cid Palencia. Nació en la Ciudad de Guatemala el 18 de diciembre de 1955, dieciocho meses después del golpe de Estado que llevó a cabo el Coronel Carlos Castillo Armas (27 de junio de 1954) en el momento que Jacobo Arbenz ostentaba la presidencia de la llamada “Primavera democrática”, el cual cubría un segundo periodo de lo que se nombró como la “Revolución guatemalteca”.

Como resultado de la desigualdad social que ha arrastrado Guatemala durante muchos años, un buen número de padres de familia han tenido que atender la forma de manutención del hogar, antes que compartir con sus hijos. Los padres de Milton también vieron la necesidad de encargar su cuidado a Nicolasa Cortes y a Virginia Ordoñez, abuela y tía respectivamente. Milton creció en la casa de su abuela al lado de sus primas Martha Estela y Eva, a quienes ha considerado sus hermanas desde siempre.

La enseñanza básica que recibió fue la transitoria entre el proyecto educativo que desarrolló la administración de la “Primavera guatemalteca” y el proyecto educativo del régimen llamado por sí mismo “liberacionista”. La administración revolucionaria guatemalteca había incrementado la ayuda que requería el sector educativo, con la cual aumentó considerablemente el número de establecimientos educativos y el interés ofrecido en la formación normalista, así también se tuvo la previsión de establecer plazas para los docentes. Sin embargo, el esfuerzo no fue suficiente ya que el sector social que se benefició principalmente fue la clase media¹. Posteriormente el gobierno “liberacionista” interrumpió en los primeros años los programas de alfabetización que se habían desarrollado previamente y retiró el apoyo que se daba al sector educativo, ya que según se percibió en estos programas rasgos que contenían ideología comunista. Además de que la relación que tenían con el antiguo régimen debía ser eliminada.

Al nuevo esquema que planteó el gobierno golpista en su proyecto educativo fue nombrado “Planeamiento Integral de Educación en Guatemala”, el cual dirigió la *formación de mano de obra calificada que requería la estrategia de industrialización en el marco del Mercado Común Centroamericano*². Las cifras que arrojó su estrategia fueron alarmantes en la primera década de los gobiernos encabezados por militares, ya que el analfabetismo entre la población de cinco a diecinueve años alcanzó una tasa del 67.08%; donde la población indígena presentaba el 78.5% de analfabetismo mientras en la zona urbana llegaba al 27%.

Después de cursar sus estudios de educación básica bajo la perspectiva del “nuevo modelo”, Milton René realizó sus estudios normalistas en la Escuela “Juana de Arco”, la cual era administrada por sacerdotes paulinos. Su constante curiosidad y deseos de descubrimiento

¹ Vicente Osorio, José (Coordinador), *Análisis situacional de la educación Guatemalteca 1944-2010. Informe final*, Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección de Investigación, Programa Universitario de Investigación Científica, Guatemala, 1995, páginas 115-116.

² *Ibid.*, página 120.

lo llevó a participar en un grupo scout de Guatemala, lo que significó que el esculatismo entrará en su vida y bajo el esquema propuesto por él, viajó dentro de Guatemala, así como a El Salvador. Mientras realizaba sus estudios en la Escuela Normal, se desarrolló una huelga que inició en el mes de abril de 1973 y se extendió hasta agosto de ese mismo año. La huelga fue dirigida por el Frente Magisterial y la Coordinadora Nacional de Claustros de Catedráticos de Educación Media.

La lucha magisterial dio a Milton René un primer impulso de rechazo a la situación guatemalteca y el deseo de manifestarlo se presentó en él, así Milton respondió a la invitación que le hizo un compañero normalista para apoyar el movimiento. De esta forma Milton salió a las calles por primera vez, contando con dieciocho años y con la intención de ofrecer algún apoyo a la lucha. Sin embargo, a su salida del salón de clase vivió en carne propia la represión gubernamental que se presentó por la movilización social que enfrentaba Guatemala. En poco tiempo se encontró en las calles, envuelto en una nube de gases lacrimógenos que habían sido arrojados para dispersar a los maestros, quienes manifestaron su desacuerdo por la situación laboral, económica y social que enfrentaba el sector magisterial y la población en general. En 1975, luego de haberse mostrado como un estudiante con preocupaciones sociales, Milton concluyó su preparación normalista y obtuvo el título de Maestro de Primaria Urbana.

El terremoto de 7.6 grados en la escala de Richter que impactó a la población guatemalteca la madrugada del 4 de febrero de 1976 dejó un saldo de aproximadamente veintitrés mil muertos, más de setenta y siete mil heridos; así como la destrucción total o parcial de más de doscientos veintiocho mil viviendas, con lo que un millón de personas —que constituía la sexta parte de la población — quedó sin techo³. Los 49 segundos que duró el

³ Balcarcél, José Luis, *La situación de Guatemala en la década de los setenta*, en *Movimientos populares en la historia de México y América Latina. Memoria del primer encuentro nacional de historiadores*, Asociación de historiadores latinoamericanos y del Caribe (Sección México), Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, página 431.

terremoto devastaron al país. Las horas posteriores fueron desalentadoras para la mayoría de la población, los sobrevivientes lucharon en medio de la oscuridad y los escombros. El resto de la madrugada, mientras se esperaba ayuda ante el desastre, en muchos guatemaltecos surgió el espíritu solidario y se volcaron en diversas tareas de rescate y apoyo hacia los más necesitados, entre ellos se encontraba Milton René que después de revisar que su familia se encontrara sin ningún peligro, portó su uniforme scout y empezó a apoyar a sus vecinos heridos. Durante las siguientes horas de la madrugada aplicó sus conocimientos de primeros auxilios en lo que llegaban los cuerpos de rescate guatemaltecos.

Más tarde, al concluir sus estudios de la Normal “Juana de Arco” ingresó a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala (inaugurada el 5 de septiembre de 1958). La USAC era la principal opción en cuanto se refería a educación pública en el país, además de que representaba la vanguardia académica en el sector universitario, el cual enfrentaba en esos años una situación grave ante el proceso de lucha social que vivía Guatemala. Esta situación la resume de la manera siguiente el arquitecto Víctor Mejía, —quien fue profesor de Milton en la Facultad de Arquitectura de la USAC—:

Estamos hablando de una época conflictiva, en que se da la manifestación violenta hacia la Universidad de San Carlos y su represión, porque quedó como baluarte prácticamente intelectual del país y donde se conjuntaba la organización de la sociedad guatemalteca más eficiente que era el estudiantado universitario. Tradicionalmente ha sido el portavoz de las causas populares, el sector popular concurre a la Universidad en busca de una manifestación de sus inquietudes.⁴

La opción educativa en el sector privado también se vio afectada ante este panorama y las instituciones privadas de educación superior eran escasas. Las únicas universidades privadas

⁴ Arquitecto Víctor Manuel Mejía, entrevista en Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.

eran las católicas: la Universidad del Valle, Mariano Gálvez, Rafael Landívar y Francisco Marroquín⁵.

La Facultad de Arquitectura inició un proceso de reestructuración en 1972. La constante participación tanto del estudiantado de la Facultad como de académicos buscó actualizar y revalorar el plan de estudios para que los arquitectos egresados de la Universidad de San Carlos de Guatemala ejercieran su carrera profesional con un compromiso social más arraigado, sin hacer a un lado los aspectos estéticos propios de su formación.

El proceso de reestructuración de la Facultad de Arquitectura se influenció de otras universidades latinoamericanas, principalmente de la Universidad de Córdoba en Argentina, y de la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La ENA inició en 1966 un proceso de reestructuración en busca de una mejor formación para los estudiantes, en el que puso especial énfasis en el compromiso social que requería el estudiantado; posteriormente el movimiento estudiantil mexicano de 1968 aceleró el proceso de reestructuración de la ENA y en 1975 se logró el reconocimiento del Autogobierno de la misma. Gracias a que los miembros de la Facultad de Arquitectura de la USAC y los de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM mantuvieron relaciones existió gran retroalimentación de ideas que favorecieron el trabajo en beneficio de ambas instituciones.

Por su parte, la institución guatemalteca desarrolló un autogobierno que se caracterizó por la composición orgánica que lograron establecer en su junta directiva. El estudiantado podía participar en la elección del decano de la Facultad de Arquitectura en parte equitativa

⁵ Torres-Rivas, Edelberto, *La sociedad: la dinámica poblacional, efectos sociales de la crisis, aspectos culturales y étnicos*, en *Historia general de Centroamérica. Historia inmediata (1979-1991)*, Tomo VI, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, España 1993, página 200.

con los profesores y profesionales no catedráticos⁶. La reestructuración se interrumpió en 1980 ante la violencia desatada por el gobierno de Romeo Lucas García, que golpeó fuertemente a la universidad.

En medio de este ambiente de lucha estudiantil en beneficio de la universidad y del pueblo mismo, Milton inició sus estudios de arquitectura. Durante el proceso de reconstrucción ante el desastre que dejó el terremoto de 1976, la Facultad de Arquitectura participó con el Plan de Integración Académica, con el cual buscó un acercamiento a la población para conseguir dar servicio social a la comunidad. La ayuda que se ofreció a los damnificados por medio del Plan impulsó los objetivos de dicho proyecto, y los de su actual plan de estudios, al mismo tiempo que con el trabajo desempeñado en las comunidades los estudiantes fortalecieron los conocimientos adquiridos en el salón de clase y cultivaron la labor del arquitecto egresado de la USAC, donde se dio prioridad a la relación con los sectores populares para fortalecer el compromiso social entre los universitarios.

La población guatemalteca en los años de la década de los setenta necesitó de la labor por parte de los estudiantes de la USAC; el compromiso del estudiantado fue prioritario entre los seis millones y medio de habitantes, de los cuales el 2% de la población activa poseía el 72% de la tierra; el 20% de la población estaba desempleada y el 54% estaba subempleada. En cuanto a los servicios médicos, el problema era serio, debido a que existía un médico por cada cuatro mil habitantes y el 69% de los médicos se ubicaban en la capital⁷.

El Plan de Integración Académica no excluía a ningún estudiante de la Facultad de Arquitectura. Cuando Milton René ingresó a la USAC tomó sus cursos del primer año en el poblado de Santiago Sacatepéquez bajo las características que se formularon en dicho

⁶ Para ver el caso de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala se puede revisar Castañeda, Gilberto, "Luchas estudiantiles en la Facultad de Arquitectura de la Universidad San Carlos de Guatemala (1954-1980)", en Renate Marsiske (Coordinadora), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, Vol. I, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1999.

⁷ Balcárcel, José Luis, *La situación de Guatemala en la década de los setenta*, página 430.

proyecto. Sin embargo, la llamada “Reconstrucción Nacional” encabezada por el propio gobierno guatemalteco, y desarrollada en la práctica por los militares, estuvo plagada de corrupción e hizo que el trabajo realizado por la Facultad se viera con cierto recelo. En el “rescate” de Guatemala se pusieron en juego intereses económicos por lo que la ayuda se centralizó en algunos militares de rango y unos funcionarios empezaron a “comercializar” la ayuda, lo cual afectó aún más a la población. En los años setenta el 68% de los guatemaltecos vivía el nivel de mera subsistencia, lo que significó: *miseria, inadecuada distribución del ingreso, enfermedad, desnutrición, analfabetismo, intemperie y las condiciones deplorables de vivienda*⁸.

La comunidad de Santiago Sacatepéquez, donde Milton René cursó su primer año de estudios de la carrera de Arquitectura, continúa siendo escenario de una de las tradiciones populares más arraigadas de Guatemala. Dentro de las celebraciones del día de todos los santos y todos los difuntos se prepara la comunidad para volar gigantes “Barriletes”⁹ que llenan de gran colorido las fiestas y el cementerio de Santiago Sacatepéquez, que tiene una población de origen kakchiquel.

El servicio que desempeñaba Milton René, por medio del Plan de Integración Académica en esta comunidad, se interrumpió cuando la Cruz Roja Suiza condicionó el apoyo prestado a favor de la población del lugar. Los universitarios tuvieron que salir de Santiago y dejar el trabajo a los suizos, quienes colaboraron en mayo de 1977 en la fundación del Museo Regional (donde aún se exponen objetos arqueológicos recuperados en las excavaciones que se hicieron para las casas de los damnificados del terremoto). Las nuevas viviendas se instalaron sobre los sitios arqueológicos de Chacayá, Los Pinos y Santa María, además de que en Santiago

⁸ *Ídem.*

⁹ Los “Barriletes” guatemaltecos son el equivalente a los “Papalotes” mexicanos; la celebración que realizan los pobladores de Santiago Sacatepéquez se caracteriza por contener en sí un fuerte arraigo a las tradiciones prehispánicas. En México, en el poblado de San Agustín Ohtenco en la Delegación de Tláhuac, vuelan monumentales globos de Cantolla elaborados con papel de china. En las celebraciones de ambas poblaciones se pueden observar características similares, las cuales radican en la monumentalidad de los objetos en vuelo, mismos que funcionan como una señal para los difuntos, quienes —según la tradición— regresan en esas fechas a convivir con sus familiares.

Sacatepéquez se instalaron diversas empresas manufactureras donde la población sirvió de mano de obra. Lo desarrollado en Santiago cubrió el requerimiento de mano de obra de las empresas participantes, a quienes benefició la relativa cercanía con la Ciudad de Guatemala; aunque el proyecto nunca tomó en cuenta el analfabetismo existente en la población de la región, y que a nivel nacional representaba un 63.3% de población analfabeta (mayores de 7 años).

Durante sus primeros años en la Universidad de San Carlos, Milton René combinó sus estudios con actividades políticas y culturales dentro de esa institución. En su Facultad desempeñó el cargo de Secretario de Cultura de la Asociación de Estudiantes de Arquitectura (AEDA). Bajo esa responsabilidad organizó algunos eventos culturales, además de que realizó proyectos de trabajo vinculados con el ejercicio de su propia carrera. Por otro lado, se integró al grupo estudiantil conocido como “Tábano”, nombre que hacía referencia al insecto que pica en las caballerizas, con la idea de ser un bicho que molesta a los caballos en alusión a los cuerpos policiacos y represores de Guatemala¹⁰. Con este grupo realizó un activismo político a través de diversas actividades culturales. El “Tábano” se caracterizó por ser uno de los grupos más radicales de toda la USAC, fue fundado en 1972 por un sector crítico de la Universidad, el cual combinó la crítica política con el arte y con una idea propulsora: *El deber constante de crear*. Más tarde el grupo “Tábano” realizó su práctica política dentro de la Universidad junto al Frente Estudiantil Robín García (FERG)¹¹ y mantuvo una actitud bastante crítica ante los

¹⁰ Llama la atención que la idea aparece en la obra de Ethel Lillian Voynich que lleva el mismo nombre y fue publicada en 1904, en la que el personaje principal llamado Arturo — quien usa el seudónimo de “Tábano”— es un subversivo inglés que lucha por la liberación de Italia del imperio austriaco. La obra fue llevada a la pantalla grande en 1955 por el director ruso Aleksandr Fajntsimmer y musicalizada por Dmitri Shostakovich, uno de los artistas más reconocidos de la Unión Soviética en esos años. La obra de Voynich llevada al cine fue bastante popular en la URSS y en la China comunista bajo el título ruso de *Ovod*, o su símil en inglés *The Gadfly* que se asimiló con un fuerte impacto socialista. Ver Voynich, Ethel, *El Tábano*, Presencia Latinoamericana, S. A., México, 1981.

¹¹ Este grupo surgió como un frente común de diversos grupos estudiantiles radicales, del que el grupo “Tábano” pudo mantener cierta autonomía de la dirigencia del FERG. En el primer intento de nombrarse se decidió por ser el Frente Estudiantil Revolucionario Guatemalteco. Sin embargo, el nombre llevaba en sí una detonante suicida, puesto que ser revolucionario era para el gobierno guatemalteco un sinónimo de comunista y por asimilación, de enemigo del gobierno, lo que llevaba a su aniquilamiento, así que se cambió en homenaje póstumo al estudiante Robín Mayro García quien fue

asuntos relacionados a la Facultad de Arquitectura, los de la USAC, así como de los asuntos de carácter nacional.

Milton tenía habilidad para dibujar, lo que le permitió plasmar algunas de sus obras en la publicación de la Universidad llamada *7 días en la USAC*; mismas que acompañaron temáticas propias de la institución como fueron la intervención a la Universidad o temas nacionales, como el intento de construcción de un oleoducto que atravesaría el territorio centroamericano. De la misma forma, sus dibujos fueron parte de la publicación característica del grupo estudiantil “Tábano”, donde se expusieron las ideas políticas que el grupo tenía ante la situación política nacional.

El formato de las publicaciones del “Tábano” conocidas como “riusitos”¹² no es gratuito. A pesar de que se realizaron en un sector académico superior y privilegiado del resto de la población guatemalteca, el analfabetismo imperante en el país sirvió como impulsor creativo de los grupos opositores al régimen. El formato de tira cómica fue una apropiación de la lucha por la liberación nacional de Guatemala. Respecto a la importancia del formato en que se presentan las ideas políticas a través de ilustraciones, José Luis Balcárcel señala que:

Historieta o tira elemental, cuyo valor artístico literario radica en las posibilidades y capacidad de concretar, mediante la reinterpretación ilustrada, conceptual y gráfica, con breves fragmentos de discurso, en líneas muy cortas, o con palabras y elementos populares, de la vida cotidiana nacional. El que sabe leer lo lee directamente; los que no, lo escuchan de boca del que fácilmente se lo comunica.¹³

secuestrado el 28 de julio de 1977 junto al estudiante Aníbal Leonel Caballeros, los cuales iban acompañados de Dionisio Pascual Ramírez, Antonio y Eusebio Pérez Vásquez y Rodrigo García, sindicalistas de la fábrica Cordelería la Rápida, posteriormente los estudiantes fueron asesinados y a los sindicalistas les sembraron el delito de robo. Los estudiantes habían sido amenazados junto a otros 16 estudiantes por la publicación de su revista estudiantil *Pueblo y Estudiante*. Ver Álvarez A., Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002, páginas 144-157.

¹² Las publicaciones del grupo “Tábano” en la que exponían y analizaban sus ideas se caracterizaban por su presentación, ésta era en forma de cuadernillos con dibujos al estilo del caricaturista y escritor mexicano Eduardo del Río, mejor conocido como “Rius”, por ello denominaban a estos cuadernillos como “riusitos”. Además la propaganda que desarrollaban tanto los estudiantes como las organizaciones armadas y sindicales llamaban a unas tiras de papel “mosquitos”. Cabe señalar que el sentido del nombre del insecto es similar al del “Tábano”, con el que resaltan su picadura relacionándola a lo molesto que puede llegar a ser.

¹³ Balcárcel, José Luis, *Literatura y liberación nacional en Guatemala*, en Revista Casa de las Américas, núm. 126, mayo-junio, La Habana, Cuba, 1981, página 24.

Los movimientos revolucionarios de Guatemala tendieron sus redes de influencia en diversos sectores de la sociedad. En la USAC habían penetrado a través de algunos grupos estudiantiles, así como en los grupos académicos, usaron las publicaciones oficiales y las actividades universitarias para ampliar su radio de influencia. Los cuadros del PGT por medio de la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT) buscaron a miembros de las organizaciones estudiantiles, que se destacaban por su compromiso con la lucha social para sugerirles la incorporación a una organización más amplia como lo era el propio PGT.

El trabajo que Milton desempeñó en el “Tábano” y como Secretario de Cultura de la AEDA fue motivo de invitación para pertenecer al PGT. Es así que posteriormente ingresó al Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y empezó a desarrollar trabajo de propaganda para el Partido. Su habilidad lo llevó a relacionarse rápidamente con la dirigencia del mismo y a cumplir funciones con más responsabilidad en ese rubro. A partir del rompimiento en octubre de 1978 entre la Comisión Militar (COMIL) y el Comité Central del PGT (dirigido por su Secretario General Ricardo Rosales conocido como Carlos González), se creó un nuevo grupo que se autonombró Núcleo de Conducción y Dirección de la Lucha Interna del PGT, del cual se desprende el ala radical conocida como PGT-Comisión Militar (COMIL). La participación en la lucha clandestina de la COMIL por parte de Milton René lo obliga a adoptar una nueva identidad por razones de seguridad, a partir de ahí se hace llamar “Manolo” y así, dentro de la organización fue conocido simplemente como “el Compañero Manolo”.

El trabajo de “Manolo” se enfocó principalmente a las actividades de propaganda, ya que aprovechó la facilidad y gran eficacia que tenía para el dibujo. Sus actividades con la COMIL se desempeñaron en una imprenta que trabajaba legalmente, pero además, establecía una cobertura clandestina para elaborar la propaganda de la organización.

En septiembre de 1978, en el homenaje realizado por la Asociación de Estudiantes Universitarios de la USAC al pueblo chileno por su lucha contra el régimen del golpista Augusto Pinochet y a cinco años de la muerte de Salvador Allende; Milton deja una huella como miembro del grupo “Tábano”, ya que pintó un mural en el edificio “C” de la Ciudad Universitaria de Guatemala¹⁴. En la que se aprecia una imagen de tres manos con los puños cerrados en alto y custodiando a una cuarta mano que sostiene una bandera chilena. El dibujo tiene un fondo en tres colores, negro en lo alto que se va degradando en varios tonos de gris hacia abajo. Se lee un iconotexto en la parte superior derecha que dice: *junto a Chile VENCEREMOS!* La obra aún se puede observar en las instalaciones de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

¹⁴ 7 *Días en la USAC*, Ciudad de Guatemala, semana del 18 al 24 de septiembre de 1978, página 7. (Ver Apéndice)



Fotografía tomada por Juan Carlos Vázquez Medeles en enero de 2007

Los murales realizados en la Universidad de San Carlos fueron solo algunas de las prácticas que se llevaron a cabo para la recuperación de los espacios por parte de los estudiantes, ante la represión estatal que alcanzó al campus universitario hasta los salones de clase. En Guatemala la inversión económica en la lucha contrainsurgente limitó el crecimiento

cultural entre la población. Sin embargo, la creación cultural de los jóvenes encontró nuevos espacios para ser plasmadas sus ideas, así como novedosas representaciones y diversos materiales para su realización. Bajo este esquema creativo fue que Milton René pudo desenvolverse fácilmente en la elaboración plástica que requerían los murales, insertándose en el proceso de *muralización* de la USAC. Éste inició en 1972 con las obras del artista plástico Arnoldo Ramírez Amaya y los escritores Marco Antonio Flores (El Bolo) y Mario Roberto Morales quién refiere en su testimonio como se dieron a la tarea de pintar los murales en la Ciudad Universitaria de Guatemala, en los que el autor resalta el mural satírico con la leyenda “YO HAGO LA REVOLUCIÓN CON MARX FACTOR” y las siglas del PGT como firma¹⁵. Los murales contienen una serie de fuertes críticas al sistema y a la represión imperante, asimismo se satiriza la posición retórica de algunas organizaciones de izquierda, además se presentan como parte de abiertos homenajes a las luchas revolucionarias libradas en América Latina y los protagonistas de éstas.

Posteriormente, con motivo del cincuenta y nueve aniversario de la fundación de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) de la USAC se llevó a cabo un mitin el 22 de mayo de 1979. La marcha llevada pacíficamente al Cementerio General continuó con un homenaje a Oliverio Castañeda de León, quien fue asesinado el 20 de octubre de 1978 mientras desempeñaba el cargo de Secretario General de la AEU. La policía replegó a los asistentes —en su mayoría estudiantes— y detuvo aproximadamente a ciento cincuenta de ellos¹⁶, entre los que se encontró Milton René, lo que significó su primera detención policiaca.

¹⁵ Ver Morales, Mario Roberto, *Los que se fueron por la libre. Historia personal de la lucha armada y la guerra popular*, Editorial Praxis, México, 1998, páginas 52-54. Una imagen del mural es rescatada en Álvarez A., Virgilio, *Comentarios, Aulas y Trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002, página 459. En la sección titulada Testimonio iconográfico.

¹⁶ “Disuelven concentración de la AEU”, *El Gráfico*, Ciudad de Guatemala, 23 de mayo de 1979. “Cerca de 50 universitarios capturados en el cementerio”, *La Nación*, Ciudad de Guatemala, miércoles 23 de mayo de 1979.

La participación de Milton en la manifestación del 22 de mayo de 1979 que concluye con la detención de decenas de estudiantes, es referida por un acompañante de Milton, quien tuvo la misma suerte ese día:

Me recuerdo que él sabía de la manifestación que se iba a dar, pues era un día del estudiante y estaba reciente la muerte de Oliverio Castañeda de León, entonces venía todo el estudiantado por la veinte calle, yo estudiaba Derecho, Milton como Secretario de Cultura de la Facultad de Arquitectura, entonces me invito, él me dijo —Vamos al cine— yo creo que él, tal vez dentro de él presentía que algo podía pasar, por qué la verdad era que el pueblo se había levantado bastante, y el estudiantado ya veía como que el pueblo ya había tomado conciencia de que la situación estaba bastante dura. Veníamos a pie, cuando al filo de la veinte calle, como por la diecinueve, venía toda la manifestación, entonces él me imagino que en un momento no quiso participar, pero ya cuando vimos que venía de cerca me dijo —entremos, entremos un rato a ver cómo se va a dar la situación— y entramos.

Era una cantidad enorme del estudiantado, todos con claveles blancos en la mano y gritando unas consignas fuertes en contra del gobierno. Y cuando empezaron los discursos fuertes ya en la tumba de este joven, él no sé de donde vio aparecer policías, pero así como cuando se alborota un hormiguero, porque llevaban máscaras antigases, “mirá” todos, pero era una cantidad tremenda de policías, y él me dijo —¡Vámonos!—. Me imagino que en ese momento él tuvo temor de que lo detuvieran y me dijo — ¡Vámonos!— pero ya no pudimos salir, o sea que por cualquier calle del cementerio que se intentara salir, por ahí le aparecían a uno los policías. Entonces ya cuando salimos del cementerio, porque fueron camionetas llenas las que llevaron de estudiantes, entonces ya estaban las filas de policías, porque así con vallas nos subieron a los buses, unos azules que tenían ellos, y nos llevaron a la tercera calle y séptima avenida, que era donde estaba el segundo cuerpo de la policía.

Ahí nos llevaron y nos dividieron, un grupo de hombres y de mujeres y luego recuerdo que él me dijo —tú no me conoces, si te preguntan, no me conoces, nunca me has visto—. ¹⁷

La narración de Thelma presenta la figura de Milton como un estudiante comprometido en la lucha social librada en Guatemala. Su versión no se aleja de las versiones que manejaron algunos medios impresos ni de la propia narración que Milton nos ofreció —y que presentaremos más adelante—.

Posteriormente a su liberación, Milton continuó con el trabajo que tenía dentro de la organización político-militar. Así como de explotar su habilidad para contribuir con la lucha social. El desarrollo de proyectos culturales funcionó como parte de una respuesta a la agresión que tuvieron diversos sectores de la sociedad guatemalteca, en la que se mezclaron distintas

¹⁷ Thelma Mayen, entrevista en la Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.

formas de protesta política y de solidaridad moral a través de expresiones artísticas plásticas, o donde la escritura servía como un transmisor principal de la lucha y la solidaridad moral. Como lo afirma Hugo Zemelman “...la cultura popular, como un todo, se convierte en un arma ideológica potencial para la transformación del sistema”¹⁸.

Dentro de esta respuesta cultural, la Facultad de Ingeniería de la USAC organizó un concurso que consistía en elaborar un proyecto, el cual sería pintado en un mural dentro de las instalaciones de dicha Facultad. Milton René participó en el concurso y fue acreedor a un premio de cien quetzales y el honor de que su idea fuera plasmada en las paredes de la Facultad. No obstante, su padre le sugiere que no cobre el monto del premio y que el mismo sea utilizado para la compra de los materiales necesarios para la elaboración del mural. Este concurso no solo le dio el gusto de que su proyecto obtuviera el primer lugar, sino que las actividades en torno a él lo relacionaron con miembros de esa Facultad.

Durante el mes de septiembre de 1979, Milton René fue parte de la comitiva que apoyó a la delegación guatemalteca que compitió en la Universiada Mundial, por lo que viajó a México y estuvo presente en la inauguración del evento en el estadio olímpico universitario que se llevó a cabo el 2 de septiembre de ese año. Los juegos universitarios que tuvieron como sede la Universidad Nacional Autónoma de México fueron los primeros organizados por la Federación Internacional Deportiva Universitaria. Los países que más medallas cosecharon durante el evento fueron la Unión Soviética con 69 medallas en total y los Estados Unidos con 51, lo que imprimió un ambiente deportivo característico durante el marco de la Guerra Fría.

Más adelante, cuando se encontraba Milton ya de regreso en Guatemala, el martes 10 de junio de 1980 se perpetró un atentado en contra de la vida del estudiante de Ingeniería Víctor Manuel Valverth en las inmediaciones de la USAC. Mientras el estudiantado de la

¹⁸ Zemelman Hugo, *La cultura y el poder*, en *América Latina, Hoy*, Siglo veintiuno editores, Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas, México, 1990, página171.

Universidad detuvo a un par de sospechosos de la acción, un grupo de estudiantes —entre los que se encontraba Milton René— protegió al mal herido estudiante en el Centro Médico de la misma institución. Sin embargo, este grupo sufrió una agresión armada por parte del ejército y la policía guatemalteca, misma que concluyó con la detención de tres estudiantes que estaban en el Centro Médico (Carlos Leonel Chicará, Nelly Hernández y Milton René¹⁹).

Milton vivió momentos de gran tensión durante el tiempo que estuvo detenido. Los métodos que utilizaban los cuerpos policíacos para señalar a los estudiantes como guerrilleros se basaban en cualquier tipo de “evidencias” que los relacionaban con el comunismo o que pudieran inculpar a otros estudiantes como sospechosos. Es por ello que Milton buscó estar libre de cualquier sospecha y evitó que lo relacionaran con otros compañeros. Una persona cercana a los hechos nos da su impresión de ese acontecimiento:

La mala suerte fue que a él lo detuvieran. Y se lo llevaron al segundo cuerpo de la policía y entonces... bueno, ahí nosotros vivimos muchos momentos de nerviosismo, porque decíamos —¡Dios mío! ¿Qué va a pasar con Milton y todo?— incluso dice que cuando lo iban a...él llevaba una libreta, donde llevaba apuntados todos los nombres y direcciones de todos sus compañeros de ese “Tábano” y tuvo que comerse esa libreta, se la comió para que no le fueran a encontrar eso. Él me lo contó. Y gracias a Dios a él no...yo creo que a él no le hicieron nada, no lo torturaron, pero a unos compañeros sí, otros pues también fueron desaparecidos.²⁰

La movilización inmediata de los estudiantes universitarios, que por medio del abogado de la Facultad de Ingeniería y a petición del decano de dicha Facultad, el ingeniero Raúl Francisco Molina Mejía, solicitaron la exhibición personal de los estudiantes detenidos y la categórica exigencia de los familiares de que les fueran entregados, lograron que fueran puestos en libertad a pocas horas de su detención²¹. A pesar de que sale libre, este acontecimiento ocasionó que la vida de Milton René corriera un riesgo mayor, puesto que su trabajo político y su militancia clandestina con la COMIL fueron susceptibles de delación y de ser blanco de los

¹⁹ “Tres estudiantes capturados quedaron libres, dice Policía”, *Prensa Libre*, Ciudad de Guatemala, 12 de junio de 1980. “Tiroteado Hoy el Centro Médico”, *El Imparcial*, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980.

²⁰ Eva, entrevista en Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.

²¹ “Tres estudiantes capturados quedaron libres, dice Policía”, *Prensa Libre*, Ciudad de Guatemala, 12 de junio de 1980. “Tiroteado Hoy el Centro Médico”, *El Imparcial*, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980.

grupos contrainsurgentes. La presión que procuraron familiares y compañeros de Milton en la interpelación legal del “Habeas Corpus” dentro de las instalaciones policíacas, fue decisiva para conservarlo con vida. No obstante, la amenaza explícita por parte de las autoridades en contra de su seguridad fue patente. Sobre estos acontecimientos, otro compañero nos da referencia de lo que vivió Milton:

Contó que lo habían colocado en un lugar donde tenía como cortinas a su alrededor y le decían cosas, así como — Vos sos tal cosa, vos sos— o sea lo trataban hasta con palabras gruesas, palabras fuertes, asegurándole que él era guerrillero, que dijera — ¿Verdad?— que informara que esto y que lo otro, y al finalizar todo eso le dijeron que él ya estaba visto pues, o fichado o ya tenía todo y que lo que necesitaban era que él se fuera del país, porque si no él no iba a regresar. Pero lo habían hecho así porque se estaba pidiendo exhibición personal una cosa así, porque se previno que lo fueran a desaparecer, entonces todo mundo sabía que él estaba ahí y que se lo habían llevado y que había que sacarlo y ver de qué manera, y mandaron a decir que él tenía 24 horas para salir del país.²²

A pesar de la represión existente en el país y la persecución que significaba pertenecer a un grupo revolucionario como lo fue la COMIL, sobrellevando los riesgos y con la conciencia de los peligros que se podrían presentar, Milton contrajo matrimonio el 22 de septiembre de 1980 con Emilia Judith Lucero Rodríguez, con lo que desde el interior del conflicto armado asume un compromiso y se da la oportunidad de ir en busca de un proyecto personal para el futuro y establecer una familia. La celebración de la ceremonia fue muy íntima y reservada, a la cual solo asistieron algunos de los familiares más cercanos de los novios. Sin embargo, la dicha de su enlace matrimonial no fue impedimento de tomar algunas precauciones por su seguridad, estas son relatadas por un familiar de Milton que asistió a la boda a pesar del peligro que enfrentó al asistir a ella.

El recuerdo más impresionante que yo tengo fue el día que se casó. Que ese casamiento lo recibió el juez, por el civil, fue en la casa de los papás de Emilia. Y me recuerdo que mi hermana llevaba una cajita de regalo, yo dije —que raro que mi hermana haya traído regalo, y ¿qué irá a regalar?— si la cajita era pequeña. Pero no pregunté, pasó desapercibido fuimos. Después fue el casamiento, creo a los ocho días o al otro domingo, fue el casamiento de la iglesia, mi hermana llevaba la misma cajita, entonces ya ahí sí lo

²² Testigo, entrevista en Ciudad de Guatemala en enero de 2007.

asocié, y dije a mi hermana — ¿Por qué si ese día trajo regalo, porque hoy trae otra vez esa misma cajita?—. —No— me dijo — lo que traigo aquí es el arma de Milton, por cualquier cosa, yo se la traigo, él me dijo que se la trajera—. Para mí eso fue demasiado, pero demasiado impactante, y es algo que nunca, no olvido.²³

Con la idea siempre presente en Milton de que su detención podía significar la delación de compañeros bajo los mecanismos de tortura de los cuerpos policíacos, él no dudaba en la única salida posible para evitar que lo hicieran hablar. El testimonio de un familiar que le tocó vivir esa experiencia, nos da cuenta de la firmeza y seguridad que Milton que tenía hacía la lucha revolucionaria:

Milton en esa ocasión portaba arma, él decía que —primero muerto— antes de que lo detuvieran, entonces el arma estaba dentro de un regalito por cualquier cosa que pasara el arma se le tenía que dar. Él tenía un arma lista para matarse, porque eso era lo que él decía, acabar su vida antes de que lo detuvieran.²⁴

La cabeza de Milton corrió peligro después de su última detención. Con la amenaza rotunda que le hicieron las autoridades, buscó la forma de salir del país. Sumado a ello, el panorama político de Guatemala no era muy alentador. Como lo señala Torres-Rivas: *“la situación de violencia extrema...ha reforzado las debilidades inherentes a cualquier iniciativa estatal a favor de la cultura, ha destinado recursos financieros y humanos, decenas de intelectuales han sido asesinados y se cuentan por centenares los que buscaron el exilio”*²⁵.

La creciente represión por parte del Estado guatemalteco hacia la población, en particular dirigida en esos años al movimiento estudiantil, puso en un peligro mayor a Milton, quien decidió salir de su país natal y refugiarse México en octubre de 1980. Sin incorporarse a ningún programa de refugiados ni exiliados políticos, Milton llegó al pueblo de Tecamachalco, donde trabajó duramente en un taller mecánico y pronto se organizó con sus vecinos para realizar acciones en beneficio de la comunidad. Su salida de Guatemala no cerró su labor revolucionaria, ni quebrantó el compromiso que tiene con su país, a pesar de que su nombre

²³ Martha, entrevista en Ciudad de Guatemala el 23/1/2007.

²⁴ Eva, entrevista en Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.

²⁵ Balcárcel, José Luis, *La sociedad: la dinámica poblacional, efectos sociales de la crisis, aspectos culturales y étnicos*, página 194.

quedó en las listas de los grupos contrainsurgentes, además de que su presencia en las actividades del PGT significaría su propia muerte, ya que el retiro voluntario de la COMIL significó persecución de sus propios compañeros, puesto que la renuncia a la organización significó, para algunos miembros del grupo que lo señalaron así, traición al movimiento, pese al permiso que le otorgó la dirigencia de la Comisión Militar para retirarse de sus filas.

La incorporación a un grupo revolucionario significa que la vida corre peligro constantemente, Milton René señala que en el momento de *ingresar al Partido, uno ya está muerto, se entrega la vida a la causa por la que se lucha*. Por ello, su estancia en México no fue motivo para dejar el movimiento que buscó cambiar la realidad guatemalteca. Encontró grupos de apoyo solidario con la lucha revolucionaria de su país, fundó otros y mantuvo alguna relación de ayuda con aquellos que seguían en Guatemala.

El trabajo de respaldo a la lucha se encauzó de diversas formas. Siguió utilizando su habilidad para dibujar e hizo el diseño de algunos bonos de cooperación económica para el pueblo guatemalteco por medio del Comité por la Unidad del Pueblo Guatemalteco-Mario López Larrave, así como ilustró folletos de propaganda del PGT desde México; colaboró en el envío de medicamentos a Guatemala y elaboró cursos de aplicación de primeros auxilios en condiciones agrestes.

Milton René ha vivido en México desde su autoexilio de Guatemala, su *modus vivendi* se relaciona a la educación, por la que trabaja en su beneficio. La consigna del grupo al que perteneció en su vida universitaria, *El deber constante de crear*, la mantiene viva para llevar a cabo su labor educativa en las diversas áreas en que se desenvuelve. La condición de vida que lleva, ha enfrentado algunas carencias económicas para la subsistencia diaria, sin que ello implique interrumpir la tarea educativa que se comprometió a llevar, por ello sigue dedicando su tiempo para transmitir conocimiento a sus alumnos, sus amigos y a quien le pida ayuda. En noviembre

de 1999 Milton René consiguió su nacionalidad mexicana, a la cual le ha otorgado gran cariño y dedicación; él ahora visita Guatemala como ciudadano mexicano, sin que deje de ver por su país natal.

III. 2. Milton da la palabra a “Manolo”

*Ay, Guatemala,
Cuando digo tú nombre retorno a la vida.
Me levanto del llanto a buscar tu sonrisa.
Subo las letras del alfabeto hasta la A
que desemboca al viento llena de alegría
y vuelvo a contemplarte como eres,
una raíz creciendo hacia la luz humana
con toda la presión del pueblo en las espaldas.
Desgraciados los traidores, madre patria, desgraciaos.
Ellos conocerán la muerte de la muerte hasta la muerte*
Otto René Castillo

Juan Carlos- ¿Nos podrías dar tu nombre?

Milton- Sí, mi nombre es Milton René Ordóñez del Cid.

JC- ¿Guatemalteco?

M- Sí, yo nací en la Ciudad de Guatemala, la ciudad, la capital se llama así, igual que el país, Guatemala, nací en 1955, en la época de Castillo Armas²⁶, estuve a punto de que él fuera mi padrino, Castillo Armas es un represor, es un golpista, un militar, muy famoso en Guatemala, estuve a punto de que él fuera mi padrino por el hospital en el que nací, el dijo que al primero que naciera en ese hospital, él lo iba a apadrinar; y fui, me parece que el tercero que nació, en ese hospital. Me escapé.

JC- Te escapaste. Pues, sabemos que tú fuiste parte en la Historia; para una porción de la Historia de Guatemala como activista universitario y participante en movimientos con el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)²⁷. ¿Nos podrías contar algo de tu actividad universitaria?

²⁶ El Coronel Carlos Castillo Armas derrocó al Presidente Jacobo Arbenz en junio de 1954 por medio de un golpe de Estado, auspiciado por el gobierno de los Estados Unidos quien actuó a través de tres figuras principales, John Foster Dulles; director de la CIA, Foster Dulles y el embajador estadounidense en Guatemala Peurifoy. Castillo Armas encabezó al llamado Ejército de Liberación y se mantuvo en la presidencia desde 1954 hasta su asesinato en 1957.

²⁷ El Partido Guatemalteco del Trabajo se funda en 1949 con ideología de corte comunista. En diciembre de 1962 con el Movimiento Alejandro de León-13 de Noviembre, el Frente Revolucionario 12 de Abril y el Movimiento 20 de Octubre forma las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR). Durante su vida tuvo relaciones con la guerrilla en diversas ocasiones y actuó como tal cuando en su IV Congreso en 1969 decide incorporarse a la lucha revolucionaria, con lo que opta por la “guerra revolucionaria popular” y constituye las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR- revolucionarias).

M- Sí, sí, me remonto un poquito atrás, porque creo que en el primer cargo que se me da, es el de capitán de un equipo de fútbol a los siete años, era yo el más chico del equipo de fútbol de mi escuela y desde ahí me dijeron “Pues, tú eres el capitán”. Posteriormente, en la secundaria, también dirigí un periódico que sacábamos, en fin, fui teniendo en diferentes momentos de mis estudios, diferentes cargos en los que pude dirigir, y cuando llegue a la Universidad no fue la excepción, me parece que fue en el 75 que yo ingreso a la Universidad de San Carlos de Guatemala, la Universidad Nacional. Llego y me encuentro en una facultad que no es tradicional o no debiera ser tradicional por su posición política, porque es la Facultad de Arquitectura; no, no es Ciencias Políticas, no es Filosofía, no. Es Arquitectura, es un lugar donde, si no éramos burgueses, éramos aspirantes a ser pequeños burgueses, entonces.

Y, sí, como que no éramos realmente donde pudiéramos decir “ahí vamos a encontrar un nido de gente que se va a lanzar a la revolución” o algo así.

Yo venía de un colegio particular, de un colegio dirigido por sacerdotes, entonces, eso a mí me daba otra perspectiva de la vida, de mi posición de clase, de todo, era muy, muy diferente, pero llego y me encuentro con una Universidad donde daban clases (en Arquitectura), daban clases de Filosofía, Filosofía marxista daban, y me doy cuenta de que existe todo esto, es algo ya totalmente diferente para mí, entonces mis primeros trabajos, mi primer acercamiento, fue hacia un grupo político que operaba en la Facultad de Arquitectura

Las filas del PGT fueron de los sectores más golpeados en tanto duro el conflicto armado en Guatemala. A pesar de que el Comité Central del Partido fue renuente a una incorporación plena a la lucha armada, en 1976 se hizo un reajuste en su estructura y se sustituyeron la FAR-revolucionarias por una Comisión Militar (que más tarde se conocería como la “COMIL”).

En 1978 después de la masacre que se cometió en el municipio de Panzós, el 14 de junio de 1978 la Comisión Militar llevó a cabo una acción de castigo en contra de los responsables conocida como “Panzós Heroico”. La COMIL se adjudicó la acción en nombre del PGT, no obstante, el Secretario General del Partido negó haber dado la autorización necesaria para la participación en nombre del PGT y éste se desvinculó de la operación públicamente. Los hechos fueron señalados por otras organizaciones armadas —pese a la participación que tuvieron en la planeación— como actos de terrorismo, la crítica a los miembros del Comité Central del PGT y la resistencia del mismo para desarrollar la lucha armada, fueron las causas que llevaron al rompimiento, en octubre del mismo año, de la COMIL y el PGT-histórico. Lo que dio origen al Núcleo de Conducción y Dirección de la Lucha Interna del PGT, que a su vez se dividió en el PGT-Núcleo de Dirección Nacional y PGT-PC (COMIL).

que se llamaba *Tábano*²⁸, era *El Tábano*; el nombre tiene que ver con un animalito, un bicho que pica en las caballerías, así lo dice en el diccionario, ese es el tábano, y nuestro símbolo era precisamente una especie de abejita con sus alas y en fin, siempre el..., *chute* dicen en Guatemala, el, el...¿cómo se llama?

JC- El aguijón.

M- ¡El aguijón! Era muy evidente como lo hacíamos, era para atacar. Ese es el grupo en el que yo ingreso, primero, primero por mi habilidad como dibujante, me jalan para ayudar, en algún momento les hice un par de dibujos y les gustó, y “¡Vente, ayúdanos!”. Empiezo a trabajar haciendo dibujos, caricaturas también, para periódicos de la Universidad, el periódico de la Universidad de San Carlos, la Gaceta y también para el periódico de la Facultad de Arquitectura y para boletines internos que sacábamos.

Empiezo a hacer caricaturas, en cuanto hay necesidad, empiezo a hablar, a dirigir actividades, pero donde había que hablar con las personas, y bueno, algunos compañeros se dan cuenta que tengo algunas habilidades para hablar, para dirigir y entonces empiezo ya con algún cargo dentro de la Asociación de Estudiantes de Arquitectura, la AEDA, (Asociación de Estudiantes de Arquitectura), como Secretario de Cultura, y ahí es donde me encarrilo, me encamino; tengo mucho contacto con sindicatos, con grupos estudiantiles, con otras facultades, por el puesto, es organizar actividades de tipo cultural, pero ahí va el fútbol, ahí va el deporte en general, contrato grupos que se van a presentar en la Universidad o en la Facultad específicamente, en fin, me voy a sindicatos a ofrecer grupos universitarios de música, de teatro, recibo apoyo del sindicato de Luz y Fuerza de Guatemala; para que la Facultad de Arquitectura haga todo un proyecto, donde nos vamos a inmiscuir todos, desde los que acaban de llegar, hasta los que ya van saliendo. Para diseño de su local, de su nuevo local, y así, de esa manera me voy

²⁸ Se habló del grupo “Tábano” en el capítulo III.1. Breve acercamiento al “Compañero Manoló” y se hablará posteriormente en el capítulo IV.1.1.3. Grupo estudiantil “El Tábano”.

involucrando sin sentirlo, sin saberlo, me voy involucrando más y más y más, en un trabajo que desemboca en ya una cuestión mucho más profunda con comunidades rurales después.

JC- Tu participación en el Partido Guatemalteco del Trabajo ¿Cómo es la entrada primero a este Partido y el trabajo en el Partido?

M- Yo no sé si a todos le pasa lo que a mí. Yo creo que llegué sin proponérmelo, sin tener una idea de qué era o cómo se hacía para ingresar; sucede que en algún momento, un compañero me dice: “Oye, ¿no te gustaría entrar a la guerrilla?”, siento yo un comentario como “¿Quisieras ir a ver esta película que van a estrenar?”, le digo “Sí”, ah, pero bueno, para aquella época habían películas como *Rambo*, me parece, y entonces le digo yo, “Sí, pero a mí me gustaría que si yo entrara me mandaran a prepararme a Cuba”, me acuerdo que más o menos fueron mis palabras, si yo sentía que me iban a mandar a especializarme y que me iba a preparar, pero yo no lo acepte como un “¿Quieres entrar?” o “ésta es tu ficha de ingreso”, o algo por el estilo, fue un comentario y mi respuesta fue exactamente eso, un comentario.

Tiempo después, quince días después, me dice: “tienes un conecte”, “¿un conecte?”, “sí”, el conecte era una reunión, “vas a verte con esta persona, su nombre es Rosita”, “¿Rosita? ¿Y cómo la voy a conocer?”, “tú llega a este lugar”, un lugar muy conocido en Guatemala, el *muñecón*, porque había, era el monumento al trabajo, había un obrero colocando una pieza con las piernas abiertas (así), y el lugar se...comúnmente conocido como *el muñecón*, y entonces me dijo: “vete al *muñecón* y ahí la vas a encontrar” y yo un poco preocupado le digo: “¿Pero como hago para saber quién es, o que hago, que le digo?”, y el sonrió y me dijo “la vas a conocer, hombre.”, ya llegue, el día y la hora en que me dijeron y ¡oh sorpresa!, que me encuentro a una compañera, diríamos entonces, pequeño burguesa, hija de un médico, de una posición económica buena, la compañera muy femenina, no se vestía como, no sé, con pantalones verde olivo, no, no, la compañera con su vestidito así muy coqueto y zapatillas y me

extrañó mucho verla ahí, yo tenía una ligera idea que era lo que me esperaba, no, pero no, yo no llegaba a ingresar al Partido Guatemalteco del Trabajo, yo llegaba a una reunión donde me invitaron y me encuentro a la compañera y me dice, bueno, platicamos dos, tres palabras, me da un pequeño folleto, no dice PGT, nada más da algunas ideas sobre Filosofía, y me pone otra reunión, otro conecte, donde nos vamos a ver con otros compañeros y resulta que los otros compañeros, la mayoría de ellos, bueno, nos hemos de haber reunido unas seis personas, siete personas incluyéndome a mí, y la mayoría de ellas eran gente de la Facultad de Arquitectura y todos éramos chavos entonces, y cada uno de nosotros tenía precisamente a su cargo trabajo político dentro de la Facultad, trabajo amplio, y es así como empieza los primeros contactos, yo empiezo a trabajar con ellos, me hacen encargos de dibujos, al inicio, dibujos y dibujos, y yo no me doy cuenta ni siquiera con quien estoy, no sé, ya sé que estoy dentro de una organización político-militar en Guatemala, pero no sé si es el EGP²⁹, el PGT, el ORPA³⁰, las FAR³¹, no sé con quién estoy, pero no me interesa, he decidido, en ese momento, he decidido, estar ahí, porque creo que es mi lugar.

El...bueno, resumiendo un poco esto, yo no llegué, es que estoy intentando explicar. Que la mayoría de compañeros que llegamos nos quedamos a cierto nivel y algunos empiezan poco a poco a escalar algunos puestos de dirección, puestos de mando, en mi caso particular, el escalarlo fue vertiginoso, fue muy rápido, por una sencilla razón: la habilidad para dibujar.

²⁹ Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), surge en 1972 con un primer nombre, Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORG) proveniente de la guerrilla “Edgar Ibarra”, encabezada por el comandante “Rolando Morán” (Ricardo Ramírez), con influencia castro-guevarista e inclinación con la Teología de la Liberación. Su primera acción pública es el ajusticiamiento del “Tigre de Ixcán” en 1979.

³⁰ Organización del Pueblo en Armas (ORPA), encabezada por el comandante “Gaspar Ilom” (Rodrigo Asturias). La organización político-militar se crea después de un rompimiento con las Fuerzas Armadas Rebeldes.

³¹ Fuerzas Armadas Rebeldes, surgen desde 1962 a partir de una reunión que propició el PGT entre los dirigentes del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR13), el Movimiento 20 de Octubre (antiguos revolucionarios que derrocaron a Jorge Ubico en 1944) y el Movimiento 12 de Abril (jóvenes estudiantes universitarios), en la cual deciden unirse para derrocar al gobierno a través de la lucha armada bajo una óptica marxista-leninista ortodoxa. Algunos de los dirigentes de las FAR fueron Turcios Lima, César Montes y el comandante Pablo Monsanto (Jorge Soto) quién fue candidato presidencial en las elecciones de 2007.

Yo, con mis compañeros de mi célula trabajábamos cuestiones de estudio político, cuestiones de agitación, propaganda, todo este tipo de cosas, pero me fueron encargando algunas, primero dibujos, propiamente dibujos, después era la campaña ya, que íbamos a hacer, como se podía hacer esa campaña de propaganda y tuve algunos maestros, muy entrecomillado esto, algunos maestros, gente que tenía la guerrilla de ya mucho tiempo, que me empezaron a explicar qué era una propaganda armada, qué era propaganda, qué diferencia había con publicidad, empezaron a explicarme algunas cosas y entonces ahí empezó a darse ya con esta gente que era de mucho tiempo atrás del Partido, ya no una relación horizontal, porque ellos estaban arriba, entonces empecé a tener yo, ya no relaciones horizontales, si no verticales, con permiso y autorización de la dirigencia digamos.

Pero así empezó a ser mi contacto y poco a poco, al decir poco a poco fue muy rápido, muy rápido, en cuestión de yo diría, tres meses, algo por el estilo, yo ya tenía reuniones con la Dirección Nacional del Partido, con gente especializada, no con toda la gente de Dirección, pero si con gente de Dirección Nacional del Partido, tenía yo ya vínculos para organizar propaganda armada, para organizar las siguientes actividades de propaganda, y también para darme algunas recomendaciones de cómo hacerlo, de por dónde ir, de qué hacer, que no hacer, al principio mis dibujos eran, las compañeras que yo dibujaba eran así como muy de publicidad, las naricitas muy respingonas y las boquitas muy bien hehecitas, y me decían “éstas no parecen proletarios”, quizá un poco influenciado por lo de Arquitectura, yo no aprendí a dibujar ahí, yo aprendí a dibujar en la primaria, pero, bueno.

Quizá por eso, y se acercaban a mí a darme algunos consejos de cómo mi dibujo podía ser más apegado a lo que era la lucha, y bueno, de esa suerte, si, en el Partido se dan algunas divisiones, primero con el Núcleo de Conducción y Dirección del Partido³², la primera gran

³² Se hablará posteriormente de ello en el capítulo *IV.1.1.4. La Comisión Militar del PGT*.

escisión, y ya estando dentro del Núcleo de Conducción y Dirección hay una división más y aquí sale lo que era la Comisión Militar del Núcleo, sale como un grupo totalmente diferente que también reclamaba para sí, las siglas del PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo), entre paréntesis (COMIL) Comisión Militar³³, y yo me quedo con este grupo, con la Comisión Militar.

Me costó mucho entender que era el lugar donde yo debería estar, yo sentía que era el ala extrema izquierda de la izquierda, de la izquierda donde yo había quedado, donde estaban los ultras, donde estaba la gente *chingamucera*, decíamos entonces, la *chingamuza* era la pistola, andar *enchingamuzado* era andar armado, entonces diríamos en esa época, a mi me quedó... me tocó estar con el ala *chingamucera*, con la gente que era, para todo era “lo hacemos con...

JC- con las armas...

M- ...con una actividad militar”. Sí, hacemos una propaganda armada, ya no era la pinta, sino la pinta tenía que ir acompañada de un explosivo, ¡a fuerza!, y bueno, hicimos muchos experimentos en campos de fútbol con diferentes tipos de compuestos químicos para hacer explosivos, y cómo podía lograrse efectos más estremecedores en la población, al hacer un bombazo que llevara publicidad y propaganda del Partido.

Me tocó estar entonces ahí, digo me tocó, no, no, porque yo considere que es una ruleta o que es casual la vida, no, sino creo que la forma en que me integre al Partido si tiene que ver con eso, no un poco de azar un poco de eso yo creo que si hubieran llegado de las FAR antes yo hubiera dicho sí, si hubiera llegado alguien del EGP le hubiera dicho sí, yo no tenía muy clara conciencia de cuál era la diferencia entre uno y otro, y creo que hasta la fecha

³³ En 1976 es asesinado el principal directivo Bernardo Alvarado Monzón, luego Joaquín Noval teórico del PGT, en sustitución de las FAR se establece la Comisión Militar (COMIL), en 1978 se separa después de la masacre de Panzós en la Alta Verapaz, sobre campesinos indígenas de origen q'eqchi, y se conforma el Núcleo de Dirección General.

no la tengo, pero lo que sí estaba muy claro en mí era que no podía quedarme de lado viendo la situación del país.

JC– en ese momento... ¿Qué años? y ¿Qué pasaba en Guatemala, qué te hace sentir esa necesidad de una actividad ya práctica?

M– En 1974 me parece se da un movimiento de maestros³⁴ en Guatemala y muy cerca de mi escuela, yo estudiaba en una escuela de sacerdotes, creo que ya lo dije, particular de paga, estudiaba yo la Normal entonces llega un compañero de la misma escuela, y entra al salón y hace una arenga y dice “compañeros hay que ir a apoyar el movimiento de los maestros, que estemos en un colegio particular no implica que estamos a salvo de lo que el gobierno hace con nuestros compañeros”. Yo hasta entonces no entiendo muy bien la cosa, no me parece que yo esté en grave riesgo, de no tener trabajo, no, yo soñaba, mi posición económica no era grave, no era complicada, más o menos era estable la situación económica de mi familia no tenía yo grandes carencias, estaba relativamente bien, entonces como que no entiendo mucho aparte estando en un colegio particular, ni idea de qué es el marxismo, de la lucha de clases, nada absolutamente de nada, pero hay algo en mí que me dice “sí, hay que apoyar a los maestros, no es así tan fácil de que decir que pasen sobre los derechos de alguien”, y hablo entre mis compañeros, quién me acompaña, está muy cerca de mi escuela a 10 cuadras de donde yo estaba, 15 cuadras ahí estaba el paraninfo universitario donde había estado la Facultad de Medicina, ahí se va a hacer la reunión y bueno, más bien por curiosidad llego yo para ver qué se va hacer, qué se puede hacer, nadie de mis compañeros me quiso acompañar, y estando parado yo en la esquina viendo si hago o no hago, si me integro o no me integro, a quien le pregunto, pasa un carro con judiciales y lo que hacen es tirarnos una bomba de gases

³⁴ Durante los meses de abril a agosto de 1973 se levanta en huelga el Frente Nacional Magisterial y la Coordinadora Nacional de Claustros de Catedráticos de Educación Media, con una demanda de aumento salarial en beneficio de 19 000 maestros; en julio 19 departamentos se unen a la huelga general, el 21 son amenazados los dirigentes por los escuadrones de la muerte y el 27 de julio disolvieron la concentración con la Policía Nacional. El 3 de agosto el gobierno accedió un aumento del 25% marcando el comienzo de una trayectoria de luchas sindicales.

lacrimógenos ¡híjole!, yo no sabía qué era eso, y me quedé parado y veo que estalla esa cosa y empieza a salir humo y hasta entonces yo no sabía que era una bomba lacrimógena y empiezo a respirar los dichosos humos y empiezo a llorar, se me salen los mocos, no puedo respirar, y lo que hago es echarme a correr, no paro hasta, casi llegar a la casa que tampoco estaba muy lejos donde yo vivía, ese es el primer contacto el primer momento donde digo “yo venía a apoyar los maestros y por qué me tiran esto”; más o menos por ahí viene la situación del país, una república bananera, como han optado por decirle entonces, habían optado por decirle a nuestros países, una república bananera dependiente, una situación económica grave, realmente grave, una dictadura militar que aunque se suceden los presidentes desde la caída de Arbenz³⁵, desde entonces una tras otra las dictaduras militares, es la misma, nada más cambian de fachada, ehh, en todo momento al servicio, así realmente serviles con el imperialismo, entonces llegando yo a la universidad entiendo toda la situación, como está planteada, qué pasa, cuándo se va a solucionar y en ese momento es cuando decido que debo ingresar a la lucha, no yo no hablaba de ser guerrillero, yo no hablaba de ingresar al Partido Guatemalteco del Trabajo, sino yo hablaba de que había que hacer algo, que nuestro país no podía quedarse como estaba, yo soy indígena, mi padre es indígena, mis abuelos paternos son indígenas, entonces Guatemala tiene más del 60%, me parece que es alrededor del 75% de la población indígena y es un grupo muy castigado por la situación, explotado, vilipendiado, marginado no sólo es marginal sino está marginado y creo que es parte de las cosas que yo creo que en ese momento me hacen decidirme porque hay que cambiar la situación, no puede seguir así, o por lo menos yo no puedo permitir, permitirme quedarme parado en un lugar y viendo como pasa toda la realidad a mi lado.

³⁵ Jacobo Arbenz es depuesto en 1954, a partir de ahí se suceden: Coronel Carlos Castillo Armas (1954-1957), General Miguel Ydígoras Fuentes (1958-1963), Coronel Enrique Peralta Azurdía (1963-1966), Julio César Méndez Montenegro (1966-1970), Coronel Carlos Arana Osorio (1970-1974), General Kjell Laugerud García (1974-1978), General Romeo Lucas García (1978-1982), General Efraín Ríos Montt (1982-1983), General Óscar Humberto Mejía Víctores (1983-1985).

JC– y bueno, ya la instrucción que andabas buscando, ¿Qué querías como parte de esta guerrilla?, tú cuando te preguntan y te dicen si quieres entrar a la guerrilla, tú primer impresión es, pues sí pero con...

M– adiestramiento

JC– ...adiestramiento, ¿Cómo empieza este adiestramiento?

M– en realidad, yo sentí que el compañero me preguntaba “¿te gustaría entrar a la guerrilla?” Y yo contestaba “Sí, sí me gustaría”, yo no sentí que me dijera “¿quieres entrar a la guerrilla?” y yo no sentía haber dicho “sí, quiero entrar a la guerrilla”, pero en fin, ya estando adentro en algún momento, bueno lo primero que hicieron fue cuando... yo tuve un problema al poco tiempo de haber ingresado al partido fui capturado en una actividad de masas, es el aniversario de la muerte o el asesinato de Oliverio Castañeda de León³⁶ dirigente histórico, diría yo, de la AEU, Asociación de Estudiantes Universitarios, un grupo muy fuerte políticamente en Guatemala y es el aniversario de su muerte, vamos al cementerio general a hacer un acto político ahí, nos dicen que está prohibido, nos piden que nos disolvamos, que nos retiremos, insistimos en él y alrededor de 60 compañeros somos detenidos y nos llevan a prisión, no, no es... estamos un par de horas detenidos, aunque si somos fichados nos toman fotografías, por adelante, por atrás, en grupo, de perfil, de frente, nos toman todas las huellas dactilares, y bueno un breve interrogatorio y a eso de las nueve de la noche diez de la noche yo estoy saliendo libre ya, en ese momento abandoné la cárcel.

Ahí es donde yo le pido a los compañeros que me enseñen a manejar un arma porque creo se va haciendo necesario y fue cuando tuve alrededor de diez días después, una cosa así, la primera sesión de cómo se manejaba un arma, a mí me asignan una pistola, la recuerdo mucho,

³⁶ Oliverio Castañeda de León fue el Secretario General de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) y destacado líder estudiantil, participó en las manifestaciones contra las alzas de las tarifas de los transportes urbanos, y posteriormente fue asesinado en octubre de 1978 durante la celebración del aniversario de la Revolución de Octubre de 1944. El joven estudiante se convirtió en el ícono de lucha estudiantil y la AEU tomó su nombre.

una *Luger* alemana, me enseñan cómo meter la tolva, cómo se quita el seguro, cómo ver si hay tiro en recámara, en fin, me empiezan a enseñar algunas cuestiones ya de tipo militar, esa es la primera vez que me detienen, solo hay un pequeño acercamiento a las armas, no hay que olvidar que a pesar de ser la Comisión Militar todavía la lucha política todavía se sostenía un poco, aunque las organizaciones guerrilleras eran muy fuertes las FAR, el EGP, el ORPA, el PGT todavía tenía ciertas reservas, pero nosotros éramos la parte militar.

Un poco adelante vuelvo a ser capturado, en esta ocasión fue porque, bueno para decirlo con mucha brevedad, intentan el secuestro de un compañero de ingeniería, él se resiste dentro de la Universidad, antes de irse los que lo querían capturar, lo hieren en el abdomen, él es ingresado al Centro Médico, en la tarde buscan gente que vaya a hacer seguridad porque temen por su vida que lo vayan a rematar o lo saquen del Hospital como era la costumbre de lo que pasaba, yo me ofrezco de voluntario entre otros compañeros, tenemos algunas armas ahí para defender la vida de Víctor y la nuestra propia, se da un enfrentamiento a media noche, a las doce a las 11:30, se da un enfrentamiento, y llega una banda a tratar de sacarlo, los compañeros que están en la planta baja repelen la agresión, hay un intercambio de balazos, la gente de afuera empieza con sus ametralladoras a dispararle al edificio y se van, cinco minutos después está la policía, la judicial y empiezan a hacer revisión la mayoría de mis compañeros logran evadir, ¿cómo?, bueno pues se visten de enfermos, había uniformes de enfermeras, algunas de las compañeras se visten de enfermeras y logran al otro día en la mañana salir del Hospital, en mi caso no fue así, yo no encontré ropa con la cual cambiarme, pues me encontraron, sin armas eso sí yo no había disparado, pero me encuentran ahí en la sala y este me llevan preso otra vez, me detienen como a las doce de la noche y me liberan al otro día como a las doce del día, en ese tiempo me hacen la prueba de la parafina para ver si yo disparé,

me vuelven a fichar, en fin todo lo consabido, no hay agresión física más que un par de patadas, nada de consecuencias.

Me entrevista o me interroga el propio director de la Policía Nacional de apellido Figueroa³⁷, un tipo que tenía fama de estar loco, yo creo que sí.

Me interroga él y bueno yo creo que con mucha seguridad le contesto y el tipo no sabe si enojarse o felicitarme yo lo veo entre sí y no, porque antes había hablado con otros dos compañeros a los que si les fue como en feria, los trató muy mal, pero cuando se enfrenta a mí y me enfrento yo a él, que no... sí tengo miedo, en realidad si tengo miedo, el tipo tenía fama de ser un asesino, pero yo me enfrento a él sin mucho temor, no sé por qué, pero cuando él me interroga yo le contesto y le contesto con voz recia, voz fuerte muy marcada, me dice “¿Tú fuiste de los que asesinó al compañero de la Universidad?” Le digo “no, yo no fui, no participé en eso”, me dice “¿Si hubieras estado lo hubieras matado?” Le digo “No tengo necesidad de eso para eso tengo inteligencia”, le contesto yo muy severo, muy marcado y siento que se desquicia, que no haya que hacer, pero bueno, finalmente le dice a uno de los custodios que estaba con nosotros “¿ya los golpeaste?” Le pregunta y éste dice “sí, sí ya los golpeamos” “Bueno, mucho cuidado con ellos”, y al salir de ahí nos dice el custodio “no se preocupen, ya ahorita van a salir” y efectivamente a las doce del día van para afuera.

A raíz de eso, como es mi segunda captura, como conozco mucho de la organización interna del Partido, el Partido queda muy preocupado, piensa que algún... a lo mejor hubo algún convenio, algún trato con ellos, el mismo partido me lleva a la sesión de inteligencia, me interroga, me tiene —yo diría—que detenido, alrededor de setenta y dos horas, de preguntarme una y otra vez, de interrogarme, finalmente me dejan doce horas y regresa la gente del Partido y parece se les quita toda duda de que yo pueda ser delator, alguien que haya dado ya

³⁷ El Director de la Policía Nacional durante esos años fue el coronel Germán Chupina Barahona, mismo que se dio a conocer por sus métodos crueles de tortura y su actitud “anticomunista”.

información, pero se ve entonces la necesidad de que yo deje ya la vida amplia, que ya no siga siendo dirigente de nada de todos los cargos que tenía, y que me vaya a la clandestinidad, a partir de ese momento dejo mi nombre, me corto el cabello porque yo usaba el cabello muy largo, me dejo el bigote y la barba que no lo usaba, me pongo lentes que tampoco tenía y me cambio de nombre, a partir de ahí ya empieza mi vida en la clandestinidad, le comunico a mis padres que me voy a la clandestinidad, a la lucha armada, cosa que los conmueve profundamente, nunca había visto llorar a mi papá y me dice él en ese momento, que lo único que le duele es que vaya a morir yo en una calle con mis libros, que si yo pudiera defenderme ni modo que fuera de mano en mano, pero el que yo lo único que tuviera fuera mi inteligencia para luchar contra las armas del enemigo que eso le dolía a él profundamente y llora mi padre pero me dice que él entiende que es parte del deber que uno tiene, mi papá siempre fue de ideas de izquierda, aunque yo nunca viví con él, de alguna manera a lo mejor se sentía responsable de eso, no, que hubiera adoptado por esa misma línea de pensamiento.

Y a partir de ahí, entonces, si ya, hay algunos compañeros que han tenido preparación de todo tipo y entonces empiezan a enseñarme fórmulas de cómo preparar explosivos con café, con leche, con caucho, con... bueno con lo que tuvieran a la mano preparaban explosivos estos compañeros, y aparte de decirme qué materiales, qué fórmulas, también me dicen dónde se consigue, el amonio, por ejemplo que es abono, dónde podíamos conseguirlo, es un fertilizante, me parece, el amonio está en la base de las combinaciones que se llaman amonal, son varias, el aluminio negro ese donde venden pinturas se consigue, en fin, empiezan a darme ya instrucción propiamente de ese tipo, tenía yo el tiempo disponible, tenía mi célula, tenía un frente amplio donde yo trabajaba era el que dirigía un... vamos a decir ahora, una compañía de diseño gráfico, yo la dirigía, sí hacíamos trabajo amplio para las personas que llegaban y me solicitaban tarjetas de presentación, volantes o cualquier cosa, pero en la noche, o en la tarde

en el trasfondo teníamos una donde se imprimía la propaganda del partido, ahí teníamos todo eso y también algunas reuniones de la célula entre la gente del colectivo que estábamos trabajando en el frente amplio y dejó de llamarme Milton entonces, para la gran mayoría soy el *compañero Manolo*, que es con el nombre que casi todos los compañeros me conocieron, como *Manolo*, y entonces también tomo instrucción en el manejo ya de armas de calibre, de grueso calibre como las famosas AK47, la cuerno de chivo famosa aquí en México ahora, un fusil de asalto Kalashnikov se llama en realidad es el nombre, es un arma rusa, la Galil³⁸ que era la que más se usaba entonces, parece un copia de la AK47, de la Kalashnikov, es de fabricación israelita la Galil, pues la M-16, había un arma pequeña que a todo el mundo le encantaba, porque tenía el nombre de un rey, creo que era de fabricación belga y entonces el nombre del arma es King Karl Gustav.

JC– Karl Gustav

M– por el rey, empezamos a manejar por ejemplo la Vereta tanto las pistolas como las...

JC– las armas largas, semilargas

M– Sí, escopetas de repetición, en fin, empiezo ya a entrar a la parte propiamente del manejo de armas, explosivos personales también, fabricación de bombas Claymore que son originarias de Vietnam, cómo armar toda la trampa de la Claymore, también recibí un poco de instrucción militar en cuanto a cómo preparar emboscadas, y también que esto es fundamental: táctica y estrategia, que tiene que ver directamente con la confrontación militar, pero bueno, ahora es muy usado en cualquier campo, qué estrategia se va a usar, que táctica, sin necesariamente estar hablando de milicia en términos militares propiamente.

Empiezo yo a recibir todo este tipo de instrucción, que yo diría no es exhaustivo o no yo no me considero ser un *Rambo* o algo por el estilo y yo en todo momento sabía que mi

³⁸ Esta arma fue introducida por Israel como parte del armamento que le facilitó al ejército guatemalteco en su lucha contrainsurgente. El arma es conocida como Galil 5.56.

fuerte o para lo que yo estaba funcionando en ese momento era en la parte propagandística, en todo tipo de campañas propagandísticas, así fuera la toma de un poblado, en dónde se iba a hacer una acción de propaganda, el diseño de un volante, *mosquito*³⁹ le llamábamos una tira de papel chica, en fin, sí íbamos a subir a un camión a volantear, sí íbamos a tomar cierto establecimiento por un instante, los camiones sí íbamos a volantear, en fin todo eso casi, casi en su mayoría diría yo tenía yo una injerencia, tenía yo algún comentario, se me pedía mi opinión en algunos casos también en ese tipo de situaciones, digo, por lo tanto no era mi fuerte realmente la parte militar, pero en cualquier momento sí podía uno verse inmiscuido en esto, entonces sí tenía bajo mi responsabilidad algunas armas de grueso calibre, y en algún momento que llegué a subir a la montaña, por necesidades que nos mandaron en alguna ocasión, creo yo que fue un error, pero fui a parar a la montaña, entré en contacto con algunos compañeros que estaban alzados en la montaña y por la misma relación de trabajo con algunos comandantes/dirigentes de la Revolución con los cuales hice alguna amistad especial, curioso porque nunca supe cómo se llamaban hasta que ya vivía en México llegué a saber el nombre de uno de ellos, pero era una amistad entrañable y sin embargo, ni ellos sabían mi nombre, mi antecedente mío ni yo de ellos, pero llegó a ser una amistad entrañable con alguno de ellos, por ejemplo: el *Gato*, *Don Tecu*, gente que tuvo muertes heroicas, el caso del *Gato* que a pesar de haber sido capturado por el ejército no suelta una palabra, les habla de la filosofía, les habla del marxismo, él preso siendo interrogado por el ejército les explica qué es la filosofía marxista, por qué el pueblo debe de ser la vanguardia, por qué el proletariado debe de ser la vanguardia, todo esto no lo platican después, por unos vínculos que había con unos militares y los militares al ver la entereza del compañero que no se dobla, ante las...

JC— torturas

³⁹ Se ha hablado de los mosquitos en el capítulo III.1. *Breve acercamiento al "Compañero Manolo"*.

M- La tortura, le rinden honores militares y lo fusilan en ese momento para que no siga sufriendo porque ya era irreversible lo que habían hecho con él y la muerte de *Don Tecu*, por ejemplo, que cuando él se ve rodeado digamos, cuando ve que ya no tiene salida se toma una pastilla de cianuro que siempre andaba cargando, pero el cianuro estaba ya muy viejo, entonces parece que no le hace efecto tiene una agonía de setenta y dos horas, era algo que tenía que matarlo inmediatamente, pero tiene él una agonía de un tiempo muy largo, muy largo, sus órganos se empiezan a descomponer, en fin, es una muerte muy trágica, muy dura. Todo este tipo de cosas impactan el momento, la forma de esta lucha.

JC- En una ocasión, platicando nosotros, me comentaste de una anécdota que te dejó muy marcado, a pesar de que la lucha y el movimiento se basa en el marxismo, hay un momento en la montaña en la que llega un compañero tuyo y les dice, bueno, después de oír la doctrina marxista él dice voy a rezar y se van varios a rezar con él ¿me podrías platicar esta anécdota nuevamente?

M- Sí, eso, como tú dices, me ha impactado mucho, me ha impactado tremendamente sobretodo en este momento porque, creo que no me lo van a creer, pero soy cristiano, soy pentecostal, dicen que somos más reaccionarios, soy pentecostal, precisamente hoy me preguntaba a mí la secretaria de la escuela en la que trabajo me preguntaba qué pensaba yo del muro⁴⁰ que se había autorizado por el Congreso de los Estados Unidos, y bueno todo esto viene a colación porque el Cristo en el que yo creo es un Cristo *chingamuzero* diríamos en la época en que yo estuve en Guatemala en la Revolución, no creo que Jesucristo sea simplemente un hombre que fue revolucionario y ya, no, creo que es Dios, lo creo, lo creo firmemente; pero creo que hay un error al interpretar la doctrina de Jesucristo, toda la gente se conforma con *garruitos* místicos y que sí rezo más me elevo más, por ejemplo, vemos ahora que

⁴⁰ Muro fronterizo entre Estados Unidos y México, que ha desembocado en la militarización de dicha frontera.

viene el fútbol que va a empezar el partido y agarran cal del campo y se persignan, para mí eso es un amuleto que no tiene nada que ver con Dios, es como traer una pata de conejo en la bolsa, un collar como los que yo uso, en fin, es nada más un amuleto, pero Dios no creo que juegue fútbol, ni que le vaya a las *Chivas*⁴¹ que ojalá que ganaran, pero creo que no le va a las *Chivas*, ni al Cruz Azul⁴², ni, Dios no se pone uniforme, tons, de esa misma manera creo que hemos hecho muy mal al interpretar, al interpretar a Dios y quedarnos nada más con el rezo y ya, yo me he cuestionado mucho si ese es lugar donde debo de estar, si es la doctrina cristiana la solución, yo creo que sí, yo creo que sí, creo es un poco el habernos olvidado de él, el habernos olvidado de los valores cristianos lo que tiene a nuestras sociedades como las tiene, creo que también el cristianismo va equivocado, pero gracias a Dios cuando he empezado a flaquear descubro que existe un escritor cristiano René Kruger, lo escuché hace 3 meses en una conferencia y su postura es una postura diríamos parecida a la Teología de la Liberación, que no se conforma con un Jesucristo crucificado y ya, él habla de un Cristo redentor que él quiere que la gente se redima acá y que el amor a Jesucristo no es un amor así de, pues sí, que chido que me quiera, si no es un amor que se debe de transformar en acción y esa palabra es la que hace la gran diferencia, cuando la religión se transforma y se transforma en acción,

Yo, yo vi en esa ocasión te digo, que logré estar en la montaña, eso precisamente, porque todos diríamos como decía un compañero salvadoreño, dicen que los comunistas somos *comeniños*, algo muy usado, ahora me recuerda las, la campaña de Calderón⁴³, la campaña negra de Calderón, me recuerda a esa época, cuando los comunistas éramos *comeniños*, era la forma de meterle miedo a la gente y es algo muy conocido, muy amplio, muy sabido, y todas

⁴¹ Club de Futbol Soccer mexicano (Club Deportivo Guadalajara)

⁴² Club de Futbol Soccer mexicano

⁴³ Felipe Calderón candidato a la Presidencia de la República Mexicana por parte del Partido Acción Nacional para el periodo 2006-2012. Su campaña se destacó por la descalificación de su principal oponente Andrés Manuel López Obrador candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Impulsó el llamado “voto del miedo” con una frase característica: “*Es un peligro para México*”. Felipe Calderón obtuvo la presidencia de México en unas elecciones con grandes vistos fraudulentos, lo que ha mantenido en constante movilización social a miles de simpatizantes de candidato Andrés López Obrador e inconformes con la manera en que se llevaron a cabo las elecciones del 2006.

esas anécdotas de gente brutal, bestial que está metida en todo esto, pero yo en ningún momento me sentí así, no participé por decir, masacrando gente, al ejército, pero si hubiera habido la necesidad de darle un tiro de gracia a alguien yo se lo doy, ni modo, era parte de la guerra, no porque yo me sienta feliz o te estuviera contando con mucha alegría que por lo menos me lleve a dos enemigos, no yo creo que no.

Creo que si en algún momento las armas que yo disparé mataron a alguien, pues era parte de una guerra y como fueron mis compañeros como pude haber sido yo, pudo haber sido cualquier otra persona, pero vamos a la parte de la pregunta que me hacías yo, yo considero, bueno fue lo que me impactó, que los compañeros, con sus armas cruzadas, con sus pistolas, con las granadas, con todo su armamento fueran y se hincaran y comulgaran y tomaran la ostia y participaran en una misa, para mí es eso en ese momento en ese instante me dejó marcado, quizá por eso cuando ya logré yo salvar la vida y vengo a vivir a México y se me ofrece la oportunidad me vuelvo cristiano, porque yo creo que es algo que sabiéndolo manejar, no digo manejar en el sentido de manipular sino manejar en el sentido de lograr compaginar las cosas, estudiar porque creo es una parte muy importante, pudiéramos hacer gente con muchos valores, con muchos valores, creo que eso es una parte muy rescatable de lo que sucedió entonces, ¿por qué?, porque nos habla de gente humana, no nos habla de máquinas de guerra que asesinan y que les vale, y que a mí me importa...¿no?, gente que se siente afectada por una guerra, a la que le duele, en la que se duele por algo que está sucediendo.

Recuerdo por ejemplo el..., algo también un poco chusco, digamos, que la suegra de un compañero, fuimos en esa ocasión a su casa a preparar una fórmula, un explosivo, la suegra cuando estaba muy molesta con el yerno salía y le gritaba “¡guerrillero! ¡te voy a denunciar!”, son cosas chuscas, pero muy reales que suceden que uno pensaría que la Revolución está hecha de cosas muy armadas, muy idílicas, de que me pongo mi AK47 y me voy a la guerrilla, no, mi

compañero este a cada rato era amenazado por la suegra y no era una cosa dentro de la casa sino era una vecindad y la señora le gritaba así a medio patio “¡guerrillero! ¡te voy a denunciar!” y le insultaba y el compañero nada más bajaba la cabeza, porque la señora era de armas tomar, grandota, fornida y el compañero muy delgado, entonces qué pasaba en ese momento, pero esto ilustra el que se pasan problemas, el compañero no tenía para la leche de los hijos, era un obrero y el Partido le ayudaba en lo que se podía, que no podíamos gran cosa, había muy pocos recursos, pero con lo que había se le ayudaba al compañero porque su situación económica era muy complicada, era obrero en la compañía en la que trabajaba, a punto de irse a la quiebra la compañía, pagaba poco, cuando pagaba, en fin, esa es la situación un poco de lo que pasó de lo que te referías a esa situación en especial.

JC– Tu participación, llega un momento en el que tú tienes que optar por quedarte ahí o salir de Guatemala ¿Cómo se da esto? ¿Cómo se da en ti está problemática de decidir me voy o me quedo?

M– Es algo muy difícil, yo llegué a México en octubre del 80, veintitantos de octubre del 80, es muy doloroso pasan cuatro años y yo casi todos los días lloro por Guatemala, por las calles donde corría con mis amigos, por las escuelas donde estudié, por los equipos de fútbol con los que jugué, por todo; ahora el internet nos hace que nos metamos y abrimos la página de Guatemala y hasta hay unas cámaras que puedes ver cómo está el tráfico de la ciudad, ahorita, pero entonces no, lo más cercano que estuve en Guatemala por 8 años, yo compré un radio de onda corta, todavía lo tengo ahí, y todos los días me ponía a intentar sintonizar alguna estación Guatemalteca y pasaban los días y los meses y nunca lograba nada, en una ocasión escuché un partido de fútbol, ha de haber sido 20 minutos que logré y ya no logré captar más, eso fue lo más cerca que estuve de Guatemala, pero para mí fue algo maravilloso, tremendo.

A los 2 años de estar acá muere mi abuela materna, paterna, mi abuela paterna que aparte había sido mi madre, desde los 8 meses yo vivía con ella, una indígena guatemalteca, analfabeta, pero que me imbuye en el espíritu de que tenemos que ayudarnos los unos a los otros a través de un cristianismo obviamente, me imbuye a la idea de que tenemos la responsabilidad de ayudar al prójimo, no podemos dejarlo pasar con algún problema, tenemos que ayudarlo, desde el punto de vista católico, cristiano y me marca mucho mi abuela y el que ella se haya muerto y yo estando aquí y no poder ir, y aunque hubiera podido llegar no llego a hacer nada, pues a enterrarla, esto lo entendí mucho tiempo después, apenas hace dos años lo entendí, pero como que todo este tipo de cosas te lo cuento porque para hacerte sentir un poco dolor de aquellos años, un dolor profundo, profundo. Yo había crecido sin madre, mi mamá por necesidad tuvo que dejarme a los 8 meses con mi abuela y ahora era un segundo dolor, una segunda madre que ya no estaba, la patria que me vio nacer, por la que estuve dispuesto a dar la vida, a la que soñábamos que era “Nuestra pequeña compañera” como dice Otto René Castillo⁴⁴.

Y ¿por qué dejo yo la Revolución?, bueno yo creo que para ser sincero y ser honestos, por miedo, así en pocas palabras, sí, es la verdad, la represión en Guatemala empieza a ser muy fuerte, bueno siempre hubo represión, hubo represión muy fuerte, pero en el 79, en el 78 la represión se hace violenta, extremadamente violenta, aparecen cadáveres torturados de una manera grave, grave y todo es publicitado para que nos entre miedo y la verdad a mí me entró miedo, así pa’ pronto, entonces yo estaba en la disyuntiva de me voy o ¿si me capturan y denuncio a todos los que conozco?, para mí fue la gran disyuntiva, ¿Qué hago? me expongo a

⁴⁴ Otto René Castillo, poeta-revolucionario, nace en Guatemala en 1936, publica dos obras: *Tecúm Umán* (1964) y *Vámonos Patria a caminar* (1965), muere asesinado después de haberse integrado a la lucha guerrillera, es torturado brutalmente y quemado vivo el 19 de marzo de 1967 por miembros del ejército guatemalteco. Forma parte de la llamada *Generación comprometida*. En la tesis magisterial de Roberto Morales se expone los vaivenes de la vida del poeta-revolucionario, ver Morales, Mario Roberto, *La ideología y la lírica de la lucha armada. Análisis de sentido en la producción significativa de un conjunto literario guatemalteco: Otto René Castillo y Roberto Obregón. 1960-1970*. Tesis sometida a consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Sociología para optar al grado de Magister Scientiae, por la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1990.

la posibilidad de denunciar a todos los que conozco, que conocí a varios porque habían sido compañeros míos de la Universidad, eran varios compañeros y sí tenía mucho temor porque bueno, si me agarran y tengo que hablar de... Sebastián, de Sebastián no sé dónde vive, ni quien es, ni como se llama, sé que es un güero, chaparro, de ojo verde, pero hasta ahí, no tengo más señas de él, pero había otros compañeros de los que si sabía quiénes eran, cómo se llamaban, dónde estudiaban, quién era su papá, quién era su mamá y ese hecho de poder si quiera en algún momento de denunciarlos, delatarlos, eso, eso me dolía, eso fue lo que más me impactó, lo que más me pegó y lo que hago es decirles, no con estas palabras obviamente, pero les digo “¿Qué creen? Que me voy” esto es algo que no se acostumbra en una guerrilla, “saben que, ya me voy, ya me cansé” o “me dio miedo y yo ya me voy”, no, es algo que no se acostumbra, que yo tampoco lo tenía muy claro, pero tampoco me hubiera interesado gran cosa, y entonces les digo “¿saben qué? me voy” aparte yo ya había sido capturado en dos ocasiones.

En una de esas ocasiones, después, unos días después me encuentro a uno de mis captores, a un judicial hablando a uno de mis compañeros que tuve en la Facultad de Arquitectura, están en medio de dos vehículos, estacionados los vehículos y están hablando, y yo me quedo a un lado, bueno, bastante retirado, viendo qué tanto platican y platican un buen rato, es decir, ahí hay comunicación, hay un vínculo ¿de qué tipo? no sé, pero me imagino yo, que este compañero era delator y muchos compañeros no pasaban ese conflicto ese problema, de haber sido dirigentes de un frente amplio y ahora ser clandestinos, para mí era cuestión de días que me identificaran, era cuestión de meses que me identificaran como la persona que había estado dirigiendo un movimiento estudiantil y ahora era un alzado, tons, yo sentía que para mí era más fácil el ser identificado, el ser delatado, eso es lo que me hace definirme, el decir “yo me retiro de esto”, cuando se lo hago saber a uno de los comandantes, amigo mío,

muy amigo mío, el *Gato*, el me dice “vas a tener problemas patojo”, patojo me decían, “vas a tener problemas patojo, pero no te preocupés yo voy a ver en que te puedo ayudar” y hay toda una serie de discusiones, hay toda una serie de reuniones, de juntas, para ver si se me da permiso de irme, cuestión como de 3 días, no recuerdo exactamente, pero llega una tarde el *Mish*, el *Gato* y me dice “Te puedes ir patojo, hay condiciones pero te puedes ir”, me pongo muy nervioso y le digo “¿qué paso?” Y bueno, ya me dice “hubo una gran deliberación, fulano y zutano te quieren matar, te trataron de traidor, de cobarde, de come mierda”, con esas palabras “de que eres un bueno para nada, un cobarde, un “come mierda” pero que te puedes ir, lo que te puedo decir que a la Revolución no le haces falta”. Bueno, “ahí te van las condiciones, primero, este... te quedás con el Partido, tenés 15 días para abandonar el país, te quedás con el Partido 8 días, en 8 días intentás arreglar toda tu situación, a tu familia no la visitás, en el noveno día te vas con algún familiar al que no hayas visitado, te estás ahí, porque hasta que estés con nosotros somos responsables de tu vida, te podemos dar seguridad, después de eso, estamos en tus manos, después del día 15 si alguien te ve te mata, la orden es hay que matar a Milton, pero esa orden se va a dar al día 15, el día 15 la orden es de que te maten si alguien te ve” y bueno, es así como empiezo yo a, afortunadamente tenía yo pasaporte, a buscar las posibilidades, los recursos para intentar salir del país y fue gracias a Dios todo se contó, converge, el pasaporte, el permiso, el boleto, el dinero...

JC– Estábamos hablando de tu salida y bueno, del movimiento y tu decisión para ir a buscar a dónde llegar ahora

M– Sí, yo tuve varias opciones a dónde ir, Canadá ofrecía un proyecto para refugiados que me convenía económicamente, era una muy buena opción, había apoyos económicos, había la recepción del país, la documentación legal, etcétera; Australia tenía también un proyecto para refugiados al que yo me iba acoger; Costa Rica tenía por una relación personal de trabajo, de

amistad con un amigo, tenía yo opción de irme a Costa Rica. El ministro de educación de Costa Rica era familiar del dueño de la compañía con la que yo trabajaba en Guatemala, entonces me ofrecieron la opción de irme a Costa Rica con trabajo como maestro y el único lugar dónde no tenía ninguna perspectiva era México, aquí no tenía conocidos, no tenía opción, no tenía forma fácil de llegar, no había un proyecto para refugiados en México; nada más que era el país que a mí me gustaba, yo había estado tres, cuatro veces antes en México, de *chavo* me vine a conocer México, era un lugar del que mi papá hablaba muy bien, le gustaba mucho México, mi papá es *Chino* a pesar de que antes no había televisión por cable y todo eso, él tenía periódicos de México dónde le iba a las *Chivas* y de alguna manera yo tenía alguna afinidad con México y decido venir acá, con un pasaporte, con una visa de turista que me dura seis meses y al mes sexto se vence y se vence mi visa, me piden que abandone el país, pero ¿a dónde me voy?.

A partir de entonces y durante los siguientes cinco, seis años permanezco ilegal en el país, sin posibilidades de estudio, sin posibilidad, claro estudié fotografía, estudié dibujo, redacción, cosas sencillas que podía tomar como talleres, pero no pude estudiar en la Universidad, no pude optar a un buen trabajo, en fin, tuve inclusive a algunas personas que se aprovecharon de la necesidad, pero yo lo considero como un pago, finalmente creo que en todas partes se aprovechan de uno, Guatemala mismo alguien hubiera visto cómo se aprovecha de mí, fueron ocasiones especiales, y así es como llego a México en el ochenta, octubre del ochenta, llego en un vuelo que, por cierto, no me querían dejar salir de migración porque no traía boleto de regreso, les cuento la historia de que vengo a buscar cómo quedarme en la Universidad y que como no sé cuándo regrese, que me den chance; después de una hora de interrogación, me dejan salir del aeropuerto, cómo que se las olían porque ya van a ser 26 años y aquí estoy, ya sabían por dónde iba el asunto.

Es eso la forma en cómo salí y durante 22 años yo no regreso a Guatemala jamás, nunca, no me siento con el deseo de regresar a Guatemala ni con la posibilidad, me refiero a que había una guerra, mi nombre durante mucho tiempo estuvo encabezando las listas de las organizaciones anticomunistas⁴⁵, como la Mano Negra⁴⁶ que se dedicaba a matar comunistas o a la gente que ellos llamaban comunistas, o subversivos les decían entonces; hay guardia permanente en la casa donde yo vivía durante seis, ocho meses, se mantiene la guardia ahí esperando, en fin, había muchos indicios de que la guerra no había terminado para mí, a pesar de estar fuera de Guatemala.

Pero en 1999 obtengo la nacionalidad mexicana, soy mexicano por naturalización, entonces siento un gran deseo de llegar a Guatemala y decirle a los represores de entonces “¡estoy vivo! ¡les gané!”, para mí fue algo realmente que me conmovió profundamente, el haber llegado a Guatemala y haber visto en una escuelita rural una bandera nacional, haber pasado la frontera, y tomarme una *cerveza gallo*. Yo no tomo, pero me tomé una *cerveza gallo* del lado de Guatemala, me comí una carne asada, *churrasco* decimos en Guatemala y sobre todo el haber pasado el puesto de revisión del ejército y el soldado no se entera cuando yo le digo “¡estoy vivo! ¡les gané!” y no se entera, no se da por aludido, no sabe qué estoy diciendo, pero dentro de mí yo sabía que era, diría yo, un acto de justicia el haberle dicho “¡estoy vivo!”. A pesar de todo quizá más se lo decía por los compañeros caídos, no tanto por mí que creo que no he sido trascendente en la vida de mi país o de México, ni siquiera de mi familia creo yo, pero quizá era un pequeño tributo a aquellos compañeros que quise entrañablemente y ya no están acá, ya ellos no tuvieron la posibilidad de platicar todo esto.

⁴⁵ La lucha contrainsurgente dio vida a una amplia gama de organizaciones paramilitares sustentadas por el propio Estado guatemalteco, así como de algún partido político como el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) de corte anticomunista desde su formación con Castillo Armas y Sandoval Alarcón.

⁴⁶ Movimiento Anticomunista Nacional Organizado conocido comúnmente como MANO.

Hay cosas dolorosas, como el compañero, uno, el que más me atacó, más me insultó porque dejaba el Partido y después él es capturado y empieza a denunciar a uno y a otro. El ejército ve que es una persona a la que le puede sacar y le da el grado de capitán del ejército guatemalteco y así con uniforme verde olivo, con grado de capitán, se para en los retenes y baja de los autobuses y dice “a este lo conozco, este no sé cómo se llama pero lo conozco” y uno tras otro cae por la delación de este compañero; eso me cuestiona a mí porque él es uno de los que más me atacó cuando yo decidí salir como cobarde, como un *comemierda* y yo fui honesto al decir “tengo miedo de denunciar a mis compañeros”, y él, que tanto me atacó, entonces se convirtió en un delator, inclusive me platicaron esto mucho tiempo después, que llegó a denunciar a un obrero, que hacía 20 años había estado metido en algunas, en algunas actividades de propaganda del Partido, ni siquiera un compañero organizado, dirigente, no y que se acordó él para mantenerse vivo porque sabía que en el momento que dejara de denunciar gente, en ese momento su vida terminaba porque el ejército para qué lo quería, y entonces llegó al grado de denunciar a gente que a lo mejor había estado en el frente amplio y ahí lo había conocido pero no como gente organizada y aún así la denunció como integrante del Partido y bueno, contra él quién, no había un juicio, no había nada, era la palabra de él contra la del otro, “yo te conocí, tu estuviste en tal lado y sale, vámonos”.

Es de la parte dolorosa, pero como platicábamos hace algún rato, en alguna otra ocasión que estuvimos platicando contigo, yo no creo que las organizaciones político/militares sean malas o buenas, lo mismo que un país no es bueno o malo, o lo mismo que una institución es buena o mala, es esa institución y la gente que la compone y la hace y que en algún momento a una persona le toca desempeñar, como en este caso a mí el papel de cobarde que se sale y al compañero *Miguel*, es su nombre de combate *Miguel*, le toca desempeñar el papel de traidor, del delator; al *Mish*, al *Gato* a *Esteban* le toca desempeñar el papel del héroe,

del revolucionario íntegro que muere sin delatar a nadie y en fin, hay una gran cantidad de casos.

Dos, tres años después llegan dos compañeros míos, que estudiaron conmigo arquitectura, que estaban organizados conmigo en la célula, llegan huyendo porque la represión está tremenda, ellos logran salir así, salvar la vida milagrosamente, la organización prácticamente destruida totalmente la COMIL, el Partido Guatemalteco del Trabajo, la parte en la que yo estoy, prácticamente destrozada ya no queda nada, todas las organizaciones político/militares infiltradas, una serie de asesinatos de compañeros tremenda, tremenda, personas que vienen y que nos platican cómo está la situación allá y la guerrilla tratando de sobrevivir, inclusive llegaron a ofrecernos el cargo de comandantes a los compañeros que estábamos acá, si regresábamos a Guatemala en esa época a dirigir parte de la resistencia armada, no, no era tentadora la opción, no era algo que había que pensar mucho porque realmente en el ochenta, en 1979 se hablaba de que el triunfo estaba cercano, realmente cercano, se veía como... que es más, el tamal es clásico en Guatemala en diciembre, prácticamente no hay casa donde no haya tamal el 24 de diciembre, es digamos el platillo característico, el tamal, parecido al oaxaqueño y el ponche, entonces los compañeros militantes del Partido Guatemalteco decían nos vemos en el Palacio para tomarnos, para comernos el tamal, y se decía en broma, pero en serio también, porque sí se creía que el triunfo estaba ya a unos cuantos días, a unos cuantos meses estaba la victoria.

Sin embargo, fue cuando la represión empezó a recrudecer fuerte, realmente fuerte, en 1980, octubre, yo salgo hacia México y es cuando toda la situación se pone mucha más complicada. En el 81 en el 82, en el 83 cuando uno preguntaba quién se murió, la respuesta era quién no se murió, tanto de parte de la represión porque también hubo, muchos actos de justicia, diría yo, cuando varios represores fueron delatados e inmediatamente en ese momento

ajusticiados, pero bueno en esa parte, ya no la vivo yo, más que por noticias, que llegan, que son pocas las que llegan a México, libros que voy comprando, cada vez que encuentro algo que dice Guatemala me detengo e intento comprarlo aquí en México, algunas conferencias, pláticas que daban, gente que venían de Guatemala, en el Sindicato de Luz y Fuerza, en fin, en los lugares así, en la Universidad, dónde yo asistía ávido de tener noticias de Guatemala, cómo estaba la situación.

JC- ¿Qué otra participación aquí añoras de eso, de lo que tu hacías, no tanto como guerrillero, sino como guatemalteco en Guatemala?

M- ¿Qué dejé de hacer y qué me gustaría hacer? Bueno, te hablaba hace un momento del ser cristiano, no sé si por mi vejez, a lo mejor creo que ya no es momento de que yo ande corriendo en la montaña, esquivando cercos o en la ciudad poniendo bombas panfletarias o cosas de ese tipo, pero en alguna medida nunca dejamos la lucha, nunca, al llegar a México en el lugar donde vivimos, recién llegados, formamos grupos de niños a los que les dábamos regularización, formamos grupos de matrimonios donde enseñábamos convivencia en general, formamos grupos de compra en común, íbamos a comprar despensa y todo por mayoreo nos salía muy barato y de todo esto nosotros no sacábamos una utilidad, también hicimos una caja de ahorro de la que tampoco no tuvimos una utilidad específica para nosotros, sino que todo lo que logramos sacar se repartió entre toda la gente que le entró y la gente fascinada con la cantidad de dinero que habíamos ganado y la hicimos el segundo año y el segundo año se metieron cien personas y también toda la utilidad fue para todas las personas, nosotros no nos quedamos con diez centavos, les hicimos un informe de lo que habíamos gastado en impresión de lo que habíamos gastado en transporte, en todo lo que se había gastado y era muy poco, todo estaba peso tras peso anotado y a la gente se le repartió toda la utilidad que había y era mucha y la gente fascinada con eso, en fin, trabajamos mucha cosas ahí con la gente de

Tecamachalco, fue al lugar que llegamos recién llegados, de tal suerte que hace, en diciembre, noviembre, me invitaron, en enero creo que fue, me invitaron a una comida que hubo en Tecamachalco, estoy hablando de veintiséis años después, veinticinco años después y fui recibido con mucha amabilidad, con mucha cordialidad y es gracias a ese trabajo que hicimos hace veintiséis años en Tecamachalco.

Creo firmemente que el cristianismo es una opción, pero te digo el cristianismo diferente, no el de irse a una iglesia a rezar y no salir de ahí, sino el cristianismo que vive a la par del pueblo, mi pastor, Gracias a Dios y creo que por eso estoy ahí, lo ha entendido, él no es revolucionario, ni idea tiene de qué es la Revolución, ni quién es Marx, no sabe nada de eso, es virgen en ese sentido diría yo, mi pastor, pero él siente la necesidad de que la iglesia esté pegada al pueblo, el no habla de que vamos a apoyar a *Marcos*⁴⁷ y yo le voy al PRD⁴⁸, no yo creo que él va a votar por el PAN⁴⁹, creo, andaba loco con el PRI⁵⁰ en Ecatepec porque allá está la iglesia, pero es un hombre honesto que de veras, de veras quiere ayudar al pueblo, lo ayuda con su oración, con darle a la gente esa opción que difícilmente el marxismo me la da, pero la iglesia cristiana si me la da, esa opción, esa posibilidad de que la gente se sienta reconfortada con una oración, el pastor la da, pero no se queda ahí, la iglesia en la medida de nuestras posibilidades porque la mayoría de la gente que se congrega ahí es gente económicamente... pobre, diría yo, en medida de nuestras posibilidades ayudamos con despensas a la gente, a la

⁴⁷ Subcomandante Insurgente Marcos, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); grupo armado mexicano que surge de las filas del Frente de Liberación Nacional dirigida por Fernando Yáñez que actuaba en la década de los setenta. Se aisló de las acciones armadas durante la época conocida como la “Guerra sucia” llevada a cabo por los presidentes mexicanos Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo. El EZLN y su figura principal (el subcomandante Marcos) se dieron a conocer mundialmente tras la toma de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el 1° de enero de 1994. Actualmente llevan a cabo un proyecto político conocido como “la otra campaña” y siguen resistiendo a hostilidades del ejército mexicano, así como de grupos paramilitares.

⁴⁸ Partido de la Revolución Democrática es uno de los tres principales partidos políticos en México junto al Partido de Acción Nacional y el Partido Revolucionario Institucional. La manera en que concibe el trabajo político de izquierda es ampliamente criticado, no obstante, la figura de Andrés Manuel López Obrador dentro de sus filas contiene a miles de simpatizantes.

⁴⁹ Partido Acción Nacional es el Partido que ostenta la presidencia de México y se caracteriza por su posición derechista y conservadora en el ámbito político.

⁵⁰ Partido Revolucionario Institucional ostento el poder aproximadamente setenta años. Desde su derrota en las elecciones presidenciales del 2000 ha sufrido una crisis interna. Sin embargo a podido conservar curules y gubernaturas en diferentes Estados de la República. Asimismo a sabido aprovechar los pactos políticos con el Partido en el gobierno y el propio PRD.

gente de nuestra congregación que se queda sin trabajo, le damos una despensa, cada quince días juntamos una despensa, cada quince días juntamos una despensa y si alguien de nosotros está sin trabajo, se le apoya con la despensa y generalmente no es a nosotros, generalmente es a gente de la comunidad que sabemos que tiene dificultades económicas y le damos la despensa, es lo mínimo, pero ha habido muchas opciones de apoyos que hemos conseguido, tal vez no nosotros, pero hemos gestionado para que se les dé, entonces es una iglesia que está con el pueblo, no se les está enseñando doctrina y que vamos a alzarnos, el materialismo dialéctico, el materialismo histórico, pero si se le está educando en un amor al prójimo, en un comprometerse con el compañero que está a lado.

JC— ¿Crees en otros organismos y otras instituciones, que puedan llegar a esto a una búsqueda de un bien común?

M— No, bueno, no en el sentido de, sabemos, estudiando un poco de teoría política entendemos cómo está armado nuestro sistema, nuestro sistema está precisamente encaminado a favorecer a la clase económicamente favorecida, ellos ponen las leyes, ellos las quitan y las ponen a su conveniencia, ahí está la dichosa Ley Televisa, y por ahí se va entonces esta gente no tiene la idea de servicio, lo que hacen es una forma de evadir impuestos entonces dan recursos financieros, pero lo único que están haciendo realmente es evadir impuestos, no es que realmente tengan un sentimiento filantrópico de ayudar, no para nada, lo único que ellos quieren es ver cómo su negocio es redondo, y salen con el cheque de este tamaño, así muy grande y aquí está cuando el gerente general de TV Azteca está dando el cheque por un millón, etcétera, es un circo lo que montan y todo ese tipo de organismos así funcionan, son, decían que antes teníamos *pan y circo*, ahora nada más tenemos el circo como el pan se acabó, pero ahora ni buen circo tenemos porque da pena lo que hay.

Yo creo que todo este tipo de instituciones va por ahí, es todo lo que enseñan, hay un dicho que siempre se me olvida como va pero va algo así como; “hay que enseñarle a la gente a pescar, no hay que darle el pescado, sino enseñarle a pescar” y eso le queda muy claro a todo el mundo, pero enseñarle a pescar no significa enseñarle a hablar inglés porque no va a hacer mucho con eso, sino realmente crear fuentes de empleo y es un poco el debate actual, que se está dando entre el proyecto perredista y el proyecto del PAN y yo creo que hay unos márgenes claramente definidos donde nos podemos mover, centro-izquierda, centro-derecha, pero finalmente márgenes no podemos pasar más allá, y creo que ni siquiera el PRD vendría siendo opción en este caso, porque el PRD tiene un tope, está en izquierda, pero tiene un tope, no puede ir más allá, más allá es un cambio pero real, un cambio revolucionario, no armado pero un cambio real, un poco creo yo lo que está intentando Evo Morales⁵¹ con su política, entonces no es fácil creer en una institución, en un organismo que te dice yo voy a hacerlo de esta manera, aún la iglesia cristiana de la que yo he estado hablando no es granítica no es monolítica y cada pastor se mueve según su propia iniciativa, entonces como iglesia, no te puedo decir la iglesia cristiana pentecostal es la opción, porque hay que ver de pastor a pastor, yo te digo mi pastor políticamente no es una persona preparada que sepa de izquierdas, no, ni estrategia, no, él es una persona de un gran corazón, pero estoy seguro que a la par de él hay un pastor que es reaccionario, seguro, lo único es que es lo único que nos queda porque la otra opción es quizá irme con *Marcos* a la montaña, pero fíjate que hay un dicho que a mí me caló mucho que dice “vivo abarco toda la tierra, muerto solo la que me cubra”, entonces yo creo que debemos intentar a hacer movimientos un poco más amplios y no muy sectarios, cuando se vuelven sectarios te encierras en un grupo de gente y no pasas de ahí, entonces hay que hacerlo más universal y creo que parte es el cristianismo, la iglesia pentecostal a la que

⁵¹ Actual Presidente de Bolivia, de origen indígena.

pertenezco, no mi iglesia porque no estaría invitándote a mi iglesia a que fueras a esa iglesia, sino que a través del cristianismo se puede buscar y visualizar, yo creo firmemente en que ahorita hay mucha gente que está buscando el cambio revolucionario, es decir, acabar con este tipo... con este régimen opresor y caminar hacia algo más, parecido a una democracia, no democracia hablando de votos sino a una democracia hablando de realmente...

JC– Participación.

M– Sí, de participación, sí en la toma de decisiones, pero también el cristianismo habla de un utopía también ahí se menciona la utopía, pero Paulo Freire un educador cristiano, hizo excelentes propuestas de cómo educar, para el pueblo con el pueblo, entonces creo yo no es descabellada lo que yo estoy planteando, a lo mejor ahorita alguien que está escuchando ha de estar diciendo “¡híjole! el cuate de verdad está tocado”, pero no, no hay que tener cincuenta y un años que yo estoy a punto de cumplir para pensar que hay otras opciones y que le dan a uno el ánimo de vivir, porque si llega uno a sentir el desánimo de la derrota, sí, si se llega a sentir, después de la caída del muro de Berlín, después de la desaparición de la URSS, dice uno qué me queda, a dónde me hago, bajo qué sombra me cobijo y yo creo que esta es una de las pocas alternativas que quedan, lo único es que sí efectivamente hay que buscar una iglesia donde la parte social del cristianismo se trabaje porque hay iglesias donde solo se trabaja la otra parte, la del rezo, la de, hay que rezar más y más fuerte y no pasamos de ahí.

JC– Una pregunta desviándonos de tema, ¿Imágenes de personajes que tenían ustedes en ese momento? tanto jóvenes estudiantes revolucionarios, siempre surge una imagen a seguir, no a seguir, ejemplar, sabemos de imágenes en América Latina de personajes que ya hasta los caricaturizan, pero, hay personajes guatemaltecos importantes en el desarrollo de las fuerzas armadas ¿tú cómo ves esos personajes en esos momentos? y ¿quiénes son?

M— Pensándolo ahora, ya a la distancia, porque entonces, claro la imagen clave, no guatemalteca, pero imagen clave, el Che Guevara⁵², el mismo Ejército Guerrillero de los Pobres, su imagen era el Che Guevara, pero imágenes nuestras, a mí me impactó profundamente la vida de Otto René Castillo, un compañero, luchador, poeta y él me impactó mucho con eso, con su trabajo, estuvo exiliado y regresó a morir en las calles de Guatemala⁵³, pero su poesía me sigue impactando, me sigue moviendo. Te cito algo de él breve “hermosa encuentra la vida, quien la construye hermosa, por eso amo en ti lo que tú amas en mí, la lucha por la construcción hermosa de nuestro planeta”⁵⁴. Para mí es casi, casi, el grito de guerra, no es violento, no es, no, al contrario, pero sí me impacta mucho la frase “hermosa encuentra la vida, quien la construye hermosa”, porque creo ese es el destino nuestro. Entonces Otto René Castillo es para mí una de las imágenes fundamentales en Guatemala, en esa época. Yo ya no soy de la época de Yon Sosa⁵⁵, de César Montes⁵⁶, de

JC— Turcios

⁵² Ernesto Guevara conocido como el “Che” es el ícono de la Revolución en América Latina. Participó al lado de Fidel Castro en el movimiento 26 de julio que derrocó el gobierno de Fulgencio Batista en Cuba.

⁵³ En su poema *vuelto para morir* responde a la pregunta que su madre le hace: “Hijo ¿por qué no vuelves para Alemania?” “Ay, madre, quién como yo quisiera, y quién como yo se queda”. Muere el 19 de marzo de 1967 junto a Nora Paíz tras ser torturados en la base militar de Zacapa. Roberto Morales cita la forma en que fue torturado en palabras de su hermana Zoila, a quien el mismo torturador le dio su versión: “¡Ab! ¡Ja! Con que vos sos el poeta que dice que los coroneles se orinan en los muros de la patria... Con que vos sos el que se quedará ciego para que la patria vea... Así que vos te quedarás sin voz para que Guatemala cante... Pues se te hizo cabrón, porque todo eso es lo que realmente te va a pasar a vos, y no en versitos sino en la pura realidad”.

Con un gillette asegurada en una varita de bambú, atado de pies y manos, le cortaban la cara a cada frase que le decían (basándose en el poema Vamos Patria a caminar. Le gillettearon los ojos, la boca, las mejillas, los brazos y el cuello. Se supo en Guatemala que este ombre —sin h—, se ufanaba contando su hazaña”. Ver Morales, Mario Roberto, *La ideología y la lírica de la lucha armada. Análisis de sentido en la producción significativa de un conjunto literario guatemalteco*, página 188.

⁵⁴ ARS POÉTICA:

*Hermosa encuentra la vida
quien la construye hermosa
Por eso amo en ti lo que antes lo que amas en mi:
La lucha por la construcción
hermosa de nuestro planeta*

En Castillo, Otto René, *Vamos Patria a caminar*, Ediciones del equipo de los Chidos, Cleta, México, 1970, página 7.

⁵⁵ Comandante Marco Antonio Yon Sosa “El Chino”, militar guatemalteco entrenado en Fort Gulick en Panamá entrenado por los estadounidenses en la lucha antiguerrillera, miembro del MR13. Junto otros personajes de dicho movimiento, del Movimiento 12 de Abril y del PGT, conforma las FAR guatemaltecas, asesinado por miembros del ejército mexicano junto con Socorro Sical en mayo de 1970.

⁵⁶ Julio César Macías “César Montes”, nació en Mazatenango, Guatemala el 20 de marzo de 1942. Fundador de las FAR, dirigente del frente guerrillero “Edgar Ibarra”, fue jefe de las FAR tras la muerte de Turcios Lima, y tuvo varios nombres, “Víctor Guerra” con el que funda el EGP, y uno de sus nombres cuando vive en México es Francisco López Ramírez “Pancho López”. Luchó en el frente guerrillero Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Salvador.

M- Turcios Lima⁵⁷, sí, todos aquellos grandes guerrilleros que se alzaron, la mayoría de ellos salieron de la escuela Politécnica, la escuela militar en Guatemala, jóvenes militares que se alzan en armas y deciden luchar en contra de la opresión; no son para mí unas grandes imágenes ellos, no discutimos gran cosa, documentos escritos por ellos o su ejemplo, no, realmente no, más bien fue gente de nuestro momento la que a mí me impacta, por ejemplo, gente de quien yo ya te hablé, el *Gato*, el *Mish* o *Esteban*, *Sebastián* creo que te dije, *Esteban*, él, es un compañero muy humilde con grado de comandante, pero una persona muy humana, ejemplo de lo que debe de ser un revolucionario, pienso yo, gente que reúne en su pequeña figura, porque era un compañero muy bajito de estatura, pero reúne valentía a toda prueba, inclusive ante la tortura, que reúne una gran habilidad de orador, dotes de orador, cualidades excelentes de orador, con una capacidad de síntesis tremenda, que te puede improvisar un discurso y decirte lo que quiere en muy poco tiempo, capacidad de liderazgo, capaz de levantar a la gente, entusiasmarla, emocionarla y cualidades humanas con valores muy arraigados, con la idea de formar una familia, sabiendo que está en medio de una guerra y que es probable que no salga vivo, bueno, es seguro que no va a salir vivo cuando decide ingresar a la guerrilla, y sin embargo, él con un proyecto de vida para largo tiempo, entonces, gente como él a mí me impacta, gente como *Don Teco*, así le decían porque usaba lentes, *Don Tecolote*, era su nombre pues, pero le decían *Don Teco*, que me adopta diría yo, él ya un hombre maduro, quizá de unos cincuenta, cincuenta y cinco años y yo de unos veintidós años, entrecomillado diría yo “me adopta” y empieza a enseñarme tácticas militares, fórmulas, a enseñarme parte de qué es estrategia, cómo hacer un análisis de correlación de fuerzas para que sea bastante objetivo, en fin, de él recibo muchas enseñanzas, entonces a él es a una persona a la que yo admiro profundamente, llegué a

⁵⁷ Luis Augusto Turcios Lima “Herbert”, militar que funda el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre y muere el 2 de octubre de 1966 en un accidente automovilístico.

admirarlo realmente mucho al compañero, a *Don Teco*⁵⁸, por eso me dolió mucho la forma en la que él muere.

Otro compañero que menos, pero igual al que le sentí admiración, al compañero que le decían *El Tico*, por qué, no sé, pero yo lo conocí por *El Tico*, no era de mi célula sino él estaba en un puesto intermedio de dirección, también un cuate con su familia, muy integrado a su familia, todo era su familia, “voy ahí con mi familia”, él como no había sido dirigente de un frente amplio no tenía un problema de participar, él no estaba de clandestino, él hacía su vida de familia, tenía su trabajo y participaba con la organización, entonces por eso sabíamos de su familia porque hablaba de “mis hijas”, hablaba de “mi esposa” y lo hacía con una ternura especial, por eso a mí me caló mucho el compañero *El Tico*, por eso y te digo eso era y las grandes canciones que entonces estaban de moda que era este, Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, pero en Centroamérica el *Yolacamba Itá*⁵⁹ un grupo Salvadoreño que si impactaba, en la propia Guatemala el *Kin Lalat* un grupo revolucionario que grabó, hizo muchas grabaciones de música que nos acompañó, el quinteto *Tiempo* de Sudamérica, ahorita no recuerdo creo que de Argentina, creo, no estoy seguro, y esa música también nos impactaba en ese tiempo. Esas serían para mí las imágenes, tal vez olvido algún compañero o algún amigo que tuve entonces, pero recuerdo yo a Sandino, infaltable, ¿no?, también a la gente dirigente del Farabundo Martí⁶⁰, a Shafik Jorge Jamdal que recién murió, como conductores de un movimiento revolucionario que se gestaba en El Salvador. Olvido a un nicaragüense ahorita,

⁵⁸ *Don Teco* siguiendo la versión de Milton muere por consumir una pastilla de cianuro. En Flores, Marco Antonio, *En el filo*, Editorial Praxis (Colección El río), México, 1993. Es mencionado un personaje con el nombre de *Eugenio*, con gran similitud en la narración de su muerte. Se abordará el tema en el capítulo IV.1.2. Asunción del valor de la *verdad*.

⁵⁹ “Yolacamba Itá” en lengua lenca significa “La rebeldía de la siembra”, surge en agosto de 1975, después de la masacre contra estudiantes en El Salvador. Tiene vínculos con agrupaciones populares como la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES 21 de junio) y la Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUSS), fundan junto con otros artistas el 5 de abril de 1979 el Movimiento Cultura Popular (MCP) y salen a las calles como parte de artistas que toman conciencia. En esos años graban un disco que lleva por título “Canto a la patria revolucionaria”.

⁶⁰ Frente guerrillero Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)

Tomás Borge, Tomás Borge Martínez⁶¹ de grato recuerdo para mí de la Revolución Nicaragüense, un gran dirigente de los... creo que el único fundador que queda vivo del Frente Sandinista, Tomás Borge, para mí de mucho recuerdo; Bayardo Arce⁶², me parece mexicano también en la Revolución Nicaragüense, gente a la que yo admiraba, a Edén Pastora⁶³ que tengo que mencionarlo, aunque después se volvió un traidor, en su momento no puedo olvidarlo como el *Comandante Cero*, con su boina negra y su ametralladora cuando toman el Palacio de Gobierno en Nicaragua a costa de la Guardia Nacional⁶⁴, esos son momentos y son gente quizá la que si me impactó en ese momento, la *Comandante Uno*⁶⁵, ahorita no recuerdo el nombre de la compañera y he estado intentando ahorita acordarme de otro compañero nicaragüense, bueno en fin, pero son ellas, son esas las personas quizá a las que yo recuerdo como una imagen a seguir como un ideal, insisto no se vayan con la finta de que el *Comandante Cero*, Edén Pastora sigue siendo un icono para mí, no, no, entiendo que fue un traidor de la Revolución, después dirigió la contra, fue parte de los dirigentes de la contra, realmente una historia triste, creo que más vale salirse a tiempo, que llegar a ser un Edén Pastora, *un cero en la historia*.⁶⁶

⁶¹ Nace el 13 de agosto de 1930, es fundador del Frente Sandinista por la Liberación Nacional (FSLN), es llevado preso en dos ocasiones, la primera es enjuiciado por el ajusticiamiento de Somoza García y permanece tras las rejas dos años y medio; en 1976 tras un enfrentamiento con la Guardia Nacional cae preso por segunda ocasión y es liberado tras la toma del Palacio Nacional; es reconocido como un gran poeta de la revolución.

⁶² Nace el 21 de marzo de 1949, fue miembro del FSLN desde 1969, fue el responsable de la Comisión Política de la Ciudad y el Campo de la Tendencia Guerra Popular Prolongada (GPP).

⁶³ Nace el 22 de enero de 1937, tiene intentos guerrilleros desde la década de 1950, es apresado en 1964, después sale exiliado a Costa Rica. A su regreso se le conoce como el Comandante “Cero” en la toma del palacio Nacional el 22 de agosto de 1978.

⁶⁴ La toma del Palacio Nacional en Managua se da el día 22 de agosto de 1978 por parte del comando denominado “Muerte al somocismo: Carlos Fonseca Amador”, entre los rehenes se encontraban los representantes más poderosos del gobierno somocista; durante cuarenta y cinco horas se establecieron negociaciones y el FSLN logra la liberación de sesenta presos políticos, entre ellos destaca la figura de Tomás Borge y la de René Núñez, logran también la difusión radial de dos extensos comunicados y el pago de medio millón de dólares.

El 17 de julio de 1979 ante el inevitable triunfo sandinista huye Anastasio Somoza Debayle, lo sucede Urruyo Maleños, el día 18 éste huye también, mientras la Guardia Nacional se rinde el día 19 de julio a las 6:00 a.m. El 20 de julio se juntan las columnas sandinistas, la Junta de Gobierno, la dirección Nacional del FSLN y festeja la victoria.

⁶⁵ El comandante “Uno” en la toma del Palacio Nacional es Hugo Torres. La mujer conocida como comandante “Dos” es Dora María Téllez, ella nace el 21 de noviembre de 1955 y pertenece a la columna “Carlos Fonseca”.

⁶⁶ Un cero en la historia

JC– Bueno, pues muchas gracias. Por último ¿Quisieras decir algo que te llene a ti de haber sido parte de este movimiento, estas, esta microhistoria tuya?, para muchos es... no vemos esa parte de la historia de América Latina, pero para mí es muy importante rescatar estos pedacitos de historia que también dejan mucho y dejan experiencias y hace rato comentabas que a lo mejor no puedes decirte como ejemplar, tú sabes que yo te respeto mucho...

M– Gracias

JC– ...nos conocemos de hace tiempo y para mí sí eres una muestra de disciplina, una muestra de unión y sobre todo de honestidad ¿no? Tú ¿qué puedes decirnos por último, a quien pueda leer un poco de lo que nos dices, de parte de este, tú como parte de un movimiento, la vivencia que tú viviste? ¿Qué podrías decirnos a quienes creemos que pueden haber todavía cambios?

M– Hay muchas que me gustaría a mí decir, quizá ya se dieron cuenta por la grabación que me encanta hablar. Sí es uno de mis peores defectos, diría yo, hablar, hablar, hablar, hablar me gusta mucho, me encanta platicar las anécdotas, de todo, de todos, soy *scout*, ahí hay un chorro de anécdotas...

JC– César Montes lo fue⁶⁷

M– ...y muchos de mis compañeros que estaban en la Revolución eran *scouts*, muchos, yo diría la mayoría, en algún momento pasaron, recuerdo ahorita un compañero que estuvo en la United Fruit Company, su padre era gerente de la United Fruit Company, ellos se levantaban en la mañana a cantar el Himno Nacional de Estados Unidos, ahí porque él era parte digamos de la elite, de la gente que dirigía la United Fruit Company en Izabal, él estudió en la escuela, él hablaba el inglés de una manera perfecta porque sus clases eran en inglés y este compañero fue *scout* y fue parte de la Revolución, el compañero *Cristóbal*, es su nombre de combate, no

⁶⁷ "Poneté César de seudónimo en lugar de Claudio. César no estaba en posición de aclarar que era mera coincidencia que le sugirieran adoptar como seudónimo uno de sus nombres verdaderos, aun cuando no lo usaba. Siempre le habían llamado Julio en su casa y de estudiante, También, Lupe, un campesino de la costa sur, le dijo: "Y Montes porque te encontramos saliendo de entre los montes". Acepto ese apellido en recuerdo de un jefe scout de nombre Julio." En Macías, Julio César, *Mi camino: La Guerrilla*, página 55.

recuerdo su nombre real, pero su nombre de combate era *Cristóbal, El Cristo* le decíamos precisamente y él *scout*, también de muchos años, en fin así nos encontramos a una gran cantidad de compañeros que en algún momento de su vida fueron scout y que participaron en la Revolución, a mí el ser *scout* me ayudó, me ayudó, tal vez esta es anécdota de otro momento, pero en alguna ocasión con el uniforme *scout* logré, esquivarme o evadir, en fin, será de otra ocasión que pudiéramos platicar de esto...

JC– Pues si quieres platica de eso...

M– Es que hasta para eso...

J– ¿Podrías?

M– Si, bueno, mientras no olvide yo tu pregunta, tenía yo propaganda en la casa, era una caja de huevo llena de propaganda del Núcleo de Conducción y Dirección de quien nos acabábamos de separar, la caja estuvo en la casa tres semanas, ahorita nos parecería un tiempo X ¿no?, pero da la circunstancia en Guatemala de cateos, de arrestos, de falta de seguridad, de suspensión de garantías individuales, en fin de estado de sitio, de guerra civil prácticamente, un día tener una caja de esas era suficiente para que te encontraran con eso y te mataban, si te encontraban con un libro de marxismo era suficiente para desaparecerte, en fin, tuve que deshacerme de esa caja porque mi calle, la calle en la que yo vivía, era la única calle para ingresar a dos colonias y un día pusieron un tapón de este lado y otro de este lado y el ejército empezó a catear y yo pensé que ahí terminaba mi vida, afortunadamente el ejército cateó de aquí para allá y de aquí para allá, mi cuadra se salvó, a pesar de que el ejército estuvo en esa cuadra acantonado, vamos a decir, el hecho de que haya cateado de aquí para allá, de aquí para allá, a mí me salvó, pero decidí que tenía que hacer algo, hablé con los compañeros y nadie sabía qué hacer y nadie se quería comprometer, entonces al responsable de mi célula le dije “Mira mi opción es esta, me voy a poner el uniforme *scout*, meto toda la propaganda en la

mochila y me voy a la montaña a tirarla”, él... *Toño*, un tipo responsable me dijo “Yo te acompaño” y él llevaba su arma, me dio un arma que llevaba yo en la mochila y así nos fuimos los dos a tirar la caja de propaganda, llegamos a un lugar X, yendo hacia el campo escuela de los *scouts* ahí en Guatemala y nos bajamos en un riachuelo y tiré la caja de propaganda y logramos salir y ya de regreso tomamos el camión, está en los límites de la ciudad, el campo escuela de Guatemala y de esa manera, el escultismo me sirvió para sobrevivir, en ese momento era crucial que yo no tuviera esa propaganda en la casa, porque una la pase con suerte, pero ya dos hubiera sido imposible y en cualquier momento entraban a catear las casas sin orden y sin nada, entonces era muy fácil, sobretodo porque enfrente de mi casa vivía un delator, que estudiaba agronomía y que me conocía como parte de la dirigencia de la Asociación de Estudiantes de Arquitectura, entonces en cualquier momento él me pudo haber denunciado. Por cierto, ahora se dedica al narcotráfico, no es muy diferente a lo que hacía antes, él me pudo haber denunciado y al encontrar eso era suficiente para desaparecerme a mí y a toda mi familia, pero bueno, ahí está una prueba de cómo los *scouts* hasta en eso están.

Y bueno en cuanto a unas últimas palabras, sí, ahí se me agolpan muchas palabras en este momento, pero quizá la que más destaca entre todas es honestidad, creo que esa es la clave de todo, de todo, de todo, yo vivo en una medianía, ni siquiera coche tengo, creo que no es necesario para vivir, pero vivo bien así, vivo feliz, sin esconderme, sin deberle a nadie, sin preocuparme por qué le mentí a aquél y le debo ahora, no, creo que esa es la clave de todo, dentro y fuera de la Revolución, la honestidad, yo cuando ingresé a la lucha revolucionaria, me entregué, me di, estaba dedicado a tiempo completo, antes de ser clandestino y después ya en la clandestinidad, mucho más, estaba metido al 100% casado con la idea de la Revolución, también sabía y lo aceptaba así, que en el momento en que yo ingresaba a la guerrilla estaba muerto, porque si yo hubiera tenido la idea de salir vivo de eso, hubiera traicionado con

facilidad. Gracias a Dios, me permitieron salir, sin haber delatado a un solo compañero, nadie cayó porque yo lo haya delatado, eso es parte de las cosas que me hacen sentirme orgulloso, prefiero cargar con el señalamiento de cobarde, de miedoso, de traidor porque con eso sí puedo, con eso si he podido vivir sin mayor problema, pero con el cargo de conciencia que por mí hubiera muerto un solo compañero, con ese no podría vivir, con ese si no hubiera podido vivir, entonces por eso repito, creo que lo más importante es la honestidad, decía el Che Guevara que “Hay que luchar contra el imperialismo en donde estemos” y yo creo que sí, es parte de nuestra obligación como seres humanos, nada más que creo que esta gran guerra que tenemos tiene muchas trincheras y cada quien elige desde la cual va a pelear su guerra, yo ya decidí cuál es la mía, que cada quien elija su trinchera y desde ahí que pelee en favor de ese mundo mejor que queremos. A lo mejor es la utopía, pero yo si hago una invitación, no quiero tener una falsa modestia al decir esta, una humilde invitación, pero yo creo que sí no soy César Montes, no soy Yon Sosa, no soy Javier Solís, no soy un personaje para decir “ayy, nos invitó Milton”, no, soy Milton Ordóñez al que nadie conocía, a la mejor hasta esta grabación, desde esa pequeñez, yo si les digo hay que casarse con la idea de un mundo mejor para todos, no con el egoísmo de un mundo mejor para mí, sino un mundo mejor para todos, yo a los diez años decidí ser maestro y soy maestro y en mis tiempos libres sigo siendo maestro porque soy scout, soy dirigente, entonces sigo en lo mismo, en la educación, y creo que ahí he podido encontrar un campo en donde se puede ser honesto, donde intento que los chicos cuestionen todo, pero que también ofrezcan soluciones, eso ha sido mi vida prácticamente siempre, intentar educar por ahí y cada uno de nosotros deberá comprometerse y jugar su papel histórico, no con los grandes reflectores, pero creo que la historia está hecha por personajes como nosotros, como tú, como yo, como las personas que nos están escuchando, nosotros somos los que hacemos la historia, porque Hidalgo sin los ochenta mil campesinos que lo acompañaron no hubiera sido

nada, porque Yon Sosa sin los campesinos que se levantaron junto a él no hubiera sido nada, porque el Che Guevara sin la gente que lo apoyó no hubiera sido nada, creo que la gente que apoya somos nosotros y esa es la gente que hace el cambio, no una sola persona, claro, que es el caudillo, es el que dirige, es el que emociona, exalta, levanta, pero finalmente quienes hacen esa Revolución, ese cambio, somos nosotros y no nos hemos dado cuenta de ese gran poder que tenemos, yo entonces creo que sintetizo con esto, “honestidad” en todo lo que hagamos, démonos de lleno, entreguémonos a lo que hacemos, quizá mañana tengamos que rectificar, yo no rectifico, yo pertencí al Partido Guatemalteco del Trabajo, fui dirigente universitario y si me tocara volver a regresar a ese tiempo yo volvería a ser el mismo. No me arrepiento de uno solo de mis hechos, para nada, creo que fui honesto al buscar algo para mi patria, soy honesto ahora por buscar algo para mi nueva patria y creo que eso está muy casado con la idea de un cambio, una mejoría para todos.

JC— ¿*Manolo* sigue vivo?

M— Sí, yo creo que sí, yo creo que a pesar de todo, por eso precisamente cuando regresé a Guatemala, fue un “estoy vivo” y que el soldado no entendió qué le decía, pero era eso, es *Manolo* está vivo, a *Manolo* no lo mataron, *Manolo* no traicionó y te digo para mí eso era muy importante, muy, muy importante, porque no hubiera podido vivir con eso, *Manolo* no traicionó, entonces creo que sí el compañero *Manolo* está aún acá presente con nosotros, veinticinco años o veintisiete años más grande, veintisiete años de ausencia de su patria, veintisiete años de haber asimilado otra cultura, parecida a la guatemalteca, pero otra cultura al fin, pero como que esa chispa porque me lo han dicho, me lo dijo un hermano de la iglesia hace quince días que estábamos trabajando en un taller de varones, me dijo eso precisamente, “usted no puede dejar de protestar por todo, ¿verdad?” y es lo que dices, *Manolo* está vivo, sí, no, no se puede quedar callado.

IV. Análisis interpretativo del Testimonio de Milton René Ordoñez del Cid: El compañero “Manolo”

Como hemos visto anteriormente, existe una variada gama de perspectivas para adentrarse en la interpretación de las obras testimoniales. En nuestro caso, abordaremos el testimonio de Milton René Ordoñez del Cid a partir de una lectura que comprende el seguimiento de la caracterización propuesta por Renato Prada Oropeza en su obra *El discurso-testimonio y otros ensayos*¹, en donde presenta un cuadro con cinco particularidades que se hallan insertas en las obras testimoniales latinoamericanas:

- 1.- Relato.
- 2.- Asunción del valor de la *verdad*.
- 3.- Conciencia o *intención* funcional.
- 4.- Ausencia de intencionalidad *estética*.
- 5.- Valor a la *praxis* inmediata.

Es necesario señalar que el testimonio presentado por medio de esta investigación se logra luego de una entrevista que se realizó entre el enunciante y el autor de ella. Partimos con la aclaración conceptual de la entrevista, definida en la mayoría de los casos de esta manera:

La entrevista, que en una primera aproximación podríamos definir como una interacción verbal cara a cara constituida por preguntas y respuestas orientadas a una temática u objetivos específicos, es una técnica para el acercamiento al objeto de estudio de muy extenso uso en la investigación social.²

En la forma que presentamos nuestro trabajo implica aclarar el supuesto que acapara las ciencias sociales, donde la entrevista es vista como: “una técnica de obtención de información”³ misma “que permite formular categorías para la observación, sobre todo sistemática.”⁴. Puesto que el testimonio de Milton René Ordoñez del Cid es en su articulación original una entrevista, como

¹ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural/Dirección de Literatura, Serie El Estudio, México, 2001.

² Oxman, Claudia, *La entrevista de investigación en ciencias sociales*, Eudeba, Argentina, 1998, página 9.

³ Gaitán Moya, Juan A., *Técnicas de Investigación en comunicación social. Elaboración y registro de datos*, Proyecto editorial Ciencias de la comunicación, Síntesis, Madrid, España, 1998, página 88.

⁴ *Ídem*.

lo han sido numerosas obras testimoniales, pero no lo determina estrictamente como un instrumento de investigación, sino que es en sí el objeto y sujeto de estudio. Además como lo hemos referido anteriormente, para los problemas históricos que plantean, el testimonio es el instrumento de información principal, en donde el ejercicio de transmitir las experiencias de los testimoniantes funciona como una opción catártica, ante una necesidad psicológica y subjetiva de lo que vivieron, de la cual se desprende una intención inmediata de denuncia.

Es cierto que algunas obras testimoniales no dependen del mecanismo que ofrece la entrevista, son articuladas a partir del ejercicio literario del mismo enunciante. Sin embargo, el recurso dispuesto entre el compilador y el enunciante, basado en la tarea de cuestionar (por parte del primero) y responder (por parte del segundo) va más allá de sustraer la información que surge de ella para utilizarla en el objeto referente del investigador.

Es por eso que una entrevista puede manifestarse a manera de testimonio, pero no necesariamente el testimonio es en sí una entrevista. En ella el enunciante no es solamente un objeto que posee información, es quien ha vivido un determinado acontecimiento y lo enuncia con características (como las propuestas por Prada Oropeza) que determinan su presencia como obra testimonial. La lectura del testimonio tiene como núcleo la misma narración y se extiende como una espiral que amplía el campo del conocimiento.

A continuación se interpretará la enunciación de Milton René Ordoñez del Cid, bajo las características antes mencionadas y que permitirán presentarla como un testimonio que refiere diversos aspectos de la lucha social guatemalteca durante el último lustro de los años setenta, a partir de la visión y la experiencia del enunciante como participante de la organización político-militar conocida como Partido Guatemalteco del Trabajo-Comisión Militar (PGT-COMIL).

IV.1. Características formales en el Testimonio

Para iniciar la interpretación del Testimonio de Milton René Ordóñez del Cid, se tomarán los dos primeros rasgos propuestos por Renato Prada Oropeza, a manera de línea formal con que es presentada la enunciación, del mismo modo, se dará cuenta del contenido referido. Con la interpretación del *Relato y la Asunción del valor de la verdad* inmersa en el testimonio, daremos pie para concentrar su fuerza elocutiva e indagar posteriormente en la intención del enunciante que ha ofrecido su experiencia a través de su enunciación.

IV.1.1. Relato

En la narración testimonial se distingue un relato que *implica que el sujeto del enunciado es el sujeto de la enunciación*⁵, en el que es significativo el uso del vocablo *yo*. No obstante, la utilización de dicho término tiene una particularidad que lo distingue del discurso autobiográfico. Es decir, el *yo* no es llanamente de referencia personal, sino que es reformado en un *yo-colectivo*, en el que el testimoniante ocupa un lugar dentro de un conjunto, es por ello que lo narrado se vive o experimenta junto a otros.

El testimonio del “Compañero Manolo” no es la excepción y se enuncia con la subjetividad que exige la narración de su propia experiencia. El *yo* se manifiesta de diversas maneras, las cuales son explícita o implícitamente enunciadas.

El *yo* lo observamos en dos aspectos que contiene la propia narración, mismos que hemos señalado anteriormente, el “*yo-individual*” y el “*yo-colectivo*”. En tanto el primer aspecto, el individual se presenta en el trabajo como parte de la experiencia de Milton, con la que él tiene plena conciencia de su individualidad y le da forma a su propia personalidad desde que se nombra a sí mismo, indeliberadamente designa a quien enuncia el testimonio. Lo

⁵ *Ibid.*, página 17.

anterior se advierte a partir de la frase preliminar del enunciante ante la pregunta inicial del compilador: “¿Nos podrías dar tu nombre?”

Mi nombre es Milton René Ordóñez del Cid.

Los rasgos autobiográficos en la estructura de su discurso funcionan como un reforzamiento para poder “explicar” su experiencia, surgen como parte de la necesidad de expresar su individualidad, así como las características identitarias de la generación que pertenece dentro de la lucha social librada en Guatemala, en la cual se desarrolla su propia experiencia sin que se desprenda de las colectividades en que él se desarrolló.

La mención de los logros personales “descolectivizados” no pretende la formulación de una “autobiografía” ajena al momento histórico referido dentro de la narración. Puesto que la exaltación a dichos logros no intenta desprenderse de la colectividad, son en parte un medio para situarse dentro de ella misma. Lo que se observa en la explicación de Milton referente al ascenso que tuvo en la estructura del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT):

...la mayoría de compañeros que llegamos nos quedamos a cierto nivel y algunos empiezan poco a poco a escalar algunos puestos de dirección, puestos de mando, en mi caso particular, el escalarlo fue vertiginoso, fue muy rápido, por una sencilla razón: la habilidad para dibujar.

Es pertinente observar este detalle, en el que se toca ligeramente la tarea de difusión que tiene la organización revolucionaria, sin destacar la importancia que tiene ello para el trabajo político, la cual funciona como un elemento vital para su proyección ideológica. En el párrafo anterior es innegable que Milton está hablando de sí mismo y hace exaltación a la *habilidad para dibujar*, la cual es referida en diversas ocasiones. Pero lo hace desde dentro de una colectividad en la que los “otros” no le son ajenos, aunque intenta distinguirse entre ellos, no busca un aislamiento.

Mientras tanto el uso del “yo-colectivo” es constante dentro del discurso de Milton y refiere a la colectividad o colectividades a las cuales pertenece, mismas que abordaremos más

adelante. El “yo-colectivo” pluralizado se presenta enunciado en un “nosotros” de la misma manera explícita y/o implícita que el “yo-individual”, en la que su experiencia no solo es la de él, sino que se comparte con un grupo, es decir con la presencia de “otros” de los cuales no pretende desprenderse. Ante ello, Prada Oropeza cita a Emile Benveniste quien afirma: “*el “yo” mismo que habla es porque “nosotros” es, no una multiplicación de objetos idénticos, sino una junción entre “yo” y “no-yo”, cualquiera sea el contenido de ese “no-yo”*”.⁶

El siguiente párrafo enunciado por Milton sirve como referencia de lo antes citado:

Llego y me encuentro en una Facultad que no es tradicional o no debiera ser tradicional por su posición política, porque es la Facultad de Arquitectura; no, no es Ciencias Políticas, no es Filosofía, no. Es Arquitectura, es un lugar donde, si no éramos burgueses, éramos aspirantes a ser pequeños burgueses, entonces.

La narración de su propia experiencia refiere a “otros” con los que inmediatamente se asemeja. Esos “otros” no son “ellos”, se convierten en un “nosotros” que se aglutinan en un conjunto de individuos y se presentan llanamente como estudiantes de Arquitectura. Sin embargo, paulatinamente ese “nosotros” que llamaremos *ordinario* se dirige a la construcción de otro “nosotros” con características más concretas que circundan aspectos sociales y especifican la pertenencia a una colectividad con identidad propia.

...mi primer acercamiento, fue hacia un grupo político que operaba en la Facultad de Arquitectura que se llamaba Tábano, era El Tábano; el nombre tiene que ver con un animalito, un bicho que pica en las caballerías,(...) ese es el tábano, y nuestro símbolo era precisamente una especie de abejita con sus alas (...) Era muy evidente como lo hacíamos, era para atacar, ese es el grupo en el que yo ingreso...

El mismo Prada Oropeza visualiza que en el discurso sólo existe una sola persona emisora y esa es el “yo”, en la que el “nosotros” no habla desde el punto de vista lingüístico. No obstante, el “yo” se muestra como persona amplificada y a consecuencia de ello, se presenta como un “yo-colectivo”, es decir en un “nosotros” que “*se quiere y se presenta sólo en cuanto es una*

⁶ Prada Oropeza, Renato, *Constitución y configuración del sujeto en el discurso-testimonio*, en Revista Casa de la Américas, número 180, mayo-junio 1990, La Habana, Cuba, página 32.

parte de un todo mayor: su clase social, a la cual representa eventualmente en el uso de la palabra.⁷”

La distinción entre el “nosotros-ordinario” y el “nosotros” que llamaremos *nosotrificado* parte de la concepción señalada por Lenkersdorf⁸ con respecto a los tojolabales. La que parte de la intersubjetividad de la lengua y cultura tojolabal de raíz mayense, las cuales conciben al mundo con la idea de que: *todos somos sujetos y de que no hay objetos*⁹ con lo que ha puesto énfasis en el uso del “nosotros” en la lengua tojolabal traducido en el sufijo *tik*, el cual “*señala una concepción de la realidad conformada por el –tik de dimensión cósmica, porque incluye a todos los vivientes y no solo a los humanos.*”¹⁰

La aproximación del discurso testimonial con respecto a la enunciación del “yo-colectivo” y la *nosotrificación* en la cultura y lengua tojolabal deriva en la construcción del sujeto integrado plenamente a un grupo social, con particularidades identitarias que intervienen en la formación del sujeto individual y colectivo, las cuales se relacionan intrínsecamente y dan forma a un todo.

Es decir, el “nosotros-ordinario” tiene un uso común en el habla cotidiana, refiere a otros que acompañan a un “yo” en diversas acciones que éste realice, pero no implica que contengan en ellos una misma identidad, son una masa que realiza conjuntamente una misma acción pero la subjetividad es la que se interpone y los separa como colectividad. En tanto el “nosotros-nosotrificado” engloba al “yo” con los diferentes individuos con los que comparte su propia identidad y se conjugan como un “yo” más extenso, es decir, un “yo” plenamente colectivizado, en donde el conjunto se manifiesta como el propio “yo” conformado por diferentes individuos identificados entre sí y que dan forma a su propia cultura identitaria.

⁷ Prada Oropeza, Renato, *Constitución y configuración del sujeto en el discurso-testimonio*, página 37.

⁸ Lenkersdorf, Carlos, *Conceptos tojolabales de Filosofía y Altermundo*, Plaza y Valdés Editores, México, 2004.

⁹ Lenkersdorf, Carlos, *los Hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, Siglo XXI Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996, página 14.

¹⁰ Lenkersdorf, Carlos, *Conceptos tojolabales de Filosofía y Altermundo*, página 142.

IV.1.1.1. La colectividad de Milton

La identificación con la colectividad surge a través de diversos factores, mismos que pueden derivar de un origen étnico en particular; poseer elementos culturales comunes; semejanza en la posición de clase; similitud de experiencias vividas (particularmente experiencias de represión, injusticia, marginación, exclusión, etc.); participación conjunta en luchas sociales; compartición de una postura ideológica; entre otros.

Para poder distinguir en la enunciación los factores que dan pie para poder afirmar que el narrador usa su “nosotros” como una amplificación de su “yo”, es necesario diferenciar la identidad de las colectividades que representa en su discurso. Es decir, contraer las características de dichas colectividades referidas y especificar a cuáles pertenece como parte de un todo identitario. En el caso de Milton se refiere a tres colectividades que por su propio discurso se determinan de esta manera: 1) Los estudiantes. 2) El grupo estudiantil “Tábano”. 3) El PGT-COMIL (Partido Guatemalteco del Trabajo-Comisión Militar). Cabe resaltar que en ocasiones refiere a una situación de pertenencia al sector indígena:

yo hablaba de que había que hacer algo, que nuestro país no podía quedarse como estaba, yo soy indígena, mi padre es indígena, mis abuelos paternos son indígenas, entonces Guatemala tiene más del 60%, me parece que es alrededor del 75% de la población indígena y es un grupo muy castigado por la situación, explotado, vilipendiado, marginado no sólo es marginal sino está marginado y creo que es parte de las cosas que yo creo que en ese momento me hacen decidirme porque hay que cambiar la situación, no puede seguir así, o por lo menos yo no puedo permitir, permitirme quedarme parado en un lugar y viendo como pasa toda la realidad a mi lado.

Sin embargo, la experiencia narrada es parte de un contexto urbano con aspectos ajenos a una comunidad identitaria étnica propia del país centroamericano. Es decir, la herencia indígena que recibió Milton se difuminó en el contexto urbano del que fue parte. Milton continúa siendo indígena en un sistema occidentalizado que si bien, él se reconoce de esta manera, pertenece a una colectividad diferente al grupo étnico del que proviene. De la misma manera el

aspecto religioso que es enunciado en diversas ocasiones se ubica en una etapa posterior a su participación en la lucha armada, pero no deja de resaltar una creencia religiosa muy arraigada.

IV.1.1.2. Los *estudiantes*

Milton se identifica con *los estudiantes* que tienen características específicas y generales con rasgos contextuales, lo que hace que la posición subjetiva de su enunciación se advierta como parte integrante de una noción indefinida. La personalización del Milton con el conjunto puede explicarse a partir de la constante utilización del concepto, como una fuerza social activa durante el proceso revolucionario en Guatemala, principalmente *los estudiantes* de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Estos cuales tuvieron una larga tradición de lucha a través de organismos estudiantiles representativos dentro de la Universidad y fuera de ella, como lo fue la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU), así como las asociaciones estudiantiles representantes de cada Facultad. Una característica más es la celebración de tradiciones culturales resultado de la posición política que mantuvieron durante los conflictos sociales del país, como es el caso de la conmemoración anual de la *Huelga de Dolores*¹¹. Aspectos que no le son ajenos a Milton puesto que él mismo perteneció a la Asociación de Estudiantes de Arquitectura (AEDA) donde fungió como Secretario de Cultura y también participó en la mencionada *Huelga de Dolores*.

Sin embargo, resulta inconveniente reconocer que la noción de *los estudiantes* se limita a la compartición de algunos elementos generales ante la conjunción de diversos individuos, por lo que es inapropiado señalar que pertenecen a una misma colectividad totalizadora, para dejar a un lado particularidades definitorias que concretan su propia identidad.

¹¹ “*Carromatos, comparsas, teatralizaciones, sainetes cómicos componían los desfiles bufos de la edad media, en donde se daba lectura a “testamentos” que criticaban a los poderosos rompiendo la impunidad que los rodeaba. La Huelga de Dolores es heredera directa de aquellas manifestaciones y también de similares necesidades de denunciar los desmanes impunes del poder económico y político, y de los estamentos a él conjugados, como fueron tradicionalmente la iglesia y el ejército.*” El nacimiento de la Huelga se dio el viernes 1° de abril de 1898. Ver Revista Universidad de San Carlos de Guatemala, *100 años de la Huelga de Dolores. Ensayos/Fotos y textos históricos/Documentos*, Universidad de San Carlos de Guatemala, número especial, abril-junio 1998, Guatemala, página III.

Lo anterior nos lleva a señalar que la concepción del “nosotros”, con respecto a *los estudiantes* en el discurso de Milton, se localiza en la formulación de un “nosotros-ordinario”, como se puede apreciar en el siguiente fragmento de la narración:

...al poco tiempo de haber ingresado al partido fui capturado en una actividad de masas, es el aniversario de la muerte o el asesinato de Oliverio Castañeda de León dirigente histórico, diría yo, de la AEU Asociación de Estudiantes Universitarios, un grupo muy fuerte políticamente en Guatemala y es el aniversario de su muerte, vamos al Cementerio General a hacer un acto político ahí, nos dicen que está prohibido, nos piden que nos disolvamos que nos retiremos, insistimos en él y alrededor de 60 compañeros somos detenidos y nos llevan a prisión, no, no es... estamos un par de horas detenidos, aunque sí somos fichados nos toman fotografías, por adelante, por atrás, en grupo, de perfil, de frente, nos toman todas las huellas dactilares, y bueno un breve interrogatorio...

El fragmento refiere a los acontecimientos acaecidos el 22 de mayo de 1979, los cuales iniciaron con una manifestación masiva de los estudiantes al celebrarse el cincuenta y nueve aniversario de la fundación de la AEU. La marcha se dirigió al Cementerio General para celebrar un mitin frente a los restos del estudiante asesinado Oliverio Castañeda de León quien ejercía el cargo de Secretario General de la AEU. La manifestación derivó en la persecución y detención de un gran número de estudiantes¹² y la propia detención del enunciante.

La mención implícita en el discurso del “nosotros” comprende a *los estudiantes* como parte de un mismo ser y comparte a la vez la experiencia de Milton, quien se ubica dentro de ese ser, el cual no es permanente y se presenta en dicho momento como uno solo, sin ser por ello una identidad completamente totalizadora.

IV.1.1.3. Grupo estudiantil “*El Tábano*”

La pertenencia de Milton al grupo estudiantil conocido como el “*Tábano*” llegó tener una influencia mayor en la construcción de su identidad. Los rasgos fundacionales de éste grupo no le fueron ajenos a su personalidad. Como hemos referido anteriormente, el *Tábano* fue fundado en 1972 por diferentes miembros de la USAC, relacionados de alguna manera a la Facultad de

¹² *Disuelven concentración de la AEU*, El Gráfico, Ciudad de Guatemala, 23 de mayo de 1979. *Cerca de 50 universitarios capturados en el cementerio*, La Nación, Ciudad de Guatemala, miércoles 23 de mayo de 1979.

Arquitectura, como el artista plástico Arnoldo Ramírez Amaya, el Arquitecto Víctor Mejía, Francisco Piloña, Rolando Monzon, entre otros. Las particularidades identitarias del grupo son en cierta forma análogas a la personalidad de Milton, las cuales van más allá de la compartición de algunos elementos, como es el placer por el dibujo, el manejo de dicha habilidad para expresarse; una postura política-ideológica similar; una intención crítica objetiva de la realidad guatemalteca lejana a una posición contestataria, acorde al desarrollo de los acontecimientos; y un ímpetu colaboracionista ante dicha realidad a través de un activismo responsable.

Con el *Tábano* realizó un activismo político a través de diversas tareas culturales. Este grupo fue uno de los más radicales dentro de la Universidad, principalmente de la Facultad de Arquitectura. Con respecto a su génesis Virgilio Álvarez señala que:

El grupo Tábano surgió como una propuesta de organización estudiantil que permitiera a los estudiantes incorporarse mucho más a las actividades propias de su Facultad. (...) Si bien los tábanos no habían bebido en la fuente del proceso que había transformado radicalmente a la Facultad, en buena medida se comprometían con sus propuestas centrales, lo que de inmediato les hizo constituirse en un grupo reconocido en el espacio universitario, reconocimiento que era mayor porque, al igual que PRAXIS y VER, hacían uso de recursos artísticos novedosos y baratos en sus campañas de divulgación política.¹³

El momento en el que Milton se incorpora al grupo, éste goza de prestigio por la congruencia de sus actos, además aglutina a jóvenes con una notable sensibilidad artística la cual no se contrapone a un pensamiento político. El *Tábano* permitía expresar las ideas políticas a través de las propias manifestaciones culturales características del grupo, como lo eran los *mosquitos*¹⁴, los *riusitos*¹⁵, así como algunos murales realizados dentro de la Universidad, además de permitir cierta vinculación con las publicaciones tanto oficiales como informales dentro de

¹³ Álvarez A. Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002, página 98.

¹⁴ Tiras de papel que sirven de propaganda. Incluían un dibujo con un breve icono texto en referencia a la situación política o como medio de invitación a un acto político.

¹⁵ Publicación en forma de cuadernillos similar a una tira cómica, con ilustraciones al estilo del caricaturista Eduardo del Río (Rius). En ellos se expresan ideas políticas a través de una narración.

la USAC. Milton no fue ajeno a ello y su trabajo no se limitó a colaborar únicamente con el grupo *Tábano*.

Empiezo a trabajar haciendo dibujos, caricaturas también, para periódicos de la Universidad, el periódico de la Universidad de San Carlos, la Gaceta y también para el periódico de la Facultad de Arquitectura y para boletines internos que sacábamos.

Para el Ingeniero Mario Alfonso Bravo este grupo corresponde a la estructura orgánica del Partido Guatemalteco del Trabajo, puesto que se vincula con la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT), relación que ignoraban la mayoría de los *tábanos*. El grupo fue en cierta medida un mecanismo de reconocimiento de cuadros para poder definir su integración a las filas del Partido, así como de penetración ideológica y movilización legal (o semilegal) en el proceso de la organización de masas que llevó a cabo el movimiento armado en Guatemala, con lo que se requería un frente amplio capaz de sostener las ideas políticas. El *Tábano* fue el sostén estudiantil dentro de este proceso, bajo la fachada de una agrupación estudiantil respetable, fue la vía de acceso de la JPT y del mismo Partido para acercarse a distintos estudiantes de la Universidad.

Sin embargo, los conflictos ideológicos de las organizaciones de izquierda en Guatemala trastocaron las organizaciones estudiantiles, mismas que reproducían el esquema que proyectaban dichos grupos. El ambiente estudiantil en la USAC libró enfrentamientos entre los grupos estudiantiles, donde el *Tábano* no fue la excepción, ya que la permanente idea entre un considerablemente número de jóvenes guatemaltecos de incorporarse a la lucha revolucionaria y apresurar el enfrentamiento armado para alcanzar la victoria final, chocó con la otra tendencia que pugnaba por un proceso paulatino de radicalización de las masas y obtener el triunfo revolucionario como fin de dicho proceso, lo que produjo una crisis en el esquema organizativo del grupo. Virgilio Álvarez da una explicación de lo sucedido en el *Tábano*:

...la crisis dentro de Tábano fue consecuencia de la que se vivía en esos años en el interior del PGT. Al haber dentro del grupo algunos miembros que militaban en la JPT, la ruptura dentro de su organización se trasladó también al seno del grupo estudiantil; los que abogaban por la radicalización, no solo rompieron con la dirección de su organización política, sino que consideraron imposible su permanencia en FRENTE, por lo que optaron por aproximarse al FERG. En la práctica fue solamente dentro de Tábano donde se produjo esta situación.¹⁶

Es decir, la tendencia más moderada reivindicaba la posición del grupo FRENTE que pugnaba por una actividad sin violencia y en busca de establecer un diálogo con las autoridades, en vista de una movilización más amplia e incluyente de la fuerza popular, mientras la tendencia radical se alineó con el FERG que gozaba de una organización disciplinada y buscaba un proceso más rápido y eficaz para la transformación de la realidad guatemalteca, sin cuestionar el uso de la violencia para poder lograr dicho objetivo.

La actividad política y cultural que Milton desempeñó como miembro del *Tábano* llevó a que se le ofreciera participar dentro de una organización revolucionaria en la que podría ampliar su trabajo fuera de la escena estudiantil, lo que representaba una necesidad para el propio Milton y que veía como parte de una obligación personal ante la situación política de su país:

...nos hemos de haber reunido unas seis personas, siete personas incluyéndome a mí, y la mayoría de ellas eran gente de la Facultad de Arquitectura y todos éramos chavos entonces, y cada uno de nosotros tenía precisamente a su cargo trabajo político dentro de la Facultad, trabajo amplio, y es así como empiezan los primeros contactos, yo empiezo a trabajar con ellos, me hacen encargos de dibujos, al inicio, dibujos y dibujos, y yo no me doy cuenta ni siquiera con quien estoy, no sé, ya sé que estoy dentro de una organización político-militar en Guatemala, pero no sé si es el EGP, el PGT, el ORPA, las FAR, no sé con quién estoy, pero no me interesa, he decidido, en ese momento, he decidido, estar ahí, porque creo que es mi lugar.

La necesidad de repeler la violencia política por parte del Estado guatemalteco, llevó a algunos jóvenes guatemaltecos a no cuestionar los mecanismos de lucha de las organizaciones revolucionarias, como lo muestra la enunciación de Milton. La situación derivó en una urgencia de integrarse plenamente en el proceso histórico que vivió el país centroamericano.

¹⁶ Álvarez A. Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras*, página 260.

Más adelante retoma la manera en que se integra a la lucha armada y hace énfasis en la actitud que tenía en aquella época:

...yo creo que si hubieran llegado de las FAR antes yo hubiera dicho sí, si hubiera llegado alguien del EGP le hubiera dicho sí, yo no tenía muy clara conciencia de cuál era la diferencia entre uno y otro, y creo que hasta la fecha no la tengo pero lo que si estaba muy claro en mí era que no podía quedarme de lado viendo la situación del país.

El fragmento de la narración muestra cómo las organizaciones políticas revolucionarias tenían gran interés en la actividad que desarrollaban los estudiantes dentro de la Universidad, lo cual no pasaba desapercibido para los comités encargados de la movilización de masas de cada organización y trataron de cooptar a los estudiantes destacados en la actividad política, además de “aprovechar” la actitud de los jóvenes que se inclinaba a la incorporación inmediata a la lucha revolucionaria y que en cierta medida no cuestionaba demasiado el proyecto de la lucha armada de dichas organizaciones. En el caso del PGT, la integración de los jóvenes fue por medio de la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT), la cual utilizó un cuadernillo titulado *11 preguntas sobre la Juventud Patriótica del Trabajo JPT*¹⁷ en el que se explicaba el mecanismo de lucha y trabajo que se estableció durante el IV Congreso del Partido celebrado en diciembre de 1969. El trabajo de Milton en el grupo *Tábano* fue parte del desarrollo que llevó a construir su identidad dentro de una colectividad más amplia y definida, por lo que se puede decir que sirvió como puente para la formación del *personaje del testimonio* que hemos presentado.

IV.1.1.4. La *Comisión Militar* del PGT

La pertenencia a una colectividad por parte de Milton-Manolo llega a su plenitud dentro de la escisión que sufrió el PGT, conocida como Partido Guatemalteco del Trabajo -Comisión Militar (PGT-COMIL). Dicha organización proviene del histórico Partido que se fundó en

¹⁷ Juventud Patriótica del Trabajo, *11 preguntas sobre la Juventud Patriótica del Trabajo JPT*, Ediciones Serie, Organización Venceremos No. 6, Comisión Nacional de Educación y Propaganda. Guatemala, 1976. En 32 cuartillas se responden preguntas como: *¿Cuál es la ideología de la JPT?*, *¿Cómo lucha la JPT?*, *¿Qué piensa la JPT de la lucha armada?*, *¿Cómo funciona la JPT?*, *¿Cuál es la historia de la JPT?*, entre otras. Las respuestas dan la información necesaria para establecer el proyecto que seguía el Partido, así como el mecanismo de lucha, que era la Guerra Popular Revolucionaria, la que no justifica el uso de la violencia pero no lo descarta como medio para la realización de su proyecto político.

1949 durante la “Primavera democrática”, con lo que se constituyó legalmente la ideología comunista en Guatemala¹⁸. Su participación durante el proceso armado implicó una relación con las organizaciones guerrilleras, con las cuales fundó las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en 1962.

Mientras perduró el proceso armado en Guatemala, uno de los sectores de la izquierda más vapuleados por los grupos paramilitares y la ofensiva contrainsurgente fue directamente el PGT. Su Comité Central se caracterizó por la renuencia a la incorporación a la lucha armada, pese a la decisión de desarrollar la “guerra revolucionaria popular” durante su IV Congreso realizado en 1969 y la constitución de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR-revolucionarias). Siete años más tarde, un reajuste en la estructura del Partido sustituiría las FAR-revolucionarias por una Comisión Militar. Tal renuencia del Partido en la incorporación a la lucha armada era conocida por la izquierda guatemalteca, aún por sus propios miembros, como lo refrenda la enunciación:

...no hay que olvidar que a pesar de ser la Comisión Militar todavía la lucha política se sostenía un poco, aunque las organizaciones guerrilleras eran muy fuertes las FAR, el EGP, el ORPA, el PGT todavía tenía ciertas reservas, pero nosotros éramos la parte militar.

No obstante, las contradicciones en el interior del Partido, ante la problemática de contrarrestar el desarrollo militar con el desarrollo político de la organización, tuvieron como punto conflictual la noción que se tenía de la Comisión Militar. En *Conventos, Aulas y Trincheras*, Virgilio Álvarez señala: “*que mientras para unos tenía la responsabilidad de elaborar los planes logísticos y*

¹⁸ El grupo político conocido como Vanguardia Democrática dio vida al Partido Comunista de Guatemala (PCG) a través de su I Congreso realizado el 28 de septiembre de 1949. Con un Comité Central integrado por: *Fortuny, Silva Jonama, Bernardo Monzón, Víctor Manuel Gutiérrez, Octavio Reyes, Huberto Alvarado, entre otros*. Ver Rodríguez de Ita, Guadalupe, *La participación política en la primavera guatemalteca. Una aproximación a la historia de los partidos durante el periodo 1944-1954*, Colección Humanidades, Serie Estudios Latinoamericanos, Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003, página 127. El 11 de diciembre de 1952 en su II Congreso decidieron cambiar su nombre por el de Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). *Ibid.*, página 165.

*operativos necesarios para el impulso de la lucha armada por parte del Partido, para otros debía ser entendida simplemente como el aparato de resguardo de la organización”.*¹⁹

Dicha contradicción llegó a su etapa más radical con la operación de castigo conocida como “Panzós Heroico” perpetrada por la Comisión Militar el 14 de junio de 1978, la cual culminó con la crisis del Partido, en la que la postura de la COMIL y el Comité Central (CC) fue antagónica, el primero adjudicándose la acción, mientras el segundo desvinculándose públicamente. A pesar de la negación por parte de la dirigencia del Partido, Cuevas del Cid recoge algunas notas periodísticas para ilustrar la violencia política en Guatemala, en las que observa la relación que se le dio al PGT en el caso de Panzós:

Las actividades de la izquierda armada no han sido espectaculares: el asesinato del embajador de Nicaragua, “ajusticiamientos” de un “oreja” y un finquero, y ocupaciones en Palín, Fraijanes, Huehuetenango y Quiché, de parte del EGP; y una emboscada de unos soldados de parte del PGT, y muchas bombas propagandísticas de parte del PGT y las FAR. Además se puede mencionar la acción de volantear cines en donde murió un miembro del EGP.²⁰

La postura del Secretario General del PGT, Carlos González (Ricardo Rosales) fue plasmada en un comunicado expuesto en los medios de comunicación y con el fin de desligarse del ajusticiamiento de los policías militares ambulantes:

Comunicado del PGT: “La comisión política del comité central del Partido Guatemalteco del Trabajo informa públicamente que nuestro partido no es responsable de la muerte de los 18 PMA (Policía Militar Ambulante). Nuestra condena y repudio al asesinato masivo de Panzós y nuestra firme creencia de que los responsables deben ser castigados por la justicia popular, no acogen acciones revanchistas indiscriminadas, sobre todo si van dirigidas contra quienes son los menos responsables de tal hecho criminal”. Llamam “apócrifo” al comunicado publicado en los diarios. La masacre de Panzós no debe ser encubierta con la muerte de los 18 PMA. **Gráfico** 15/6.²¹

Ante el desconocimiento de dicha acción por parte del Comité Central del Partido se dio una ruptura con la COMIL. La escisión dio origen al Núcleo de Conducción y Dirección

¹⁹ Álvarez A. Virgilio, *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002, página 236.

²⁰ Cuevas del Cid, Rafael, *Los derechos humanos en Guatemala. Teoría y realidad*, Colección Nuestro Continente, No. 2, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1980, página 84.

²¹ *Ibid.*, página 58.

de la Lucha Interna del PGT, que más tarde se dividiría en el PGT-Núcleo de Dirección Nacional y PGT-PC (COMIL). La nueva organización se caracterizó por ser radical con sus acciones, en cierta medida representó la postura reprimida del PGT en cuestiones de organización armada, por lo que derivó en un ímpetu de violencia política, en aras de una transformación estrepitosa de la realidad. Era en sí una representación de la impaciencia que sintió la juventud guatemalteca ante el arrebato que produjo el sistema, como se puede observar en la narración de Milton con respecto a la escisión de la COMIL:

...en el Partido se dan algunas divisiones, primero con el Núcleo de Conducción y Dirección del Partido, la primera gran escisión, y ya estando dentro del Núcleo de Conducción y Dirección hay una división más y aquí sale lo que era la Comisión Militar del Núcleo, sale como un grupo totalmente diferente que también reclamaba para sí, las siglas del PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo), entre paréntesis (COMIL) Comisión Militar, y yo me quedo con este grupo, con la Comisión Militar.

Me costó mucho entender que era el lugar donde yo debería estar, yo sentía que era el ala extrema izquierda de la izquierda, de la izquierda donde yo había quedado, donde estaban los ultras, donde estaba la gente *chingamucera*, decíamos entonces, la *chingamuza* era la pistola, andar *enchingamuizado* era andar armado, entonces diríamos en esa época, a mi me quedó, me tocó estar con el ala *chingamucera*, con la gente que era, para todo era “lo hacemos con...() con una actividad militar”. Sí, hacemos una propaganda armada, ya no era la pinta, sino la pinta tenía que ir acompañada de un explosivo, ¡a fuerza!, y bueno, hicimos muchos experimentos en campos de fútbol con diferentes tipos de compuestos químicos para hacer explosivos, y como podía lograrse efectos más estremecedores en la población, al hacer un bombazo que llevara publicidad y propaganda del Partido.

La manera en que Milton complementa su identidad dentro del proceso armado es violenta. El enunciante del testimonio en América Latina ha vivido una situación de abatimiento extremo, en la que su propia existencia es transformada en una intervención activa del proceso histórico. De esta manera, es posible sustraer de la narración dos momentos predominantes en la vida del enunciante, como lo ha señalado Fredric Jameson.

En el testimonio, pienso, la experiencia se mueve hacia atrás y adelante entre dos polaridades o límites dialécticos respecto del sujeto individual: uno es el ritual colectivo o campesino, siempre presente en estos testimonios; el otro es la historia en el sentido de irrupción brutal, de catástrofe.²²

El quehacer cotidiano como ser humano por parte del testimoniante tiene ya un

²² Jameson, Fredric, *De la sustitución de importaciones literarias y culturales en el Tercer Mundo: El caso del Testimonio*, página 130.

nuevo sentido, el desarrollo individual es supeditado al desarrollo de la colectividad, que busca en la revolución un lugar propicio para alcanzar el perfeccionamiento de la sociedad. Donde el sacrificio personal es necesario para la realización de la utopía que es iniciada desde la ideología. En la enunciación de Milton se percibe la evolución del individuo revolucionario en el siguiente fragmento del testimonio:

...pero se ve entonces la necesidad de que yo deje ya la vida amplia, que ya no siga siendo dirigente de nada de todos los cargos que tenía, y que me vaya a la clandestinidad, a partir de ese momento dejo mi nombre, me corto el cabello porque yo usaba el cabello muy largo, me dejo el bigote y la barba que no lo usaba, me pongo lentes que tampoco tenía y me cambio de nombre, a partir de ahí ya empieza mi vida en la clandestinidad, le comunico a mis padres que me voy a la clandestinidad, a la lucha armada.

Pero el sacrificio del testimoniante establece la composición plena de la colectividad como parte integral de su misma individualidad. A partir de ese momento asume la responsabilidad de mantener vivo los ideales del colectivo, puesto que él es el colectivo. Por ello, Prada Oropeza destaca que en la narración existe un esquema discursivo por parte del testimoniante en el cual: *“Si ‘yo’ habla es porque es ‘nosotros’: ‘yo’ se convierte en una ‘realidad constante’ y fija referencialmente en el discurso: es una parte de nosotros, del nosotros con el cual se identifica plenamente”*.²³ Por ello, la configuración del individuo como parte de una colectividad totalizadora en la enunciación de Milton alcanza su dimensión paradigmática en el abandono de su pasado, el cual implica renunciar a su propio nombre de pila —más allá de las razones de seguridad que esto podría significar— para así dar vida a un hombre desde el interior de la colectividad, el cual se proyecta hacia fuera. En el relato que aquí presentamos, Milton habla en función de su configuración de esta manera:

...y dejo de llamarme Milton entonces, para la gran mayoría soy el compañero *Manolo*, que es con el nombre que casi todos los compañeros me conocieron, como *Manolo*.

Con el testimonio, la oralidad desempeña un papel fundamental para el propósito de evidenciar la existencia de la cultura subsumida. La idea de comunidad se difunde, por los

²³ Prada Oropeza, Renato, *Constitución y configuración del sujeto en el discurso-testimonio*, página 37.

individuos que la han conformado, ante el mismo sistema que le ha negado reconocimiento alguno. Así mismo, los tintes ideológicos permiten dotar de una presencia significativa a la cultura marginada y hacerla visible desde la colectividad y posicionarse de un lugar histórico, como lo ha señalado Martín López:

La memoria es el reservorio de imágenes que nos identifican con nuestra época y con la experiencia vivida, tanto en lo individual como en lo colectivo, ya sea como generación o como grupo diferenciado. La revolución, pues, es referente pero al mismo tiempo experiencia vivida... es memoria y recuerdo porque se plasma en un conjunto de imágenes que se codifican con un significado preciso.²⁴

Es de esta manera que el Testimonio como la oralidad en que está inmerso, le permiten situarse históricamente a través de los signos que ha materializado con la enunciación, traspasando los límites que le ha impuesto la formalidad de la cultura dominante. Con el relato se observa una perspectiva del enunciante con respecto a la realidad, a la cual define y puntualiza bajo el entendimiento que lo ha caracterizado durante la lucha política en la que estuvo inmerso y pretende continuar.

IV.1.2. Asunción del valor de la *verdad*

El Testimonio corresponde a una realidad referente, es decir, su contenido es verificable con apoyo de otros documentos. Se considera *dialogico*, en tanto que lo narrado entra en contradicción o se enfrenta con *otra* versión que es asumida como falsa por el narrador, sea de manera explícita o no. También se halla patente la posibilidad de rectificar *otra* versión, en la cual se apoya o la fortalece. Lo cual lleva a una distinción de la *otredad*, en la que separa la presencia de la cultura subsumida (a la cual pertenece el testimoniante) y la hegemonía de la cultura dominante y avasalladora. La colectividad busca por medio del discurso dotarse de legitimidad dentro del marco en que se ponen en juego ambas culturas. En resumen, Prada

²⁴ López Ávalos, Martín, *Representaciones e imaginarios políticos o cómo Fidel Castro se encontró a sí mismo. Apuntes para una aproximación de historia cultural*, en Camacho Navarro, Enrique (comp.), *El rebelde Contemporáneo en el Circuncaribe, imágenes y representaciones*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Edere, México, 2006, página 422.

Oropeza afirma que el discurso testimonial:

...es siempre explícitamente *referencial* y pretende un valor de verdad... es siempre *intertextual*, pues explícita o implícitamente *supone* una *otra* versión o interpretación (otro texto) sobre su objeto (referente), una versión opuesta, contraria o distorsionada, a la cual corrige, se opone o rectifica.²⁵

Algunos de los acontecimientos referidos en la enunciación de Milton pueden ser contrastados con diversas fuentes documentales. Sin embargo, es necesario mencionar la problemática que enfrenta la lectura documental realizada bajo la disciplina historicista y la literaria, puesto que ambas se oponen a considerarla como parte integral del corpus que contiene su campo de estudio. No obstante, hay quien afirma que: “*El testimonio está en la encrucijada de la literatura y la historia, en ese punto en el cual los recursos de la configuración discursiva son puestos al servicio, no de la ficción narrativa, sino de la verdad del testimoniante*”²⁶

La cuestión que problematizan las disciplinas señaladas deriva en el mecanismo que da la configuración del Testimonio, que es fundamentalmente la oralidad como instrumento primario, lo que implica un distanciamiento con la concepción científicista del discurso en que se manifiestan ambas disciplinas, su análisis no comprende una metodología que plantee una lectura del discurso testimonial para abordar su campo de estudio, al mismo tiempo, la definición del Testimonio dificulta un planteamiento idóneo que proporcione un patrón de estudio único.

En el discurso de Milton es posible verificar la autenticidad de varios acontecimientos, los cuales contrastaremos más adelante, sin embargo, es necesario aclarar que lo referido en la enunciación corresponde con una *realidad* vista desde la posición de testigo de Milton. Es lo que vivió y conoce de esa realidad. La indagación confirmatoria de cada uno de los sucesos referidos puede llevar al desengaño de ellos, puesto que el riesgo que corre el

²⁵ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, página 11.

²⁶ Liano, Dante, *Sobre el Testimonio y la Literatura*, en Collard, Patrick (ed.), *Murales, figuras, fronteras. Narrativa e historia en el Caribe y Centroamérica*, Iberoamericana, Vervuert, Madrid, España, 2003, página 212.

discurso testimonial basado en la memoria del testimoniante y la subjetividad del relato, da lugar a la disociación con la realidad concebida como tal a partir de lo aceptado por la cultura dominante. Del mismo modo, el énfasis dramático y sigilosamente novelizado por el enunciante sobre algún suceso que quiera destacar, implica una posible pérdida de la objetividad que contiene el relato.

Para evitar una mirada inquisitoria hacia el Testimonio de Milton, contrastaremos, en primer lugar, algunos acontecimientos que confirmen la veracidad de su enunciación, así como algunos elementos que llevan a confirmar lo antes expuesto sobre el dialogismo inserto en el discurso testimonial. No se pretende con ello presentar dicho testimonio como *la verdad*, sino comprobar la autenticidad de lo narrado.

En primer lugar, es necesario ratificar la presencia de Milton René Ordoñez del Cid en Guatemala y que se presenta como un interlocutor real y no como un personaje ficticio-literario. Las herramientas documentales a las que ha tenido alcance esta investigación son suficientes para afirmar la existencia de él y exponemos solamente algunas de ellas. Por ejemplo, el corpus testimonial que deriva de la enunciación de Milton realizada el día jueves 18 de mayo de 2006; acopiada a través de una grabación de video y posteriormente transcrita por el autor de esta tesis, llevó a la realización de un corpus más amplio de entrevistas que se llevaron a cabo en la Ciudad de Guatemala durante enero y febrero de 2007. En ellas el tema histórico de dichas entrevistas giró en torno a la figura de Milton Ordoñez del Cid. Algunos documentos gráficos refuerzan la autenticidad de su enunciación y de los acontecimientos señalados. Son, en cierto sentido, testimonio gráfico de la vida de Milton.

La situación política de Guatemala de los años setenta imposibilita un recuento puntual de los acontecimientos en torno a la lucha social llevada a cabo por los guatemaltecos. Sin embargo, fue posible confirmar la veracidad de algunos acontecimientos referidos por

Milton como sucedieron con el caso de las detenciones que vivió. Una de ellas durante la movilización de estudiantes que conmemoraron el cincuenta y nueve aniversario de la fundación de la AEU y un homenaje póstumo de Oliverio Castañeda de León, celebrado el 22 de mayo de 1979. La publicación informativa de la Universidad de San Carlos, *7 días en la USAC*, escribió sobre el hecho sin dejar de hacer manifiesto su postura:

Abuso de poder, lacrimógenas y capturas contra la A.E.U.

...Esta manifestación pacífica para rendir homenaje a quien fue secretario general de la AEU, fue disuelta en el cementerio con bombas lacrimógenas, por cerca de doscientos efectivos de la policía nacional.

La represión al disolver la peregrinación, se completó con la acción de numerosos policías vestidos de particular que conjuntamente procedieron a la captura de más de medio centenar de estudiantes, hombres y mujeres que participaban en el citado homenaje.²⁷

Además, los diarios guatemaltecos recogieron diversas versiones de lo acontecido en el Cementerio General.²⁸ Milton explica un poco sobre dicho acontecimiento y da muestra de lo que vivió junto a otros estudiantes:

...yo tuve un problema al poco tiempo de haber ingresado al partido fui capturado en una actividad de masas, es el aniversario de la muerte o el asesinato de Oliverio Castañeda de León dirigente histórico, diría yo, de la AEU Asociación de Estudiantes Universitarios, un grupo muy fuerte políticamente en Guatemala y es el aniversario de su muerte, vamos al Cementerio General a hacer un acto político ahí, nos dicen que está prohibido, nos piden que nos disolvamos que nos retiremos, insistimos en él y alrededor de 60 compañeros somos detenidos y nos llevan a prisión, no, no es... estamos un par de horas detenidos, aunque si somos fichados nos toman fotografías, por adelante, por atrás, en grupo, de perfil, de frente, nos toman todas las huellas dactilares, y bueno un breve interrogatorio y a eso de las nueve de la noche diez de la noche yo estoy saliendo libre ya, en ese momento abandoné la cárcel.

Posteriormente Milton es detenido de nueva cuenta el 10 de junio de 1980 durante el caso de Víctor Valverth, estudiante de Ingeniería en la USAC y miembro de la Asociación de Estudiantes de esa Facultad, quién sufrió un intento de secuestro dentro de las instalaciones de la Ciudad Universitaria y resultó gravemente herido al poner resistencia. Ante la violencia

²⁷ *Abuso de poder*, 7 días en la USAC, Ciudad de Guatemala, semana 18 al 24 de junio 79, página 7.

²⁸ Ver: *Manifestación fue disuelta en las proximidades del cementerio*, Prensa Libre, Ciudad de Guatemala, mayo 23 de 1979, página 101, *Disuelven concentración de la AEU. Miembros del pelotón modelo capturaron a estudiantes que participaban en conmemoración del aniversario de la entidad*. Guatemala, El Gráfico, Ciudad de Guatemala, 23 de mayo de 1979, página 2; *Explican medidas con manifestantes*, La Hora, Ciudad de Guatemala, 23 de mayo de 1978, página 1; *Cerca de 50 universitarios capturados en el cementerio. Realizaban una marcha pacífica conmemorando 59 años de fundación de la AEU*, Ciudad de Guatemala, La Nación, 23 de mayo de 1978, página 6.

generada por los grupos paramilitares y contrainsurgentes, los estudiantes respondieron inmediatamente a la agresión sufrida por Víctor, por lo que se parapetaron en la Universidad e intentaron contener las acciones de la policía y el ejército guatemalteco. Mientras algunos universitarios organizados trataban de proteger la vida de Víctor, otro grupo de estudiantes tomó justicia por mano propia y optó por el linchamiento de Adán de Jesús Melgar Solares y Baldomero Mendoza, identificados como los presuntos responsables del intento de secuestro de Valverth. La versión de Milton se limita a lo que él presencié dentro del Centro Médico de la USAC y de cómo fue aprendido. Distintas versiones aparecieron sobre lo ocurrido en las planas de la prensa nacional de Guatemala²⁹.

La reacción estudiantil atrajo la atención de la prensa nacional en la que los diversos medios condenaron el linchamiento. Los grupos armados se mantuvieron al margen de la situación. A pesar de ello, algunos no evitaron dar su sentencia a lo ocurrido, como lo hizo Roberto Morales a través de su Testimonio *Los que se fueron por la libre* en el que acusa a los sectores estudiantiles vinculados con el EGP de perpetrar la acción.

Pensé en los años de la USAC, cuando la matanza de universitarios, cuando los muchachos del Frente Estudiantil Revolucionario Robín García del EGP torturaron y quemaron vivo a un policía judicial³⁰

El intento de homicidio en contra de Víctor Valverth se opacó con el linchamiento de los supuestos matones y el ataque a las instalaciones universitarias tuvo poca cobertura, como lo hace ver Virgilio Álvarez en su obra³¹:

Las autoridades gubernamentales, por su parte, hicieron todo un espectáculo criticando el comportamiento de los jóvenes estudiantes; sin embargo nada se dijo sobre los autores materiales e intelectuales del intento de asesinato que sufrió Víctor Valverth, quien aún

²⁹ *Linchan y queman un hombre en la Ciudad Universitaria. Supuesto agente de seguridad murió a consecuencia de las quemaduras sufridas*, El Gráfico, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, página principal; *Balean a estudiante de San Carlos. El líder estudiantil Víctor Manuel Valverde gravemente herido*, El Gráfico, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, página 3; *Muere linchado y quemado por encapuchados en la USAC. "Unidades Secretas de Autodefensa Estudiantil" se atribuyen asesinato de supuesto confidencial*, Prensa Libre, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, página principal,

³⁰ Morales, Mario Roberto, *Los que fueron por la libre. Historia personal de la lucha armada y la guerra popular*, Editorial Praxis, México, 1998, página 125.

³¹ Álvarez A. Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras*, páginas 313-316.

padeciendo por las heridas tuvo que optar por el exilio.³²

La versión de Milton muestra el lado que intentó no abordarse. Donde el repliegue de los estudiantes en el Centro Médico de la USAC fue como parte de la defensa de la vida de Víctor, y se expone como ejemplo de la desesperación de los universitarios ante la represión desplegada por el aparato gubernamental ante los sectores críticos de la sociedad guatemalteca.

La narración de su captura inicia con lo que le sucedió a Víctor:

...intentan el secuestro de un compañero de Ingeniería, él se resiste dentro de la Universidad, antes de irse los que lo querían capturar, lo hieren en el abdomen, él es ingresado al Centro Médico, en la tarde buscan gente que vaya a hacer seguridad porque temen por su vida que lo vayan a rematar o lo saquen del Hospital como era la costumbre de lo que pasaba, yo me ofrezco de voluntario entre otros compañeros, tenemos algunas armas ahí para defender la vida de Víctor y la nuestra propia, se da un enfrentamiento a media noche, a las doce ...a las 11:30, se da un enfrentamiento, y llega una banda a tratar de sacarlo, los compañeros que están en la planta baja repelen la agresión, hay un intercambio de balazos, la gente de afuera empieza con sus ametralladoras a dispararle al edificio y se van, cinco minutos después está la policía, la judicial y empiezan a hacer revisión la mayoría de mis compañeros logran evadir, ¿cómo?, bueno pues se visten de enfermos, había uniformes de enfermeras, algunas de las compañeras se visten de enfermeras y logran al otro día en la mañana salir del Hospital, en mi caso no fue así, yo no encontré ropa con la cual cambiarme, pues me encontraron, sin armas eso sí yo no había disparado, pero me encuentran ahí en la sala y este me llevan preso otra vez, me detienen como a las doce de la noche y me liberan al otro día como a las doce del día, en ese tiempo me hacen la prueba de la parafina para ver si yo disparé, me vuelven a fichar, en fin todo lo consabido, no hay agresión física más que un par de patadas, nada de consecuencias.

Prosigue con lo que le sucedió dentro de las instalaciones de la policía guatemalteca, en la que recrea un diálogo con el jefe de la agrupación, a quien la memoria le permite recordar con el apellido Figueroa. No obstante el Director de la Policía Nacional durante la época referida es el coronel Germán Chupina Barahona que es conocido por su actitud “anticomunista” y crueldad dirigida a los activistas sociales, subversivos y supuestos organizados. El diálogo recreado por Milton, menciona el asesinato de un *compañero de la Universidad*, sin que aclare quién es dicho compañero. Probablemente la pregunta del Jefe de la Policía refiere al linchamiento de Baldomero y Adán de Jesús, sin embargo, el enunciante

³² *Ibid.*, páginas 315-316.

solamente se circunscribe al ataque sufrido por Víctor, así como de la posterior defensa de su vida, motivo que lo lleva a sufrir su propia aprensión:

Me entrevista o me interroga el propio director de la Policía Nacional de apellido Figueroa, un tipo que tenía fama de estar loco, yo creo que sí, me interroga él y bueno yo creo que con mucha seguridad le contesto y el tipo no sabe si enojarse o felicitarme, yo lo veo entre sí y no, porque antes había hablado con otros dos compañeros a los que si les fue como en feria, los trató muy mal, pero cuando se enfrenta a mí y me enfrento yo a él, que no... sí tengo miedo, en realidad si tengo miedo, el tipo tenía fama de ser un asesino, pero yo me enfrento a él sin mucho temor, no sé por qué, pero cuando él me interroga yo le contesto y le contesto con voz recia, voz fuerte muy marcada, me dice “¿Tú fuiste de los que asesinó al compañero de la Universidad?” Le digo “no, yo no fui, no participé en eso”, me dice “¿Si hubieras estado lo hubieras matado?” Le digo “No tengo necesidad de eso para eso tengo inteligencia”, le contesto yo muy severo, muy marcado y siento que se desquicia, que no haya que hacer, pero bueno, finalmente le dice a uno de los custodios que estaba con nosotros “¿Ya los golpeaste?” Le pregunta y éste dice “sí, sí ya los golpeamos” “Bueno, mucho cuidado con ellos”, y al salir de ahí nos dice el custodio “no se preocupen, ya ahorita van a salir” y efectivamente a las doce del día van para afuera.

Solamente algunos diarios abordan lo sucedido en el Centro Médico, sin centrar la atención con el linchamiento de los supuestos secuestradores como el diario *El Imparcial* que tiene como encabezado principal la leyenda: *Tiroteado Hoy en el Centro Médico. En intento de secuestrar a Valvert, Herido.3 detenidos; la policía refuerza la vigilancia.*³³ La detención de Milton fue parte de las acciones de las autoridades en contra de la resistencia de los universitarios y la imposibilidad de imputarle cargos por los hechos ocurridos en la USAC, así como la movilización de los estudiantes fue motivo para que consiguiera su pronta liberación junto a los otros dos compañeros con quien fue detenido, versión que no se contrapone con la reseña presentada con los diarios:

El Imparcial:

TRES ESTUDIANTES DETENIDOS.

Tres estudiantes fueron detenidos por supuestos agentes de seguridad, cuando trataban de proteger en el Centro Médico a su compañero Víctor Manuel Valvert, uno de los cuales desapareció.

³³ *Tiroteado Hoy en el Centro Médico. En intento de secuestrar a Valvert, herido.3 detenidos; la policía refuerza la vigilancia*, El Imparcial, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, primera plana.

Dos estudiantes de ingeniería, Carlos Chícara y Nery Hernández dicen sus compañeros, fueron llevados al cuerpo de detectives y el otro de arquitectura, Milton Ordoñez, desapareció.³⁴

Prensa Libre:

Tres estudiantes capturados quedaron libres, dice Policía

La exhibición personal fue solicitada a favor de los estudiantes de ingeniería Nery Hernández, Milton Ordoñez y Carlos Leonel Chicará Galindo, capturados en el Centro Médico, donde se encuentra recluido el estudiante Víctor Manuel Valverde, herido a tiros el martes en el estacionamiento de vehículos de la universidad de San Carlos.

La policía informó a los magistrados, que buscaron a los estudiantes arriba mencionados en las cárceles de la ciudad, que los tres habían sido dejados en libertad poco después ds (sic) las 11 horas, sin haber sido consignados a ningún tribunal, por no existir nada en su contra.³⁵

La carga de veracidad en la narración es comprobable con las fuentes presentadas, pero no implica —como ya hemos mencionado anteriormente— que se exponga como la “verdad” de los hechos ocurridos el 10 de junio de 1980. Lo que se intenta demostrar con ello, es el sentido fidedigno de la narración de Milton, como parte fundamental en el análisis de su testimonio, en el cual es necesario acreditar los acontecimientos con el sostén documental disponible y que se ha expuesto por el autor de esta tesis.

Como otro punto a tratar en el tópico aquí expuesto está la cuestión del dialogismo inmerso en la obra testimonial. Para abordar el tema, la pauta es el mismo desenlace que tuvo la organización armada en la que participó y que llevó a la aniquilación de la COMIL y casi de todos sus miembros. Aunque Milton solamente se refiere al final que tuvieron algunos de sus compañeros, a los cuales ve con admiración, tiene su narración un vínculo con el crepúsculo de la organización.

El antagonismo que presenta la figura de *Miguel*³⁶ sobre la figura del revolucionario, sirve para el enunciante como un elemento en el que justifica su decisión de salir del Partido.

³⁴ *Ídem.*

³⁵ *Tres estudiantes capturados quedaron libres, dice Policía*, Prensa Libre, Ciudad de Guatemala, 12 de junio de 1980, página 4, 99.

³⁶ Identificado como Carlos Humberto Quinteros García por miembros de la COMIL, así como por Virgilio Álvarez y por el el dossier titulado Death Squad Markers : http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB15/death_squad_harpers.pdf. Consultado el 20 enero de 2008 a las 15:09 hrs.

La enigmática personalidad de este compañero — la cual abordaremos más adelante— tiene para los sobrevivientes de la COMIL la desagradable tarea de develar la descomposición que sufrió la organización, en donde algunos de sus miembros perdieron de vista los ideales revolucionarios. Para Virgilio Álvarez la fragilidad ideológica en la COMIL fue patente desde su formación y motivó la futura destrucción de ella, como puede leerse en su obra:

El otro grupo, conocido inicialmente como la *COMIL*, dio forma al *PGT-PC*, organización que integrada por los sectores más radicales del PGT, si bien no poseía una alta capacidad ideológica, como sí era el caso del grupo de dirigentes que siguieron a *Mario Sánchez*, estaba integrado por jóvenes con una *alta desesperación por incorporarse a la guerra*, por lo que rápidamente creció, especialmente en la Costa Sur, donde intentó concentrar sus esfuerzos. Sin embargo, posiblemente por la celeridad con la que intentó desarrollar sus actividades armadas, así como por la fragilidad política de sus dirigentes, los golpes que le causó la represión luego de la caída de uno de ellos a finales de 1983 (se refiere a Miguel) representaron la casi destrucción del grupo como expresión política en el espacio revolucionario guatemalteco.³⁷

La descomposición de la COMIL tiene a la figura de *Miguel* como su representación culminante. Lo presenta con un enorme antagonismo frente a los otros dirigentes de la COMIL, es el hombre que dejó los ideales de la revolución, si es que los tuvo en algún momento, por el bienestar propio, mientras los otros dirigentes son para Milton la expresión del revolucionario, el cual llega hasta las últimas consecuencias antes de entregar la revolución, como se observa en el relato en el que existe una permanente presencia anónima de jóvenes revolucionarios:

...el *Gato*, *Don Teco*, gente que tuvo muertes heroicas, el caso del *Gato* que a pesar de haber sido capturado por el ejército no suelta una palabra, les habla de la filosofía, les habla del marxismo, él preso, siendo interrogado por el ejército les explica qué es la filosofía marxista, por qué el pueblo debe de ser la vanguardia, por qué el proletariado debe de ser la vanguardia, todo esto no lo platican después, por unos vínculos que había con unos militares y los militares al ver la entereza del compañero que no se dobla, ante las...() La tortura, le rinden honores militares y lo fusilan en ese momento para que no siga sufriendo porque ya era irreversible lo que habían hecho con él y la muerte de *Don Teco*, por ejemplo, que cuando él se ve rodeado digamos, cuando ve que ya no tiene salida se toma una pastilla de cianuro que siempre andaba cargando, pero el cianuro estaba ya muy viejo, entonces parece que no le hace efecto tiene una agonía de setenta y dos horas, era algo que tenía que matarlo inmediatamente, pero tiene él una agonía de un tiempo muy

³⁷ Álvarez A., Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras*, página 240.

largo, muy largo, sus órganos se empiezan a descomponer, en fin, es una muerte muy trágica, muy dura. Todo este tipo de cosas impactan el momento, la forma de esta lucha.

La versión de Milton tiene correspondencia con la obra de Marco Antonio Flores, *En el filo*³⁸, en la que continúa con su vocación literaria y de denuncia iniciada con su primera novela *Los compañeros*³⁹. *En el filo* presenta al *Tigre*, personaje que traiciona a su organización revolucionaria y la lleva a su propia extinción, en una historia que tiene una gran analogía con la realidad, con respecto al crepúsculo de la COMIL, a pesar de la negativa por parte de Flores de que su novela sea considerada un auténtico testimonio, como lo sugiere en la siguiente entrevista: “*Toda la literatura tiene una referencia con la realidad. Decir que esta organización está en la novela es llevar la ficción a la realidad, esto es una novela, no es real*”.⁴⁰

Él mismo no descarta la gran correlación que existe entre su obra y la COMIL:

Ahí estaba ese personaje que comenzó a transcurrir y se unió a una historia que yo tenía introyectada desde hacía cuatro años, porque tuve mucho que ver con la Comil. Después de algunos años de tener relación muy directa con la historia, con su origen, yo la reconstruí, y no deliberadamente, sino la historia fue surgiendo por sí misma... La relación que tenga con la realidad no es casualidad.⁴¹

Entre la narración de Milton y la de Marco Antonio Flores hay paralelismos con respecto a lo sucedido con algunos miembros dirigentes de la organización. La muerte de *Don Teco* (Waldemar) es referida por ambos, Milton, por su parte recuerda al hombre de la organización que lo toma como pupilo. Por otra parte, la obra de Flores menciona a un personaje que posiblemente es el mismo, lo esboza bajo el nombre de *Eugenio*, el cual exterioriza una profunda desilusión ante la lucha. La última de sus parrandas la tiene con su hermano en donde el capítulo correspondiente es el epílogo de su muerte:

³⁸ Flores, Marco Antonio, *En el filo*, Editorial Praxis (Colección El río), México, 1993.

³⁹ Flores, Marco Antonio, *Los compañeros*, F & G Editores, Guatemala, 2006.

⁴⁰ Celada Alejos, Fidel, *Expulso lo que me tiene atiborrado. Entrevista con Marco Antonio Flores*, en versión electrónica. http://cache.zoominfo.com/CachedPage/?archive_id=0&page_id=320257188&page_url=%2f%2fwww.sigloxxi.com%2fdetalesnews.asp%3fpag%3dlaezp01.txt&page_last_updated=9%2f1%2f2002+10%3a57%3a19+PM&firstName=Fidel&lastName=Alejos. Consultado el 19 de diciembre de 2007 a las 10:29 hrs.

⁴¹ *Ídem*.

Pasan algunas horas. No desprende la vista del techo. Al cabo se levanta y busca su chumpa que quedó tirada por algún lado. De una de sus bolsas saca una bolsita de plástico en la que hay una pastillita de cianuro. Regresa a la cama y vuelve a tirarse bocarriba. Se echa la pastillita a la boca y la traga. Cierra los ojos, de los que empiezan a salir lágrimas continuas y abundantes. Al rato los abre, muy grandes, se aprieta el estómago con desesperación, el dolor es insoportable.⁴²

Sin embargo, la relación más contundente entre ambas narraciones es en referencia a *Miguel* —en el caso de Milton— y al *Tigre* — en el caso de Flores—. Es sin duda el mismo personaje, al cual Virgilio Álvarez ubica como:

Carlos H. Quinteros (Miguel), quien ya para 1983 había ascendido a altos niveles de dirección. Sin embargo, todo parece indicar que, estimulado por la desesperación por realizar acciones armadas, por ese tiempo había creado las Unidades Militares de Solidaridad (UMS), que más que el brazo armado de su organización caminaba a constituirse en un grupo radical bastante independiente. Luego de su caída (9/10/83), y, como se anota más adelante, posiblemente por las informaciones que ofreció a los cuerpos represivos, muchos de sus compañeros fueron detenidos y desaparecidos.⁴³

En uno de los documentos recuperados del archivo de la Policía Nacional de Guatemala puede observarse el expediente que controlaba las acciones de los revolucionarios, así como la relación de los detenidos, desaparecidos y colaboradores. Las anotaciones que se leen en el expediente que expone la situación de 183 personas que tuvieron relación con los organismos político-militares⁴⁴, ayudan a establecer quiénes fueron algunos de los detenidos por la colaboración de *Miguel*, así como observar su propia ficha de identificación.

⁴² Flores, Marco Antonio, *En el filo*, página 47.

⁴³ Álvarez A., Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras*, página 240.

⁴⁴ El dossier titulado Death Squad Markers puede consultarse en la página electrónica http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB15/death_squad_harpers.pdf. Consultado el 20 enero de 2008 a las 15:09 hrs.

10. CARLOS HUMBERTO QUINTEROS GARCIA
 (a) COMANDANTE MIGUEL
 Nombre falso: MANUEL ROLANDO MARROQUIN -- PEREZ
 Estudiante
 Miembro de la COMIL-PGT.
 Creador de la UNIDAD MILITAR DE SOLIDARIDAD -UMS-.
 09-10-83: Fue capturado en un Bar de la Zona 11, frente a los campos del Roosevelt. Bar "MADAGASCAR"
 Intelectual del secuestro de PEDRO JULIO GARCIA.
 Entregó 3 casas, en las cuales, en las 2 primeras se encontraron 2 berronetas (per files), una conteniendo armamento y material y los dos tenían subterráneo como para mantener prisioneros a una persona, uno hecho a la brava y el otro muy bien sofisticado.
 El 10 OCTUBRE, se entró a la casa ubicada en la 9a. Avenida "A" 1-34 Zona 1, donde se supone estuvo el archivo del PGT.



2-10 ✓

11. JUAN MATIAS PALACIOS
 (a) JOSUÉ
 Miembro de la U.M.S. del PGT.
 Participó en el secuestro de PEDRO JULIO GARCIA.
 09-10-83: Capturado despues del citado hecho.
 07-11-83: Se lo llevó PANCHO (?)



2-11

12. HECTOR ROLANDO VALDEZ GUZMAN
 (a) GUILLERMO O TATU
 Miembro de la U.M.S. del PGT.
 Participó en el secuestro de PEDRO JULIO GARCIA.
 09-10-83: Capturado en un Bar de la Zona 11, frente a los campos del Roosevelt, -- en compañía de (a) Comandante Miguel.
 04-01-84: Se lo llevó PANCHO (?)



2-12

En la obra de Flores, *En el filo*, el personaje del *Tigre* es la personificación de la descomposición a la que puede llegar un hombre en medio de un sistema igualmente corrompido. Con la violencia literaria característica del “Bolo” Flores, así como la presencia del caos como uno de los recursos que utiliza para abordar los tópicos en sus obras, Marco Antonio Flores relata los últimos años de existencia de la COMIL y del propio personaje, donde la sordidez humana que impregna la narración de este auto llega a incomodar por la

crudeza con que se toca el tema en la obra, su vida es contada con el mismo sentimiento que se percibe en la enunciación de Milton:

Hay cosas dolorosas como el compañero, uno el que más me atacó, más me insultó porque dejaba el Partido y después él es capturado y empieza a denunciar a uno y a otro, el ejército ve que es una persona a la que le puede sacar y le da el grado de capitán del ejército guatemalteco y así con uniforme verde olivo con grado de capitán, se para en los retenes y baja de los autobuses y dice “a este lo conozco, este no sé cómo se llama pero lo conozco” y uno tras otro cae por la delación de este compañero; eso me cuestiona a mí porque él es uno de los que más me atacó cuando yo decidí salir como cobarde, como un comemierda y yo fui honesto al decir tengo miedo de denunciar a mis compañeros y él que tanto me atacó entonces se convirtió en un delator, inclusive me platicaron esto mucho tiempo después, que llegó a denunciar a un obrero, que hacía 20 años había estado metido en algunas, en algunas actividades de propaganda del Partido, ni siquiera un compañero organizado, dirigente, no y que se acordó él para mantenerse vivo porque sabía que en el momento que dejara de denunciar gente, en ese momento su vida terminaba porque el ejército para qué lo quería, y entonces llegó al grado de denunciar a gente que a lo mejor había estado en el frente amplio y ahí lo había conocido pero no como gente organizada y aún así la denunció como integrante del Partido y bueno, contra él quién, no había un juicio, no había nada, era la palabra de él contra la del otro, “yo te conocí, tu estuviste en tal lado y sale, vámonos”.

La aspereza del temperamento que transformó a *Miguel/Tigre* puede ser inexplicable e inadmisibles para el sentimiento humano, pero siempre existe la búsqueda de una justificación de las acciones, la conformación de dichas explicaciones se encuentra entre el límite entre la ficción y la realidad, son tan razonables como absurdas, pero en este caso tienden a una misma explicación:

- ¿Por qué? ¿Por qué?
La mira y se enoja, frunce el ceño.
- Sabés qué, no vayas a comenzar a chingar, que no estoy de humor para esas vainas.
Ella insiste.
- ¿Por qué? Quiero saber por qué.
Vuelve un largo rato de silencio. La cara de él pareciera entrar a un ciclón de contradicciones; cambia de colores y de gestos, al final se decide, su voz sale fina, atiplada al principio, luego carraspea y se logra entender lo que dice.
- ¿Sabés por qué? Por la vida.
- ¿Y para qué putas sirve la vida así?
- No sé, pero estoy vivo.
- ¿Cómo podés seguir viviendo así?
- Mirame cabrona, mirame; así, mirá, como estoy: vivo. Lo demás me pela la riata.
- No lo puedo creer.⁴⁵

⁴⁵ Flores, Marco Antonio, *En el filo*, página 111.

Las decisiones de Miguel trascendieron para los miembros de la COMIL. La remembranza como catarsis de lo vivido implica ser veraz en la narración, de esta manera la enunciación carece de un propósito por parte del testimoniante para que sea contrastada con documentación que avale lo dicho. El dialogismo es implícito en la narración de Milton, sin embargo sabe que cabe la posibilidad de que existan otras versiones alrededor de sus experiencias.

Por lo que la carga de veracidad en la narración de Milton se manifiesta de diversas formas a través de la oralidad, lo que representa el único recurso de expresión para el testimoniante. La enunciación de su experiencia individual, en la que se evoca a la comunidad revolucionaria a la que perteneció, advierte el recurso más significativo para otorgarle credibilidad como lo apunta Dante Liano al referirse a este punto: *“Es él quien reclama, con pasión, que lo que él dice es verdad, que así sucedió y que él vive para testimoniar lo que sucedió”*.⁴⁶

Es de esta manera que Milton atiende un aspecto que justifica su enunciación. Mientras nos refiere su regreso a Guatemala, indica sutilmente que su voz le da voz a sus compañeros muertos.

Pero en 1999 obtengo la nacionalidad mexicana, soy mexicano por naturalización, entonces siento un gran deseo de llegar a Guatemala y decirle a los represores de entonces “¡estoy vivo, les gané!”, para mí fue algo realmente que me conmovió profundamente, el haber llegado a Guatemala y haber visto en una escuelita rural una bandera nacional, haber pasado la frontera, y tomarme una *cerveza gallo*, yo no tomo, pero me tomé una *cerveza gallo* del lado de Guatemala, me comí una carne asada, *churrasco* decimos en Guatemala y sobretodo el haber pasado el puesto de revisión del ejército y el soldado no se entera cuando yo le digo “¡estoy vivo, les gané!” y no se entera, no se da por aludido, no sabe que estoy diciendo, pero dentro de mí, yo sabía que era, diría yo un acto de justicia el haberle dicho “¡estoy vivo!”, a pesar de todo quizá más se lo decía por los compañeros caídos, no tanto por mí que creo que no he sido trascendente en la vida de mi país o de México, ni siquiera de mi familia creo yo, pero quizá era un pequeño tributo a aquellos compañeros que quise entrañablemente y ya no están acá, ya ellos no tuvieron la posibilidad de platicar todo esto.

⁴⁶ Liano, Dante, *Sobre el Testimonio y la Literatura*, página 210.

El valor de verdad en la narración de Milton depende de él mismo y la manera en que decidió enunciar su experiencia. La comprobación recae en el análisis del testimonio transmitido por él. Para esta tesis, como se mencionó anteriormente, fue necesario indagar sobre los acontecimientos señalados, con lo cual se le ha otorgado un valor a su enunciación y a su verdad.

IV.2. Características funcionales en el Testimonio

Los rasgos característicos del testimonio tienen una relación intrínseca entre sí. Cada uno de ellos tiene un carácter individual dentro de la narración. Sin embargo, algunas de sus particularidades se entremezclan con los distintos rasgos inmersos en el testimonio.

Al seguir la caracterización de Renato Prada Oropeza, hemos percibido la existencia de un estrecho vínculo en tres distintos rasgos, los cuales son desarrollados por separado, pero puestos como parte de una misma línea. Por ello, la interpretación del testimonio de Milton René Ordóñez del Cid en cuanto a la *conciencia o intención funcional, la ausencia de intencionalidad estética y el valor a la praxis inmediata* se refiere, debe ser vista como un mismo rasgo que tiene sus diferentes vertientes dentro de sí.

IV.2.1. Conciencia o *intención* funcional

El Testimonio es narrado de tal manera para que el receptor acepte lo relatado como *verdad*. De este modo el discurso tiende a apoyarse del valor comunicativo, puesto que “*aquí se apoya su función política: en términos de la pragmática, el valor perlocutivo del enunciado es manifiesto*”.⁴⁷ Por lo que se presenta, por medio de la oralidad, junto a la ideología desde el lugar que le corresponde dentro del enfrentamiento político, social, económico y cultural, con lo que el testimoniante pretende conferirle valor a sus aspiraciones y legitimarse junto a su colectividad. En el caso de Milton, el trabajo que desempeñó en la lucha de la COMIL fue de gran importancia, puesto

⁴⁷ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, página 18.

que al mantener una relación estrecha con la comisión de propaganda le permitió una vinculación con el trabajo teórico y así presentar, por medio del dibujo, los anhelos de la COMIL dentro de la lucha armada. Lo que puede observarse en el siguiente fragmento.

...tenía yo ya vínculos para organizar propaganda armada, para organizar las siguientes actividades de propaganda, y también para darme algunas recomendaciones de cómo hacerlo, de por dónde ir, de qué hacer, qué no hacer, al principio mis dibujos eran, las compañeras que yo dibujaba eran así como muy de publicidad, las naricitas muy respingonas y las boquitas muy bien hehecitas, y me decían “estas no parecen proletarios”, quizá un poco influenciado por lo de Arquitectura...() Quizá por eso, y se acercaban a mí a darme algunos consejos de cómo mi dibujo podía ser más apegado a lo que era la lucha.

Como parte de la intencionalidad del testimoniante con respecto a lo narrado, el propósito de justificar su participación dentro de los movimientos armados en América Latina tiene un lugar dentro de la narración, ya que sin ella, sus intenciones pueden carecer de validez. Dichas justificaciones son colectivas (como la forma de enunciación del testimonio) y no exclusivamente individuales, ya que comprenden las ambiciones de una o varias colectividades, que por su estado de marginación dentro del sistema, los ha llevado a proyectarse por medio de la organización para enfrentar las condiciones que les han sido impuestas y así poder transformar la realidad, motivados con la idea de un bien común en el nuevo orden, posibilitado únicamente con la participación de las diversas comunidades culturales dentro de su sociedad, sin que ello signifique revertir los lugares comunes, sino ser incluyentes en el proyecto que busca construirse.

...no, yo no hablaba de ser guerrillero, yo no hablaba de ingresar al Partido Guatemalteco del Trabajo, sino yo hablaba de que había que hacer algo, que nuestro país no podía quedarse como estaba, yo soy indígena, mi padre es indígena, mis abuelos paternos son indígenas, entonces Guatemala tiene más del 60%, me parece que es alrededor del 75% de la población indígena y es un grupo muy castigado por la situación, explotado, vilipendiado, marginado no sólo es marginal sino está marginado y creo que es parte de las cosas que yo creo que en ese momento me hacen decidirme, porque hay que cambiar la situación, no puede seguir así, o por lo menos yo no puedo permitir, permitirme quedarme parado en un lugar y viendo como pasa toda la realidad a mi lado.

Más allá de las *intencionalidades* del testificante se presentan otras que no corresponden a las suyas, sino que se desprenden con la presencia del recopilador del testimonio (cuando éste existe, y que es el caso), y que pese a la objetividad con que se haya trabajado la enunciación, se manifiestan de diversas maneras. Es posible decir que hay dos etapas con respecto al compilador, la primera parte de la razón que lo motivó a recoger la narración y guardarlo en un dispositivo de grabación. Acerca de este punto, tanto el compilador como el testificante dan cuenta de que lo enunciado se reproducirá de alguna forma, con lo que habrá más receptores de dicha enunciación, es en cierta medida una intención consciente de la funcionalidad que tiene el testimonio. El compilador es un primer escucha, *no cualquier escucha, sino un auditor aceptado como tal*⁴⁸, y que sirve de puente para proyectar la enunciación y alcanzar más receptores, en otras palabras es llegar al segundo por medio del primero. Milton se sabe escuchado por otros y por ello, se dirige, por lo menos en un par de ocasiones, a un auditorio ausente en el momento de la grabación, pero que se conformará posteriormente.

...no soy un personaje para decir “ayy, nos invitó Milton”, no, soy Milton Ordóñez al que nadie conocía, a la mejor hasta esta grabación, desde esa pequeñez, yo si les digo hay que casarse con la idea de un mundo mejor para todos, no con el egoísmo de un mundo mejor para mí, sino un mundo mejor para todos.

En el caso del testimonio de Milton René Ordóñez del Cid recogido por el autor de esta tesis, la intención primordial se concentró en dos aspectos principales; conocer la experiencia del testificante en la lucha armada en Guatemala, interés surgido a partir de la relación de amistad entablada por ambos desde hace aproximadamente diez años; y la segunda, por el interés aprehendido de la realidad latinoamericana como parte de la formación en el campo de los Estudios Latinoamericanos y so pretexto del trabajo final del curso Historia Socioeconómica de América Central.

En segundo lugar surgen otras intenciones al concluir la recopilación del material

⁴⁸ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, página 61.

testimonial, las cuales tienen alguna correspondencia directa con el contenido de la enunciación, es decir con lo que ya se sabe a través de lo que se dijo, en referencia con los acontecimientos señalados y que trascienden la tarea del desdoblamiento de registros que el compilador tiene a su cargo.

En la presentación del discurso escrito, que en su articulación original se presenta como un discurso oral, existen algunas cuestiones que son señaladas por Prada Oropeza de la manera siguiente:

...en el *discurso transcrito*: un sujeto se *expresa* en el discurso; pero éste se halla mediatizado, lo hace por un intermediario que de alguna manera *también* marca su presencia, sea por un prólogo o advertencia externamente e internamente, al ofrecer él su “versión” del discurso original haciéndola pasar por un “ordenamiento” del “material” original, selección y acomodación para integrar un discurso “coherente” dentro de las normas y las reglas del sistema que se toma como modelo.⁴⁹

Retomando el caso del testimonio aquí presentado, la *intervención* de un *otro* es el resultado de este trabajo. El ordenamiento del material es a cargo del compilador y el sentido de la investigación desarrollada se presenta como tesis de licenciatura. En la enunciación el autor actúa como un *interlocutor* “cuya presencia implícita o explícita se inscribe en el texto como la exploración, también dialógica, de aquel espacio incierto y lábil entre el “yo” y el “tú”, y sobre todo en el “nosotros” y el “vosotros”.⁵⁰

Esto es explícitamente señalado en la narración de Milton en diversas ocasiones, en donde se hace patente la presencia de un “tú” con determinadas frases como:

Yo, yo vi en esa ocasión te digo, que logré estar en la montaña...

La presencia de *otro* es perceptible en tanto se dispongan sus intervenciones explícitas en la transcripción, es decir, se manifiesten las preguntas elaboradas por el compilador en el corpus testimonial. No obstante, la desaparición de ellas en el discurso escrito, no oculta su

⁴⁹ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, página 49.

⁵⁰ Perus Françoise, *El “otro” del testimonio*, en Revista Casa de la Américas, número 174, mayo-junio 1989, La Habana, Cuba, página 137.

presencia, puesto que el testimoniante recurre constantemente a un diálogo apenas perceptible en el que utiliza preguntas de las cuales no espera respuesta, sino que solamente introduce al compilador a su narración. Es así que en el relato de Milton, el uso del monólogo aparenta una interposición del compilador en el mismo relato:

...pero recuerdo yo a Sandino, infaltable, ¿no?

Con la referencia a Sandino y la pregunta que regresa al compilador refuerza la idea, expuesta anteriormente, en la que denota una posible presencia de “otros” y Françoise Perus los señala como la presencia del “vosotros”, transformados en receptores de la enunciación, en la que se emite desde un “yo” hacia un “vosotros” por medio de un “tú”, como la frase siguiente lo muestra, al preguntarle sobre algunas anécdotas importantes: *“Hay muchas que me gustaría a mí decir, quizá ya se dieron cuenta por la grabación que me encanta hablar”*.

Es así que las intenciones funcionales del testimonio tienden a denunciar una situación de opresión y marginación experimentada por parte del enunciante, en la que el sistema dominante es el principal responsable de ella. El siguiente propósito deriva en la justificación de las acciones perpetradas por el mismo enunciante como respuesta a las condiciones impuestas por dicho sistema y que derivan en la lucha revolucionaria como vía para transformar la realidad no como una reacción revanchista, sino que busca terminar con la prolongación de las formas de opresión que vivió junto al pueblo guatemalteco, y que al terminar el momento de la movilización armada se prolonga con nuevos mecanismos de resistencia y lucha como lo son las propias manifestaciones culturales que tienen concordancia con el movimiento revolucionario en América Latina tal como sucede, en cierta medida, con el propio Testimonio.

IV.2.2. Ausencia de intencionalidad *estética*

En la configuración del testimonio Prada Oropeza sostiene que hay una ausencia de la manipulación de mecanismos literarios, como son el cuento o la novela, sin embargo, existen algunas obras testimoniales que se presentan como tales, ya sea por la profesionalización en las letras por parte del enunciante; así como por la presentación de un discurso intervenido por un “otro”, en el cual se otorga un mayor valor a la tendencia literaria que a la oralidad, del mismo modo procura disimular las complicaciones que surgen de lo enunciado, con respecto a la seguridad de quienes participan del “nosotros” en la experiencia del enunciante. Este asunto es de gran importancia, ya que existe la posibilidad de desencadenar actos de represión, hostigamiento, persecución, etcétera, en contra de aquellas personas que sean reconocidas por medio del relato y que su participación infunda en otros el motivo para ser enjuiciados y castigados fuera de un sistema legal reconocido. Un aspecto más de interés, es que también hay una ausencia, en la mayoría de los casos, de la manipulación de los mecanismos propios de los sistemas comunicativos como son la televisión, el cine, la radio, etcétera.⁵¹ Los cuales en su mayoría se valen de un script previamente elaborado para darle una línea discursiva, así como delimitar las temáticas a tratar y poder establecer los momentos de tensión para mantener al espectador atento al entretenimiento que significa su presentación.

Los registros del habla inscritos en la enunciación son a manera de monólogos, diálogos, soliloquios, razonamientos, etcétera, y son parte configurativa de la narración. No pretenden apostarse como un esfuerzo creativo artístico, sino que se establecen con una función documental. El testimoniante tiende a narrar su experiencia de tal forma que tenga verosimilitud y utiliza los recursos orales para ese fin, lo cual no implica un orden secuencial de

⁵¹ Ver Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, página 18.

lo vivido, ni de los recursos que utiliza. Como por ejemplo, Milton recurre a restablecer un diálogo que tuvo con uno de sus compañeros al decidir retirarse de la COMIL:

...pero llega una tarde el *Mish*, el *Gato* y me dice “Te puedes ir patojo, hay condiciones pero te puedes ir”, me pongo muy nervioso y le digo “¿qué paso?” Y bueno, ya me dice “hubo una gran deliberación, fulano y zutano te quieren matar, te trataron de traidor, de cobarde, de come mierda”, con esas palabras “de que eres un bueno para nada, un cobarde, un “come mierda” pero que te puedes ir, lo que te puedo decir qué a la Revolución no le haces falta”. Bueno, “ahí te van las condiciones, primero, este, te quedás con el Partido, tenés 15 días para abandonar el país, te quedás con el Partido 8 días, en 8 días intentás arreglar toda tu situación, a tu familia no la visitás, en el noveno día te vas con algún familiar al que no hayas visitado, te estás ahí, porque hasta que estés con nosotros somos responsables de tu vida, te podemos dar seguridad, después de eso estamos en tus manos, después del día 15 si alguien te ve te mata, la orden es hay que matar a Milton, pero esa orden se va a dar al día 15, el día 15 la orden es de que te maten si alguien te ve”

En el momento de ofrecer el testificante su propia experiencia se establece una contradicción entre la *verdad* y la *belleza* en la configuración del Testimonio, en la que invariablemente se elige la verdad. Ésta se convierte en el eje donde radica la narración de su experiencia, dejando la posibilidad, a la vez, de que la belleza se develé en la propia experiencia.

El valor estético del Testimonio corresponde a las manifestaciones culturales de los movimientos revolucionarios de América Latina, como Manuel Jofre lo ha señalado:

En el ejercicio del testimonio se desarrolla lo nacional-popular, lugar de concentración e identidad de la práctica y la conciencia de una comunidad nacional. En los casos de los regímenes autoritarios la cultura de un pueblo llega a convertirse en el último reducto de creatividad, después que todas las otras alternativas de expresión han sido provisoriamente reducidas.⁵²

Por ello, la enunciación es proyectada como una manifestación cultural en la que su principal dimensión estética se descubre en la autenticidad de la narración y la pasión con que se enuncia. Aunque es puesta en duda su capacidad estética vista desde el canon literario, puesto que parece que la contradicción entre *belleza* y *verdad* interviene de tal manera que impide que permanezcan unidas. Elzbieta Sklodowska apunta una razón de la supremacía que obtiene verdad en torno a diversos testimonios latinoamericanos: “*la presencia directa del yo* —

⁵² Jofre, Manuel, *Literatura chilena de testimonio*, en Revista Casa de la Américas, número 129, noviembre-diciembre 1981, La Habana, Cuba, página 153.

narrador, protagonista, testigo—, a la vez que la urgencia de documentar lo vivido desplaza la elaboración estética al segundo plano.⁵³ Sin embargo, continúa con un señalamiento que introduce a dichos testimonios a un plano en el que se conjugan la *belleza* y la *verdad*, entre otros elementos, para situarse dentro de las expresiones literarias latinoamericanas: “Al evitar la monológica absorción de la voz del otro —tan propia del discurso eurocentrista— estos autores han suministrado una importante alternativa ideológica y estética frente a la veta mágico-realista de la literatura hispanoamericana.”⁵⁴ Es decir, no es necesario recurrir a la ficcionalización de los eventos para hacerlos llegar a un lector/receptor del mensaje inmerso en la narración. Así como la experiencia de vida de quien ha dispuesto su existencia en aras de una utopía, contiene en sí, una carga estética más allá de lo que la habilidad literaria que implica una composición pudiera ser transmitida por el mismo medio, las literaturización de lo vivido.

Es el Testimonio un objeto estético en cuanto parte de una expresión cultural que contiene signos con sus propios significados, los cuales tiene la capacidad de transmitir la sensibilidad del sujeto de la enunciación a través de las letras, sin que por ello se pretenda un reconocimiento como objeto literario, pero que recurre a elementos propios de la literatura ya sea por parte del testimoniante o del compilador. Lo cual, no implica corromper su propósito principal de expresar *su verdad*. Salvadora Ortiz señala que: “Estos textos plantean una propuesta estética, la oralidad como constructora de la narratividad, junto con la recuperación de la memoria del otro”.⁵⁵

Ligado a la creación estética que representa el testimonio, se encuentra el aporte histórico que este otorga al conocimiento de América Latina. La fuente documental que es en sí la obra testimonial se refuerza con el trabajo de interpretación de ella. Al mismo tiempo que

⁵³ Sklodowska, Elzbieta, *Miguel Barnet: Hacia la poética de la novela testimonial*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Número 27, Lima, Perú, 1988, páginas 143.

⁵⁴ *Ibid.*, página 145.

⁵⁵ Ortiz, María Salvadora, *La novela de plantación bananera centroamericana: espacio de reconstrucción de la memoria*, en Collard, Patrick (ed.), *Murales, figuras, fronteras. Narrativa e historia en el Caribe y Centroamérica*, Iberoamericana, Vervuert, Madrid, España, 2003, página 45.

da una perspectiva diferente y poco observada en el estudio de los procesos históricos, por lo que permite introducirse de manera formal, a la base de quienes construyen la historia. Dentro de la obra testimonial pueden observarse una diversidad de elementos que apoyan al conocimiento vistos desde varias aristas. De esta manera la construcción de los textos testimoniales implica una lectura multidisciplinaria para que el goce estético de sus lectores se complemente con el conocimiento del desarrollo histórico, político, social, económico y cultural del contexto en que se desenvuelve el sujeto de la enunciación. De alguna forma, éste funciona como un epicentro transmisor de diversos campos de estudio para el conocimiento de América Latina.

IV.2.3. Valor a la *praxis* inmediata

La enunciación de lo vivido por el testimoniante pretende documentar la experiencia de los movimientos libertarios o revolucionarios de América Latina *en función de la acción político-social inmediata*⁵⁶, y no solo *documentar* una situación político-social, ya sea pasada o presente. En cierta medida es *una forma de seguir* dentro de un esquema ideológico que busca transformar la realidad político-social de los países latinoamericanos, además de mostrar que no se ha abandonado la lucha, con la alternativa de utilizar otros mecanismos que se adecuen a la posición que ocupa el testimoniante en la sociedad. Observemos cómo en la enunciación de Milton es posible descubrir ésta característica:

...entonces sigo en lo mismo, en la educación y creo que ahí he podido encontrar un campo en donde se puede ser honesto, donde intento que los chicos cuestionen todo, pero que también ofrezcan soluciones, eso ha sido mi vida prácticamente siempre, intentar educar por ahí y cada uno de nosotros deberá comprometerse y jugar su papel histórico, no con los grandes reflectores, pero creo que la historia está hecha por personajes como nosotros, como tú, como yo, como las personas que nos están escuchando, nosotros somos los que hacemos la historia, porque Hidalgo sin los ochenta mil campesinos que lo acompañaron no hubiera sido nada, porque Yon Sosa sin los campesinos que se levantaron junto a él, no hubiera sido nada, porque el Che Guevara sin la gente que lo apoyó no hubiera sido nada, creo que la gente que apoya somos nosotros y esa es la gente que hace el cambio, no una sola persona, claro, que es el caudillo, es el

⁵⁶ Prada Oropeza, Renato, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, páginas 18-19.

que dirige, es el que emociona, exalta, levanta, pero finalmente quienes hacen esa Revolución, ese cambio, somos nosotros y no nos hemos dado cuenta de ese gran poder que tenemos...

La *praxis* para el sujeto de la enunciación es continua e intenta que su experiencia no haya sido en vano, aún a pesar de haber enfrentado el fracaso de su lucha —si ese fuera el caso—. No obstante, ese fracaso no impide el abandono a la idea impulsora de transformación de la realidad, como hace bien en señalar Karl Kohut en su artículo titulado *El poder político como tema literario*⁵⁷: “Sin embargo, todo fracaso de un movimiento revolucionario es ambiguo: puede significar el fin definitivo de la esperanza, pero puede albergar también el germen de una renovación...”⁵⁸.

La narración testimonial tiene como una de sus funciones expresar el sentimiento que preserva el sujeto enunciante hacia la ideología, la que muchas veces se mantiene intacta. Lo que sí es alterado, es la noción del *cómo* fue conducida la lucha por parte de la organización en que se participó, de la misma forma es perturbada la imagen de los compañeros que traicionaron los ideales de la lucha revolucionaria y su conducta fue doblegada por el propio sistema. Ante ello se agudiza el sentido de autocrítica hacia las contradicciones que fuesen llevadas a cabo durante el periodo relatado. Ese sentido inquisidor por parte del testimoniante le concede un elemento de verosimilitud a su relato y a su vez refuerza el valor de *verdad* que contiene dicha enunciación.

Hay cosas dolorosas, como el compañero, uno, el que más me atacó, más me insultó porque dejaba el Partido y después él es capturado y empieza a denunciar a uno y a otro. El ejército ve que es una persona a la que le puede sacar y le da el grado de capitán del ejército guatemalteco y así con uniforme verde olivo, con grado de capitán, se para en los retenes y baja de los autobuses y dice “a este lo conozco, este no sé cómo se llama pero lo conozco” y uno tras otro cae por la delación de este compañero; eso me cuestiona a mí porque él es uno de los que más me atacó cuando yo decidí salir como cobarde, como un *comemierda* y yo fui honesto al decir “tengo miedo de denunciar a mis compañeros”, y él, que tanto me atacó, entonces se convirtió en un delator, inclusive me platicaron esto mucho tiempo después, que llegó a denunciar a un obrero, que hacía 20 años había estado metido en algunas, en algunas actividades de propaganda del Partido, ni siquiera un compañero organizado, dirigente, no y que se acordó él para mantenerse vivo porque

⁵⁷ Kohut, Karl, *El poder político como tema literario*, en Christian Paepe (ed.), *Literatura y Poder*, Leuven University Press, Bélgica, 1995, página 59-91.

⁵⁸ *Ibid.*, página 82.

sabía que en el momento que dejara de denunciar gente, en ese momento su vida terminaba porque el ejército para qué lo quería, y entonces llegó al grado de denunciar a gente que a lo mejor había estado en el frente amplio y ahí lo había conocido pero no como gente organizada y aún así la denunció como integrante del Partido y bueno, contra él quién, no había un juicio, no había nada, era la palabra de él contra la del otro, “yo te conocí, tu estuviste en tal lado y sale, vámonos”.

La autocrítica es parte de la *praxis* que lleva a la concientización. La enunciación se muestra con una expectativa concientizadora dirigida al auditorio virtual que funge como destinatario del código inmerso en él. Para alcanzar ese fin, el sujeto enunciante ejerce la oralidad como un instrumento idóneo transmisor de la *verdad*, en la que:

...la concientización, como praxis, implica otras bases de comunicación e interpretación, es decir, un marco epistemológico que no oculta la desigualdad tras una universalidad formal. Al contrario, desde el imperativo de la sobrevivencia de la comunidad pone en cuestión apropiaciones legitimadas por la representación formal, sea esa política o discursiva. Así pues, todo acto se evalúa conforme al **ethos** de la comunidad. “Concientización” quiere decir obrar conscientemente a partir de este **ethos**, que no está dado de antemano sino que se construye en la praxis misma.⁵⁹

La coherencia de los actos del sujeto enunciante define en cierta medida el impacto de su relato en el auditorio. Pero la congruencia de su conducta tiene una compleja configuración ética, en donde lo *experimentado* tiende a valorizarse con una perspectiva positiva. La ausencia de la ideología en el momento de la enunciación, implica la simulación de la lucha revolucionaria. Por ello, es necesario para el testimoniante descubrirse en el lugar que ocupa y redefinirse como actor histórico dentro la sociedad. Para Milton, su participación en el movimiento revolucionario de Guatemala tiene sentido y la enunciación le permite manifestar su posición con respecto a ella:

...quizá mañana tengamos que rectificar, yo no rectifico, yo pertencí al Partido Guatemalteco del Trabajo, fui dirigente universitario y si me tocara volver a regresar a ese tiempo yo volvería a ser el mismo, no me arrepiento de uno solo de mis hechos, para nada, creo que fui honesto al buscar algo para mi patria, soy honesto ahora por buscar algo para mi nueva patria y creo que eso está muy casado con la idea de un cambio, una mejoría para todos.

⁵⁹ Yúdice, George, *Testimonio y concientización*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992, página 209.

De modo que el valor de la *praxis* inmediata, como parte de su funcionalidad, contiene aportaciones para el propio sujeto emisor, del mismo modo que las tiene para los receptores de la enunciación. Por un lado, la lectura del testimonio tendría que darse con un elemento destacado por Manuel Jofre, el cual implica que: “*Un examen del papel del sujeto en el proceso histórico, y de la teoría del sujeto tal vez permitiría emplazar adecuadamente el contexto en el cual se mueve la función testimonial*”.⁶⁰ Por otro lado, redefine la prolongación de los principios ideológicos del enunciante, lo cual deriva en la continuación del quehacer revolucionario sin que haya sido degradado por el sistema y, como hemos mencionado anteriormente, permite redescubrirse dentro de un nuevo lugar desde el cual ha decidido continuar su compromiso transformador.

Por último, queda comentar que la *praxis* se relaciona en la enunciación como un elemento que funciona de manera catártica para el testificante, el cual ha vivido situaciones traumáticas en más de las veces, en ella encuentra un medio liberador en donde puede expulsar de alguna manera las vivencias que lo han agobiado. El Testimonio es una catarsis que permite conocer la realidad latinoamericana. Es un proceso terapéutico en el que el testificante se sirve de su propia enunciación para enfrentar la herida psicológica que le ocasionó la opresión y de los sucesos violentos que experimentó. John Beverley apunta entre los cuatro factores que permitieron la proliferación las obras testimoniales en América Latina se debe a: “*La importancia que se da en la “contracultura” de los 60 al testimonio oral como forma de catarsis o liberación personal*”.⁶¹ Para Marco Antonio Flores la literatura funciona como el medio para lograr tranquilizar su abatimiento que dejó el proceso revolucionario en Guatemala, como lo puede percibirse en sus

⁶⁰ Jofre, Manuel, *Literatura chilena de testimonio*, página 153.

⁶¹ Ver Beverley, John, *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Institute for the Study of Ideologies and Literature, Prisma Institute, Series Towards a Social History of Hispanic and Luso-Brazilian Literatures, Minneapolis, 1987, páginas 158-159.

propias palabras: “*Escribo catárticamente, y luego de la catarsis ya salió todo lo que me tenía atiborrado, y me olvido de eso*”.⁶²

De esta manera, la catarsis individual de los participantes en el proceso insurreccional en América Latina ha instaurado una expresión cultural propia de la región, con matices ideológicos de la izquierda proveniente del contexto de la Guerra Fría. La experiencia de la lucha revolucionaria latinoamericana ha quedado resguardada a través de las catarsis liberadoras en cada uno de los revolucionarios que decidieron llevar a la praxis la utopía y que se extiende en la enunciación de su experiencia. El Testimonio es el medio por el cual se continúa la transformación del sistema y que lleva al conocimiento de la realidad de los países de la región latinoamericana.

En particular, el testimonio guatemalteco tiene sus propios elementos que lo distinguen de América Latina y del conjunto centroamericano al que pertenece. Los acuerdos de paz no complacen al esfuerzo dispuesto por los jóvenes que tomaron el camino de la utopía, los testimonios son muestra de su insatisfacción y pesadumbre ante las condiciones que se generaron posteriormente de los largos años de lucha. El testimonio guatemalteco como catarsis se ha manifestado desde el inicio del proceso revolucionario, con el aporte necesario para documentar la historia de Guatemala desde la manifestación cultural que constituye el Género testimonial, además que se inserta dentro de una cuestión política con diversos matices dentro de sus propios contextos y se extienden los textos testimoniales con la idea de ser parte de la historia aunque esta no sea la oficial. La enunciación del testimonio por parte de los participantes en los movimientos revolucionarios en América Latina es una experiencia liberadora desde diferentes aspectos, es una liberación moral así como una liberación política

⁶² Celada Alejos, Fidel, *Expulso lo que me tiene atiborrado. Entrevista con Marco Antonio Flores*, en versión electrónica. http://cache.zoominfo.com/CachedPage/?archive_id=0&page_id=320257188&page_url=%2f%2fwww.sigloxxi.com%2fdetallenews.asp%3fpag%3dliaczp01.txt&page_last_updated=9%2f1%2f2002+10%3a57%3a19+PM&firstName=Fidel&lastName=Alejos, consultado el 19 de diciembre de 2007 a las 10:29 hrs

dentro de un ejercicio que continua siendo parte de la construcción de un nuevo y mejor sistema en beneficio del hombre, así como se plantea en contra y transtocando la dominación de un sistema en descomposición que polariza los recursos dispuestos para los ciudadanos de cualquier nación.

Conclusiones

Durante el desarrollo de la tesis aquí expuesta se ha dado a conocer el testimonio de Milton Ordoñez del Cid. Además, se ha presentado el Testimonio como un objeto de estudio capaz de aportar diversos elementos para el conocimiento de los países latinoamericanos. De la misma manera, disponemos de dichas manifestaciones culturales propias de América Latina como herramientas que nos permiten la comprensión de los procesos políticos, culturales, sociales e ideológicos que se desarrollan dentro de su territorio.

La perspectiva panorámica tanto de la historia de Guatemala, así como del Testimonio y su representación en dicho país, permitieron puntualizar algunas particularidades desprendidas del análisis al que fueron sometidas. En primer lugar, es imposible comprender el proceso histórico que vivió el país centroamericano como un fenómeno aislado del contexto mundial, en donde la pugna ideológica entre el sistema capitalista avasallador y los escasos sistemas socialistas condujeron a la llamada Guerra Fría. Concretamente en América Latina, el triunfo de la Revolución cubana y las figuras de Fidel Castro y Ernesto Guevara, propiciaron una efervescencia política que intentó emular aquél paradigma revolucionario. La inquietante actividad de los sectores de la izquierda latinoamericana estimuló el furor anticomunista de los aparatos castrenses, ligados en su mayoría al establecimiento del Estado, con lo que constituyeron una radicalización de los mecanismos de lucha política, bloqueando las instancias legales para la oposición, hecho que implantó una espiral de violencia armada entre la población y el Estado.

Con la construcción de la imagen del comunismo por parte de los Estados Unidos, y el consecuente derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz, se inauguró una nueva fase en la historia guatemalteca. Cabe resaltar la importancia del espacio temporal abarcado, puesto que la relevancia histórica para Guatemala y América Latina es de sumo interés para el quehacer

latinoamericanista que intentó plasmarse en este trabajo. El desarrollo histórico de la lucha política sirvió para introducirnos en el Género Testimonio como parte de una manifestación cultural surgida desde este mismo proceso.

Como parte de los alcances de nuestro trabajo debe ponerse atención en la colaboración para la recuperación de la memoria histórica, fin común del desempeño profesional que dicta la academia humanista. El mismo sentido es observable en el surgimiento de las obras testimoniales en los países latinoamericanos, por lo que se instala como un mecanismo apto para enfrentar el olvido. En particular, el país centroamericano vivió un proceso de lucha política, en donde las organizaciones político-militares crearon un frente común conocido como la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), con lo que se inició un largo camino de diálogos para alcanzar la firma de los Acuerdos de Paz —firmados en diciembre de 1996—. Sin embargo, la tripartita organización comandada principalmente por el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT-histórico¹), hegemonizó la presencia en el desarrollo de los Acuerdos, eso dio pie para que la presencia de otras “pequeñas” organizaciones político-militares guatemaltecas sea casi nula, puesto que fueron absorbidas o desaparecidas, en algunos casos por la misma izquierda que también le ha negado algún reconocimiento. Y la “apertura” política que trajo consigo la firma de paz, no ha sido suficiente para documentar e historiar sobre ellas.

La documentación que se utilizó para la elaboración de este trabajo fue suficiente con respecto a los tópicos abordados. No obstante, la dificultad que franqueó la investigación fue la disposición de documentación oficial, a la cual es imposible acceder, como son los archivos

¹ Me refiero a PGT-histórico, al grupo que fue comandado por Carlos González (Ricardo Rosales), ya que las escisiones del Partido como la COMIL y el PGT 6-de julio se mantuvieron al margen en el desarrollo del proceso que llevó a la firma de los Acuerdos de Paz firme y duradera.

militares, o la misma documentación de la nacionalidad de Milton René en el Acervo de la Secretaría de Relaciones Exteriores. A pesar de que el perfil que trató de subrayarse fue la de un personaje marginal y aislado de los sistemas que ostentan el reconocimiento oficial —así como de los sistemas literarios e históricos—, la confrontación con la historia oficial es necesaria y obligatoria. Aún con todo ello y las carencias que pueden estar a la vista o no, dentro del trabajo de investigación, existe una gran presencia de fuentes documentales que dan sostén al trabajo y a la misma enunciación testimonial que fue presentada, incluso con el interés soslayado que presta la historia oficial ante los tópicos que se abordaron.

En cuanto a los alcances que obtuvo la indagación en el Género testimonial es posible afirmar que su estudio no ha concluido y los aportes que puedan hacerse en torno a él son vastos. Los aspectos que se plantean en tanto a la construcción de la idea de comunidad de los participantes en movimientos revolucionarios y que parten de sistemas ideológicos en busca de la implantación de un nuevo sistema, tienen en el Testimonio una fuente de información necesaria para hacer una historia de las ideas de dichas organizaciones, así como de los sistemas ideológicos que abrazaron los revolucionarios en América Latina. La presencia de la cultura subsumida se manifiesta en dichas obras, en las que se presenta la misma como un proyecto integrador de las diversas culturas. En ello, la relevancia de la distinción entre el *nosotros-ordinario* y el *nosotros-nositrifcado* es fundamental para el reconocimiento de la *otredad* y construir con ello los dispositivos que requieren los sistemas ideológicos para formular un sistema aglutinador de cualquier expresión cultural que pueda manifestarse.

Bajo el mismo tema, también se apuntala que el Testimonio guatemalteco tiene una amplia gama de manifestaciones, las que hacen que su estudio sea emprendido desde el interior del Género, pero apartado del resto de sus equivalentes en la región centroamericana. Principalmente, a causa de la preeminencia que goza la obra testimonial de Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, han quedado de lado obras de gran importancia y que prácticamente son ignoradas comenzando con el interior de Guatemala, aún más, es imperante el desconocimiento de ellas fuera de sus fronteras. De esta manera, el monopolio de obras testimoniales que refieren a los movimientos políticos y sociales guatemaltecos tiene como eje

el aspecto étnico, permiten decir que sostienen este elemento como una impugnación al pensamiento marxista que imperó en las organizaciones armadas y pugnaba por una lucha de clases. Al mismo tiempo, la reflexión desde los años setenta sobre la realidad guatemalteca que llevaron a cabo las organizaciones político-militares, condujo a la participación intensa del sector indígena. Esto se fortaleció ante las corrientes de pensamiento que contenían un sentido político aunando al aspecto religioso, así también la contribución de estas organizaciones sociales que trabajaron en el interior de las comunidades indígenas, con lo que se produjo una conciencia de sus individuos ante la importancia que tiene su papel en las transformaciones históricas en las que se hallan inmersos. Uno más de sus aportes es como lo refiere John Beverley, en particular para el país centroamericano:

Uno de los aspectos más importantes del proceso de paz en Guatemala, como en otros países que pasaron por experiencias similares de genocidio, es el trabajo de la antropología forense reconstruyendo el genocidio cometido por los militares y paramilitares durante la guerra contrainsurgente. Lo que hace Menchú en su testimonio y lo que hace un científico forense en la reconstrucción de un pasado borrado por la violencia del poder, no es alterno ni antagónico, sino son proyectos complementarios, que durante su propio proceso de desarrollo crean formas de diálogo, cooperación y coalición entre intelectuales, científicos, maestros, artistas y movimientos sociales de subalternos que atraviesan previas fronteras de clase, género y etnia.²

Por último, a partir de todo lo expuesto, puede afirmarse que el trabajo que mostramos obtuvo resultados con respecto a los objetivos planteados. El testimonio de Milton Ordoñez del Cid se presentó como un elemento dispuesto a historiarse, con la capacidad de historiar los procesos sociales de los que surge. A pesar de que la entrevista en la que se basó la compilación de la experiencia de Manolo carezca de una metodología definida, además de que el conocimiento sobre los temas tuvo su limitación en el momento de su realización, fue punto de partida para el progreso de la investigación, en la que fue pertinente la indagación en diversas áreas de conocimiento para la comprensión del tema seleccionado y su posterior interpretación. El resultado se ofreció con la adecuación de los tópicos expuestos y que elegí para dar cuerpo a la investigación. Ante ello, es claro que se puede indagar más a fondo en los temas y explotar la información ofrecida en la enunciación. Sin embargo, quise mostrar lo que se exhibe en la tesis.

² Beverley John, *Testimonio. On the Politics of Truth*, Minneapolis: University of Minnesota Press 2004, p. 6.

El testimonio de Milton vista como fuente, funciona como una voz referente de diversos elementos inmersos en los procesos históricos de la lucha armada, mismos que fungieron como mecanismos de resistencia con rasgos políticos-ideológicos, sociales y culturales capaces de ofrecer un conocimiento para la comprensión de dichos procesos y dichos elementos, el mismo que difícilmente se enunciaría en la historia oficial. Al mismo tiempo que ofrece un panorama general de la propia historia guatemalteca, recupera la memoria histórica con respecto al PGT-COMIL y se observa como una voz de un actor sobreviviente de un proceso sumamente violento, en donde el ejercicio contrainsurgente basó su estrategia en el aniquilamiento de la subversión, instituyendo el terror como dispositivo de castigo. De este modo, aporta elementos para el estudio de Género testimonial, en particular de Guatemala y de las manifestaciones culturales surgidas desde las organizaciones revolucionarias.

Este trabajo de investigación espera participar de manera específica en el enriquecimiento del conocimiento histórico, ya sea como aporte en los tópicos que se expusieron, así como en el análisis particular realizado en cada uno de ellos. Queda claro que la voz testimonial que se presenta aquí es solamente una de las que han podido recuperarse y que descubre una enorme cantidad de voces anónimas que formaron parte del hacer histórico. Es la presencia del testimonio de Milton René Ordoñez del Cid la que apoya a este trabajo en la reconstrucción de la historia de Guatemala, es parte y enriquece el conocimiento histórico de América Latina, del mismo modo que pertenece y se presenta como manifestación cultural propia de la región, como un elemento de su devenir histórico.

En él, reivindicamos un elemento del conocimiento del estudio social, que es la propia experiencia del ser humano, tomamos la propia subjetividad como fuente de conocimiento, de la misma manera en que la enunciación de las vivencias de los procesos sociales, ya sean como

un correlato o punto de referencia obligada, de los diversos actores que confluyen en el trabajo, son de gran importancia para construir el conocimiento de lo social, tanto histórico como literario de América Latina.

Apéndices

Apéndice 1 (Publicado en Diario el Gráfico, Guatemala domingo 8 de mayo de 1966.)

Guatemala, 7 de mayo de 1966.

Señora

Margarita Martínez de Morales

Presente:

Señora:

Recurrimos a la prensa para responder a su apelación y al responderle le manifestamos nuestra pena por el fallecimiento de su hijo Luis Fernando Morales Martínez, que es una víctima más de la violencia a que han llevado al pueblo guatemalteco las clases dominantes, a las que desafortunadamente ha servido durante toda su vida su esposo.

No fue nuestro propósito darle muerte a su hijo, pero los miembros de las FAR en defensa propia y en cumplimiento de una misión cuyo propósito es terminar con la angustia e incertidumbre de numerosas madres y esposas, se vieron precisados a disparar contra su hijo.

La misma angustia y dolor que Ud. vive desde hace algunas horas, han padecido desde hace cinco meses la madre y hermanas del estudiante de economía Ricardo Berganza Bocalletti, apresado por la policía judicial, sin que sepan hasta la fecha si está vivo o muerto; la misma incertidumbre y angustia priva en el corazón de la madre, la esposa y los hijos de ese ejemplar intelectual, honesto revolucionario y querido dirigente Víctor Manuel Gutiérrez, que según la prensa nacional y extranjera ha sido asesinado; igualmente el dolor asedia a la esposa del destacado dirigente Leonardo Behrens y a las madres, esposas y hermanas de los demás presos políticos cuyo destino aún se ignora.

Ud. sabe señora que, entre los veintiocho presos políticos desaparecidos, se encuentran varias mujeres, entre ellas Iris Yon Cerna, cuyo destino también se desconoce. Y ese dolor y

angustia más acrecentadas de campesinos del nor-orienté del país cuyos padres, esposos e hijos han sido asesinados..

Las familias de los veintiocho presos políticos desaparecidos, han pedido durante varios meses la exhibición personal de los mismos, pero tal derecho ha sido negado por el gobierno militar. Los verdaderos responsables de la muerte de su hijo y la prisión de su esposo no son las FAR, es el ejército y las policías del gobierno militar que no han exhibido a los presos políticos y puede asegurarse que varios de ellos han sido asesinados, no en una refriega, en un choque armado sino que en las mazmorras de la judicial después de ser sometidos a torturas salvajes e infamantes y entre tales personas asesinadas en esa forma, se encuentran también, posiblemente mujeres.

Ha sido ante la angustia, la desesperación, escuchando el doloroso llamado de las madres, las esposas y los hijos de los veintiocho desaparecidos y las centenas de asesinados, que las FAR se han visto obligadas a actuar para concluir con el dolor y la incertidumbre de decenas de madres y esposas guatemaltecas.

Nosotros hemos dado inmediata respuesta a su llamado, porque el espíritu humanitario que anima a las FAR nos hace comprender su dolor y angustia y le aseguramos que no se ha atentado contra la integridad física de su esposo, mientras que el periodista Baltasar Morales de la Cruz como vocero del gobierno, a pesar del inmenso clamor de las madres e hijas de los desaparecidos, ocultó la verdad y puso oídos sordos a ese angustioso llamado.

Lamentando haberla unido a Ud. y a su familia a ese ya numeroso grupo de familias enlutadas por la violencia del gobierno militar, le pedimos que se una a la petición nacional de exigir al régimen de Peralta Azurdia que exhiba a los presos políticos o declare cuál ha sido su destino para saber si están vivos o han sido asesinados y los familiares puedan, por lo menos, saber donde están los despojos de sus seres queridos.

FUERZAS ARMADAS REBELDES (FAR)

Apéndice 2

Boletín del CADEG (Consejo Anticomunista de Guatemala)

Junio Rojo 24 junio de 1967

ALERTA PUEBLO DE GUATEMALA

Las organizaciones anticomunistas de Guatemala: NOA, ASA, CRAG, RAYO y MANO, tienen información que los comunistas aconsejados y dirigidos por el PGT, y los tenebrosos sindicatos FAGUA, SAMF, CONTRAGUA, STEG, INFOP, IGSSS y Confederación de Trabajadores del Sur, así como los guerrilleros de la AEU enquistados en la Universidad de San Carlos de Guatemala, tienen planeados actos de sabotaje, incendios, asaltos, secuestros, robos, asesinatos de anticomunistas y destacados funcionarios de la administración pública con motivo de la efemérides roja del “25 de junio”, fecha cuando el castrocomunismo cada año despliega sus actividades para adueñarse del poder, en cumplimiento de la consigna emanada por el Cominform rojo a través del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

Aunque se tienen informes de todo crédito que las células comunistas de Guatemala se hallan en plena desbandada y hasta huyendo u ocultos sus líderes más destacados, no por ello las organizaciones y pelotones de ajusticiamiento anticomunista se han de echar hacia atrás; por el contrario, deben agudizar el oído y el olfato, para tan luego se sepa alguna madriguera donde a menudo conspiran y subvierten el orden y la paz nacional se opere con la premura que aconseje la situación, acabando al instante con los enemigos de la patria.

No olviden las organizaciones anticomunistas a estos peligrosos archicomunistas y antipatrias rojos:

1. Doctor Julio de León Méndez, Decano en Medicina
2. Doctor en Derecho Rafael Cuevas del Cid, Decano de Derecho
3. Licenciado Rafael Piedrasanta Arandi, Decano en Economía

4. Licenciado Celso Cerezo Dardón
5. Licenciado Alfonso Bauer Paiz
6. Doctor Rolando Collado Ardón
7. Bachiller Faustino Collado Ardón
8. Ingeniero Carlos Paz Tejada
9. Licenciado Julio Camey Herrera
10. Licenciado Carlos Zachrisson alias “Charrisco”, actual jefe de las FAR y del PGT, en ausencia del Lic. Guillermo Torriello Garrido, que anda matando leones por el mundo...
11. Licenciado Víctor Mijangos López, catedrático de Economía
12. Licenciado Oscar Barrios Castillo, gran maestro del PGT
13. Sr. Humberto González Juárez, de la radio transmisión clandestina encadenada con la radio Nuevo Mundo
14. Coronel Ernesto Paiz Novales, ahora líder del “13 de Nov.” En ausencia de su hermano Mario Paiz Novales que salió huyendo
15. Contador Juan José Tejada Barrientos
16. Escritora Alaíde Foppa de Solórzano
17. Licenciado Alejandro Silva Falla
18. Bachiller Vinicio González, presidente de la AEU
19. Periodista Ramiro Mac Donald Blanco, de Guatemala Flash
20. Periodista Lorenzo Montúfar Navas, columnista de La Hora
21. Profesor Raúl Osegueda Palala, peón arevalista

¡Anticomunismo de Guatemala, uníos contra el enemigo de la patria: el PGT, la FAR, la AEU y los sindicatos rojos!

POR GUATEMALA, TODO

¡MUERTE A LOS TRAIADORES!

CADEG

(Cumple y nunca falla)

Apéndice 3

En un enorme mural y una placa de mármol en homenaje al pueblo chileno, en ocasión de cumplirse el quinto aniversario del derrocamiento del gobierno del doctor Salvador Allende, fueron (sic) develizados por dirigentes de la Asociación de Estudiantes Universitarios y de varios grupos estudiantiles de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

El mural fue pintado por jóvenes artistas del grupo estudiantil “Tábano” de la Facultad de Arquitectura en el edificio “C” en la Ciudad Universitaria. La (sic) develización del mural y la placa es parte de los actos desplegados por AEU en solidaridad con el pueblo chileno que lucha contra el régimen que encabeza el general Augusto Pinochet.¹

Apéndice 4

*Tiroteado Hoy en el Centro Médico. En intento de secuestrar a Valvert, herido.3 detenidos; la policía refuerza la vigilancia,*²

Un grupo de individuos armados intentó hoy secuestrar a estudiante Víctor Valvert Muralles, representante estudiantil ante el Consejo superior universitario, quien se encuentra grave en el Centro Médico, luego de ser herido a tiros ayer tarde en la Ciudad Universitaria.

Los individuos armados llegaron a temprana hora de hoy, y trataron de ireumpir en las instalaciones del Centro Médico.

Al ver frustrado sus propósitos los desconocidos dispararon ráfagas de ametralladora a la fachada principal del edificio que ocupa el hospital particular, se informó.

Agentes de la policía nacional reforzaron hoy las instalaciones del Centro Médico, con el objeto de reguardar al estudiante universitario.

TRES ESTUDIANTES DETENIDOS.

¹ 7 Días en la USAC, Ciudad de Guatemala, semana del 18 al 24 de septiembre de 1978, página 7.

² *Tiroteado Hoy en el Centro Médico. En intento de secuestrar a Valvert, herido.3 detenidos; la policía refuerza la vigilancia*, El Imparcial, Ciudad de Guatemala, 11 de junio de 1980, página principal.

Tres estudiantes fueron detenidos por supuestos agentes de seguridad, cuando trataban de proteger en el Centro Médico a su compañero Víctor Manuel Valvert, uno de los cuales desapareció.

Dos estudiantes de ingeniería, Carlos Chícara y Nery Hernández dicen sus compañeros, fueron llevados al cuerpo de detectives y el otro de arquitectura, Milton Ordoñez, desapareció.

Familiares de Víctor Manuel Valvert, herido de bala anoche en la Ciudad universitaria, durante os disturbios trágicos, lo trasladaron del Centro Uno del Igss al Centro Médico.

Los estudiantes dijeron que sorpresivamente se vieron rodeados esta mañana por hombres armados que tendieron un cerco alrededor del Centro Médico, siendo aprendidos los tres mencionados.

Apéndice 5

*Tres estudiantes capturados quedaron libres, dice Policía*³

Los magistrados de la sala cuarte de apelaciones resolvieron sin lugar el recurso de exhibición personal planteado a favor de tres estudiantes de ingeniería capturados ayer en el Centro Médico y quienes, según la policía, recuperaron su libertas a eso del mediodía.

El recurso fue interpuesto por el decano de ingeniería, ingeniero Raúl Francisco Molina Mejía, de donde fue luego cursado a la sala cuarta de apelaciones, que le dio trámite inmediatamente.

La exhibición personal fue solicitada a favor de los estudiantes de ingeniería Nery Hernández, Milton Ordoñez y Carlos Leonel Chicará Galindo, capturados en el Centro Médico, donde se encuentra recluido el estudiante Víctor Manuel Valverde, herido a tiros el martes en el estacionamiento de vehículos de la universidad de San Carlos.

La policía informó a los magistrados, que buscaron a los estudiantes arriba mencionados en las cárceles de la ciudad, que los tres habían sido dejados en libertas poco

³ *Tres estudiantes capturados quedaron libres, dice Policía*, Prensa Libre, Ciudad de Guatemala, 12 de junio de 1980, página 4 y 99.

después ds (sic) las 11 horas, sin haber sido consignados a ningún tribunal, por no existir nada en su contra.

Informó asimismo que junto con los estudiantes fueron capturados dos familiares del estudiante Valverde quienes recuperaron su libertad en el mismo Centro Médico.

Siglas utilizadas

Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU)
Asociación de Estudiantes de Arquitectura (AEDA)
Comisión Militar (COMIL ó Comil)
Comité Central (CC)
Comité de Unidad Campesina (CUC)
Democracia Cristiana (DC)
Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)
Ejército Secreto Anticomunista (ESA)
Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)
Escuela Nacional de Arquitectura (ENA)
Frente Estudiantil Robín García (FERG)
Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI)
Frente Nacional de Oposición (FNO)
Frente Unido Estudiantil Guatemalteco Organizado (FUEGO)
Frente Unidad Revolucionaria (FUR)
Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR)
Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR-revolucionarias)
Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS)
Juventud Patriótica del Trabajo (JPT)
Movimiento Anticomunista Nacional Organizado (MANO)
Movimiento de Liberación Nacional (MLN)
Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR13)
Nueva Organización Anticomunista (NAO)
Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC)
Organización del Pueblo en Armas (ORPA)
Partido de Acción Nacional (PAN)
Partido de la Revolución Democrática (PRD)
Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)
Partido Institucional Democrático (PID)
Partido Revolucionario (PR)
Partido Revolucionario Institucional (PRI)
Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG)
Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Bibliografía

- ✓ Acuerdos de Paz, firmados por el Gobierno de la República de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Guatemala, 1997.
- ✓ AGUILAR Zinser, Adolfo, “Situación General de Guatemala”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 29-36.
- ✓ AGUIRRE, Aragón Erick, *Control discursivo y alteridad en el testimonio centroamericano. Cinco modelos representativos*, Universidad Centroamericana, Managua, en versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/control.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 11:38 hrs.
- ✓ ÁLVAREZ A. Virgilio, *Conventos, Aulas y Trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2002.
- ✓ AMÉZQUITA, Carlos, *Guatemala: de Vicente Menchú a Juan Gerardi. 20 años de lucha por los derechos humanos*, Instituto de Derechos Humanos, Universidad de Deusto, Cuadernos Deusto de Derechos Humanos, número 6, Bilbao, España, 2000.
- ✓ ARIAS, Arturo, “La función de la cultura en el proceso de guerra popular revolucionaria”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 67-74.
- ✓ ARIAS, Pilar, *Nicaragua: Revolución. Relatos de combatientes del Frente Sandinista*, ed. Siglo XXI, México, 1980
- ✓ BALCÁRCEL, José Luis, “La situación de Guatemala en la década de los setenta”, en *Movimientos populares en la historia de México y América Latina. Memoria del primer encuentro nacional de historiadores*, Asociación de historiadores latinoamericanos y del Caribe (Sección México), Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- ✓ _____, “Literatura y liberación nacional en Guatemala”, en *Revista Casa de las Américas*, núm. 126, mayo-junio, La Habana, Cuba, 1981.

- ✓ _____, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 43-54.
- ✓ BARNET, Miguel, *Biografía de un Cimarrón*, Centro Editor de América Latina, S. A., Argentina, 1977.
- ✓ _____, “La novela Testimonio: Socio-literatura”, en *La fuente viva*, Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1983, páginas 11-43.
- ✓ BECERRA, Eduardo, *Hacia la descolonización de la colonia. Testimonio, crítica literaria y tradición ancilar latinoamericana*, en versión electrónica. http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12260179778009307421624/p0000001.htm#I_0_. Consultado el 11 de enero de 2008 a la 11:48 hrs.
- ✓ BÉJAR Rivera, Héctor, *Perú 1965. Apuntes sobre una experiencia guerrillera*, (Colección Premio Casa de las Américas/1969), Casa de las Américas, La Habana, Cuba, abril 1969.
- ✓ BENEDICT, Anderson, *Comunidades imaginadas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- ✓ BEVERLEY, John, *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Institute for the Study of Ideologies and Literature, Prisma Institute, Series Towards a Social History of Hispanic and Luso-Brazilian Literatures, Minneapolis, 1987.
- ✓ _____, “¿Posliteratura? Sujeto subalterno e impasse de las humanidades”, en *Revista Casa de las Américas*, número 190, enero-marzo 1993, La Habana, Cuba, páginas 13-24.
- ✓ _____, *Subalternidad y Representación. Debates en teoría cultural*, Editorial Iberoamericana, Colección Nexos y Diferencias núm. 12, España, 2004.
- ✓ BURGOS, Elizabeth, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Siglo Veintiuno editores, 15ª edición, México, 1998.
- ✓ _____, *Testimonio. On the Politics of Truth*, Minneapolis: University of Minnesota Press 2004, p. 6.
- ✓ CALDERON, Manuel, introducción, *El Salvador: Comunicación en la Revolución (Testimonios de sus protagonistas)*, ed. Integración latinoamericana, México, 1982.

- ✓ CAMACHO Navarro, Enrique (comp.), *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Édere, México, 2006.
- ✓ CARRILLO, José Domingo, “Entre la historia y la memoria. Entrevista y revolución: Estudio de las elites políticas revolucionarias en Guatemala”, 1960-1996, estudio preliminar del proyecto: *La sedición frente al espejo. Estudio de las elites revolucionarias de fin de siglo, Guatemala (1960-1996)*, inscrito en el Doctorado en Historia de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Versión electrónica: <http://viraugasot.blogspot.com/2007/11/de-nuevo-la-izquierda-en-guatemala-le.html>. Consultado el 8 de noviembre de 2007 a las 10:11hrs.
- ✓ CASTAÑEDA, Gilberto, *Carta al pueblo y a los universitarios de Guatemala*. Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1980.
- ✓ _____, “Luchas estudiantiles en la Facultad de Arquitectura de la Universidad San Carlos de Guatemala (1954-1980)”, en Renate Marsiske (Coordinadora), *Movimientos Estudiantiles en la historia de América Latina*, Vol. I, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1999.
- ✓ _____, *Relaciones Centroamérica-México. Guatemala*, Programa de Estudios de Centroamérica, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México 1987.
- ✓ CASTILLO, Otho René, *Vamos Patria a caminar*, Ediciones del equipo de los Chidos, Cleta, México, 1970.
- ✓ CAZALI Ávila, Augusto, *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época republicana (1821-1994)*. Ed. Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2001.
- ✓ CELADA Alejos, Fidel, *Expulso lo que me tiene atiborrado. Entrevista con Marco Antonio Flores*, en _____ versión electrónica. http://cache.zoominfo.com/CachedPage/?archive_id=0&page_id=320257188&page_url=%2f%2fwww.sigloxxi.com%2fdetallesnews.asp%3fpag%3dliaezp01.txt&page_last_updated=9%2f1%2f2002+10%3a57%3a19+PM&firstName=Fidel&lastName=Alejos, consultado el 19 de diciembre de 2007 a las 10:29 hrs.

- ✓ CENTRO DE INVESTIGACIONES DE HISTORIA SOCIAL, *Panzós, Testimonio*. Guatemala, 1979.
- ✓ COCKCROFT, James D., *América Latina, Historia y Política país por país*, Siglo veintiuno editores, México, 2001.
- ✓ COMITÉ DE DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS, *La violencia en Guatemala. Dramática y documentada denuncia sobre "El tercer gobierno de la Revolución. La "Democracia" de Méndez Montenegro"*, Fondo de Cultura Popular, México, 1969.
- ✓ CONTRERAS, Ana Yolanda, *Rebelión e identidad en la palabra y la mala palabra: Un discurso contra-hegemónico en la novelística de Arturo Arias, Marco Antonio Flores y Mario Roberto Morales*, en versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/rebelion.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 13:08 hrs.
- ✓ CORTÉZ, Beatriz, *La verdad y otras ficciones: Visiones críticas sobre el testimonio centroamericano*, California State University at Northridge, en versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/testim.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 11:45 hrs.
- ✓ CUEVAS del Cid, Rafael, *Los derechos humanos en Guatemala. Teoría y realidad*, Colección Nuestro Continente, No. 2, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1980.
- ✓ DEBRAY, Régis, *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, volumen 2, Siglo veintiuno editores, México, 1975.
- ✓ DE CERTAU, Michel, *La escritura de la historia*, Universidad Iberoamericana, México,
- ✓ DEL CORRO, Alejandro, *Guatemala, La violencia. Impresos clandestinos de tirajes reducidos, prensa suprimida y marginal*, Centro Intercultural de Documentación de Cuernavaca (CIDOC), Dossier No. 21, México, 1968.
- ✓ DRÖSCHER, Bárbara, *El testimonio y los intelectuales en el triángulo atlántico. Desde El Cimarrón, traducido por H. M. Enzensberger, hasta la polémica actual en torno a Rigoberta Menchú, de Elizabeth Burgos*, en versión electrónica <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/intel.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007. 12:17 hrs.
- ✓ DUCHSNE Winter, Juan, *Narraciones de testimonio en América Latina, Cinco Estudios*, Ed. de la Universidad de Puerto Rico, E.U.A. 1992.

- ✓ FERNÁNDEZ Guerra, Ángel Luis, “Edipo y Cayo Graco (Para leer a Miguel Barnet)”, en *Revista Casa de la Américas*, número 180, mayo-junio 1990, La Habana, Cuba, páginas 45-53.
- ✓ FIGUEROA Ibarra, Carlos, *Paz Tejada. Militar y Revolucionario*, Segunda edición, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, F&G editores, Guatemala, 2004.
- ✓ _____, “Rebeldes en el ejército guatemalteco. El insólito coronel Paz Tejada”, en Camacho Navarro, Enrique (comp.), *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe, imágenes y representaciones*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Édere, México, 2006, páginas 123-158.
- ✓ FLORES, Lauro, “La ideología y cultura en la autobiografía chicana”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992.
- ✓ FLORES, Marco Antonio, *Crónica de los años de fuego. 1967-1985*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Ala de tigre, México, 1993.
- ✓ _____, *En el filo*, Editorial Praxis (Colección El río), México, 1993.
- ✓ _____, *Los compañeros*, F & G Editores, Guatemala, 2006.
- ✓ FRANCO, Jean, “Si me permiten hablar: La lucha por el poder interpretativo”, en *Revista Casa de la Américas*, número 171, noviembre-diciembre 1988, La Habana, Cuba, páginas 88-94.
- ✓ GAITÁN Moya, Juan A., *Técnicas de Investigación en comunicación social. Elaboración y registro de datos*, Proyecto editorial Ciencias de la comunicación, Síntesis, Madrid, España, 1998.
- ✓ GARCÍA, Gustavo, *La literatura testimonial latinoamericana. (Re)presentación y (auto)construcción del sujeto subalterno*, Editorial Pliegos, Madrid, España, 2003.
- ✓ GILIO, María Esther, *La guerrilla Tupamara*, (Premio Testimonio Casa de las Américas 1970), Casa de las Américas, La Habana Cuba, Octubre 1970.
- ✓ GILLY, Adolfo, “Guatemala-esperanza”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 37-42.
- ✓ _____, *La senda de la guerrilla (Por todos los caminos/2)*, Editorial Nueva Imagen, México, 1986.
- ✓ GONZÁLEZ Casanova, Pablo, *El poder al pueblo*, ediciones Océano S. A., México, 1985.

- ✓ GRINGBERG Pla, Valeria, *John Beverley: Testimonio. On the Politics of Truth*, en versión electrónica <http://collaborations.denison.edu/istmo/n13/resenas/beverley.html> consultado el 11 de enero de 2008 a las 23:40 hrs.
- ✓ GUTIÉRREZ Magallanes, María del Socorro, *Haciendo Camino: Mujer y palabra. Autobiografía política latinoamericana escrita o enunciada por mujeres*, Tesis que se presenta para optar por el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006. Mimeógrafo
- ✓ HAWLEY, John, *Encyclopedia of Postcolonial Studies*, Estados Unidos, Greenwood Press, 2001.
- ✓ IFFLAND, James, *Ensayos sobre la poesía Revolucionaria Centroamericana*, Educa (Colección Séptimo Día), Costa Rica, 1994.
- ✓ ILLESCAS, Carlos, “La poesía y la lucha de Guatemala”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 55-58.
- ✓ INFORME DE AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Guatemala. Programa gubernamental de asesinatos políticos*, Amnistía internacional, A. C., México, 1981.
- ✓ JAMESON, Fredric, “De la sustitución de importaciones literarias y culturales en el Tercer Mundo: El caso del Testimonio”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992.
- ✓ JOFRE, Manuel, “Literatura chilena de testimonio”, en *Revista Casa de la Américas*, número 129, noviembre-diciembre 1981, La Habana, Cuba, páginas 150-156.
- ✓ JUVENTUD PATRIÓTICA DEL TRABAJO, *11 preguntas sobre la Juventud Patriótica del Trabajo JPT*, Ediciones Serie, Organización Venceremos No. 6, Comisión Nacional de Educación y Propaganda. Guatemala, 1976.
- ✓ KOHUT, Karl, “El poder político como tema literario”, en Christian Paepe (ed.), *Literatura y Poder*, Leuven University Press, Bélgica, 1995, páginas 59-91.
- ✓ LANDAU, Saul, *The guerrilla wars of Central America: Nicaragua, El Salvador and Guatemala*, St, Martins Press, New York, 1993.
- ✓ LENSKERDORF, Carlos, *Conceptos tojolabales de Filosofía y Altermundo*, Plaza y Valdés Editores, México, 2004.
- ✓ _____, *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, Siglo XXI Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.

- ✓ LE BOT, Yvon, *La Guerra en Tierras Mayas, Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- ✓ LIANO, Dante, “Sobre el Testimonio y la Literatura”, en Collard, Patrick (ed.), *Murales, figuras, fronteras. Narrativa e historia en el Caribe y Centroamérica*, Iberoamericana, Vervuert, Madrid, España, 2003, páginas 205-217.
- ✓ LIENHARD, Martín, “Los Testimonios Populares y la cuestión de su lectura”, en de Toro, Alfonso (ed.), *Cartografías y estrategias de la “postmodernidad” y la “postcolonialidad” en Latinoamérica, “Hibridez” y “Globalización”*, (Teoría y Crítica de la Cultura y Literatura Investigaciones de los Signos Culturales Volumen 32) Iberoamericana Editorial, Madrid, España, 2006.
- ✓ LOPE Blanch, Juan, *La novela picaresca*, textos de la Escuela de Verano, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1980.
- ✓ LÓPEZ Ávalos, Martín, “Representaciones e imaginarios políticos o cómo Fidel Castro se encontró a sí mismo. Apuntes para una aproximación de historia cultural”, en Camacho Navarro, Enrique (comp.), *El rebelde Contemporáneo en el Circuncaribe, imágenes y representaciones*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Édere, México, 2006, páginas 409-423.
- ✓ LÓPEZ Marroquín, Rubén, *Libertad por ti viviré*, Colección Narrativa Guatemalteca SXX, Serie Miguel Ángel Asturias número 26, Editorial Cultura, Guatemala, 1999.
- ✓ LUJÁN Muñoz, Jorge, *Breve Historia contemporánea de Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- ✓ MACÍAS, Julio Cesar, *Mi camino: La Guerrilla*, Planeta, México, 1999.
- ✓ MACKENBACH, Werner, “Realidad y ficción en el testimonio centroamericano”. Este artículo es una versión revisada de la ponencia *Historia, nación/pueblo e individuo en el testimonio nicaragüense y centroamericano* presentada en el Vo Congreso Centroamericano de Historia, San Salvador, El Salvador, 18-21 de julio de 2000. Versión electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n02/articulos/realidad.html>. Consultado el 9 de noviembre de 2007 a las 12:42 hrs.
- ✓ MATEO, C., *Poesía Revolucionaria Guatemalteca*, Federación de Estudiantes de Guadalajara, México, 1983.

- ✓ MENTON, Seymour, “Los señores presidentes y los guerrilleros. La nueva novela guatemalteca (1976-1982)”, en *Caminata por la narrativa latinoamericana*, Universidad Veracruzana, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, páginas 250-266.
- ✓ MORALES, Mario Roberto, *La ideología y la lírica de la lucha armada. Análisis de sentido en la producción significativa de un conjunto literario guatemalteco: Otto René Castillo y Roberto Obregón. 1960-1970*. Tesis sometida a consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Sociología para optar al grado de Magister Scientiae, por la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1990.
- ✓ _____, *Los que se fueron por la libre. Historia personal de la lucha armada y la guerra popular*, Editorial Praxis, México, 1998.
- ✓ _____, Introducción al libro *Stoll-Menchu: la invención de la memoria*, Editorial Consucultura, Guatemala, 2001. Versión electrónica http://www.lainsignia.org/2004/abril/dial_003.htm. Consultado el 8 de noviembre de 2007 a las 9:27 hrs.
- ✓ _____, *Señores bajo los árboles*, en versión electrónica: http://lainsignia.org/2005/abril/dial_003.htm. Consultado el 8 de noviembre de 2007 a las 10:01 hrs.
- ✓ NAVARRETE, Carlos, “Recordatorio por San Mateo Ixtatán”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 113-118.
- ✓ OCAMPO de la Paz, Manuel, “El rostro indígena de la revolución guatemalteca”, en *Guatemala. Las líneas de su mano*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A. C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1982, páginas 99-112.
- ✓ OCHANDO Aymerich, Carmen, “Hacia la Institucionalización del Testimonio”, en Christian Paepe (ed.), *Literatura y Poder*, Leuven University Press, Bélgica, 1995.
- ✓ ORDÓÑEZ Cifuentes, José Emilio Rolando, *Rostros de las prácticas étnocidas en Guatemala*, Cuadernos Constitucionales México-Centroamérica No. 24, Centro de Estudios Constitucionales México-Centroamérica, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Corte de Constitucionalidad de Guatemala, Procurador de Derechos Humanos de Guatemala, México, 1996.

- ✓ ORTIZ, María Salvadora, “La novela de plantación bananera centroamericana: espacio de reconstrucción de la memoria”, en Collard, Patrick (ed.), *Murales, figuras, fronteras. Narrativa e historia en el Caribe y Centroamérica*, Iberoamericana, Vervuert, Madrid, España, 2003, páginas 41-63.
- ✓ OXMAN, Claudia, *La entrevista de investigación en ciencias sociales*, Eudeba, Argentina, 1998.
- ✓ PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO, *El camino de la revolución guatemalteca*, Ediciones de Cultura Popular S. A., México, 1972.
- ✓ PAYERAS, Mario, *Latitud de la flor y el granizo*, Joan Boldó i Climent Editores, México, 1988.
- ✓ _____, *Los días de la selva*, Joan Boldó i Climent Editores, México, octava edición, 1989.
- ✓ PÉREZ Brignoli, Héctor, *Historia General de Centroamérica*, Tomo V, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Ediciones Siruela, España, 1993.
- ✓ PERUS Françoise, “El “otro” del testimonio”, en *Revista Casa de la Américas*, número 174, mayo-junio 1989, La Habana, Cuba, páginas 134-137.
- ✓ PRADA Oropeza, Renato, “Constitución y configuración del sujeto en el discurso-testimonio”, en *Revista Casa de la Américas*, número 180, mayo-junio 1990, La Habana, Cuba, páginas 29-44.
- ✓ _____, *El discurso-testimonio y otros ensayos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural/Dirección de Literatura, Serie El Estudio, México, 2001.
- ✓ QUINTERO Vargas, Gabriela, *Guatemala. Hacia la reconstrucción de una memoria histórica necesaria, análisis de la situación de derechos humanos de 1954 a 1996*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana, México, 1998.
- ✓ RANDALL, Margaret, “¿Qué es, y como se hace un testimonio?”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992, páginas 21-45.
- ✓ REVISTA CASA DE LAS AMÉRICAS, “Conversación en torno al testimonio”, en *Revista Casa de las Américas*, número 200, julio-septiembre 1995, La Habana, Cuba, páginas 122-124.

- ✓ _____, “La Casa de las Américas y la «creación» del género testimonio”, en *Revista Casa de las Américas*, número 200, julio-septiembre 1995, La Habana, Cuba, páginas 120-121.
- ✓ _____, “Premio Casa de las Américas 1969”, en *Revista Casa de las Américas*, número 54, mayo-junio 1969, La Habana, Cuba, página 196.
- ✓ _____, “Premio Casa de la Américas 1970”, en *Revista Casa de las Américas*, número 62, septiembre-octubre 1970, La Habana, Cuba, página 226.
- ✓ REVISTA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, *100 años de la Huelga de Dolores. Ensayos/Fotos y textos históricos/Documentos*, Universidad de San Carlos de Guatemala, número especial, abril-junio 1998, Guatemala.
- ✓ RODRÍGUEZ de Ita, Guadalupe, *La participación política en la primavera guatemalteca. Una aproximación a la historia de los partidos durante el periodo 1944-1954*, Colección Humanidades, Serie Estudios Latinoamericanos, Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.
- ✓ RODRÍGUEZ Rodríguez, Begoña, *Antología de la novela picaresca española*, Centro de Estudios Cervantinos, Casa de la Entrevista, Nuevo Siglo, Madrid, España, 2005.
- ✓ SAGASTUME Gemell, Marco Antonio, *El movimiento estudiantil guatemalteco*, Tesis para obtener el grado académico de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales y los títulos profesionales de Abogado y Notario por la Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 1978.
- ✓ SCHIRMER, Jennifer, *The Guatemalan military Project: a violence called democracy*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1998.
- ✓ SKLODOWSKA, Elzbieta, “Miguel Barnet: Hacia la poética de la novela testimonial”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 27, Lima, Perú, 1988, páginas 139-149.
- ✓ SOSA, Ignacio (comp.), *Insurrección y Democracia en el Circuncaribe*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997.
- ✓ _____, “Interpretar los Estudios Latinoamericanos: La incesante búsqueda de paradigmas”, en Camacho Navarro, Enrique, *América Latina. Tres interpretaciones actuales sobre su estudio*. Édere, México, 2004, páginas 9-28.

- ✓ STOLL, David, *Rigoberta Menchú and the Story of All Poor Guatemalans*, United States, Westview Press, 1999.
- ✓ TORRES-RIVAS, Edelberto, prólogo, *Guatemala: causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, F&G (Comisión para el esclarecimiento histórico), Guatemala, 2000.
- ✓ _____ *La sociedad: la dinámica poblacional, efectos sociales de la crisis, aspectos culturales y étnicos*, en *Historia general de Centroamérica. Historia inmediata (1979-1991)*, Tomo VI, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, España 1993.
- ✓ VERA León, Antonio, “Hacer hablar: La transcripción testimonial”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992, paginas 181-199.
- ✓ VICENTE Osorio, José (Coordinador), *Análisis situacional de la educación Guatemalteca 1944-2010. Informe final*, Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección de Investigación, Programa Universitario de Investigación Científica, Guatemala, 1995.
- ✓ VILAS, Carlos M., *Mercado, Estados y revoluciones. Centroamérica 1950-1990*, Colección Alternativas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1994.
- ✓ VOYNICH, Ethel, *El Tábano*, Presencia Latinoamericana, S. A., México, 1981.
- ✓ YÚDICE, George, “Testimonio y concientización”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992.
- ✓ ZEMELMAN Hugo, “La cultura y el poder”, en *América Latina, Hoy*, Siglo veintiuno editores, editorial de la Universidad de las Naciones Unidas, México, 1990, página 171.
- ✓ ZIMMERMAN, Marc, “El otro de Rigoberta: Los Testimonios de Ignacio Bizarro Ujpan y la resistencia indígena en Guatemala”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Número 36, “La voz del otro: Testimonio, Subalternidad y Verdad narrativa”, Lima, Perú, 1992, páginas 229-243.

Publicaciones periódicas consultadas

- ✓ Alero, Ciudad de Guatemala, Guatemala
- ✓ Casa de las Américas, La Habana, Cuba.
- ✓ ECA Estudios Centroamericanos. San Salvador, El Salvador.
- ✓ El Gráfico, Ciudad de Guatemala, Guatemala.

- ✓ El Imparcial, Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- ✓ El Nacional, Ciudad de México, México.
- ✓ Prensa Libre, Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- ✓ Proceso, Ciudad de México, México.

Entrevistas

- ✓ Eva, entrevista en Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.
- ✓ Martha, entrevista en Ciudad de Guatemala el 23/1/2007.
- ✓ Víctor Manuel Mejía, entrevista en Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.
- ✓ Thelma Mayen, entrevista en Ciudad de Guatemala el 26/1/2007.
- ✓ Anónimos, entrevistas en Ciudad de Guatemala entre el 22/1/2007 al 4/2/2007.